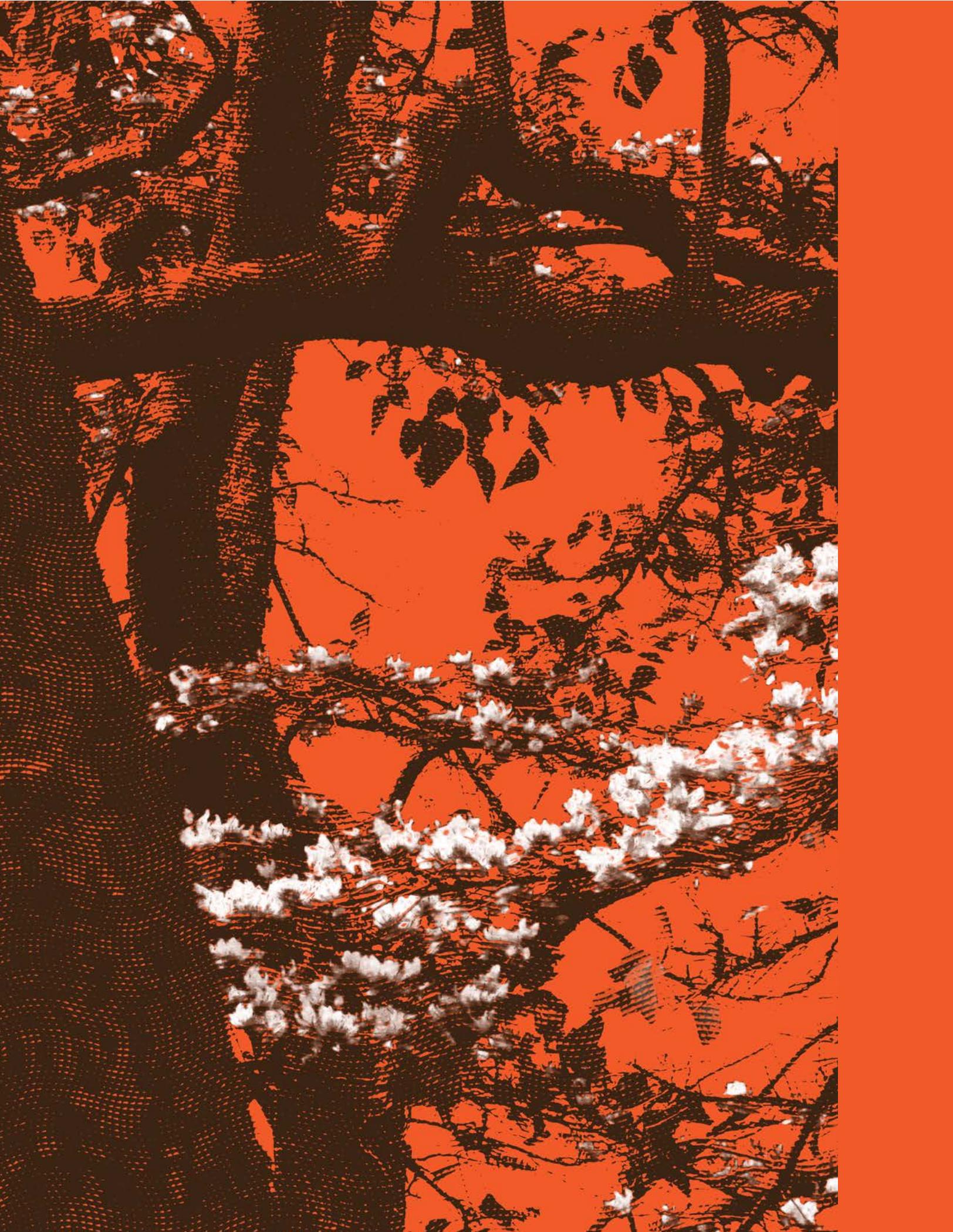

EXPRESIONES DE RESISTENCIA

DE LA CULTURA CAMPESINA EN SANARE

Edsijual
Mirabal Cova

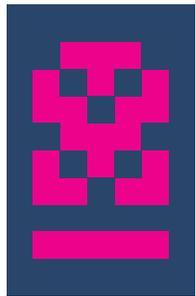




UNIVERSIDAD NACIONAL
EXPERIMENTAL DE LAS ARTES

**EXPRESIONES
DE RESISTENCIA
DE LA CULTURA CAMPESINA
EN SANARE**

Edsijual Mirabal Cova



Artes
y Culturas
del Sur

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Nicolás Maduro Moros

Ministra del Poder Popular para la Educación Universitaria

Tibisay Lucena

Ministro del Poder Popular para la Cultura

Ernesto Villegas

Rectora de la Universidad Nacional Experimental de las Artes

Tibisay Lucena

Vicerrector Académico

Luis Felipe Pellicer

Vicerrectorado del Poder Popular

Lisbeth Villalba

Vicerrectorado de Desarrollo Territorial

Luis Mancera

Secretario

Carlos Franco

Comité editorial: Luis Felipe Pellicer, Edsijual Mirabal, Guillermo Peláez, Andrés García, Irahys Hernández, Susana Díaz, Fabiola José González, José Romero Losacco, Armando González Segovia, Cristal Barreto

Colección Artes y Culturas del Sur

Expresiones de resistencia de la cultura campesina en Sanare

© Unearte

© Edsijual Mirabal Cova

Se permite su reproducción sin fines de lucro

Edición: Luis Felipe Pellicer, Mauricio Vilas

Diseño de colección y portada: Oscar Coraspe

Diagramación y montaje: Orión Hernández

Imágenes: Osman Hernández

Corrección: Mauricio Vilas

ISBN: 978-980-7244-26-8

Depósito legal: DC2022000637

Caracas, 2022

La **Colección Artes y Culturas del Sur**, de la Universidad Nacional Experimental de las Artes, tiene la misión de divulgar la investigación, la reflexión y el proceso creativo que se desarrolla en nuestra casa de estudios.

Es un espacio para el pensamiento crítico sobre la producción artística y la indagación que involucra el proceso creativo. Invita a ver las artes no como un coto estético privilegiado, sino a integrarlas en el hacer colectivo del pueblo, en la creación de razones estéticas que le sean propias y que contemplen todos los procesos de su vida.

Los textos que presenta la **Colección Artes y Culturas del Sur** tienen un compromiso con la creación artística como proceso liberador para superar el colonialismo mental.

DEDICATORIA

Solo al amor dedico este trabajo
allí está mi madre
mis hijos
mis hermanos
amigos y compañeros de todas partes
mis maestros
estudiantes.

En el amor está la educación vivida
en el amor los planes y proyectos
en el amor los poemas y el trabajo comunitario.

A todos y todas,
Gracias.

AGRADECIMIENTO

Va mi agradecimiento a un pueblo alegre y laborioso, creativo y solidario; al pueblo de Sanare, al cual he aprendido a querer. Al pueblo campesino de esta Patria, al que tuve la posibilidad de acercarme en distintos momentos desde la educación popular, y en un período muy especial, bajo la orientación del profesor Fredy Gil González, quien respetaba profundamente sus saberes.

A mis amigos sanareños: Gregoria Goya y Gerardo Escalona, quienes me brindaron su apoyo y aportaron su conocimiento y experiencia sobre su la comunidad sanareña.

A mis profesores y profesoras del PNFA Artes y Culturas del Sur, entre ellos a José Luis Omaña Guevara quien, como profesor de Seminario I me brindó las primeras claves para avanzar por un sendero epistémico descolonial.

A mi tutor Gregorio Valera Villegas, quien orientó y animó mi trabajo de manera permanente, aportando pistas esenciales.

A mis compañeros y compañeras de Unearte: Ninoska Farías, Ángela Barrios, Elisabeth Leal, tantos y tantas, quienes me animaron, escucharon, acompañaron.

A mis profesores del Pedagógico de Caracas, por haber sembrado en mí el compromiso por nuestro pueblo, desde distintos ámbitos: la Historia y la Geografía y la humana condición de ser en la educación desde la lucha y desde el amor.

A mi madre, Ana Cecilia Cova, primera maestra y defensora de nuestra identidad y soberanía.

ÍNDICE

ACTO DE INICIACIÓN.....	1
Acto de convivencia: me asomo, me acerco, me sumerjo. Aproximación autobiográfica	4
Propósitos de la investigación	7
Justificación	8
RUTAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS.....	8
Camino del conocimiento: voz de los pobladores	11
Puntos de partida o zonas de encuentro	13
Naturaleza política de la epistemología	14
Derrumbando los paradigmas de la Modernidad. El diálogo, proceso legítimo en la construcción de conocimientos	16
Del diálogo conversacional al diálogo categorial	21
El método etnográfico: uno y distintos caminos	24
ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	26
1. La Cultura campesina en los Andes venezolanos, de Jacqueline Clarac de Briceño	28
2. Águila: anunciador y señalero de buenas y malas predicciones en la tradición andina de los pobladores del distrito de Chamaca-Chumbivilcas- Cusco. Por: Teresa Tupa Tuni.	30
3. "Na' Guará también los campesinos hacemos historia	32
APORTES DESDE LA ORALIDAD: TESTIMONIOS EN CLAVE DE ZARAGOZA.....	36
Abelardo Colmenares	40
Tiburcio González	41
Jaime Cruz Calvo	43
Benerino Escalona	44
Juan José Escalona Betancourt	45
Juan Ramón Escalona Betancourt	49
Fiorella Palma de Lucena	52
Jesús Lucena Linarez	54
Gerardo Escalona	56
Gregoria Goyo (Goya)	59
Honorio Dan	63
Tárcilo Espinoza	69
Máximo Espinoza	70
María del Rosario Piñero	71
Gaudy García	72

María Valeria González	73
Rafael Darío Orozco	75
Jorge Ramón González (Cachimbo)	79
Rafael Antonio Gil	82
Tatiana Gabaldón	84
DIÁLOGO CATEGORIAL: EXPRESIONES DE RESISTENCIA DE LA CULTURA	
CAMPESINA.....	86
1. Lo sagrado del ser campesino	94
2. Campesinos y campesinas: custodios y semilleros de la tierra, la memoria y la espiritualidad	103
Maestros Pueblo en diálogo con la academia	106
De la Arqueología de lo Material a la Arqueología de la Oralidad	112
El camino de los duendes y otras espiritualidades fundantes	127
El solar, espacio de abrigo y trabajo de la familia extendida	130
EDUCACIÓN POPULAR CAMPESINA.....	134
De la maestra rural a la educadora popular campesina: Fiorela Palma, la Maestra de El Jobal	142
Aportes de la Teología de la Liberación en los procesos agroecológicos, formativos y organizativos	144
Vínculos entre la Educación Popular Campesina y Teología de la Liberación	146
AGROECOLOGÍA PARA EL BUEN VIVIR.....	152
Cultivo y resguardo de la semilla campesina. Ley de Semillas: una canción necesaria	157
Agroecología en la finca Las Lajitas: un emprendimiento de la Cooperativa La Alianza	161
Emprendimiento apícola atendido por Rafael Darío Orozco Colmenares	163
DE LAS ARTES A LA VIDA, A LA LUZ DE LA OBRA DE ALGUNOS CREADORES SANAREÑOS.....	166
El caimán de Sanare: Cuentero, educador popular y médico del alma	168
José Antonio Escalona Escalona	179
José Nemesio Godoy	181
Renato Agagliate	184

Jonny Fernández	190
Gerardo Escalona	193
Tardes Poéticas en la Biblioteca Andrés Bello de Sanare	198
CRÓNICAS SANAREÑAS.....	200
El padre Mario Gripo. Un teólogo de la liberación en las montañas de Lara	202
La casa del Padre Mario	204
San Isidro: música y flores para la buena cosecha	207
La Zaragoza: una manifestación cultural del pueblo de Sanare	209
REFLEXIONES DE CIERRE Y APERTURA CULTURA CAMPESINA: CULTURA DE RESISTENCIA.....	220
De la narración a la argumentación	222
Sanareño, un gentilicio que convoca	223
Expresiones culturales campesinas desde la resistencia	223
Hemos participado y aprendido junto a Misioneros y Teólogos de la Liberación	226
REFERENCIAS.....	234



ACTO DE INICIACIÓN



Nosotros somos una cultura del ser, quizás porque lo único que hemos tenido que temprar es el ser. Nosotros nunca hemos tenido, nosotros no somos una cultura del tener.

Casimira Monasterio (2017)¹

Hay momentos para la escucha atenta, para la escucha respetuosa, para adentrarnos en los imaginarios, en nuestros imaginarios; para mirarnos a los ojos y trenzar nuestra mirada con la de nuestros hermanos, para recoger en cántaros de tierra y luz la voz del pueblo (esta vez, la de un pueblo, que anda resistiendo) para nutrirnos con su sabiduría y fortalecernos con sus enseñanzas. Por eso el viaje a Sanare es de ida y vuelta, es de dar y recibir, de poner en contexto las historias cotidianas, las narraciones de todos los días, las imágenes que se quedaron en nuestra memoria y en nuestra alma. Imágenes, voces, construcciones simbólicas y materiales, maneras de vivir, de ser y de resistir: “hasta que la vida se vuelva un cantar y nuestro combate una sola canción²”.

Proponemos una investigación en torno a las expresiones de resistencia de la cultura campesina, tal como se expresa, se vive y se desarrolla en esta población ubicada al piedemonte andino. Se trata del pueblo de Sanare y sus alrededores, región del estado Lara ubicada en el centro-occidente Venezuela.

Se hilvanaron las voces de su gente con las voces de otros territorios. En paralelo, se han tejido esas voces con las teorías y metodologías propias del giro descolonial; asimismo, con los planteamientos y prácticas liberadoras y antihegemónicas.

Se trata de una propuesta que se ubica metodológicamente en la investigación etnográfica que parte de lo narrativo, lo conversacional y se nutre, sobre todo, de los testimonios orales. Estos nos permiten mirar e interpretar al mundo y al mirarlo desde ese crisol, desde esa polifonía, no solo

1 Monasterio, Demetria Casimira. (2017). Facilitadora de la Unidad curricular: Marcos Legales y Políticas Culturales. [Clase del 25-11-17]. Caracas: Unearte. PNFA en Artes y Culturas del Sur.

2 Primera, Alí. “Tin Marín”. [Canción]. Disponible: <https://www.letras.com/ali-primera/1904126/> [Consulta: diciembre 2 de 2018]

comprendemos a nuestros interlocutores, sino que, además, en el proceso de interpretación nos comprendemos y nos transformamos.

En este itinerario se conjugan tres metódicas propias de la investigación cualitativa: la investigación narrativa, la etnografía y la hermenéutica. Emprendemos parte del viaje, acompañados por integrantes de organizaciones comunitarias, cultores y cultoras locales. Así como algunos educadores comprometidos o participantes del movimiento de la Teología de la Liberación. Cada uno de ellos tiene vivencias, experiencias, convicciones y expectativas particulares, pero con un elemento en común: son personas que se reconocen campesinos o que, al dedicar sus vidas a la lucha y la creación, lo hacen al lado del campesinado. Dialogaremos, además, con la obra y el legado de personajes destacados del territorio, como por ejemplo: Renato Agagliate, el poeta Juan Antonio Escalona Escalona y el Caimán de Sanare³. Este último supo calar bien hondo en la vida de su pueblo y de otros con quienes compartió. Una primera impresión sobre este baluarte popular, nos revela a un ser campesino irreverente, alegre, amigo de los niños y de muchos de los seres que habitan estas montañas. Nos susurra sobre un cuentero-cuentacuento-fabulador-burlesco-crítico-provocador, cuyos cuentos, imágenes y formas de decir permanecen vivas en el corazón de los pobladores del estado Lara.

No tenemos muestra, ni estrato, ni entrevistas estructuradas, ni semi-estructuradas. Las conversaciones son abiertas, como en el diálogo cotidiano. Transcurren y fluyen como sucede en la vida: en el trabajo, en la participación, en el descanso. Allí nos apartamos —en un momento cualquiera— con alguno o alguna, para conversar en voz baja, que es como ellos y ellas hablan, y registrar su voz, al tiempo que se incorporan aportes, dudas y propuestas que se dan en reuniones y en pequeños grupos de trabajo y estudio.

Las categorías emergieron, en primer término, de las conversaciones, y se fueron estructurando a partir de la lectura de diferentes textos y contextos. El primordial texto fue la voz de la gente, quienes al nombrarse se definen y se construyen. Por tanto, Sanare y su gente será nuestro lugar de enunciación. Yo me nombro, yo soy, juntos somos.

Los principales procesos de construcción en este trabajo surgieron del registro de notas de campo, fotografías, grabaciones. El proceso de categorización se concibe como rizomático. De los primeros diálogos surgen las categorías iniciales, y sobre ellas seguimos indagando. Cada quien va aportando; por lo tanto, la investigación apuntará a la producción de teorías que nos ayuden a visibilizarnos, a comprendernos, a cuestionarnos, a seguir en el camino de lucha y creación de nuevas realidades.

Mi contexto es Sanare; mi marco teórico, lo que dicen sus pobladores. Me propuse, tal y como recomienda Dussel (2007: 13), “mirar con pasión, estudiar lo no investigado, descubrir lo oculto...”

3 Cuyo nombre en su cédula de identidad era: José Alberto Castillo.

desde el dolor de las oprimidas y los oprimidos⁴, pero también buscar y compartir desde el amor y desde la esperanza, que es como ellos se miran y se sueñan. Al respecto, dice Casimira Monasterio, al referirse a nosotros los venezolanos:

Somos un pueblo alegre, somos un pueblo que cree en la vida (...) A nosotros nos han obligado a no conocernos. Acabamos de pasar un siglo XX sin querer saber quiénes somos... Tenemos el compromiso de conocernos, necesitamos entender que la cultura es todo lo que nos constituye como seres humanos, como sociedad humana, como género humano⁵.

Eso lo he visto yo también en gran parte de Venezuela y por supuesto, en Sanare. Estamos hablando de otra manera de ser oprimido. Por ello nos preguntamos ¿Será la alegría, una manera distinta de resistencia? ¿De cuál manera nos miramos? ¿Cómo queremos vivir desde la dignidad? Sobre ello, nos advierte Juan José Bautista (2017)⁶, “la modernidad es una forma de vida. Ir más allá de la modernidad significa dar respuesta a esa otra forma de vida que queremos”. Juan José Bautista nos decía en aquella oportunidad que todo en la realidad tiene su contenido energético, lo cual en lengua indígena quiere decir que tiene su espíritu. Tal vez por eso, porque lo espiritual siempre está presente, inferimos que muchos de los rasgos de la vida que devienen en Sanare son diferentes y mejores en muchos sentidos. Para la mayoría, la magia incide en muchos aspectos de la vida.

Mientras compartimos y escribimos nos surgen las siguientes interrogantes: ¿Es la cultura campesina, tal y como se da en Sanare, una expresión de dignidad humana? ¿Qué características debe tener un pueblo campesino para ser expresión de humanidad y dignidad? Algunas de estas interrogantes las podremos responder, otras nos seguirán acompañando hasta convertirse en metódica: ¿Por qué me pregunto lo que me pregunto? Es la certeza de haber compartido con personas especiales desde muchos escenarios. Memoria que no solo se asoma desde el pensar, sino sobre todo desde el sentir: el sabor, el olor, el color. Todo ello me ha llevado cada vez más cerca de este pie de monte donde está ubicado Sanare, al cual me asomo en los siguientes párrafos.

4 Dussel, Enrique (2007). *Política de la Liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid: Trotta. Disponible: https://enriquedussel.com/txt/Textos_Libros/58.Politica_liberacion_historia_Vol1.pdf [Consulta: diciembre 2 de 2017]

5 Monasterio, Demetria Casimira (2017). Antes citada.

6 Bautista, Juan José. (2017). 2da Escuela de Pensamiento Descolonial. Opciones de las revoluciones del Sur. 24 de octubre de 2017. Caracas: Sala Juan Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional.

ACTO DE CONVIVENCIA: ME ASOMO, ME ACERCO, ME SUMERJO. APROXIMACIÓN AUTOBIOGRÁFICA

El sentido comunitario de la vida es la expresión más entrañable del sentido común⁷.

Mi acercamiento a Sanare no es exclusivo del presente como investigadora. Primero lo hice como educadora desde el año 1996, cuando me incorporé al Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (Cepap) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (Unesr). De esa región eran varios de nuestros participantes, y allí organizamos, al menos, dos Encuentros Nacionales de Estudiantes. Los participantes de esta zona, eran un referente a seguir: Gaudy García, la líder, la dirigente, la campesina; los “Morochos Escalona”, los antropólogos, los arqueólogos, los poetas, los escritores, los duendes; otros muchos, maestros, comprometidos, religiosos del campo, de la tierra, de los buenos oficios, sobre todo: un ejemplo de praxis de la educación popular.

Después, entre los años 2005 y 2006, en el contexto de una investigación realizada sobre la historia de quienes han participado en el desarrollo de la agricultura en Venezuela, nos acercamos a Monte Carmelo, uno de los poblados aledaños a Sanare, para indagar sobre dos organizaciones cooperativas de la zona. De este esfuerzo, surgieron dos artículos que fueron publicados en las revistas *INIA Divulga* N.º 17⁸. El primero, titulado *La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo*; el segundo, *Seis mujeres y una historia de dignidad. Asociación de Productores de Monte Carmelo (Moncar)*⁹. Estas son dos historias diferentes, pero con importantes rasgos comunes. Allí nos asomamos a la vida de los miembros de las organizaciones: familia, infancia, tránsito organizativo, desarrollo de sus proyectos socio-productivos, logros y sueños.

7 Palabras dichas por Eduardo Galeano en Montevideo, al ser condecorado con la Orden de Mayo de la República Argentina. Viernes, 10 de julio de 2009. Disponible: <https://groups.google.com/forum/#!topic/psicosociarte/fbUePE5CVXs> [Consulta: diciembre 10 de 2017]

8 Mirabal, Edsijual. (2010). *La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo*. En: *Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia*. *INIA Divulga* N.º 17.

9 Mirabal, Edsijual. (2010). *Seis mujeres y una historia de dignidad. Asociación de productores de Monte Carmelo (Moncar)*. En: *Agricultura en Venezuela. Testimonios e hombres y mujeres que construyeron su historia*. *INIA Divulga* N.º 17.

La primera vez que fui a Monte Carmelo pude apreciar algo distinto y contundentemente transformador. Los espacios colectivos eran lo fundamental, las flores, los manojos de orquídeas que se abren en mayo se disponían hacia afuera para que todos los disfrutáramos. Y las organizaciones de allí eran lo más cercano al trabajo solidario y comprometido que había vivenciado. Y la religiosidad de mi amiga Gregoria Goyo, se parece más al acto de compartir, de sembrar, de cosechar. Lo anterior es congruente con lo expresado por Marisol Olmeta, quien luego de una jornada de trabajo en Monte Carmelo, propuso “Monte Carmelizar Venezuela”¹⁰, luego de:

escuchar magistrales testimonios, metódicas de trabajo, que dan cuenta de la trayectoria, madurez, lucha colectiva de unos compañeros y compañeras que nos recibieron, como quien recibe a la familia que hace tiempo no ve, en una verdadera cátedra de Educación Popular.

Cuando reconstruyo estas vivencias de quienes se nombran campesinos y no lo hacen desde un lugar de sufrimiento, humillación u opresión, es cuando intuyo que de alguna manera los vínculos, la montaña con sus parajes y riachuelos, el trabajo cooperativo y de educación popular, la historia y la memoria de lucha los hace sentirse dignos, protagónicos, felices y esperanzados. En los inicios de la investigación, estos eran supuestos, me guiaba una suerte de admiración permanente por esa otra manera de vivir que allí se desarrollaba.

En coincidencia con Juan José Bautista, nos ubicamos en su categoría “concepto límite fundamental”. Él se nutre de la cultura Aimara; nosotros, de la cultura campesina sanareña, tantas veces despreciada por los modelos desarrollistas y mercantilistas, propios de la tradición moderna.

Por algunos de los procesos de vida expuestos anteriormente, un día me dije: la cosa no es con las universidades ni con las instituciones, aunque hoy vuelvo a una de ellas, la cosa es con la gente en los pueblos, en las organizaciones, con la gente que lucha y está transformando sus espacios. Me identifico con los planteamientos de Juan José Bautista (2016), cuando afirma: “el problema no es que se transforme la academia, el problema es que se transforme la realidad y quien transforma la realidad es el pueblo”¹¹. Por esa y otras razones me he estado yendo a trabajar con la gente sencilla y combatiente de esta parte del país, para aportar en lo que pueda y, sobre todo, para aprender de ella.

En consecuencia, esta investigación se comenzó a escribir hace ya algún tiempo. Desde que me acerqué a estos parajes y a su gente, vengo recopilando textos sobre los lugares -los de la tierra

10 Marisol Olmeta. (2018). Monte Carmelizar Venezuela. [Artículo en línea] Disponible en: www.aporrea.org/poderpopular/a265712.html [Consulta: agosto 10, 2018].

11 Bautista, Juan José. (2016). Segales: el problema es que se transforme la realidad y quien transforma la realidad es el pueblo. [Entrevista en línea] Disponible: <https://www.nodalcultura.am/2016/05/segales-el-problema-es-que-se-transforme-la-realidad-y-quien-transforma-la-realidad-es-el-pueblo/> [Consulta: julio 12, 2017].

y los del alma-, y sobre todo, vengo escribiendo a veces en tono de ensayo, poemas o diarios de campo. Por tal razón, incorporo a la voz de la gente, documentos en los que he participado anteriormente. A estos efectos, presento los testimonios, para luego acudir al proceso de interpretación y diálogo categorial con otros textos y contextos teórico-metodológicos.

El Gráfico N.º 1 muestra distintos roles y momentos en los que he participado en Sanare y en otras partes del municipio Andrés Bloy Blanco. El mismo, representa parte del itinerario de acercamiento a Sanare.



Gráfico N.º 1. Participación en la comunidad con diferentes roles
Fotografía N.º 1. Caminata al atardecer por los lados del caserío de Sabana Grande, en compañía de Gregoria Goyo, Jaime Cruz Calvo y Fidelina Mendoza. Agosto de 2017.
Fuente: Edsjual Mirabal (2018).

PROPÓSITOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Mostrar ideas, imaginarios, historias, planes y acciones recogidas y/o desarrolladas por los actores sociales que trabajan en defensa de la cultura campesina sanareña.
2. Comprender e interpretar expresiones de resistencia cultural campesina en Sanare, a partir de las narraciones de luchadores sociales que promueven y desarrollan procesos descoloniales.
3. Dejar fluir, mirar, sentir, meditar, reflexionar para que el camino investigativo y el proceso creativo se encuentren. Y así acompañar el texto investigativo con otros que lo complementen: poemas, cuentos, crónicas, reseñas biográficas, fotografías. Partimos de la siguiente premisa: el arte es conocimiento. Permitamos que se junten rumbos que no debieron separarse.

A partir de estos propósitos el trabajo se estructuró en sus aspectos fundamentales, de la siguiente manera:

- Aportes desde la Oralidad: Testimonios en Clave de Zaragoza.
- Expresiones de resistencia de la cultura campesina sanareña en diálogo categorial.
- De las artes a la vida, a la luz de la obra de algunos creadores sanareños.
- Personajes y crónicas sanareñas.

Estos capítulos o secciones son resultados y procesos, porque en paralelo se fueron tejiendo diversas vivencias, registros, lecturas, conversas, transcripciones, ordenamiento, reflexión, interpretación, creación. En el caso del trabajo creativo que incorporo, desarrollado en textos poéticos, ensayos o reseñas biográficas, se destaca que, aunque el mismo está concentrado sobre todo en la última parte, los poemas se han ido imbricando en el texto.

JUSTIFICACIÓN

*Un país que amo
Un país que amo
Un país que amo locamente
Un país que ciegamente amo*¹²

¿Por qué y para qué investigar sobre las expresiones de resistencia de la cultura campesina? ¿Por qué en Sanare?

Porque la gente tiene mucho que decir y mucho que aportar y debemos recoger esa voz y sistematizar sus prácticas para esparcirlas en escuelas, poblados y universidades.

Porque muchos y muchas se asumen campesinos y campesinas desde la dignidad, la alegría, la lucha y el amor por la tierra.

Porque ya viven la resistencia y los procesos descoloniales, desde los procesos creativos, la agroecológicos, la organización y la militancia comunal, cooperativa, ambientalista y espiritual.

Porque muchos están empeñados en ser felices, en profundizar sus prácticas de solidaridad, de cooperación y se niegan al derrumbe que significa caer en las entrañas de la globalización.

Porque aún hay flores, montañas, quebradas y niños que debemos amparar.

Porque las tradiciones no son representaciones, sino vivencias entrelazadas con prácticas agrícolas, artísticas y religiosas: puente entre lo ancestral, lo colonial y la cultura campesina en resistencia.



Fotografía N.º 3. Niña de la población de Guapa.

12 Gustavo Pereira. (2004). “Los ojos vacíos” (poema). *Poesía selecta*. Caracas: Monte Ávila Editores. Biblioteca básica de autores venezolanos.

Canto Rodado¹³

Como la piedra que en su rodar se pule
así son los que luchan
canto rodado, sufrido, entreayudado
roca, hombre-mujer que rueda y se lustra en la faena.

No me pidan que calle
que las palabras atadas son antorchas
son fusiles
son manojos multicolores
que mi boca cerrada
es una nube en pleno cielo y en pleno sol
que mi amor no sabe de distancia, ni necesita corolario
que mis ojos no dejan de mirarlos
reunidos allí, donde hemos plantado el corazón
no hay silencio posible
es solo una ronda de hojas verdes
un rito de proyectos y memorias
una danza y un canto echado a andar sobre la tierra
raíz hurgando, horadando el recinto
escalera de caracol, “escaleras al cielo”
caminos que surgen crepitando
se encuentran y entrelazan en la faena y en los sueños.



Fotografía N.º 4. Paisaje que se observa desde la carretera en la vía a Bojó. Población donde vive el Padre Mario.

13 Edsijual Mirabal. “Canto Rodado”. Los Teques, febrero de 2017. Enviado por correo electrónico a mis amigos de Sanare.



**RUTAS
TEÓRICO-METODOLÓGICAS**

CAMINO DEL CONOCIMIENTO: VOZ DE LOS POBLADORES

Emprendimos este camino de manera experiencial, sin amarres metodológicos. Las categorías más importantes emergieron de la realidad. La metódica, la fuimos construyendo y describiendo a medida que avanzó el proceso. En relación a éste y otros aspectos, escribo en primera persona plural, porque fue el diálogo el hilo conductor de esta investigación. solo uso el yo cuando se trata de algunos procesos autobiográficos.

Como ya fue anteriormente anunciado, la investigación gira en torno a los procesos de resistencia cultural campesina. En este punto, queremos citar a Sonia Vargas (2003)¹⁴, para quien la resistencia permite que un actor se vuelva “sujeto social en tanto sujeto de cambio, dicha traslación se logra cuando esta lucha se realiza en pos de la recuperación de una historia y una cultura”. Todo ello, como un camino de resignificación del campesino como sujeto social en resistencia propuestas por el brasileño Darcy Ribeiro, quien al definir al campesino y compararlo con el hombre de la ciudad lo eleva en su singularidad y dignidad, al respecto anuncia¹⁵:

...los campesinos no solo están compuestos de carencias sino también de una presencia humana, de una singularidad e identidad que en ellos es perenne y que en los demás -en todos nosotros- se ha desvanecido. Visto desde esta perspectiva el hombre de la ciudad y no el campesino es quien debe ser visto, como carente, como el hombre genérico sin

14 Vargas, Sonia (2003). Identidad, sujeto y resistencia en América Latina. En: *Revista Confluencia*. Año 1, N.º 1. Mendoza Argentina. Disponible en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/215/Vargas.Confluencia1.pdf [Consulta: julio 13, 2017].

15 Ribeiro, Darcy. (1992). *Indianidades y venutopías*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

características propias permanentes que lo singularicen, como un ser que al destribalizarse, perdió sus características y la posesión de sí mismo. (Ribeiro, 1992: 67).

En otro orden de ideas, más bien refiriéndose al estado de opresión y desprecio que tradicionalmente ha sido víctima el campesinado venezolano, Iraida Vargas Arenas¹⁶ (2010: 305) plantea que el conocimiento de los sectores campesinos podrían contribuir: “al fortalecimiento de la autoestima, al conocimiento de las causas históricas de la exclusión social a los fines de su eliminación”.

Darcy Ribeiro, antes citado, uno de los científicos sociales crítico que ha producido conocimiento en torno a los procesos de resistencia del campesinado en América Latina, al igual que Iraida Vargas Arenas, así como otros investigadores y académicos, seguirán aportando en este diálogo, ya que, en este caso no se trata teorizar sobre la resistencia cultural a partir de lo ya anteriormente señalado y estudiado. Más bien, lo que intentamos es visibilizar formas y estrategias de resistencia, así como sus principales actores, a fin de destacar y dignificar la insurgencia de los procesos culturales actuales, en esta parte de nuestra Patria.

El cuadro N.º 1 muestra el alcance de la ruta investigativa desarrollada.

Cuadro N.º 1.

Tránsito Investigativo

Interpretación-construcción-creación

Procesos y productos

- Puntos de partida: zonas de encuentro.
- Fundamentos y rutas teórico-metodológicas.
- Aportes desde la oralidad: testimonios en clave de Zaragoza.
- Del diálogo conversacional al diálogo categorial. El diálogo como proceso de construcción de conocimientos.

Narrar y crear: una manera más de conocer y de sentir

- De las artes a la vida a la luz de la obra de algunos creadores sanareños.
- Personajes y crónicas sanareñas

Puntos de llegada

- Reflexiones finales

Fuente: Edsijual Mirabal, 2018-2019.

Como ya fue señalado, los principales referentes teóricos, emergieron de la voz y el pensamiento de los pobladores de este territorio. El anexo N.º 1, muestra un ejemplo de este proceso, conformado

16 Vargas Arenas, Iraida. (2010). *Resistencia y participación. La saga del pueblo venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Disponible: <file:///C:/Users/Antonio%20Alfonzo/Downloads/Resistencia%20y%20Participacion%20Iraida%20Vargas.pdf>

por: testimonio de los pobladores, así como la imbricación con los planteamientos de algunos autores, además de mis notas personales que fueron puntos de partida para avanzar hacia la identificación de categorías y hacia la construcción del diálogo categorial. Allí, el acto de creación aparece hermanado con el conocer.

¿Por qué la creación como acto del conocer y del vivir? Porque en mi caso particular ha sido parte de la trama de mi vida. Mis compañeras ineludibles, una cámara y una libreta para esbozar algunos poemas. Las fotografías que aparecen en este estudio son de mi autoría, salvo contadas excepciones, en cuyo caso se identifica el autor. Es por ello que ha sido primero el vivir, el crear y el registrar (gráfica o de manera escrita) y luego el investigar como un acto más del vivir. En este sentido, la investigación se ubica como una forma redimensionada de diálogo, donde la reflexión y la interpretación tienen un lugar determinante, pues el conocimiento se produce a partir de dos niveles de diálogo: a) diálogo entre pares y b), diálogo categorial.

PUNTOS DE PARTIDA O ZONAS DE ENCUENTRO

Pensamos que, a partir del discurso de los sanareños, desde el sentido de sus palabras y de sus testimonios, podemos adentrarnos en la poética que allí reside, y tal y como afirma Gabriel Ugas Fermín (2015), refiriéndose a la poética de la teoría, podemos acceder o al menos acercarnos, a partir del análisis del discurso y de las expresiones simbólicas que emergen en los testimonios recabados. Desde este punto de vista la poética no busca la revelación de la verdad, sino más bien “un criterio de significación de los hechos [en] correspondencia con una concepción del hombre, del mundo y de la vida”¹⁷. Desde esta perspectiva, no se trata de buscar la “verdad”, sino más bien del sentido que emerge de la reflexión sobre estos testimonios -partan éstos- de una base real o imaginaria.

Dos nociones son importantes aclarar en este punto: reflexión y sentido. Para ello nos valdremos de lo enunciado por Gabriel Ugas Fermín (2015).

Para nosotros reflexionar es hacerle preguntas distintas al pensamiento, es analizar la concurrencia, el antagonismo y la complementariedad para conjugar certezas con

17 Gabriel Ugas Fermín. (2015). *Poética de la teoría*. Obra citada, p. 35.

*incertidumbres en la construcción del conocimiento, dado que la reflexión es una actividad mental que se torna sobre sí misma.*¹⁸

*El Sentido produce la relación entre las cosas [...] y el sistema conceptual que puede operar como representación en ellas. [...] El sentido está en la representación; la imaginación, en la mente; y en el pensamiento, está en el recuerdo. El sentido es construido mediante la significación de las prácticas que lo producen*¹⁹.

Se trata, por tanto, de adentrarnos en un mundo de vida, a partir de las opiniones, afirmaciones, narraciones, recuerdos de sus pobladores, para luego reflexionar sobre ello, al tiempo que se pone en diálogo con lo que dice la academia, la ciencia, la literatura.

NATURALEZA POLÍTICA DE LA EPISTEMOLOGÍA

Que la epistemología tiene una naturaleza política, es uno de los planteamientos centrales de Boavventura De Sousa Santos (2018: 6), expuesto recientemente en el artículo: *Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas*. Allí devela la imbricación profunda entre política y epistemología, si se quiere mirar, investigar y conocer desde el Sur y para apuntalar la descolonización del saber. Al respecto afirma:

Estamos entrando en un período en el que la epistemología es política. Ese pluralismo interno ya era conocido por todo trabajo epistemológico en la ciencia moderna. Pero para las Epistemologías del Sur no nos basta el pluralismo interno, necesitamos el pluralismo externo. Y el pluralismo externo

18 Gabriel Ugas Fermín. (2015). *Cuestiones de metodología y epistemología*, p. 71.

19 Gabriel Ugas Fermín. (2015). *Poética de la teoría*. Obra citada, p. 21.

*es la convivencia del conocimiento científico con otros conocimientos que se pueden articular.*²⁰

En este mismo orden de ideas, propone la ecología de saberes la cual permite y propicia el diálogo entre el saber científico o académico y el saber del pueblo, sobre todo de los pueblos que luchan. De eso se tratan, a juicio de De Sousa (2018: 5) las epistemologías del sur:

un intento de validar, según criterios propios de esos conocimientos, los conocimientos nacidos en las luchas contra las injusticias causadas por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. O sea, conocimiento nacido en la lucha y no como conocimiento después de la lucha. El conocimiento nacido en la lucha es un conocimiento que tiene características muy distintas a las del conocimiento que no es producido en la lucha.

En este orden de ideas, interesa visibilizar la resistencia cultural y la participación de la comunidad, como expresión de lucha ante el capitalismo, el imperialismo y burocratismo. Ya lo decía Iraida Vargas Arenas (2010: 177), refiriéndose a la resistencia cultural simbólica de los sectores populares:

La cultura popular venezolana actual contiene y usa sus propias tradiciones orales, culinarias, literarias y musicales; formas singulares de resistencia cotidianas, comportamientos consuetudinarios, valoraciones e identificaciones con el entorno natural, sea este local o regional, rural o ciudadano; actitudes y valoraciones hacia el poder conocimientos y saberes tradicionales en continua reelaboración; producción de espacios sociales, incluyendo una arquitectura, una noción de la religiosidad, con creencias y rituales singulares.

Por eso no se trata solamente de buscar un sustento, un fundamento, una teoría que calce. Se trata más bien de poner en diálogo los saberes científicos con los saberes populares, los conocimientos nacidos en la reflexión antes y después de la lucha, con los conocimientos que emergen en la lucha como cotidianidad de la vida de uno de los pueblos del sur. Sobre ello, nos habla De Sousa (2018: 5) en la *Sociología de las Ausencias y de las Emergencias* como parte de las epistemologías del Sur, ya que las mismas permiten valorar los conocimientos y luchas de los pueblos oprimidos, al respecto afirma:

²⁰ Boaventura de Sousa, S. (2018). *Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas*. Geograficando 14. Disponible: <https://doi.org/10.24215/2346898Xe032> [consulta: diciembre 22, 2018].

honrar las luchas de estos hombres y de estas mujeres, que con tanta sabiduría nunca renuncian a luchar por una vida digna, en las peores condiciones, en los movimientos, que siguen luchando, divirtiéndose y cantando y bailando y bebiendo, porque la vida no es solamente la lucha.

A fin de ser coherente con estos planteamientos, en este viaje de ida y vuelta compartiremos con quienes participaron con nosotros en este proceso de investigación, los resultados de nuestro estudio, porque honrar sus luchas y dignificar su ser, implica entre otros factores, no ejercer el extractivismo epistémico, lo cual conlleva, entre otros procesos compartir los hallazgos.

DERRUMBANDO LOS PARADIGMAS DE LA MODERNIDAD. EL DIÁLOGO, PROCESO LEGÍTIMO EN LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

Cuando la duda se hace sistemática, se convierte en metódica.

Juan José Bautista²¹ (2017).

El diálogo es una forma natural de comunicarnos, de entretajernos, de constituirnos. Es puerta, salida, aposento, tierra y cielo. También mar y sangre y carne y comunidad. El diálogo amerita condiciones para que se desarrolle, crezca y dé frutos. El fruto es lo natural; antes vienen las flores, la savia, el tronco, las raíces, hojas, ramas, sol. Energía que viene de arriba, de abajo y de todas partes. La vida es encuentro, confluencia: pasado y presente en diálogo.

He leído trabajos dialógicos que valoro. Muchos de ellos inmersos en la literatura, en sus diferentes manifestaciones o géneros. Dramaturgia para conversar contigo, conmigo, con el otro.

21 Bautista, Juan José. (2017). 2da. Escuela de Pensamiento Descolonial. Opciones de las revoluciones del Sur. 24 de octubre de 2017. Caracas: Sala Juan Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional.

Narrativa, esa manera de adentrarse en los dramas; tejido que despliega laberintos sociales, culturales, políticos, familiares. Poesía, diálogo conmigo, contigo, con el mundo y el cosmos; poesía, esa manera de entrar en contemplación, comunión, meditación. Todo diálogo es transformador.

Partiremos de la textualidad acústica: la voz. No para decirles, para contarles, enseñarles, sino para que ellos nos cuenten, nos digan, nos enseñen sobre su presente, pero también sobre su pasado.

En el contexto de la Feria internacional del Libro de Venezuela (Filven 2017), Alberto Rodríguez Carucci²² nos refirió que “la perspectiva presentista borra la historia, borra la memoria [y por tanto], un país que se asume desde un enfoque que se asoma desde afuera, no tiene ni memoria, ni pertinencia, ni compromiso”. ¿Qué significa que nos miren o que nos miremos desde afuera? Desde Sanare, nos asomamos a una de las ventanas de nuestro país, para vernos desde dentro, para ver nuestro pasado y nuestro presente, para contar nuestros sueños. Nuestros sueños y acciones siempre serán territorios liberados.

Solo en el diálogo es posible la construcción colectiva del conocimiento, por eso digo:

Nos miramos
escuchamos
nos dijimos
escribimos
discutimos
dialogamos
con respeto y con paciencia
imbuidos de pasión
todos fuimos aportando
cada cual en su torrente
río manso río crecido
¡Qué camino tan sabroso!
recogimos
recordamos
ubicamos referentes
nos trazamos latitudes
¡las estrellas son del Sur!
de allá venimos
acá estamos
aprendiendo con la entrega
germinando girasoles
cabalgado, transformando²³...

22 Alberto Rodríguez Carucci. Filven 2017. *Conversatorio en Unearte*. Caracas.

23 Edsijual Mirabal. (2016). *Construcción colectiva del conocimiento*. Poema inédito.

Pero resulta que el diálogo no solo nos brinda la posibilidad de construir conocimientos; nos ofrece, al decir de Jorge Arellano²⁴, la posibilidad de construir humanidad. Este cuentero larense, al referirse a su oficio de narrador se define como un conversador. Y sobre su práctica afirma: “la conversación es la manifestación ética más alta de los seres humanos, porque a través de ella se ha transmitido todo lo que pudiéramos pensar hoy en día, ha sido gracias a la conversación”. Darle rango de conocimiento al producto de una conversación, es derrotar a la modernidad por uno de sus flancos. Nos habían dicho que la historia había comenzado solo cuando los hombres desarrollaron la escritura. De esa manera, quisieron borrar los saberes de múltiples pueblos cuyo principal medio de comunicación, creación y transmisión, era la oralidad. De esa

forma, también, quedaron excluidos de la jerarquía epistémica los ritos y las leyendas, así como cualquier otro tipo de creación conservada solo por la tradición oral.

Valorar la oralidad, es también una forma de resistir al saber que se nos ha sido impuesto desde la modernidad y que nos embiste tratando de asfixiar la diversidad epistémica, a costa de la imposición de un pensamiento y una manera única de conocer. Boaventura De Sousa Santos²⁵, al considerar las posibilidades de transgredir el orden hegemónico, plantea la necesidad de contextualizar y valorar el conocimiento que nosotros producimos, el cual ha venido siendo silenciado e ignorado, a diferencia del impuesto y erigido como único por la ciencia moderna. De igual modo, destaca la importancia de visibilizar la trama epistémica que subyace en todas las batallas por librar, bien sea en el campo de biodiversidad, el multiculturalismo o en la autodeterminación. Al respecto, afirma que todo ello pone de manifiesto un trasfondo epistemológico que “reclama la validez de saberes descartados por el conocimiento científico hegemónico”.

En este orden de ideas, expone De Sousa²⁶ que la justicia social debe ir de la mano de la justicia cognitiva, lo que significa reconocer los conocimientos que han producido los grupos sociales. Traerlos a un diálogo con la academia y la ciencia, significa reconocer sus luchas, entre otros aspectos, porque la universidad tradicional-hegemónica no reconoce el conocimiento de los pueblos, ya que todo lo pasa por el tamiz del llamado conocimiento científico, verificable y confiable, que desprecia todo lo demás como inculto, superstición o magia. Desde esa perspectiva, el saber popular no tiene rango de conocimiento.

Juan José Tamayo²⁷, al referirse a lo expuesto por De Sousa, plantea que a juicio de este científico social,

no es posible concebir estrategias emancipadoras genuinas en ningún ámbito concebido bajo el amparo de los paradigmas de la modernidad, pues todas terminan transformándose en estrategias reguladoras dictadas por el propio sistema y, en definitiva, al servicio del paradigma dominante, que tiene más de excluyente que de acogedor en todos los campos: del saber y en el de la vida cotidiana, el de la política

25 Boaventura de Sousa. *Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución*. Disponible: https://www.google.co.ve/search?q=de+sousa+reinventando+nuestra+am%C3%A8rica&rlz=1C1AOHY_esVE-781VE781&oq=de+sousa+reinventando+nuestra+am%C3%A8rica&aqs=chrome..69i57.23502j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8 [Consulta: 10 de junio de 2018].

26 Boaventura de Sousa Santos: “¿Por qué las epistemologías del Sur? Universidad, movimientos sociales y nuevos horizontes del pensamiento crítico”. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=KB6RbYWfzk0>

27 Boaventura de Sousa Santos: *Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias*. Por: Juan José Tamayo. Disponible: https://www.ces.uc.pt/bss/documentos/Hacia%20sociologia%20ausencias%20y%20emergencias_30Maio05.pdf [consulta: noviembre 2019]

y el de la economía, el de la religión y el de la cultura. Es necesario diseñar, a través de la imaginación utópica, un horizonte nuevo donde se anuncie el paradigma emergente. Horizonte que apunta por doquier en los movimientos sociales y en las luchas de resistencia.

Para este fin, los testimonios recogidos en Sanare se constituyen en insumos importantes para reconfigurar estos nuevos horizontes. En este caso, se trata de resignificar los horizontes de resistencia de la cultura campesina. Partiendo de la oralidad, de la conversación intencionada, se fue configurando un discurso propio de la gente de Sanare. Aun cuando las conversaciones pertenecían a distintas temporalidades, las mismas se estructuraron en forma lógica, dejando a la luz solo la voz de los pobladores de Sanare y de esta manera ofrendar sus testimonios como un aporte. La técnica de registro estuvo centrada en notas escritas, algunas grabaciones y fotografías (estas últimas, muchas de ellas, tomadas antes del proceso de investigación). En la edición de los testimonios se utilizó parte de la técnica del guion documental, donde en algunos casos se vela la voz de aquellos que intervienen en el diálogo, en esta ocasión, mi voz.

Francisco Garzón Céspedes, citado por Isabel Zerpa Albornoz²⁸ (2009:37), nos alerta: “la oralidad es con el otro y no para el otro”. Asimismo, avizora: “La oralidad es cimiento colectivo de lo humano, es conjunción de ejes que se complementan, es para el ser humano partida, recorrido, destino y hallazgos, viaje con otro u otros a un infinito sin fronteras”²⁹. Desde esta perspectiva, la oralidad, trenzada como proceso investigativo y como temática que emerge de la investigación, alude a un territorio epistémico que se nutre de lo colectivo, de lo hecho y creado entre todos y todas. No se trata, por tanto, del saber solitario y erudito alejado del pueblo; sino por el contrario, de un saber surgido del diálogo, de la entereyuda y del compartir.

Sobre el papel clave de la oralidad para el conocimiento histórico y cultural, afirma Pablo Pozzi (2012)³⁰:

La Historia Oral ha intentado no solo el rescate de la memoria de sectores antes marginados en su protagonismo, sino también, el crecimiento de los niveles de conciencia de aquellos

28 Zerpa Albornoz, Isabel (2009). *La narración oral y otras narrativas en educación y la animación socio-cultural. Cuentos del Jardín del Unicornio*. Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

29 Garzón Céspedes, Francisco. (2009). *Manifiesto Universal por los derechos de los niños y niñas a la oralidad y a los cuentos*. Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

30 Pablo Pozzi. (2012). “Esencia y práctica de la historia oral. Tiempo y Argumento”. [Artículo en línea]. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/3381/338130378005.pdf>

como protagonistas de esta historia, y de una realidad que puede ser modificada.

En este sentido, esperamos que los testimonios recogidos sirvan a esta comunidad y otras comunidades para profundizar en su autoconocimiento, así como para redimensionar la actuación de los cultores oferentes, quienes con sus reflexiones y planteamientos honran la memoria de todo un pueblo, al tiempo que contribuyen a seguir profundizando la resistencia campesina. Además, estos testimonios pueden ser nuevamente mirados e interpretados para seguir hurgando en otras dimensiones de la vida y de la lucha.

DEL DIÁLOGO CONVERSACIONAL AL DIÁLOGO CATEGORIAL

Tal como lo expone Juan José Bautista³¹, para Enrique Dussel, pensar desde América Latina implicaba ir más allá de la ontología europeo occidental, al mirar problemas que la realidad planteaba y no autores o teorías. Por ello, expresa que para Dussel:

La realidad que le aparecía era la del pobre latinoamericano subdesarrollado que no estaba considerado en la historia universal y que por eso mismo desaparecía de la realidad tematizada por la ciencia social y la filosofía, y solo aparecía como negado y excluido del centro europeo, del mercado mundial y de la historia.

En otro orden de ideas, Dussel propone la categoría “pensar categorial”, la cual explica Juan José Bautista³²:

31 Juan José Bautista S. (2014, pp. 21 y 22). *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postaccidental*. Madrid: Ediciones Aka. [Cuestiones de antagonismo. Serie Poscolonial]

32 Juan José Bautista S. (2014: 22). Obra citada.

La categoría, de origen zemelmaniano³³, alude a aquella intención epistemicoteórica que no se limita a copiar categorías o conceptos, sino que intenta hacer una incorporación problematizadora y resemantizante en un corpus categorial nuevo, esto es, como la realidad pensada con la anterior categoría no es la misma, por ello la intención epistémica deviene inevitablemente en una transformación del contenido anterior del concepto o la categoría, para que el nuevo contenido del concepto o categoría sea pertinente a la realidad tematizada.

Es por ello que, parafraseando a Dussel, asumimos un diálogo categorial, construido a partir de la resignificación, desde nuestras realidades concretas aquí en el Sur. Y, en este orden de ideas, pensando la realidad desde el Sur, desde Latinoamérica y desde nuestro país, y específicamente desde Sanare -cuya población es mayoritariamente campesina- nos proponemos construir categorías que nos permitan entender lo que pasa en esta parte del territorio, a partir de “aquellas dimensiones de la realidad que aparecen invisibles ante otros marcos categoriales”³⁴. Y solo iniciar, a partir de la realidad, de la historia y del sentir de la gente sanareña, el diálogo con los autores: científicos sociales, investigadores, creadores e intelectuales en general. De esta manera, hemos avanzado hacia la contextualización y “la transformación de contenidos de conceptos y categorías”³⁵, generadas en las luchas de resistencia cultural que allí se dan. Para ello, un camino clave, según reporta Emmanuel Sicre³⁶, es el método de la Analéctica, acuñado por el párroco Scannone y desarrollado por Dussel en el corpus de la *Filosofía Latinoamericana de la Liberación*, difundidos

...asumimos un diálogo categorial, construido a partir de la resignificación, desde nuestras realidades concretas aquí en el Sur. Y, en este orden de ideas, pensando la realidad desde el Sur, desde Latinoamérica y desde nuestro país, y específicamente desde Sanare -cuya población es mayoritariamente campesina- nos proponemos construir categorías que nos permitan entender lo que pasa en esta parte del territorio...

33 Se refiere a la obra generada por el filósofo latinoamericano Hugo Zemelman.

34 Juan José Bautista S. (2014: 22). Obra citada.

35 *Idem*.

36 Emmanuel Sicre, S. J. (s/f). *Método analéctico y filosofía Latinoamericana de la liberación*. Dussel-Scannone. Universidad del Salvador (Argentina): Facultad de Filosofía área San Miguel, Universidad del Salvador. Disponible: https://www.academia.edu/14366914/M%C3%A9todo_anal%C3%A9ctico_y_filosof%C3%ADa_latinoamericana-E._SICRE_SJ

por este último desde sus cursos universitarios de filosofía entre los años 1970 y 1974. Al respecto, expone Dussel³⁷, citado por Sicre³⁸, está naciendo:

un nuevo ámbito para el pensar filosófico, meta-físico, ético o alterativo una analéctica pedagógica de la liberación, una ética primeramente antropológica o una meta-física histórica. El otro, para nosotros, es América Latina con respecto a la Totalidad europea; es el pueblo pobre y oprimido latinoamericano con respecto a las oligarquías dominadoras y sin embargo dependientes. De lo que se trata ahora es de un método (o del explícito dominio de las condiciones de posibilidad) que parte desde el Otro como libre, como un más allá del sistema de la Totalidad; parte entonces desde su palabra, desde la revelación del Otro y que confiando en su palabra obra, trabaja, sirve, crea.

Fundamentar teórica y metodológicamente este trabajo, desde esta postura, permite la aplicación del método analéctico, basado en la metafísica de la alteridad, la cual considera al Otro como distinto y legítimo, por lo que desde una “praxis analéctica [que] traspasa el orden ontológico, avanza como servicio en la justicia”³⁹. Tal como lo plantea Enrique Dussel, esta praxis de la analéctica responde sobre todo a su visión ética y, por tanto, se encamina a restituir y resarcir, desde la justicia, todo lo que nos ha sido negado. Sin embargo, desde nuestra perspectiva no existe un Otro, se trata de un nosotros. Estamos en nuestro derecho a mirarnos y que nos miren con respeto, a contar nuestras historias y a que nos escuchen, a penetrar en nuestra memoria, a visibilizarnos y sentirnos parte de la Historia nacional y mundial, a dar nuestro ejemplo en la resistencia cultural, en la agroecología, en la educación emancipadora, en la alegría y en la dignidad que porta el pueblo sanareño. Y desde allí me asumo, no solo como investigadora, sino como parte de esta colectividad.

37 Dussel, Enrique. (1974). El método analéctico y la filosofía latinoamericana. En: *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Bonum. pp. 125, 181.

38 Emmanuel Sicre, S. J. (s/f). Obra citada.

39 Dussel, Enrique. (1974). Obra citada.

EL MÉTODO ETNOGRÁFICO: UNO Y DISTINTOS CAMINOS

Cristina Oehmichen Bazán (2014)⁴⁰ nos señala un enfoque etnográfico acorde con la presente investigación. Para ella, este método dejó de ser un campo exclusivo de los antropólogos, y pasó a ser acogido por otras ciencias sociales. Sobre todo, enfatiza que el mismo se ha redimensionado de tal manera, que permite acercar cada vez más al investigador y al sujeto de investigación, por lo que este último lejos de ser visto como un objeto, en muchos casos toma tal protagonismo que se convierte en coautor del proceso investigativo. Al respecto afirma:

En efecto, la etnografía ha demostrado ser un método en el que el dato se construye en relación dialógica con el Otro. Se trata de una relación dialógica que entraña una relación ética que subyace en la construcción del conocimiento científico. En este proceso el sujeto investigado adquiere en muchos trabajos un papel de coautoría ya que aporta sus conocimientos y le da calidad a la investigación etnográfica.

Según la perspectiva de Cristina Oehmichen Bazán (2014: 14), los actuales usos del método etnográfico ponen en tela de juicio la existencia del informante clave, por lo que se “habla más bien de la participación del sujeto de la investigación como coautor activo, toda vez que se reconoce y valoriza la participación y la subjetividad de los sujetos de las sociedades estudiadas en la formulación de nuevos conocimientos”. En correspondencia con lo anterior, los sujetos que participaron en la presente investigación se conciben como coautores, y por tanto sus testimonios, se incorporan con sus nombres propios, y además constituyen el primer capítulo denominado: Testimonios en clave de Zaragoza.

Hoy se cuestionan los usos de la antropología “vinculados al colonialismo y su rol en distintos procesos políticos y sociales”, según nos indica Sergio Fernández⁴¹ (2018: 3), por lo que a nuestro juicio

40 Cristina Oehmichen Bazán (2014: 11 y 13). La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales. México DF: Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

41 Fernández, Sergio. (2018). *Una antropología de la praxis. Análisis y reflexiones sobre usos y destinos del conocimiento antropológico. Praxis Comunal* [revista en línea]. Disponible: <https://periodicos.ufmg.br/index>.

se hace necesario redimensionar el universo de la otredad, no solamente pasando del objeto al sujeto de investigación, sino también salvando las distancias entre el otro o los otros, en algunos casos convertirse en nosotros.

Aun cuando esta investigación tiene mucho de antropología -sobre todo de la corriente de la antropología cultural- al inicio del proceso investigativo, no apelamos a los protocolos de esta ciencia. El camino lo marcó, fundamentalmente, el legado y la práctica de la educación popular, la cual señala rutas claras en cuanto al relacionamiento entre los seres humanos que participan: horizontalidad, reciprocidad y respeto; aprender permanente de las personas y del contexto; formación, investigación y transformación fluyendo de manera dialéctica. Por eso Paulo Freire⁴² (2004: 40) decía “el profesor atento, el profesor despierto no aprende solamente en los libros, aprende en la clase, aprende leyendo en las personas como si fueran un texto”. En este sentido, nos fuimos primero a escuchar, a dialogar con las personas y después nos fuimos con los libros, aunque estos dos procesos hayan sido rutas paralelas.

Por lo antes expuesto, la estructura del presente trabajo no responde a las tradicionales convenciones académicas, donde se desarrolla en uno de los capítulos preliminares una disertación denominada de manera aproximada “marco teórico o referentes teóricos”. A fin de ser coherente con lo antes expuesto, las teorías desarrolladas por diversos autores se fueron imbricando, tejiendo, comparando con las teorías, posturas, puntos de vista, relatos que afloran de manera implícita o explícita en las conversaciones con los pobladores de Sanare.

<http://praxiscomunal/article/view/11954>

42 Freire, Paulo. (2004). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI.



ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Son muchos los trabajos que abordan los temas de la presente investigación. Por una parte, se destacan los que sobre el estado Lara y específicamente sobre esta región del piedemonte andino larense se han desarrollado; estos abordan una variedad de tópicos, entre otros: educación, cooperativismo, tradiciones, cultura campesina, agroecología y biodiversidad.

Por otra parte, se destacan las investigaciones con respecto al campesinado venezolano y norteamericano. En torno a ello, son incontables las tesis, investigaciones institucionales o socio-comunitarias. Igualmente, mucho se ha dicho sobre la resistencia del campesinado en el mundo. El tema ha sido ampliamente estudiado y movilizadado en las llamadas redes sociales. Estas no se indicarán en estanco aparte, las mismas se pondrán en diálogo, como ya fue indicado con los testimonios recogidos en el contexto de estudio.

Creímos desde el principio y aún lo creemos, que la gente de Sanare tiene mucho que decir y sobre todo, tenemos, desde la academia, mucho que aprender de sus prácticas, saberes y cosmovisión. Sin embargo, queremos destacar algunas obras por haber sido fuente de inspiración y guía en la presente investigación.

1. LA CULTURA CAMPESINA EN LOS ANDES VENEZOLANOS, DE JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO⁴³

“En una región conquistada la cultura del invasor se superpone a la del vencido, la cultura que funda las ciudades no es originada por las culturas autóctonas, las fronteras son establecidas por políticas ajenas y desconociendo los límites territoriales de los pueblos (...) donde las fronteras son desplazadas una y otra vez (...). Sin embargo, esos hombres y mujeres son integralmente humanos a pesar de la explotación y de las injusticias que han sufrido y sufren, y como tales han seguido siendo creadores de cultura, lo que justamente los hace dignos de admiración y respeto”⁴⁴.

Con respecto al trabajo de Jacqueline Clarac de Briceño: *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, dice Juan Andrés Pizzani, quien escribe la presentación de la segunda edición de la obra, que la



Fotografías N.º 5 y 6. Celebración de San Isidro en Sanare. Año 2018.

43 Clarac de Briceño, Jacqueline. (2012). *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. [primera edición: 1976]. Caracas: El Perro y la Rana. [Colección: Alfredo Maneriro, Serie: Ideas]

44 En Clarac, obra citada, pp. 13 y 14.

autora nos cuenta “la perspectiva de la vida autóctona, la tradición y los cambios desde la subjetividad de las gentes locales, al margen de lo que narran las historiografías oficiales desde su postura hegemónica y colonialista”.⁴⁵

...los rasgos de los pobladores de los Andes Venezolanos (...) no coinciden con la vieja categoría de clase campesina, revelando que la vieja definición que los describe como baja clase social dedicada a la agricultura es inadecuada para hombres y mujeres venezolanos que preservan aún en el presente gran parte de las costumbres (parentesco, estructura económica y de producción, mitología, medicina tradicional, etc.) de los antiguos pobladores de los Andes...

Con base en lo anterior, Clarac demuestra que los rasgos de los pobladores de los Andes Venezolanos por ella estudiados, no coinciden con la vieja categoría de clase campesina, revelando que la vieja definición que los describe como baja clase social⁴⁶ dedicada a la agricultura es inadecuada para hombres y mujeres venezolanos que preservan aún en el presente gran parte de las costumbres (parentesco, estructura económica y de producción, mitología, medicina tradicional, etc.) de los antiguos pobladores de los Andes.⁴⁷

Es de destacar que la autora amplía significativamente la categoría de clase campesina. Les da un nombre propio al contextualizarlos, al darles identidad histórica, por eso los denomina campesinos de los Andes venezolanos. Y al vincular sus costumbres con la de los grupos étnicos que habitaban esos territorios, apuntala a una mejor comprensión de nuestras comunidades rurales, lo cual arroja luces importantes al estudiar la cultura venezolana.

Por otra parte, la obra considera críticamente las costumbres de la clase media de las localidades estudiadas. Demuestra su distanciamiento, olvido y rechazo a la cultura local; en contraposición al alto nivel de imitación, diríamos, sumisión-enajenación, con respecto a costumbres norteamericanas y europeas.

Constituye esta investigación un ejemplo a seguir, una guía de amor y de relacionamiento, en su caso: los pobladores de los Andes venezolanos, en especial, los de la Pedregosa- en nuestro caso, la gente de Sanare y sus alrededores.

Asimismo, al estudiar los rasgos culturales del campesino de los Andes venezolanos, desde las subjetividades de estos pobladores, desde las percepciones sobre sí mismos; trastoca la mirada externa, propia del colonialismo, del conquistador que se erige desde la ciencia hegemónica para definir, calificar-descalificar, comparar, aplastar. Por estas razones y por el amor y el respeto que

45 En Clarac de Briceño, obra citada, p. 7.

46 El subrayado es nuestro.

47 Juan Andrés Pizzani, en la presentación de la segunda edición de la obra de Clarac de Briceño. Obra citada.

emana de su estudio, más que antecedentes su obra ha sido un ejemplo y una guía ética para la presente investigación.

2. ÁGUILA: ANUNCIADOR Y SEÑALERO DE BUENAS Y MALAS PREDICCIONES EN LA TRADICIÓN ANDINA DE LOS POBLADORES DEL DISTRITO DE CHAMACA-CHUMBIVILCAS- CUSCO. POR: TERESA TUPA TUNI.⁴⁸

La investigación realizada por Teresa Tupa Tuni (2018), en el marco de su formación académica de postgrado en la Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez del Perú, evidencia significados en relación al águila, que devienen de orígenes ancestrales pero que todavía hoy sigue presentes en la cultura campesina, resguardada por los ancianos y personas adultas de esa parte del territorio andino, específicamente en el Cusco. Al respecto afirma, que la investigación “permite profundizar y enriquecer el conocimiento que tiene el hombre andino sobre el águila como: anunciador y señalero de buenas y malas predicciones en la tradición andina”. Y de esta manera, cómo el ser humano está en contacto estrecho con la naturaleza y el universo en sus diversas manifestaciones: “ya sea en animales vertebrados, invertebrados, plantas, astros, meteoritos, viento, lluvia, granizo y nevada” (p.10).

Evidencia su estudio, entre otros aspectos, que en las alturas del Cusco la presencia del águila, tanto en sueños como en la vida real, según sea: “su forma de vuelo, correteo, época de anidación, busca y caza de alimentos, cruce en el camino, etc.”, da indicios a los pobladores como serán sus

48 Teresa Tupa Tuni (2018). Águila: anunciador y señalero de buenas y malas predicciones en la tradición andina de los pobladores del distrito de Chamaca – Chumbivilcas - Cusco. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Escuela de Posgrado. Programa de Segunda Especialidad Profesional.

días, sus problemas o sus logros cotidianos. Algo similar refieren los campesinos en las montañas de Sanare con respecto a la ardita blanca, específicamente en relación a la caza y la cosecha.

Teresa Tupa Tuni advierte que la actual destrucción de la naturaleza es debida, entre otros factores, a la proliferación de explotaciones mineras informales e ilegales y que tiene mayor presencia en la franja ecológica de la región del Cusco. Advierte igualmente que, en el Distrito de Chamaca la gran mayoría de los jóvenes, niños y niñas no conocen las señales del águila, antes tan arraigadas en la tradición andina. Sobre todo, destaca con dolor que “en las comunidades campesinas están desapareciendo estas aves por destrucción de sus nidos, falta de alimentos, son presas de sustancias químicas y tóxicas, y deficiencia productiva en esta misma especie” (p. 13).

A juicio de esta investigadora la cultura andina, “es la forma de vida de una sociedad y se expresa a través de las creencias, costumbres, tradiciones, conocimientos, saberes, normas y los valores compartidos de todos sus integrantes” (pp. 29 y 30).

Un ejemplo de la coincidencia entre las señales del águila en el Cusco y la ardita blanca en Sanare, se evidencia en la narración del señor Julián Huamani Quispe, cuando al ser entrevistado por Teresa Tupa⁴⁹, expresa lo siguiente:

(...) desde que era niño mi abuela me contaba sobre las predicciones, anuncios y señales del águila, aprendí y comprobé en mi vida diaria, que eran sus predicciones muy verdaderas, cuando la águila blanca se posa en el lugar de la siembra o durante el crecimiento de la papa (...) u otros tubérculos acostumbamos sentirnos muy felices porque sabíamos que es un buen año para la producción de papa cargábamos muchos sacos en llamas y caballos a nuestra casa, también escogíamos semilla de calidad para la siguiente siembra, había suficiente papa para consumir durante todo el año (...), pp. 36 y 37.

De esta misma manera, nos refiere Juan Ramón Escalona Betancourt⁵⁰ cultor de Sanare, que los campesinos de la zona tienen la creencia que cuando aparece la ardita blanca, el cazador va a tener buena suerte, y que además antes de partir los cazadores se encomiendan al espíritu de la

49 Teresa Tupa Tuni (2018). Águila: anunciador y señalero de buenas y malas predicciones en la tradición andina de los pobladores del distrito de Chamaca - Chumbivilcas- Cusco. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Escuela de Posgrado. Programa de Segunda Especialidad Profesional.

50 Juan Ramón Escalona Betancourt. Conversaciones desarrolladas los días 4 de enero y 5 de agosto de 2019. Sanare, Casa de la Cultura.

naturaleza. Por lo que afirma Juan Ramón Escalona, antes indicado: “Observamos que el campesino practica una cacería espiritual que es propia de todos los pueblos ancestrales de nuestro continente”.

Sobre todo, este estudio evidencia que en Sanare se comparte la epistemología andina, sobre la cual se profundizará más adelante, desde la cual el universo es visto de manera unificada, por lo que el ser humano es parte inseparable de una totalidad que lo engloba y lo sostiene, donde no cabe la distinción entre seres animados e inanimados; y mucho menos entre seres vivos y otros que no lo están, ya que desde esta perspectiva todo está vivo, incluyendo las piedras, las montañas, los ríos.

3. “NA’ GUARÁ TAMBIÉN LOS CAMPESINOS HACEMOS HISTORIA⁵¹

Leonardo Salazar, editor la obra: “*Na’ Guará también los campesinos hacemos historia*”, plantea que la misma “es parte de un movimiento múltiple latinoamericano de rescate y arraigamiento de la cultura campesina y de construcción de un desarrollo político, económico y social que tiene como base el uso y potenciación de los recursos y capacidades locales”⁵². El texto está conformado por una serie de relatos y crónicas, recopiladas por Honorio dan, Francisco Cañizales, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Recoge la historia, contada por los pobladores de diferentes caseríos del municipio Andrés Eloy Blanco, entre ellos: Monte Carmelo, Los Potreritos, Palo Verde y Bojó. También compila historias sobre el origen y fortalecimiento de diferentes organizaciones comunitarias.

La primera organización que cuenta su historia, es el Grupo Las Lajitas de la Cooperativa La Alianza, la cual desarrolla su acción en dos caseríos: Bojó y Monte Carmelo. Aunque se recaban en el libro otras historias, la misma servirá de ejemplo en esta parte de la investigación, ya que las

51 Na guará también los campesinos hacemos historia. (1992). Trabajo colectivo Cooperativa la Alianza. Barquisimeto: Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias. Centro de Investigaciones integrales para el Desarrollo de las Zonas Altas de Lara.

52 Leonardo Salazar. Presentación del libro: *Na guará, también los campesinos hacemos historia*. (1992). Obra citada, p. 9.

otras, también pobladas de aspectos relevantes, se irán incorporando en el diálogo categorial en el cuerpo del trabajo.

En relación al Grupo Las Lajitas de la Cooperativa la Alianza, esta crónica -elaborada a partir de la oralidad- además de los procesos de inicio, de la identificación de los participantes, de los obstáculos y logros, de la entre-ayuda para formarse y aprender a producir mejor y del compromiso mutuo; la historia evidencia que la Cooperativa aportó a la comunidad otros beneficios, como son: autogestión comunitaria, libertad y autonomía para expresarse, freno a los terratenientes y autonomía en cuanto el proceso de comercialización. Todo ello, expresiones evidentes de resistencia, ante el dominio impuesto por la terrofagia y las relaciones de explotación imperantes en los campos venezolanos. Seguidamente, algunos extractos.

La cooperativa ha traído a uno la libertad de hablar, de reclamar, de buscar los errores y arreglar los problemas de la comunidad (...) Hicimos el grupo pa que nadie nos mandara, teníamos que adularle a la gente que tenía tierra. Se rompió la barrera de estar gobernado por un patrón. La idea era liberarnos y ser más dueños de nuestro trabajo (...) Ha sido muy importante liberarse en la venta de los productos. La comercialización se hace por la feria de las hortalizas⁵³.

Resultan significativas las motivaciones por las cuales se impulsó la Cooperativa a inicios del año 1976, expuestas en este documento (pp. 23 y 24). Las mismas se registran, de manera resumida, seguidamente:

1. Conciencia de que el campesino vive aislado, desprotegido y olvidado de los organismos oficiales.
2. Conciencia de que el campesino tiene grandes valores de solidaridad, amistad, preocupación por el otro, profundidad, propensión al diálogo, ayudar y sentirse responsable por el otro.
3. Conciencia de que el pueblo latinoamericano en sus raíces tiene una fuerte tendencia a las vivencias comunitarias.
4. Observación de los graves problemas afectivos de la zona, como consecuencia de la opresión y destrucción de la cultura, lo que a su vez incide en la destrucción de la familia, originando entre otros males: sufrimiento, tristeza, timidez, machismo, alcoholismo.
5. Convencimiento de que el proyecto de Dios es que seamos unidos y compartamos desde la solidaridad, la fraternidad y el esfuerzo común.

53 “Na guará” también los campesinos hacemos historia. (1992). Obra citada. pp. 19, 21, 22.

La trayectoria de esta organización solo es un ejemplo de la profundidad que revelan estas vidas en acción, ya que entre sus muchos aportes en relación a las expresiones de resistencia de la cultura campesina, se destaca, en primer término el hecho de que ha sido escrita por los mismos actores sociales, quienes en su mayoría son campesinos y campesinas que cuentan esta vez, el lado de la historia que había estado oculto, silenciado. Así también develan otros procesos: origen de los caseríos, vivencias rodeadas de miseria, explotación y discriminación; pero también formas de pensar, organizarse y luchar, participación y liderazgo de los teólogos de la liberación y de otros luchadores sociales, imaginarios colectivos... tradiciones.



**APORTES DESDE
LA ORALIDAD:
TESTIMONIOS EN CLAVE DE ZARAGOZA**

Para una poética de la teoría los criterios relevantes del discurso son: el sentido de las palabras y la significación del discurso, teniendo como dimensión constitutiva analizar el contenido del discurso en su opción de veracidad, contenido imaginario y expresión simbólica.

Gabriel Ugas Fermín⁵⁸.

En la población de Sanare, se celebran distintas fiestas tradicionales: el día de San Isidro Labrador, 15 de mayo; la conmemoración de San Antonio de Padua, 13 de junio, en torno de la cual se toca, se canta y se baila el Tamunangue; la Zaragoza, conmemorada cada 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, fecha en la cual salen los zaragozos a festejar y pagar promesas.



Fotografía N.º 7. Los Morocho Escalona, luego de la celebración de la tradición de la Zaragoza, año 2015.

De todas estas celebraciones, es la Zaragoza (a nuestro juicio) la fiesta que mejor define e identifica al sanareño. Alrededor de ella, hay una manera de ser que emerge -entre grandes y multicolores máscaras- que ocultan o muestran rostros que solo podemos ver un día como aquel. Ese día, sobre todo, se comparte en camaradería, complicidad, picardía, devoción, compromiso, solidaridad. ¿Y los violines y las voces?: vibrando en los caminos, plazas, calles y zaguanes, trayendo y llevando de muy profundo y de muy lejos retablos de un tiempo que se trenza con el nuestro. ¿Y los pobladores y visitante?: en fiesta de amor, color y tremenda. ¿Y las ventanas y las puertas abiertas, al igual que los corazones?: hacia dentro y hacia fuera, recordando, conversando, esperando, disfrutando, planeando, entregando.

54 Gabriel Ugas Fermín. (2015). *Poética de la teoría*. Valencia: Ediciones del Taller de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales. P. 14.

De allí, los testimonios y las voces en clave de Zaragoza, aportando vivencias, experiencias, cosmogonías desde el sentir, el ser y el hacer sanareño. Nuevas y atávicas epistemes del Sur, según la identidad y el juicio de quienes viven, gozan, luchan y sufren nuestro Sur. Por eso, para conocer sobre la vida campesina y sus expresiones de resistencia, nos hemos venido a conversar con estas mujeres y estos hombres.

¿Por qué los testimonios, por qué la voz, el pensamiento y la obra de quienes habitan estas tierras, estas comunidades, estos poblados, estas montañas? Podría tratarse de algún otro lugar de Venezuela, de América Latina o el mundo; lo común entre ellas y ellos: el Sur, ese espacio geopolítico e histórico, donde vivimos pueblos que hemos sido colonizados, esclavizados, invadidos, ocultados. Pero resulta que no lo somos, resulta que a la manera de los campesinos y campesinas de Sanare, llevamos la tierra en lo más profundo como lo podremos constatar- por lo que no se pueden ser desterrado, si la tierra se lleva en el alma y se está dispuesto a defenderla, amarla, cuidarla y cultivarla.

Hay que creer en los indios, pero no creen en los que dicen los indios, nos comentaba en una oportunidad Juan José Bautista⁵⁵. Por el contrario, nosotros creemos en las campesinas y campesinos, pero además en lo que ellos nos dicen y que hemos recogidos en los presentes testimonios, dejando sus palabras e ideas intactas, aunque a la manera de una edición del cine documental, solo hemos cambiado -en algunos casos- el orden de los párrafos.

Al construir la presente ruta etnográfica, siendo consecuente con el enfoque etnográfico expuesto anteriormente, presentado por Cristina Oehmichen Bazán (2014); lejos de mostrar datos recabados mediante la indagación con informantes claves, presentamos una praxis que deviene de un hacer, un pensamiento, una emocionalidad y una espiritualidad de sujetos, concebidos como coautores de la presente investigación.

...los rasgos de los pobladores de los Andes Venezolanos (...) no coinciden con la vieja categoría de clase campesina, revelando que la vieja definición que los describe como baja clase social dedicada a la agricultura es inadecuada para hombres y mujeres venezolanos que preservan aún en el presente gran parte de las costumbres (parentesco, estructura económica y de producción, mitología, medicina tradicional, etc.) de los antiguos pobladores de los Andes...

55 Bautista, Juan José. (2017). 2da Escuela de Pensamiento Descolonial. Opciones de las revoluciones del Sur. 24 de octubre de 2017. Caracas: Sala Juan Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional.

El conocimiento expresado de manera prolija en estos testimonios se opones radicalmente al ejercicio de dominación epistémico denunciado por José Gregorio Linares⁵⁶ (2013), al afirmar,

Los colonizadores y sus cipayos intelectuales parten de dos premisas:

- 1. Los latinoamericanos no pensamos o, a lo sumo, producimos un pensamiento de categoría inferior.*
- 2. Alguien tiene que pensar por nosotros, o nosotros asimilar y reproducir las concepciones colonizadoras para que adquieran validez científica y aceptación social.*

Hay conocimiento producido, transmitido y recreado aquí en Sanare, un rincón más de América, donde la gente se niega a aceptar que pertenece a una categoría inferior y sobre todo se asume con derecho a pensar y actuar por cuenta propia. Una prueba de ello, los testimonios de: Abelardo Colmenares, Tiburcio González, Jaime Cruz Calvo, Benerino Escalona, Juan José Escalona Betancourt (Morocho Negro), Juan Ramón Escalona Betancourt (Morocho Catire), Fiorella Palma de Lucena, Jesús Lucena Linarez, Gerardo Escalona, Gregoria Goyo, Honorio Dan, Tarcilo Espinoza, Máximo Espinoza, María del Rosario Piñero, Gaudy García, María Valeria González, Rafael Darío Orozco, Jorge Ramón González, Rafael Antonio Gil y Tatiana Gabaldón.

De lo anterior se desprende, que los testimonios que se exponen a continuación, como dijimos anteriormente, constituyen nuestro principal Marco Teórico, pues partimos de un particular lugar de enunciación: el sentir, el ser y el hacer sanareño. De allí, las categorías emergentes, surgidas de la voz de algunos luchadores sociales y cultores de Sanare y que se fueron configurando a partir de la reflexión y el diálogo con otras fuentes.

Se levanta el telón y los pobladores de Sanare toman la palabra.

⁵⁶ Linares, José Gregorio. (2013). *La utopía posible. Principios que orientan el socialismo en Nuestra América*. Caracas: Universidad Católica Santa Rosa. Instituto Internacional de Integración, p. 30.

ABELARDO COLMENARES

El ser campesino es una lucha de clases sociales. Es mantener la moral y luchar por el pedazo de tierra donde uno nace.⁵⁷

Abelardo Colmenares tiene 41 años, es Licenciado en Gestión Ambiental y trabajador de Inparques. Abelardo es uno de los compañeros más jóvenes que participa en la Fundación Comandante Carache Argimiro Gabaldón, también participa en su comunidad de Palo Verde y sobre todo milita en la solidaridad, en la ternura y en la entrega: hay que llevar a un camarada en su moto, allí está él; hay que echarle pierna a la siembra y a la cosecha, allí está él; hay que acompañar o ayudar a otro, allí vemos a ese guaro, presto, atento y con buena disposición.



Fotografía N.º 8. Abelardo Colmenares. Año 2019.

Nuestro encuentro se desarrolló en Sanare, el 7 de octubre de 2017. Seguidamente, sus palabras.

Yo soy campesino; primero y principal, porque nuestros abuelos vienen de esos campos adentro. Porque venimos de esas montañas enmarcadas en las luchas de nuestros guerrilleros. Aunque yo haya estudiado, sigo siendo campesino porque me gusta estar en estas montañas para cuidar la naturaleza, principalmente el agua.

El ser campesino es una lucha de clases sociales. Es mantener la moral y luchar por el pedazo de tierra donde uno nace. Ser campesino es un orgullo; sobre todo es hablar con moral, y trabajar por la tierra donde vivimos. Ser campesino no es un delito. Los campesinos sí estudiamos, nos preparamos, pero no vendemos nuestro pedazo de tierra. Es defender el territorio de la familia, el pedazo de tierra que nos vio nacer. Sanare es tierra de historia, de héroes y montañas donde existieron muchos guerrilleros que cobijaron a nuestras familias.

57 Abelardo Colmenares. Conversación sostenida el 7 de octubre de 2017. Sanare, Casa de la Cultura.

Cuando un campesino de verdad se va a la ciudad, lleva al campo en el corazón y cuando vuelve se siente orgulloso.

TIBURCIO GONZÁLEZ

*Falta que hacer todavía,
por eso la lucha es hasta el fin⁵⁸.*

Tiburcio González vive en el caserío Guapa Abajo, es agricultor y tiene de 80 años. Fue miembro de la Brigada 31 del Destacamento Simón Bolívar, comandada por Argimiro Gabaldón (el Comandante Carache) y por Juan Carlos Parisca (el Comandante Pedro Manuel).

En los actuales momentos es miembro de la Fundación Comandante Carache “Argimiro Gabaldón”. En el presente testimonio, Tiburcio nos habla de su ser campesino y además nos cuenta de su participación en el movimiento guerrillero con Argimiro y además: cómo conoció a Juan Carlos Parisca. Son tan significativas las vivencias y experiencias de Tiburcio para continuar escribiendo la historia insurgente en nuestro país, en algún momento deberíamos profundizar sobre su vida a manera de memorias y semblanzas de este guerrillero de Guapa.

Así dijo Tiburcio, en nuestro encuentro en Sanare, el 7 de octubre de 2017, en la sede de la Casa de la Cultura:

Yo me considero campesino por honrar a mi pueblo, porque ser campesino es como ser sagrado. El campesino conserva la naturaleza y la defiende. La naturaleza es tan sabia, que es la que nos da el oxígeno y el alimento.



Fotografías N.º 9 y 10. Tiburcio González a sus 80 años.

58 Tiburcio García. Conversación sostenida el 7 de octubre de 2017. Casa de la Cultura de Sanare.

En las montañas, donde se desarrollaba la guerrilla en los años 60, cada quien tenía su nombre clandestino. Juan Carlos Parisca, era Pedro Manuel. Cuando yo conocí a Pedro Manuel, llegó con el hermano de Macario González. Ya nosotros estábamos allá. Ya estábamos empezando a formar el Movimiento Bolivariano. Eso se transformó después en el Destacamento Simón Bolívar.

Desde el momento que conocí a Pedro Manuel nos hicimos amigos, así fue como empezamos a explorar y recorrer montañas. Eso fue en el año 1962. Él era un muchacho joven, era atractivo y muy decente. Donde él llegaba era un hombre popular con todo el mundo. Él sabía atraer a la gente.

A veces salíamos de Cerro Blanco a Bellorín, eso tiene como tres mil metros de distancia, lo recorríamos en un día. Nos metíamos haciendo el trabajo que decíamos de masa. El trabajo de masa, consistía en explicarle a la gente el por qué estábamos nosotros allí; el por qué éramos guerrilleros. En el trabajo se ayudaba a la gente con medicina, ellos nos alimentaban; nos daban arepa, nos regalaban pan dulce, cambures, harina de maíz.

A nosotros se unieron muchos: Rosa Rivero, Ascensión Piñero, Matías Márquez, allí había otro Matías pero no recuerdo el apellido. Estaba Argimiro Gabaldón (el Comandante Carache), mi seudónimo era Castaño. También estaba Pedro Manuel, Julio, Marcelo Vázquez (según dicen, su nombre era Carmelo). Casi todos teníamos un seudónimo. En la Brigada 31 también estaban: Eucario Castillo, el camarada Villegas, Alfí Almeida, Carmen (una hija de Chelao Fernández, que era colaboradora), las Goyo: Cristina Goyo, Emma Goyo (ellas viven aquí mismo en Sanare (en ese tiempo eran de La Gran Parada).

Me Integré al Partido Comunista en el primer gobierno de Rómulo Betancourt. Ser comunista tenía muchos significados: primero porque el gobierno no le solucionaba las necesidades al pueblo y nosotros teníamos muchas necesidades. Era muy fuerte el tiempo ese, muy fuerte. Lo peor era que el que fuera contrario al gobierno no podía hablar en ninguna parte. Por eso nos fuimos a las montañas: contra el Gobierno.

En el trabajo de la lucha armada teníamos carabinas, ametralladoras, granadas. En la brigada 31, el primero que nos comandaba era Argimiro Gabaldón y el segundo Comandante fue Pedro Manuel.

Hoy tengo 80 años completos. Tengo dos hijos y como diez nietos. En la casa no más tengo ocho. Esa es la casa que me hizo la gente de la Comuna Socialista Argimiro

Gabaldón⁵⁹. Yo me integré a la Comuna porque Gerardo y Goya⁶⁰ me dieron las primeras informaciones y me dijeron que Pedro Manuel me mandó a llamar.

Cuando veo a mis nietos, me alegro porque nuestras luchas han dado un legado. Las cosas han cambiado mucho, pero falta que hacer todavía, por eso la lucha es hasta el fin.

JAIME CRUZ CALVO

El campesino lleva en todos los aspectos de su vida, el sello de la relación profunda con la Madre Tierra⁶¹.



Fotografía N.º 11. Jaime Cruz Calvo, en la finca Las Lajitas, año 2010.

Jaime tiene 52 años y es trabajador del campo en Las Lajitas, una finca que acoge parte del trabajo agroecológico de la Cooperativa La Alianza. Venido de Colombia, Jaime llegó a Bojó el 9 de abril de 1991 para incorporarse a la vida religiosa de la congregación de los Hermanos Foucauld. Hoy es laico, convive con el Padre Mario Gripo, uno de los fundadores de la Cooperativa La Alianza en Monte Carmelo. Él comparte sus días entre el servicio con la gente y en la entrega con la tierra. Él siembra siempre, en la Cooperativa, en la casa del Padre Mario y en cualquier parte donde haya un porrón, una maceta, una palma de tierra donde sembrar. Jaime también reparte semillas y plántulas entre los campesinos para propagar las buenas nuevas de flores y frutos.

El 8 de octubre de 2017, conversamos con él en Sanare. Así nos dijo:

59 La misma que ahora se llama Fundación Comandante Carache Argimiro Gabaldón.

60 Se refiere a Gerardo Escalona y Gregoria Goyo.

61 Jaime Cruz Calvo. Conversación sostenida el 8 de octubre de 2017. Sanare: Casa de la Cultura.

En la actualidad sí me siento campesino. He compartido la vida sencilla del campo. Trabajo la tierra todos los días, entendiendo los ciclos de la vida. Entendiendo y asimilando la vida de la gente del campo, entendiendo la importancia de la gente del campo en la reproducción de la vida.

El campesino lleva en todos los aspectos de su vida el sello de la relación profunda con la Madre Tierra, una relación profunda con la semilla, un deseo profundo de hacer que broten los frutos de la tierra. Un campesino entiende y respeta los ciclos de la naturaleza. Sabe que tiene que establecer una relación de respeto con todos los seres de la tierra. Un campesino vive cuidando la tierra, sembrándola, produciendo.

Me gusta trabajar con la gente sencilla y tener un gesto de solidaridad con el mundo y la actividad que ellos desarrollan. Yo creo que trabajar la tierra es una de las labores más dignas que puede hacer un ser humano.

Siento la necesidad de defender las culturas rurales, las culturas campesinas que son fundamentales para preservar la vida en la tierra. Aunque no nací campesino, me fui transformando en campesino. Llegué a un mundo rural. Fue un proceso muy lento de asimilación. Fui descubriendo que el ser humano es parte de la tierra y la tierra es parte del ser humano. Y sobre todo, descubrir los rostros de la gente sencilla del campo me transformaron profundamente.

Desde el campo nos hemos dado cuenta de que hay toda una amenaza a las culturas campesinas, aun cuando en esta época somos la única solución para la crisis. Es importante darle el valor que merecen.

BENERINO ESCALONA

A los que más estudian le escondieron el libro de producir. Todo el mundo se dedicó a estudiar. Ser campesino es una profesión, pero nadie la valora⁶²

Benerino tiene 41 años y desciende de padres y abuelos caficultores, oficio que heredó y al que se ha dedicado toda la vida, aunque en este momento (2017) está dedicado a otros rubros debido a que la roya -hongo que ataca al café- ha mermado mucho las plantaciones. Por eso cultiva

62 Benerino Escalona, conversación sostenida el 8 de octubre de 2017. Sanare, Casa de la Cultura.

cambur, cacao y plantas medicinales. Benerino Escalona es un trabajador incansable de la causa campesina. Él es el actual presidente de la Fundación Comandante Carache Argimiro Gabaldón.

Sobre su vida de campesino nos contó lo siguiente, el 8 de octubre de 2017, en Sanare:

Sí, yo soy campesino ciento por ciento. Nacido y criado en el campo. Me mientan Cambur. Yo nací en una macolla de cambur, así lo decía mi madre. Cuando a mi madre le dieron los dolores, ella cogió pal monte.

Una guará, ser campesino es ser una persona que se relaciona con todo, con el ambiente. Cuando nuestros padres están criando a uno, le van enseñando todo de la naturaleza. Nos enseñan la siembra, a construir con el ambiente: cómo se saca la semilla, cómo se siembra, cómo se sostiene, los ciclos de la luna, el menguante, el creciente.

Nosotros todavía tenemos la tradición. A nosotros nos cae mal el reguetón. Un baile muy desagradable. Tratan a los seres humanos degradados.

El ser campesino lo llevo yo como si fuera una profesión. A los que más estudian le escondieron el libro de producir. Todo el mundo se dedicó a estudiar. Ser campesino es una profesión, pero nadie la valora.



Fotografía N.º 12. Benerino Escalona. Año 2018.

JUAN JOSÉ ESCALONA BETANCOURT

Somos resistencia cultural y espiritual. La cultura campesina, cuando está arraigada, cuando tiene una espiritualidad despierta, es una cosmovisión que alumbra presentes y futuros.⁶³

⁶³ Juan José Escalona Betancourt, conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, el 04 de enero y 15 de agosto de 2018.

Juan José Escalona Betancourt (59 años) es uno de los Morochos Escalona, personajes sanareños, a quienes también les dicen los duendes. Una de sus características más importantes es que son queridos y reconocidos por la gente de Sanare y que andan metidos desde hace más de treinta años en las movidas culturales del pueblo: educación popular, arqueología, antropología, literatura oral y paremos de contar.

Los testimonios aquí recogidos, son producto de conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018:

Sí, yo me autodefino como campesino de terruño, alma y corazón. Es un orgullo ser campesino-pensador-investigador de nuestra realidad antropológica. Somos de los que pensamos que la cultura campesina es una cultura mágica, una manera de pensar colectiva que se basa en la ancestralidad, en los saberes y espiritualidad de los pueblos originarios y en la pluralidad de saberes.

Somos resistencia cultural y espiritual. La cultura campesina, cuando está arraigada, cuando tiene una espiritualidad despierta, es una cosmovisión que alumbra presentes y futuros. Cuando activa y concretiza sus historias de vida. Cuando no se deja esclavizar por ningún dogma académico, religioso o cientificista.

Somos pluralidad de culturas, memorias e identidades. Hay mucha gente que se equivoca, cree que el campesino es uno solo. Somos distintas realidades antropológicas. Las vivencias y ritmos de las zonas áridas son diferentes en las montañas. Somos diferentes a los de la zona semiárida. Somos distintos, aunque somos una misma etnicidad, pero con diferentes vivencias, espiritualidades, formas de ver el mundo. Generalmente somos muy observadores, nos gusta el arraigo. Nos sentimos a plenitud en nuestro territorio. Somos baquianos en nuestra realidad contextual, pero también en el mundo del conocimiento. Conocedores de la antropología viva; a sabiendas de que siempre nos han visto desde fuera como seres callados, capochos, tierrúos, tímidos. A lo que contestamos: a mucho orgullo, somos



Fotografía N.º 13. Juan José Escalona Betancourt. Año 2019.

campesinos y campesinas, ricos de una espiritualidad floreciente. Somos guardianes y guardianas de la semilla, de la madre tierra, de nuestra propia cultura, que es multifacética, convocativa, multi-creadora, mítico-mágica. Creemos en los duendes de la madre montaña. La montaña para nosotros es territorio de lo sagrado, de lo insurgente. Somos pensamiento mágico en colectivo.

Antes nos hicieron creer que éramos menores de edad e ignorantes, que éramos huérfanos de identidad, de memorias. Con las investigaciones etnográficas que hemos realizado, nos hemos demostrado a nosotros mismos que somos semilleros de un potencial cultural y espiritual. Que no estamos aquí por casualidad, sino como guardianes y guardianas de la madre tierra, de la tradición oral, como escuela y conservatorio de mitos, rituales, cosmovisiones y saberes campesinos y multiétnicos.

Los maestros pueblos campesinos, hombres y mujeres con sustanciales trayectorias y significativas contribuciones, le aportan al Municipio, al estado Lara, a la geo-región centro occidental, al país, y al mundo tierra, infinitud de endoconocimientos a todos los niveles. Le aportan desde la endociencia: una cultura endógena, saberes, conocimientos y tecnologías. Además de prácticas organizativas, desarrollos culturales e historias de vida y reivindicaciones con su accionar histórico-práctico, lo más profundo y afirmativo que es: el comunitarismo campesino. Conservando y recreando prácticas ancestrales como: la manovuelta o lomo a lomo, la picura o convite y la arepa del peregrino. Todo ello, forma parte de la tecnología campesina.

Existe una realidad infinita de temáticas en la cual el campesino ha aportado y sigue aportando con sus ritos, con la gastronomía, con la literatura oral (cuentos, mitos, leyendas), con las endo-medicina y la botánica.

Demuestra esto que el campesino es investigador, porque el campesino se investiga a sí mismo desde la oralidad. Es productor de experiencias organizativas y de teorías del conocimiento. Gracias a la oralidad campesina sistematizada, entre otros por nosotros, logramos concretizar el libro del Maestro Pueblo.

Nosotros somos cultores y cultoras, somos maestros y maestras. Nosotros como hombres cocuyos y mujeres luciérnagas existimos desde lo más sagrado que es la montaña y el agua. Existimos y militamos en una cosmovisión de lo sagrado. Somos hijos del arcoíris y de Taita Maíz. Existimos y militamos en una cosmovisión de lo sagrado. Para nosotros es una misión hacer cultura liberadora, descolonizadora.

La escuela y la universidad para nosotros no tienen techo. Es el territorio sagrado de Yacambú, de Yay (el semi-árido que jamás debemos dejar de mirar y admirar porque es un territorio donde anidaron las culturas más antiguas).

Nuestro territorio es lo sustancial, es un semillero de saberes, es lo que nos arraiga, nos despierta, nos junta, nos desafía. Somos hombres soles, para alumbrar y para que nos liberemos de la transculturización, del imperialismo cultural. Para que nos sintamos ricos de memorias, para que nos convirtamos en sujetos históricos. Dejemos de ser tontorecos y tontorecas y convirtámonos en parteras y parteros de nuestra historia y de la educación que necesitamos.

Pasamos de la experiencia vivida con la arqueología de lo material, a la arqueología de la oralidad, al rastreo permanente de la cultura mítica. Hemos llamado antropología colectiva a lo que piensa y dice el campesino sanareño. Su cosmovisión está impregnada de duendes, serpientes encantadas, como la que vive en la laguna de Moreco (cerca del caserío de La Cruz en Guapa).

Nos convertimos, sin dejar de hacer visitas de campo en sitios arqueológicos, en etnógrafos campesinos, sistematizando la tradición oral campesina. Para nosotros, la oralidad campesina es un currículo que desafía a los otros currículos, pero sin negarlos.

En este tránsito, nos reencontramos con la obra y los aportes de Francisco Tamayo, una vez que él pasó a las dimensiones de la otra vida. Él nos alumbró caminos con su libro: *El signo de piedra*, donde reivindica lo mítico campesino. Con Renato⁶⁴ fuimos coautores del libro *Dinta*, primer libro de historia y geografía de Lara, donde se hizo sabia combinación de fuentes documentales, arqueológicas, paleontológicas, orales, y además se consultó con los niños y con los especialistas en la materia. También trabajamos con Renato el libro sobre el Caimán.

Nos hemos apoyado en la lectura de algunos científicos sociales, como Mario Sanoja, Iraida Vargas, Juan José Salazar, Orlando Fals Borda (uno de los pioneros de la Investigación Acción), Andrés Bansart, Víctor Córdoba, Carlos Lanz y Porfil Batalla. Nos reímos mucho cuando nos enteramos que lo que nosotros hacíamos estaba en los libros.

Una de las grandes fortalezas del Municipio es precisamente la oralidad. Lamentablemente muchos intelectuales de Sanare han estado de espaldas al pueblo. Miraban para Europa y Estados Unidos y nada decían de las montañas verdeazules de Sanares con sus mitos y encantos. Pero afortunadamente de Europa nos llegaron tres italianos: Arturo Paoli, Mario Grippo y Renato Agagliati. Los dos primeros, practicantes e ideólogos de la Teología de la Liberación y fundadores de la Cooperativa La Alianza y de la Fraternidad Carlos de Foucort aquí en Sanare. El tercero, es un gran lingüista, pensador, poeta, etnógrafo y especialista en toponimia indígena.

64 Se trata de Renato Agagliate.

JUAN RAMÓN ESCALONA BETANCOURT

Hemos encontrado que los campesinos actuales parten de los ritos, mitos y prácticas culturales ancestrales para obtener buena cacería. Uno de estos mitos es que la ardilla trajo el maíz y el fuego al mundo⁶⁵.



Fotografía N.º 13. Juan Ramón Escalona Betancourt. Año 2019.

Juan Ramón Escalona Betancourt (Morocho Catire) como podremos suponer, él también tiene 59 años, ya que es uno de los Morochos Escalona. Intuimos que, en su juventud eran marcadamente diferentes en cuanto al color de su pelo, lo cual no se puede observar hoy, ya que ambos tienen la cabellera blanca.

En la Casa de la Cultura de Sanare nos encontramos en dos oportunidades: el 4 de enero de 2018 y el 5 de agosto de 2018. A partir de los cuales surgieron los siguientes testimonios.

La investigación sobre la tradición oral campesina es permanente. Nosotros unimos la escritura y la poesía con el rastreo de los restos arqueológicos, como parte de la cultura que está enterrada. Mucho de lo que se ha encontrado no se ha estudiado desde una visión colectiva. No se ha tomado en cuenta al campesino con voz propia. Estamos planteando que los restos que se desentierren deban ser interpretados por las campesinas y campesinos y por los pueblos originarios que existen.

⁶⁵ Juan Ramón Escalona Betancourt. Conversación sostenida el 4 de enero de 2018 y el 5 de agosto de 2018, en la Casa de la Cultura de Sanare.

Qué diría un yanomami si llega al museo de Quíbor y ve los restos de sus hermanos Ayamani con sus vasijas, sus instrumentos de trabajo, sus armas y sus huesos. Posiblemente podría pensar que está llegando a un lugar de muerte. Porque ellos, según el Maestro Renato Agagliate, quien vivió en sus comunidades, queman los restos de sus muertos, los disuelven y los consumen para adquirir sus facultades. De manera que, si era un pescador o un cazador, esas facultades las adquieren quienes consumen sus cenizas. Ellos llevan a sus muertos en el estómago.

Nosotros como aficionados a la arqueología, estamos combinando este oficio con la etnografía. Queremos reconstruir la historia de las piezas y de los fragmentos a partir de la cultura de nuestros aborígenes. Allí está la raíz de nuestra cultura. Ellos se hicieron alfareros y agricultores y son los padres del conuco y los creadores de nuestra identidad. Nosotros los campesinos tenemos como mayor riqueza: la historia, los legados, la cultura y la espiritualidad.

En nuestras búsquedas por los sitios arqueológicos, conseguimos instrumentos multiso que pueden servir de roedores, para raspar o cortar; buriles para abrir huecos; punta de flecha, cola de pescado; puntas de lanzas; percutores para golpear.

Nosotros actuamos bajo mandatos espirituales. Un día cualquiera a mí me llega un mensaje:

—Tenéis que ir a La Hundición. Entonces invito a los amigos y ellos me dicen:

—Nosotros vamos más tarde.

Y yo me voy de una vez. ¡Llego a La Hundición y me consigo esto! (Me muestra un objeto que describe como): un cuchillo negro hecho en 5 Chert.

—Mire todos estos cortes. ¿Quién los hizo? ¿Fueron hechos allá o vinieron de otros lugares? En La Hundición hemos conseguido también restos de Megaterios (*heremotarium rusticanni*, una especie de pereza gigante).

En este momento estamos haciendo un trabajo sobre la cacería campesina. Estamos estudiando la cacería como una actividad cultural. Esto para explicarnos la vida de los cazadores antiguos. Hemos encontrado que los campesinos actuales parten de los ritos, mitos y prácticas culturales ancestrales para obtener buena cacería. Uno de estos mitos es: que la ardilla trajo el maíz y el fuego al mundo. Eso lo conseguimos conversando con los campesinos. Eso está relacionado con la agricultura y la cacería.

Hemos encontrado que antes de ir a cazar se encomiendan al espíritu de la naturaleza. Tienen la creencia de que cuando sale la ardilla blanca, el cazador está cebao.

Los campesinos dicen: no maten la ardita que por ella hay maíz, Entonces, el cazador le compone las veredas o los caminos al espíritu de la cacería y cuando mata al animal le hace ofrenda con la carne o con monedas de poco valor. Algunos le regaban semillas de cacao en las montañas, otros le untaban sangre del animal cazado a las escopetas o a las fondas (chinas). Observamos que el campesino practica una cacería espiritual que es propia de todos los pueblos ancestrales de nuestro continente.

Cuando conseguimos el cuchillo en Yay y oímos a nuestros campesinos, nos volvemos cada vez más ateos de la ciencia oficial y más creyentes de la conciencia campesina. Pensamos entonces que un instrumento tan bien conservado y elaborado pudo haber sido una ofrenda del cazador y la cazadora, para acercarse al espíritu del animal deseado y a las deidades colectivas de la cacería de aquel tiempo histórico que todavía vive en nuestros campos. De las deidades colectivas y no la del dios solitario de las religiones y del evangelio traído por Cristóbal Colón y el capital.

El campesino se reconoce como ser sagrado. Todos pensamos que venimos de una raíz más nutritiva por tener mucha conexión con la tierra, a excepción de los pueblos ancestrales, que son raíz de raíz. Nuestras mamás enterraban el ombligo y ofrecían a nuestros niños y niñas a la Luna. Nuestras abuelas también nos enseñaron a tener mucho respeto por las semillas, por eso no se tiraban al suelo, ni se pisaban porque eran: el sudor del campesino, las lágrimas de Jesucristo, la arepa del peregrino.

—¿Quién es el peregrino, abuela?

—Es el que anda en el camino.

La tierra se asume como sagrada. La tierra Madre. La tierra viva. Ella, al igual que nosotros, tiene sus protectores en los duendes, mejor conocidos como los niños del agua, los encantos, las lagunas con sus compañías. Así como la serpiente que, para algunos campesinos, es el espíritu del agua y de esa manera logra que se respete el agua.

El agua, la montaña, las lagunas, al igual que nosotros; todos tenemos espíritu y compañía.

El profesor Renato Agagliate llega a Sanare en el año 1977. Nos brindó apoyo desde la Biblioteca Pública Andrés Bello, desde ese momento, la biblioteca se convierte en la Casa de la Cultura. Él tuvo una madre educadora austriaca, quien lo puso en contacto con la lectura, la lectura como si fuera otra madre. Con él aprendimos a leer la realidad. Él nos hablaba de Sanare como patria chica, madre tierra, madre genuina.

Básicamente, Renato Agagliate nos enseñó que teníamos que enfrentarnos al latifundio, al monocultivo y al materialismo. Hizo que valoráramos a la mujer como tierra

madre. Nos hizo ver que la agricultura pesetera y agro-tóxica como una prostituta. Eso lo aprendió del pueblo yanomami. Así decía: yo me gradué de maestro en Caracas, pero con los yanomami, me gradué de persona. Ellos no sabían contar hasta tres, pero sabían compartir.

Estamos dominados por un mito: el mito del dinero. Pero nos salvan los mitos fundantes de todos los pueblos, de todas las naciones nuestroamericanas. Nos salva nuestra identidad. Tenemos la convicción de que la vida debe ser lucha permanente.

FIGRELLA PALMA DE LUCENA

Mi padre era un ejemplo a seguir, se llamaba Pablo José Palma. Siempre nos decía esta frase: "ustedes van a ser libres hasta donde no perjudiquen a los demás". Hasta allí era la libertad.⁶⁶

Fiorella tiene 60 años, es nacida en Barquisimeto, aunque también vivió en El Tocuyo. Fue maestra de escuelas rurales y en la actualidad ejerce como profesora universitaria en el área de Educación Integral. Se graduó en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio de Barquisimeto como Especialista en Planificación de la Enseñanza. En dos oportunidades conversamos en su casa -en Sanare- a propósito de la presente investigación, en medio del café y la atención fraterna de su familia. Sobre su vida y su experiencia en la educación, así nos contó:

He vivido en Acarigua, El Tocuyo, Barquisimeto, Maracay y ahora en Sanare. No me quiero ir de aquí. No, porque aquí en Sanare nos conocemos todos. Ya mis raíces están acá. Mi hijo menor tiene 24 años y es profesional.

Mi esposo tiene 73 años, trabajaba la agricultura, ya no puede porque está discapacitado. Por eso nos hemos dedicado aquí en la casa a vender huevos, cambures y café, para que él tenga una ocupación. Mi esposo fue gerente del Banco de Lara, que ahora se convirtió en Provincial.

Aquí tenemos paz, tranquilidad y familiaridad entre los compañeros de trabajo y los vecinos. Yo apporto mi grano de arena en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (Unellez), núcleo Sanare.

66 Fiorella Palma de Lucena. Conversaciones sostenidas entre julio y diciembre de 2018, en su casa de Sanare.



Fotografía N.º 15. Fiorella Palma de Lucena. Año 2020.

Aunque hoy soy profesora universitaria, fui maestra de escuelas rurales desde que era bachiller, a los 26 años de edad. Trabajé en varios caseríos: Agua Fría de Tamboral, Caspo Abajo, Palmar de El Degredo, El Jobal, en distintas escuelas adscritas al Núcleo Escolar Rural 377 de la Parroquia Yacam-bú. Con los pobladores de esos pueblos aprendí lo que es la humildad y la solidaridad. Ellos, sin conocerme, me recibían en su hogar como maestra y compartían conmigo lo poco que tenían. Yo me quedaba en los caseríos todo el tiempo, de lunes a viernes. Eran colaboradores y participativos. El maestro era respetado. Allí los niños le pedían la bendición a la maestra. En esos caseríos no había luz, no teníamos nevera, ni mucho menos televisor, ni teléfono. Nos alumbrábamos con velas o una lámpara de kerosene.

Yo aportaba a las familias lo que no se encontraba allá. Por ejemplo: azúcar, mantequilla, leche, carne; y las familias del campo aportaban los granos, el maíz, los cambures y los aliños. Ellos me facilitaban una cama y yo llevaba mi cobija, la toalla y los productos de aseo personal. Yo parecía un guerrillero con un morral a la espalda. Yo reco-

gía ropa y le llevaba a los niños y a los grandes también. Conseguía para todos.

Yo aconsejaba a los niños. Además de maestra era consejera, psicóloga, sacerdote. Ser maestra rural no es nada más dar clases. Visitaba la comunidad, casa por casa. Siempre cargaba una marusa donde llevaba la linterna, el cuaderno de visita, un lápiz y un garrote. En alguna de esas visitas yo detectaba las necesidades y dificultades de las familias. Si alguien lo necesitaba, yo articulaba con el hospital y me los traía a mi casa, les daba un cuarto y los atendía. Mujeres que iban a parir, muchachitos enfermos.

Mi esposo decía: esta casa es una parada de gente del campo. Después se acostumbró.

Todos estos 33 años de servicio me enseñaron que la educación debe ser de calidad y no de cantidad, además aprendí que la educación debe ser en valores. Además, la importancia de preparar a los jóvenes para que se incorporen a la producción agraria nacional.

Aquí hay que aprender de los cultores como Bernabé Alvarado y María Valeria de González y Etanislao Cortéz (quien ya murió). Ellos trabajan por nuestras tradiciones como el Tamunangue y de los Santos Inocentes (Zaragoza). Son Patrimonio Cultural del Municipio. Además, tenemos al profesor José Anselmo Castillo, cronista del Municipio Andrés Eloy Blanco; al señor José Coromoto Ramos (el Coco), quien era el placer de aquí, el que barría la plaza, además es tamunanguero, y capitán de la Posta Simón

Bolívar, la cual llega todos los 24 de julio, días del natalicio del Libertador, desde distintas ciudades de Venezuela.

Mi padre tenía una formación política comunista, pero él nunca lo divulgaba. En esa época (1960-70) no se podía hablar de ideas revolucionarias porque se era enemigo del gobierno. Él nos enseñó lo que era la humildad, el convivir, el vivir. Él se centró más que todo en los valores. Siempre nos decía esta frase: “ustedes van a ser libres hasta donde no perjudiquen a los demás”. Hasta allí era la libertad. Mi padre era un ejemplo a seguir, se llamaba Pablo José Palma, mi mamá María Porfiria Castillo. Ellos no se casaron nunca, pero fue su compañera de vida por 54 años.

Mi mamá también era de la misma tendencia del comunismo, aunque ellos nunca se inscribieron en ningún partido, apoyaron siempre la formación de mis hermanos que se fueron por esa misma tendencia.

Estudié educación en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio de Barquisimeto. Allí tuve muchos profesores maravillosos, tales como: Oskardy Castillo y Romer Escalona. Me apoyó de manera especial, la profesora Arlenys Roberti, ella me pagaba el semestre cuando yo no tenía para pagar. Otros maestros: Honario Dam, Víctor Pablo Mendoza, María Emperatriz Pérez Vargas y Carmen Pérez. Estos últimos me motivaban a participar en la formación continua. Con ellos participamos aquí en Sanare en proyectos tales como: Manos a la Cosecha, el Plan Lector, la Caja Viajera, además de distintos cursos y talleres.

JESÚS LUCENA LINAREZ

Ella se fue desprendiendo de la producción campesina, entre otros factores porque salió una ley sanitaria que prohibía la cría de animales en los centros de los poblados⁶⁷.

Jesús es el esposo de Fiorella Palma, tiene 73 años y nació en Sanare, en una casa donde ahora está el Garaje. Estudió la primaria en la Escuela Manuel Antonio Carreño y el bachillerato en el liceo Lisandro Alvarado de Barquisimeto, en la UCLA se graduó de Licenciado en Administración

67 Jesús Lucena Linarez. Conversación sostenida el 10 de agosto de 2018.

de Empresas en el año 1978. Su profesión de administrador le permitió ejercer en distintas empresas privadas, entre ellas en el Banco de Lara, el cual ahora forma parte del Banco Provincial. En este momento se encuentra con ciertas limitaciones de salud, por lo que se ha dedicado últimamente a atender una bodega que funciona en su casa. Allí recogimos el siguiente testimonio, una tarde de agosto de 2018:

Este era un pueblo muy pacífico y sano. Se reunían las personas en las fiestas con toda tranquilidad. Para que usted vea la tranquilidad que existía: un borrachito se echaba una pea y amanecía tranquilo y nadie se metía con él.

Mi papá era caficultor. Él era dueño de la tierra, tenía un lote de 1.2 hectáreas. Allí sembraba el maíz y la caraota. Había también aguacate y cambures.

En mi casa nunca faltó la comida. Mi papá se llamaba Telésforo Lucena Aguilar y mi mamá se llamaba María Humberta Linarez de Lucena. Era ama de casa, pero era dueña de un lote de 25 reces que producían leche, de la cual se consumía una parte en la familia y la otra se vendía. Ella tenía además un gallinero para el consumo nuestro y también para la venta. Todos esos animales los atendíamos nosotros, quienes éramos cinco hijos. Además, mi mamá tenía en sociedad con un compadre de Yay un lote como de 50 animales. Cada 15 días nos traían un chivo o un ovejo para el consumo de la familia.

La escuela la teníamos aquí como a 50 metros. Antes de irnos a estudiar atendíamos a los animales. Nos parábamos como a las 5 y 30 de la mañana. Teníamos que ordeñar, repartir la leche, atender las gallinas. Todo eso estaba como en media cuadra que era propiedad de la familia, como 1.300 m².

Yo conocí a mi esposa cuando trabajaba en la Central Azucarera Las Majaguas, allí yo era gerente administrativo.

Cuando todos nos fuimos a estudiar a Barquisimeto mi mamá se quedó sola aquí en Sanare. Mi papá había muerto en el año 1961, cuando todavía estábamos pequeños, pero mi mamá era fuerte y siguió con la producción para poder levantar a todos sus cinco hijos. Cuando todos los hijos nos fuimos a trabajar o nos mudamos aparte, mi mamá quedó sola y la visitamos los fines de semana.

Ella se fue desprendiendo de la producción campesina, entre otros factores, porque salió una ley sanitaria que prohibía la cría de animales en los centros de los poblados. Entonces la gente tuvo que vender los animales. La producción agrícola también se prohibió debido a los plaguicidas y agroquímicos.

Cuando ella tenía los animales era más feliz porque tenía el sustento de la familia. Lo único que le quedó fue un lotecito de 25 gallinas. La tierra nunca se vendió. Eso les queda a mis 4 hijos. Yo estoy orgulloso de poder dejarles la tierra a los hijos. Ahora Pablo como Ingeniero Agrónomo es el que va a manejar eso. Hoy en día la finca se tiene produciendo café, maíz y caraota.

Antes la agricultura daba solo para la manutención de la familia; ahora se le saca más ganancia y se pueden solventar problemas familiares.

GERARDO ESCALONA

El Congreso de Cabimas permitió a los jóvenes como yo entender políticamente la dependencia, la explotación a la que estaba sometido el país⁶⁸.

Gerardo Escalona es un artista plástico y líder comunitario. En su accionar ha impulsado distintos espacios organizativos, políticos y culturales. Es uno de los fundadores y dirigentes de la Fundación Comandante Carache Argimiro Gabaldón. Presto al trabajo creador y transformador; trabaja la agricultura, diseña espacios urbanos, ayuda a los enfermos, defiende a los campesinos, orienta a los jóvenes y atiende espacios de creación con niños y niñas, entre algunos de actos de amor por su terruño: la ciudad de Sanare.

Los siguientes testimonios fueron recogidos el 26 de diciembre de 2017, en Sabana Grande de Sanare, Municipio Andrés Eloy Blanco. Así nos dijo, quien ha sido testigo y promotor de dos espacios culturales de nuestro país: El Congreso de Cabimas y el Encuentro Nacional de los Poderes Creadores del Pueblo:

En 1969 era militante del Partido Revolucionario de Venezuela (PRV). Me traslado a Maracaibo y me instalo en el Barrio San Francisco para participar en la organización del Congreso de Cabimas. Allí trabajo conjuntamente con el Chino Paco Hung, quien venía del Partido Comunista (PCV) y participaba en la coordinación del Congreso. En ese tiempo el PCV tenía un brazo militar.

El Congreso de Cabimas permitió a los jóvenes como yo entender políticamente la dependencia, la explotación a la que estaba sometido el país. Pero antes, ya yo activaba

68 Gerardo Escalona. Conversación sostenida el 26 de diciembre de 2017, en su Casa de Sabana Grande, Municipio Andrés Eloy Blanco.

en Mérida a donde había ido como miembro del grupo cultural El Tonel de Barquisimeto. En ese grupo se hacía teatro y pintura. En su mayoría, quienes participaban en ese grupo eran miembros del PCV.

Antes se había dado el Primer Congreso Mundial de Estudiantes. Ese espacio me vincula con el Chino Valera Mora. Pedro Parima, Bayardo Vera, Ramón Palomares y con el larense Salvador Garmendia. Allí también me conecto con Donald Mallerton, Luis Cornejo y Belisario Uzcátegui, entre otros que trabajaban en el mundo de la cultura. Ellos me veían como un joven pintor. Allí vienen los preparativos para el Congreso de Cabimas. Participamos entre otras experiencias en la edición del libro: *Nombres propios*. Todas esas experiencias me fueron formando.



Fotografía N.º 16. Gerardo Escalona. Año 2018.

En Mérida también conozco a Álvaro Montero, quien también es larense. Estimo que el trabajo cultural al lado de todos esos seres queridos, ausentes unos y otros todavía vivos, corresponde a un trabajo de origen popular que está marcado por la llamada Gabaldonera, a la cual le da su nombre el padre del comandante Carache Argimiro Gabaldón.

Para llegar al Congreso de Cabimas, el tránsito del debate político en el país, fue muy denso, penoso y doloroso. Primero la dictadura Comera y con el tiempo, la de Pérez Jiménez y la llegada de la Democracia Representativa. Todos estos estamentos políticos entran en contradicción con las fuerzas populares. Ante ello, aquí en occidente, se alza en armas el Frente Simón Bolívar comandado por Argimiro Gabaldón, con un intento inicial

en la Azulita y posteriormente en la zona de Humocaro Alto. Casi todos sus miembros militaban en el PRV-FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional). El PRV se funda a partir de la división del Partido Comunista de Venezuela.

Muchos de los poetas y cultores eran militantes de los partidos de izquierda: PCV, MIR, MAS, MEP, PRV, Liga Socialista.

Después del Congreso de Cabimas, promovimos en Lara la Unión de los Barrios. Allí empezamos a encontrarnos todas las organizaciones políticas. Proponíamos acciones inspiradas en el Congreso de Cabimas. Entre ellas, encuentros regionales, lo cual, condujo al Encuentro Nacional por los Poderes Creadores del Pueblo Aquiles Nazoa.

Esos procesos permitieron abrir un horizonte, a partir del cual las fuerzas revolucionarias o llamadas democráticas impulsaron en Venezuela:

- La Nacionalización del Petróleo.
- La Creación del Ministerio de la Cultura.

Luego de este periplo, aterrizo en Sanare (mi pueblo natal) donde trajimos la lectura reflexiva del accionar de las comunas del mundo conocido, lo cual nos permitió presentar el proyecto al Presidente Chávez por la vía de Alí Rodríguez Araque.

Considero que, en la actualidad, la ética y la moral son de lo que se adolece. El inmediatismo, el oficialismo, y el oportunismo nos han menguado. Por eso, la lucha de fondo, de raíz, es lo cultural. Para no decir la transformación cultural que necesita todo proceso.

Las expresiones culturales, entre ellas, las de los campesinos de Sanare, de este territorio, siguen su curso -me refiero a la tradición-. No todo el mundo aquí es campesino, pero sí la mayoría de los habitantes. Hay muchos que aprenden del campesino, lo primero es a resistir. En una guerra las ciudades son arrasadas, el campo se recupera más rápidamente. Por eso no sabemos si las ciudades son la solución para la civilización. Las ciudades fueron creadas para el consumo, fueron creadas para el desarrollo del capitalismo.

En el campo, la producción y la reproducción de la vida es un tejido con la naturaleza, con las aguas. Sigue siendo sobre la base de un sentido común. Un tejido también entre los seres humanos. No somos diferentes a los árboles. Somos parte integral de ese entramado de vida.

Argimiro era un hombre que pintaba y escribía. La diferencia entre él y otros comandantes, es que él tenía un padre que era un Comandante. En Argimiro está sembrada una parte campesina e indígena.

Dos proyectos están enfrentados históricamente: el capitalismo y lo comunal.

Para los efectos nuestros, lo comunal es colectivo. Teníamos una forma de producir de trabajar, de relacionarnos.

GREGORIA GOYO (GOYA)

Pregunta de la investigadora: ¿Cuáles son los principales referentes de la resistencia campesina aquí en este territorio? Respuesta de Goya: "de un lado están los guerrilleros y de otro los misioneros de la teología de la liberación"⁶⁹.

Gregoria Goyo tiene 48 años, su nombre familiar y de acción comunitaria es Goya. Es residente de Palo Verde, comunidad ubicada en el Municipio Andrés Eloy Blanco. Goya fue discípula de Renato Agagliate, de quien divulga permanentemente sus cuentos y poemas, los cuales prodiga y declama, así como las canciones que éste les enseñara cuando niña. Goya es una motivadora y promotora nata. Aprendió de las abejas el arte de la polinización. Ella impregna a su paso las buenas obras y las buenas nuevas, lleva y comparte lo que aprende en el camino, las semillas y las plantas, las recetas, en general promueve una manera de vivir desde la agroecología, la justicia y el buen vivir. Por eso, entre otras de sus normas de coexistencia se encuentra: la solidaridad, la defensa de los derechos de la mujer, la ayuda a los enfermos y a los ancianos. Y por supuesto, la defensa de los derechos de pueblo campesino.

Los siguientes testimonios fueron recogidos en Sabana Grande de Sanare, los días: 1-1-18 y 20-12-2018:

Empecé a participar en (Moani) Movimiento Internacional del Apostolado de niñas, niños y adolescentes, desde los nueve años. Organizaciones como Moani se crearon en el marco del movimiento de la teología de la liberación.

Las áreas que contemplaba el Movimiento abarcaban las siguientes áreas: religiosa, cultural, formativa, educativa y política. La formación que allí recibíamos se centraba en la persona y partía de la metodología del: ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar. Nos reuníamos una vez a la semana, después de ir a la escuela y de cumplir con las labores escolares.

La formación allí recibida nos permitía ir tomando conciencia del medio y la situación que se vive para poder transformarla. Por ejemplo; como niños y niñas, la mayoría

⁶⁹ Gregoria Goyo (Goya). Conversación sostenida los días 1 de enero y 20 de diciembre de 2018. Sabana Grande, Municipio Andrés Eloy Blanco.

éramos—junto con nuestros padres—jornaleros de los canarios⁷⁰, quienes se iban apoderando de nuestras tierras, a los cuales los gobiernos de turno les daban los créditos para sembrar. Las reflexiones en el movimiento nos permitieron darnos cuenta de la explotación en que vivíamos.

En la mayoría de los casos los canarios siguen siendo los dueños de la tierra, pero se han dado luchas colectivas por la tenencia, sobre todo en las décadas de los ochenta y noventa, donde se ha conquistado la tierra para las organizaciones populares. Por ejemplo, La Cooperativa la Alianza, en Las Lajitas, La Triguera, La Unión Campesina en Palo Verde.

En Moani, a la Luz de la reflexión del evangelio, se contextualizaba lo que estábamos viviendo los niños del grupo y de la comunidad en general. También podíamos mirar la situación de maltrato en la casa, en la escuela, en el trabajo y en la misma comunidad.

En nuestras reuniones, se hablaba sobre trabajo infantil, sobre sexualidad, sobre el cuidado de la naturaleza, el respeto a las personas mayores, la importancia de una alimentación sana, sobre la medicina preventiva, sobre la valoración de la sabiduría popular expresada en los conocimientos de: chamarreros, parteras, curanderos, sobadores, además en la toma de conciencia de la importancia del ser campesinos y campesinas.

Por otra parte, en lo cultural hacíamos teatro, canto, danza, pintura, periodismo infantil, huertos familiares, elaboración de periódicos y registro de la historia local, entre otras actividades. También reflexionábamos sobre nuestras tradiciones, como por ejemplo La Zaragoza. En la Zaragoza de hoy, yo me he disfrazado, aunque la gente machista y patriarcal no permite que las mujeres se disfracen, pero lo hacemos. Estamos luchando por tener el derecho a participar.



Fotografía N.º 17. Gregoria Goyo. Año 2010.

70 Personas provenientes de las islas Canarias.

El movimiento estuvo acompañado por diferentes misioneros, entre ellos: el Padre Manuel Moreno, Patricio Odonoghue, Patxi González, Teresa Rodríguez, Blanca Aurora Pérez y Javier Vázquez, quienes contribuyeron en la formación y organización de la comunidad.

Ellos ayudaron a la conformación de organizaciones que hasta hoy persisten, entre ellas: Grupo de Producción de Pasta Integral 8 de Marzo; Bodega Comunitaria Alí Primera, Cooperativa la Alianza, Unidad Educativa la Zaragoza, Biblioteca el Caimán.

Yo desde niña fui a encuentros regionales y nacionales con Moani, junto a otros niños y niñas campesinos. Reafirmando nuestro ser campesino desde la interculturalidad y la espiritualidad. Algunos nos decían que nosotros no éramos campesinos porque sabíamos expresarnos y manejar tecnología.

Algunos ciudadanos miraban con desprecio al campesino. Somos nosotros desde Sanare, quienes reivindicamos el ser campesino, promoviendo nuestras comidas, las historias locales de nuestras comunidades, el hacer diario de cada familia.

En general el campesino vive la conexión con la tierra al producir lo que comemos. Aprendemos a consumir lo que producimos. Valoramos a nuestros ancianos (abuelas y abuelos). Tenemos conciencia de que debemos estar al lado de nuestros viejos para aprender de su sabiduría, y luego cuando necesiten, estar sensibilizados para cuidarlos. Mis abuelos me enseñaron a cuidar las plantas, a sembrarlas y respetarlas. De ellos, yo aprendí a pedir permiso cuando rozo una planta, cuando corto una flor. Me enseñaron a respetar y cuidar a los animales que aportaban para nuestra alimentación.

Ellos me enseñaron esta oración: Soy San Pedro muy nombrado y de Dios muy Poderoso. Líbrame de los bichos malos y de animales ponzoñosos.

Mi abuelo era una mezcla de un intelectual y de campesino, era un buen conversador. Él estudiaba sobre medicina ancestral, geografía e historia. Leía mucho sobre Bolívar. Era respetuoso, respetado y servicial. Sabía sembrar, con él aprendí yo a sembrar. Me hizo una escardillita chiquita que yo todavía tengo. Mi abuelo sabía muchos cuentos, fábulas y canciones campesinas. Sabía curarles las enfermedades a los animales; tales como: el moquillo, la peste, inapetencia, casquera -mi abuela también sabía-.

Mi abuelo trabajaba en el hospital de Sanare y salía en campaña de vacunación por todo el municipio. Y cuando una familia necesitaba hospedaje por no tener familia en Sanare, él decía: vallan a Palo Verde y pregunten dónde vive Juan Pablo Mendoza y se quedan allá.

Él sabía inyectar y desparasitar. Era un espécimen raro que combinaba la medicina ancestral con la medicina tradicional. En casa nunca usábamos pastillas, todo era con plantas medicinales.

En estos momentos, vinculo mucho las enseñanzas de mis abuelos con lo que hago. Su forma de cocinar y de lavar; además, mi forma de concebir la salud y la vida.

Cuando yo era niña, La Cooperativa La Alianza tenía los Comités de Salud Preventiva. Con La Cooperativa también me formé, estudié sobre la hidroterapia, sobre la aplicación de la arcilla y el uso de las plantas medicinales. Parte de la formación era hacer huertos familiares para consumir lo que allí se producía. Además, nos daban talleres para aprender a preparar esos alimentos y así diversificar nuestra alimentación. Hoy se carece de iniciativas que de manera sistemática ofrezca esa formación. Esa formación dejó un legado en las familias de los municipios Andrés Eloy Blanco y Morán.

Sin embargo, existen nuevas iniciativas de tratamiento alternativo, pero dirigido a las personas y no a las comunidades, como era antes. Estas iniciativas están lideradas, entre otros, por:

- El Padre Mario, con su medicina homeopática y con la producción de hortalizas de forma orgánica.
- Luz Marina Salazar, con sus terapias desarrolladas a partir de masajes, aromas y con la aplicación de aceites elaborados con semillas y plantas de la zona.
- Iniciativas familiares, con vestigios de las enseñanzas de los abuelos y de la formación de la infancia. En muchos casos, se usa la arcilla para desinflamar, cicatrizar, desintoxicar y calmar el dolor.
- En esta misma tónica, aunque más vinculado a la soberanía alimentaria, recientemente, diseñé e implementé un taller de tres días, dirigido a los niños y niñas de Palo Verde, denominado: Prácticas ancestrales y soberanía alimentaria, allí se trabaja con rituales vinculados a los elementos de la naturaleza: agua, fuego, tierra y aire. Esta vez se centró en el maíz. Los niños y niñas aprendieron y practicaron cómo pilar, moler, amasar y cocinar en fogón. Hicimos chicha y arepas. De esta misma manera, trabajamos con el café. Allí, aplicamos muchos de los principios de la permacultura, como los baños secos, el reciclaje, las cocinas ecológicas y la alimentación con los productos y frutos de la zona.

HONORIO DAN

Comienzo a darme cuenta de que la cosecha conspira con la escuela y la escuela conspira con la cosecha. Sin embargo en la conspiración la que tiene la razón es la cosecha⁷¹.

Honorio Dan tiene 68 años, es educador popular y ejerce su labor en ámbitos formales y no formales. Licenciado en Educación, egresado del Cepap-Unesr. Antes había estudiado su bachillerato en Barquisimeto y cursado, hasta el 3er semestre, la Licenciatura en Educación en la Universidad de los Andes. Honorio, es un respetado promotor de la política de buena ley, de la lectura y la educación, además es un animoso participante de cuanto proyecto tenga que ver con la historia regional e insurgente del territorio.



Fotografía N.º 18. Honorio Dan. Año 2019.

En Sanare, los días 3 de enero y 15 de agosto de 2018 y 19 de Julio de 2019, en la Casa de la Cultura, recogimos los siguientes testimonios:

Estuve vinculado a la Compañía de Jesús. Entre los diecisiete y los veinte años fui seglar religioso. Viví el Concilio Vaticano (Corriente de Agoronomamiento de la Iglesia). Desde esa Militancia me incorporo a la militancia en distintos países: Colombia, Ecuador y Venezuela. Allí, me consigo a Freire, quien me hizo abandonar la educación formal de la ULA.

En Lara, me incorporo al Equipo de Promoción Campesina, liderizado por una corriente progresista de Copey. Durante casi un año, ese equipo se despliega en dos territorios: Sanare y Carora. En Sanare me vinculo al equipo de los promotores del Papa.

Aquí en Sanare estaba el padre Nazario Valpuesta, quien liderizaba la organización de los paperos pobres. Nazario había sido uno de los curas que dentro de la Diócesis

71 Honorio Dan. Conversación sostenida los días: 3 de enero y 15 de agosto de 2018 y 19 de Julio de 2019, en la Casa de la Cultura de Sanare.

de Barquisimeto había tenido una posición progresista. Él había hecho un diplomado de sociología en Lavaina (Bélgica), lugar de Europa que agrupaba a los izquierdistas.

En Carora me vinculo al equipo del centro Gumilla. Allí participó el sacerdote Miguel Galíndez, un intelectual liturgista. En Barquisimeto se concentró un grupo importante de religiosos, afectos a la Teología de la Liberación. Entre ellos: Valpuesta, Galíndez, Freites, Calles, Lares, García y Rojas.

Freites Mosquera había sido párroco de Sanare, específicamente en Santa Ana y había enfrentado la represión antiguerrillera contra los campesinos. Por lo que posteriormente fue enviado al Tucuyo. En ese tiempo, él reunía las condiciones para ser obispo, porque había estudiado en el Pío Latino, pero no reunía las condiciones políticas.

Por su parte, Adolfo Rojas (posteriormente, consejero de Chávez) fue el puente para que vinieran los Hermanos de Foucol, quienes estaban buscando un espacio para trabajar con los campesinos. Antes había venido Pedro Leo, sacerdote secular, quien desarrollaba una pastoral campesina, lo cual quiere decir, dedicarse a la gente campesina. Posteriormente, él se fue al Salvador y a Nicaragua. Cuando vuelve a Venezuela, a Santa Rosa de Lagunilla, intentó hacer pastoral obrera. Finalmente se fue a morir a España.

En la década de los 60 y los 70 y en el contexto de la postguerra, así como de otras guerras: Argelia, Vietnam, Cuba, en el caso de la gente vinculada a la Iglesia Católica, se da el Post Concilio y el surgimiento de la Teología de la Liberación.

Esta corriente impacta al sector educativo. En el caso nuestro, nos impacta Ivan Illich, quien era cura y diplomático de El Vaticano y autor de *La escuela ha muerto*.

Illich viene a América, especialmente a encargarse de Puerto Rico. Desde allí, se conecta con el Obispo de Cuernavaca en México.

El Concilio del Vaticano II, promovido por Juan XXIII, propone entregarse a Dios a través de los pobres.

No sé por qué razón en el equipo seglar de Mérida (años 1969) nos dimos cuenta de que la mejor forma de integrarse a los pobres era siendo maestro. Y la única forma de estar legal era como maestro.

En ese tiempo, en Lara sucede una gran represión y yo particularmente me incorporo a Fe y Alegría. Allí me integro al equipo fundador de La Escuela La Chinita del barrio Cuatricentenario.

A nivel nacional estábamos conectados con OVE, Organización Venezolana de Educadores. Allí participaba Carlos Montezola, Javier Arvé, Ricardo Herrera Velarde (fundador del Laboratorio Educativo). Todos habían sido Jesuitas, vinculados al 23 de enero.

En ese momento, la visión liberadora era eurocéntrica. Posteriormente, en la época de la Revolución Nicaragüense, con los aportes de Latinoamérica, comenzamos a tener una salida descolonizadora.

En mi trabajo educativo, hay dos experiencias que me orientan: los talleres de Historia, los cuales montamos en la Cooperativa la Alianza, entre los Morochos Escalona, Frank Cañizales y yo. La Cooperativa lo impulsa desde su Comité de Educación. Ellos impulsan una charla sobre la Reforma Agraria (1985). A mí me piden que prepare los elementos mínimos de historia. Para ello, organizamos un taller de consulta sobre lo que la gente quería que se tocara en el taller. Participó una población de hombres y mujeres con edades comprendidas entre 14 y 80 años, en total asistieron como 18 personas. El taller se extendió por 3 días. Aplicamos una metodología de registro abierto, sistematizando todo lo que la gente decía. De allí sale una sistematización: Historia de Bojío y la Reforma Agraria.

Se dieron 80 talleres más, tanto en éste como en otros municipios. De allí sale el libro: Una Guará, los campesinos también tenemos historia. Editado por Fonaia Lara. Esta experiencia constituye una base para concebir y poner en práctica una experiencia de Educación Popular Campesina, que se manifiesta en:

1. Una visión histórica de la educación.
2. Participación en la Organización Campesina.
3. Formación, centrada en el análisis de las prácticas de los pobladores.
4. Tejido de una red de apoyo mutuo entre lo formativo y lo productivo.
5. Basada en las prácticas de sistematización promovidas por el Cepap en las que participábamos.

Con esa base, ingreso a una zona desconocida, hasta ahora, la zona cafetalera. Comienzo a darme cuenta de que la cosecha conspira con la escuela y la escuela conspira con la cosecha. Sin embargo, en la conspiración la que tiene la razón es la cosecha. Comienzo a sistematizar y a hacer propuestas de modificación del calendario escolar. Esto genera el programa: Todas las manos a la cosecha. De todo lo aprendido en este programa, surge El calendario productivo sociocultural, el cual inspira el programa: Todas las manos a la siembra. (Difundido por Carlos Lanz).

El Calendario productivo sociocultural, implicaba incorporar elementos de la vida campesina al currículo. Se manifiesta, además, en la selección de lecturas, estrategias vivenciales vinculadas a la producción.

Por otra parte, en ese tiempo, los Morochos estaban trabajando en *Maíz taita coyón*, mito fundante de la historia de la agricultura a través del maíz.

Donde había grupos organizados de las cooperativas cafetaleras Acomisa o de La Alianza, había mayores saldos de aprendizaje. De allí surge en Las Lajitas el primer Liceo Campesino y de la Casa Campesina.

Después de 35 años trabajando la educación popular campesina, reflexiono sobre la actualidad del movimiento campesino.

Desde el punto de vista demográfico, el municipio Andrés Eloy Blanco, sigue siendo un municipio campesino. Sanare como centro poblado solo tiene aproximadamente un 30% de población, el resto se organiza en caseríos cafetaleros, de horticultores y de zonas semi-áridas. Esto ha propiciado que haya escuelas rurales y una educación media rural, incluyendo las Misiones educativas a nivel Universitario.

Ahora, desde la radio comunitaria: La Sanareña, abro la discusión sobre el Congreso Campesino que se convocó a raíz de la Marcha Campesina⁷². La Marcha Campesina pone en evidencia que lo campesino implica mucho más que agricultura. Lo campesino implica una cosmovisión. No es lo rural, es lo campesino como cultura.

Los campesinos están aportando elementos fundamentales y está poniendo en evidencia los aciertos y desaciertos de la burocracia.

Nosotros hemos tenido tradición organizativa. Invitamos a Enrique Colmenares, quien es constituyente y que viene de una actividad de resistencia. Él convoca a una reunión en el eje Centro-occidental, en donde quedó de manifiesto nuestra ancestralidad.

Yo creo que estamos en un mundo campesino que estaba arropado por una especie el manto de modernidad, pero al fin de cuenta el sustrato es campesino. El sustrato es campesino porque al fin de cuenta el municipio tiene cerca de 60.000 habitantes de los cuales hay apenas 20.000 en la ciudad. Hay un campesino de la zona semiárida, hay otro de la zona locera, un campesino de la zona hortícola y un campesino de la zona cafetalera.

Otra percepción que hago que a lo mejor no tiene mucha profundidad científica, es que estamos en presencia de una sociedad clánica. La población está organizada en clanes familiares. Un mundo matricentrado, hay muchas referencias a las mujeres. Nosotros

72 Algunos líderes campesinos de Sanare participaron en la Marcha Campesina Admirable, desarrollada en nuestro país en el mes de julio de 2018.

cuando empezamos a trabajar el tema comunal, una de las cosas que empezamos a percibir es que había una propuesta para organizar a la gente, pero descubrimos que sobre todo en la zona cafetalera la población estaba más o menos concentrada en grupos familiares en la que no privaba el apellido sino algún tipo de conexión: ahijado, primo, amigos de los hermanos, y que mucho de eso estaba concentrado en torno a las mujeres, a las abuelas a las tías, las madrinas. Esa era la referencia⁷³, la relación con la familia está distribuida en esa función. Los cafetaleros, son hijos de cafetaleros y los hortícolas son hijos de hortícolas.

A fin de cuentas, como decía David Hernández, tenemos una sociedad clánica disfrazada de modernidad. Nos exigen una planilla y nosotros llevamos la planilla, pero en las planillas (para poner un ejemplo) la coordinadora es Petra Escalona, y los demás miembros también son Escalona. Los cuales de acuerdo a la visión de la modernidad no deberían ser familias consanguíneas, pero resulta que es así, por la misma razón de que el que busca mujeres y se empata o la que busca hombre está muy cerca del núcleo por muchas razones. Y al mismo tiempo como también heredan las funciones, heredan pedazos de tierra, las relaciones, el oficio. Yo lo llamo así porque es una sociedad con esas características: no venden la tierra, se la dejan a la familia, quienes a su vez heredan formas de trabajo.

Otra cosa que percibo yo es que la relatora de ese cuento son las mujeres, ellas son las que se encargan de decirle al otro, tú eres familia de fulano, fulano es familia de nosotros, somos parientes, generalmente es la mamá o la abuela, las que llevan el registro de eso son ellas. Incluso, es mi percepción muy particular, se ha dado vinculado a lo político, a lo productivo y a lo religioso.

Incluso los miembros de la familia que se han ido a vivir fuera, vuelve al territorio y se siguen concentrando en las celebraciones. Regresan en épocas de Semana Santa, regresan en Navidad, regresan cuando hay cabos de año, regresan cuando hay una celebración local, regresan para la Zaragoza. Esto es una muestra no solo de los vínculos familiares sino además de fidelidad al territorio.

En mi caso particular, cuando llego la conexión inicial, por muchas razones, inclusive por razones políticas, fue con los Morochos, pero después con la familia de éstos: sus hermanas, su mamá, sus primos; y en esa relación familiar la ubicación es en Monte Carmelo. Después me toca trabajar en la zona cafetalera, y al llegar a ese sitio, como maestro, la conexión es con la familia Oyarbe, que están en un caserío a 120 Kms de aquí, en la cuenca del Río Amarillo, entonces en esa construcción, que había aprendido con Los Morochos a construirla, se da algo similar con los Oyarbe, son mis compadres,

73 El que va haciendo familia va construyendo allí cerca. Relación con el solar.

con los que vivo, con los que intercambio, los que me apoyan, y al mismo tiempo yo también les presto apoyo.

Al fin de cuenta Antonio Oyarbe, llega a esa zona en el año 30 y comienza a construir su casa y después los hijos, los sobrinos comienzan a construir, a ocupar el espacio que tenían. Cuando yo llego, ya prácticamente hay un clan Oyarbe, y cuando yo llego aun cuando la conexión había sido con Antonio, yo era aceptado por sus hijos, amigo. Al fin de cuenta esa relación también se construyó porque yo había sido su compadre, el maestro de sus muchachos. Cuando se da eso, el Morocho Catire se conecta aquí con ese grupo familiar, lo que a su vez permite que los Morochos tengan nuevos amigos en el campo y los Oyarce tengan nuevos amigos en la ciudad.

En relación a la ocupación del territorio, hay que tener en cuenta que aquí no había propiedad. En el caso de la zona cafetalera, la propiedad era sobre las plantaciones, no sobre la tierra. Porque incluso, la fundación de Sanare se levanta sobre un territorio que era pueblo de doctrina. La fundación hispana era una encomienda, en la que no había una estructura de cabildo, que después iba a convertirse en villa. En 1620, lo que se consolida aquí es la encomienda que, a fin de cuenta, después se diluye. Al mismo tiempo hubo otro componente de tipo económico, la zona montañosa que se convierte en zona cafetalera, que después del regreso de los soldados de la Guerra Federal colonizan el sur, que es esta parte del territorio. Resulta que en 1830 hay una crisis mundial del café, y los dueños de las haciendas regresan al pueblo, no se podía mantener la producción porque el precio fue tan bajo que los cafetalero abandonan las bienhechurías, porque tampoco hay propiedad escrito. Quienes se quedan son los campesinos, los campesinos trabajadores, quienes a su vez se reparten la tierra. Por esa razón, en el municipio hay propiedades dedicadas al café que no pasan de tres hectáreas; a diferencias de los Andes que las plantaciones cafetaleras son de los grades.

El precio del café sube muy lentamente, porque coincide con la crisis del capitalismo en 1930. Después vino la segunda guerra mundial. En ese tiempo el café no valía nada, por lo que antiguos dueños no regresaron. El viejo Oyarbe me contaba que los campesinos se pusieron de acuerdo para hacerle una promesa a la virgen de Altagracia, y resulta que ese año el precio del café sube un poquito, por lo que desde ese entonces le hacían una misa a la Virgen de Altagracia. Pero resulta que el milagro fue en la bolsa de Nueva York, porque quienes tenían acaparado el café lo echan al mercado y hacen que suba. Esa misma maniobra la hacen en Brasil, pero resulta que en Brasil quemaron los cafetales para poder mantener los precios. Estamos hablando de materialismo histórico, la historia de la humanidad está condicionada por la economía.

En Venezuela coincide que, en 1930, las exportaciones agrícolas disminuyen, sin embargo, esto no se nota tanto porque ya estamos comenzando con la explotación petrolera.

El territorio del cual estamos hablando es Dinta, el cual incluye a esta zona. Es la zona cafetalera y hortícola. Se extiende desde los Humocaros, toda esa cuenca más grande. Todo el espacio alrededor de Sanare es hortícola.

En esta zona los indígenas cultivaban maíz, batata, guaje, yuca, la chivata. Una referencia que tuvimos hace unos años, en relación a unos trueques, es que, de doce cultivos, 10 eran indígenas. Es una agricultura tradicional, lo que pasa que lo que tiene precio es el café.⁷⁴ Una cosa que empezamos a percibir es que las cuencas productoras de café, coinciden con las cuencas hídricas. Porque la gran variedad de café que aquí se da es café con sombra⁷⁵.

El beneficio del café que se daba en seco tenía otro ritmo, casi coincidía con Semana Santa. Cuando el beneficio era húmedo, había que secarlo y eso coincide con diciembre. Entonces uno consigue que eso modifica las relaciones en los caseríos. Gente que nace en septiembre y otros que nacen en diciembre. De esa manera, el ritmo de los nacimientos coincidía con el ritmo de la cosecha. Y para el mantenimiento de la gente, los cultivos tradicionales.

TÁRCILO ESPINOZA

*Nosotros recetamos.
Nosotros no vamos donde los doctores⁷⁶.*

El 13 de agosto de 2018 conversamos con el señor Tércilo, vecino de Sabana Grande de Sanare, quien tiene 64 años, quien, desde su imponente torre de días, meses, años, brebajes y vivencias, así nos dijo, mientras nos desplazábamos en una cola hacia la ciudad de Sanare:

74 Nota: y es lo que le pone precio a lo demás. Sube el café, sube todo lo demás. Y ahora con Internet más todavía.

75 No había que talar los bosques, sino que los grandes bosques son más bien favorables para la producción.

76 Tércilo Espinoza. Conversación sostenida el 13 de agosto de 2018. Lugar: entre Sabana Grande y Sanare.

Hay que lamparear con la fe en Dios y el amor. La gente anda con Dios, con el verdadero Dios, que es el amor, la familia, primeramente, eso, no se lo quita nadie a uno. Lamparear es buscar un animal en la noche, buscar quien lo pueda ayudar a uno.

Yo he vivido toda la vida aquí. Nosotros recetamos. Nosotros no vamos donde los doctores. Por ejemplo, usamos la tierra que sale de abajo, la que sacan los bachacos, esa tierra sirve para los vómitos y la diarrea. Cuando alguien se envenena, esa tierra sirve, esa que sacan los bachacos de adentro está limpia, no está sucia.

Pa los huesos, cuando las coyunturas de los huesos duelen, es que no estamos comiendo los alimentos que necesitamos: cerrare, bleado, el montecito que florea amarillo.

Necesitamos 7 clases de montes, de los que comen los animales, pueden ser 9 u 11, tienen que ser impares. Notros los recetamos muchas veces, puede ser para las mujeres que quieren tener hijos: quina, guaco morado, miel, aguardiente, puede ser vino. Se hierven 3 litros de agua, para que queden 2.

Penca, miel y aguardiente para que bote la placenta. Todo eso me lo enseñó una abuelita.

MÁXIMO ESPINOZA

*Me gusta aquí, sí estoy feliz aquí, con mi esposa.
Tenemos 63 años de casados y tengo nietos,
bisnietos y tataranietos⁷⁷.*

El señor Máximo tiene 86 años. De profesión, agricultor y comerciante. Él nos recibió en su casa de Sabana Grande, el 30 de diciembre de 2017. Ya nos habían referido la importancia de conversar con él, debido a su gran conocimiento de la comunidad, ya que como bodeguero conocía a todos vecinos. Además, su familia había estado dedicada a la sanación a través de las plantas medicinales. En esa oportunidad, así nos dijo:

Ahorita estoy trabajando en la planta, pero en la planta del pie. La cosa está muy brava de trabajar con los precios actuales, por eso cerré la bodega. Antes uno vendía una sardinita por un bolívar, ahorita cuesta 5 y 6 mil.

77 Máximo Espinoza. Conversación sostenida el 30 de diciembre de 2017. En su casa, ubicada en el sector Sabana Grande del municipio Andrés Bello.

Desde que nací, estoy aquí en el mismo lugar, casi donde mismo, a 40 metros yo nací.

Pa Caracas sí fui, pa la Guaira a bañarme y al teleférico, pero eso hace 50 años, tenía yo a los muchachitos chiquitos.

Me gusta aquí, sí estoy feliz aquí, con mi esposa. Tenemos 63 años de casados y tengo nietos, bisnietos y tátara nietos.

MARÍA DEL ROSARIO PIÑERO

Mi hermano era sobador. Él se llamaba Coromoto Espinoza. Ese hombre sabía mucho⁷⁸

María del Rosario es la esposa de del Señor Máximo. Ella tiene 80 años, vive en Sanare, en la localidad de Sabana Grande. Junto a su esposo, nos recibió en su casa el 30 de diciembre de 2017. Desde la felicidad que ilumina sus ojos, su casa y su jardín interior, así nos dijo:

Yo vivía pabajo, pa La Morita y bailábamos mucho. La familia la crié yo aquí muy sanamente: ahora es que se está echando a perder la cosa.

Claro que yo soy campesina. Somos del campo. Esto es un caserío. Yo antes usaba muchas plantas para curar. Siempre uno usa lo que es la Yerba buena, el Malojillo, el Diente de León. Si me pega acidez en el estómago, ya con esas bebidas se le quita eso a uno. Hay muchas hierbas para uno saberlas tomar. El Mastuerzo, lo usan las mamás para bañar a los niños, también sirve para los huesos. Carmen sí que sabe, mi sobrina, ella hace jarabe y receta mucho.

Somos del campo, somos de Sabana Grande, tenemos 172 familias en Sabana Grande. Toda mi vida he sido de aquí, amo al campo. Aquí consigue uno la comida. A veces nos traen unos tomates, unos aguacates, unas cebollas. En cambio, si estuviéramos en Barquisimeto, allá no nos llevan nada. Aquí se comparte la comida entre los vecinos y la familia. Aquí no tengo yo nadie de enemigo. Todos los de Manzano, Tintinal, Palmira, Versalles. Todas esas comunidades son nuestros vecinos. Tenemos paz. La familia está

78 **María del Rosario Piñero.** Conversación sostenida el 30 de diciembre de 2017. Lugar: Parroquia Sabana Grande (casa de la señora María).

siempre pendiente de uno: nos rodea familia Espinoza, la familia Castaneda y la familia Colmenares. En los caseríos hay de todo, pero con nosotros no tienen problemas.

Mi hermano era sobador. Él se llamaba Coromoto Espinoza. Ese hombre sabía mucho. Vino una vez un hombre que estaba mal de un pie, de un talón. Lo mandaron para donde mi hermano Coromoto. A él nadie lo enseñó, fue la práctica. Él era un hombre que curaba a mucha gente. Era sobador y curandero. Curaba con una oración: culebrilla, la columna, parótidas, el cáncer.

GAUDY GARCÍA

Aquí en el campo se tiene más seguridad en todo lo que es producción agrícola, porque uno vive sembrando⁷⁹.

Gaudy García nació en Monte Carmelo el 27 de agosto de 1959. Es considerada patrimonio cultural de su municipio, por lo que aparece registrada en el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano⁸⁰, allí se destaca su labor como educadora y cultora que ayudó a recuperar la tradición dulcera. Es Fundadora de Moncary de la Cooperativa La Alianza. Ella es una referencia en nuestro país por su trabajo en pro de la educación popular con énfasis en la agroecología y en el cooperativismo.

En enero de 2018, mientras esperábamos frente al Banco Bicentenario, recogimos los siguientes testimonios en función de la presente investigación.



Fotografía N.º 19. Gaudy García con su esposo Omar Escalona en la Finca Las Lajitas. Año 2010.

79 Gaudy García. Conversación sostenida el 18 de enero de 2019, en Sanare.

80 *Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano*. Municipio Andrés Eloy Blanco. (2004-2006). Caracas: Ministerio de la Cultura. Instituto de Patrimonio Cultural.

El Campo tiene desventajas, pero tiene también sus ventajas: en cuanto a la formación de la familia, en cuanto al contacto con la naturaleza, en cuanto a las vivencias, la solidaridad. También están muy presentes, las creencias, la cultura campesina, la música, los cantos a los santos, las rogativas.

Aquí en el campo se tiene más seguridad en todo lo que es producción agrícola, porque uno vive sembrando. Los campesinos tienen saberes que muchas veces no son reconocidos. Distintos saberes como el del gañán (el que arrea los bueyes) el sobador, la partera, el curandero, el yerbatero.

En el campo se vive más ese compromiso social del uno con el otro. Hay más acercamiento entre la familia. En la mayoría de los casos vive el núcleo familiar extendido: los abuelos, los padres e hijos y los nietos (tres generaciones) y si no viven juntos tienen sus casas al lado de la otra. En el mismo solar. Todo eso es posible porque se respeta a los viejos.

MARÍA VALERIA GONZÁLEZ

Los Santos Inocentes han hecho muchos, muchos milagros aquí en Sanare⁸¹.

María Valeria González tiene 76 años y es Capitana de la Zaragoza, una de las expresiones culturales más arraigadas en Sanare. María Valeria asume su capitanía a partir de la muerte, primero de su mamá y de Bernavé Alvarado, quien a su vez tenía más de 50 años siendo el Capitán. Sobre esta tradición tan importante conversamos con ella, en su casa, el día 18 de diciembre de 2018:

Yo entré en la Zaragoza hace más de 50 años cuando estaba triponcita, después de la muerte de mi mamá. Bernabé tenía como 90 años cuando murió, él era muy respetado y querido por el pueblo y entre nosotros. Todo ese tiempo se sostuvo el respeto por él hasta el día en que murió.

El grupo organizador está conformado aproximadamente por 30 personas (hombres y mujeres). Todo el año hacemos reuniones para organizar la Zaragoza. La festividad la tenemos perennemente. Lo trabajamos siempre, porque Zaragoza en Sanare es todo

81 María Valeria González. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018, en Sanare. (Casa de la señora María Valeria).

el año. Por ejemplo, en las escuelas, los multihogares, comunidades, liceos, universidades. A ellos les enseñamos a hacer los disfraces, también a participar en la iglesia, los cantos y versos. Cada quien tiene sus versos preparados y ese día los canta, todos termina "Hay Zaragoza". Bernabé componía los versos, como: "Juana saca la teta, pa' dale teta a la mona".

En los grupos de zaragozos solo había hombres, pero ahora las mujeres se están disfrazando, porque me engañan, son mis amigas; después que termina todo se quitan la máscara.

Las mujeres pueden bailar, pero sin careta y disfraz. Nosotras las mujeres hacemos las migajitas. Las migajitas son los pasos de baile que son poquito. Por ejemplo: yo salgo y bailo una migajita y me meto pa' dentro. Hay personas que le dan de comer a los músicos y a los zaragozos.

El día de la Zaragoza, el 28 de diciembre, yo me paro a las 2 de la mañana y preparo el café. Se le da café a toda esa gente, más de 300 personas. Toma café todo el que viene. Después que se toma el café, se canta la salve delante del altar. La salve comienza así: "Dios te salve reina y madre".

Se canta y se toca con varios cuatro y varios cinco. Después salimos a la calle y bajamos a la iglesia. De aquí salimos a las 6 de la mañana. Vamos bajando hacia la Iglesia de San Isidro, que es aquí abajo. El Padre nos recibe con una misa y la gente comulga allí. De allí salimos como a las 7 de la mañana, hacia la iglesia de Santa Ana. Allí es la misa solemne. Allí entra el grupo de Curigua nada más, también todas las personas que vamos para la misa y los disfraces también.



Fotografía N.º 20. María del Rosario Piñero. En: Centro de la Diversidad Cultural. María Valeria González capitana menor de La Zaragoza de Sanare Municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara, 14 06 06. Rafael Salvatore. Disponible: <http://www.diversidadcultural.gob.ve/media/maria-valeria-gonzalez-capitana-menor-de-la-zaragoza-de-sanare-mcpio-andres-eloy-blanco-estado>

Al salir de la misa vamos a la Concha Acústica para bailar y pagar las promesas con los niños. De la Concha, se sale a recorrer el pueblo y se pagan todas las promesas. De allí se baja al barrio San Isidro donde todo termina. Del Barrio San Isidro, como a las 9 de la noche, se vienen otra vez para mi casa para cantar una salve y cada quien para su casa.

Todas las promesas son ofrecidas a los Santos Inocentes, los niños que sufrieron la matanza de Herodes. Los Santos Inocentes han hecho, muchos, muchos milagros aquí

en Sanare; por ejemplo, ellos tienen muchos devotos porque le han cumplido lo que ellos le piden para sus hijos. La fe de nosotros aquí es para que ellos nos ayuden con nuestros muchachos.

Yo quedé sola muy tripona, como en el 79, mi mamá era capitana, por ella quedé yo. En ese tiempo había dos capitanes: Teodora Silva y Bernavé Alvarado y de allí quedé yo. Empecé a ser capitana como a los 12 años, ahora los hijos míos ninguno quiere ser, tampoco mis nietos, ni hembras ni varones, aunque todos me ayudan. Por ejemplo, a: inscribir, a ir a reuniones, a organizar, a brindar la formación.

En el garaje de mi casa se hace el altar. Toda la comunidad ayuda a montar el altar. Traen flores, velones, velas, para vestir el altar. Después se coloca el cuadro de los Santos Inocentes, después, cuando se termina de vestir el altar, se canta y se hace un rezo. El altar se tumba el mismo 28 de diciembre a las 9 de la noche. De allí, hasta el año próximo.

Antes de despedirnos, la nieta de 8 años, quien también se llama Valeria, nos dice: “yo voy a ser la nueva capitana de la Zaragoza”.

RAFAEL DARÍO OROZCO

A mí me gusta trabajar con las abejas como un placer y como una forma de vida. Yo me he caracterizado por producir miel de la buena⁸².

Rafael Darío Orozco Colmenares, a quien todos llamamos con cariño y respeto: Rafucho, tiene 54 años y vive en Sanare, aunque su finca de trabajo está ubicada en el campo. Él como apicultor, es “una persona que se dedica a criar abejas y a producir miel”⁸³. Rafucho es un enamorado de su oficio y lleva la dulzura de la miel en su mirada. Defiende a las abejas y a las montañas. Está dispuesto a compartir su sabiduría con quien la necesite. También, ha sido promotor de la organización de los apicultores en su región.

En Sanare, el 18 de diciembre de 2018, sostuvimos una conversación en su casa. En esa oportunidad, recogimos los siguientes testimonios:

82 Rafael Darío Orozco. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018. Lugar Sanare (casa del señor Rafael).

83 Palabras de Rafucho, seguidamente podrán leerse en su testimonio.

En la actualidad no existe una organización como tal para la producción de la miel. La organización no se llegó a registrar, aunque existen documentos. No se concretaron los apoyos y estamos entrando en un período de desgaste. El apoyo no se concretó, no se recibió ayuda ni de Mpp.AT, ni de la Alcaldía, ni de la Gobernación, ni de Fondas. El dinero que se otorgó por parte del Consejo Municipal fue desviado para Funda Café, desviado para pagar empleados. Sin embargo, logramos hacer la Jornada Apícola en honor a un apicultor Oto Martínez, quien murió infartado en el 2014, producto de la picadura de las abejas. Los que ya éramos apicultores, seguimos siéndolo.

En una oportunidad, hicimos capacitación en lo productivo y organizacional con apoyo de la Universidad Campesina Argimiro Gabaldón. Allí se creó el aula apícola, lamentablemente dejó de funcionar esa aula porque nos desintegramos.

Apicultor es una persona que se dedica a criar abejas y a producir miel. Eso tiene que gustarle a uno, porque ese es un animal que tiene que defenderse como cualquier animal. Además, cuando tú creas una colmena, estas contribuyendo con el cuidado del medio ambiente, la producción de los bosques y la producción agrícola, porque el 70% de la producción agrícola la propician las abejas y el 90% del bosque lo generan ellas a través del proceso de polinización.

La preocupación de nosotros los apicultores es que cada día hay menos abejas porque no hay adecuadas políticas de Estado, ni de ninguna institución que favorezca ese rubro.

En nuestro país, existía la abeja criolla, pero en el año 1974 (primer período de Carlos Andrés Pérez) se industrializa el rubro apícola. Lo que trajo consigo que se importará material apícola (material vivo) porque se pretendían cruzar las abejas africanas con las criollas. Resulta que cuando vienen las elecciones, Carlos Andrés no es reelecto, quedando el proyecto olvidado, por lo que se abandonaron las instalaciones, se escaparon las abejas africanas y éstas exterminaron gran parte de las abejas criollas. Ahora lo que hay es abeja mestiza (ligada) pero predomina la agresividad de la africana. Aunque recientemente hay nuevos experimentos de cruces, trayendo reinas de Italia, Argentina, Cuba y Chile.

Aquí algunas universidades se encargan de estudiar el tema en el área de la agronomía. Entre ellas: la de Táchira, la del Zulia, la de Oriente y la UCLA.

En Sabana Redonda (a 30 Km de Sanare) había 2 productores grandes: Mónico Colmenares (quien era mi papá) tenía 80 colmenas y Valentín Piñero, tenía 500, entre los dos cosechaban alrededor de 15 tambores de miel, lo que equivaldría a 4.000 kilos de miel por año. Una sola cosecha al año.

Algunos investigadores se convirtieron en apicultores, tal es el caso de Judith Principal.

En el Municipio llegamos, hoy, a contar con 35 apicultores aproximadamente. Todos pequeños productores. El que tiene más, llega a 18 colmenas. Los otros tienen entre 1 y 8. Yo llegué a tener 16 pero ahora tengo 11 colmenas.

Existen varios tipos de colmenas:

1. El nido silvestre, que se forma en un árbol, una piedra o un caucho viejo.
2. Colmena rústica que es la fabricada con madera, esta no lleva cuadros. De ella se extrae la parte del panal, sin molestar el nido donde está la reina, los zánganos machos y los críos. Para extraer la miel se pica la parte de la colmena con cuidado de las obreras porque son agresivas.
3. Colmena tecnificada o colmena Lastron. Esta tiene varias piezas:
 - Una cámara de cría,
 - Un piso,
 - 2 alzas de producción,
 - 30 cuadros,
 - Una entre tapa,
 - Un techo,

Las que yo tengo, todas son de esas. Miden 41 x 54 centímetros. La ventaja de éstas con respecto a las rústicas es que cuando se va a cosechar no se molesta el nido.

Para cosechar la miel, se prepara humo con cartón o material vegetal. Se destapa la colmena y se le echa humo, se revisa para ver si la miel está madura. Una vez que estén operculados⁸⁴ los cuadros, se retira el panal y se lleva a la sala de extracción, se le desperpeculan los panales y luego se mete a la máquina centrífuga para extraer la miel. En buenas condiciones se pueden sacar hasta tres cosechas al año.

Hay diferentes tipos de abeja:

- Melífera (agresiva),
- Melipona (dóciles no pican),
- Angelita,
- Guanota,
- Negrita,

84 Recibe este nombre el hecho de cerrar las celdillas de donde nacerán las reinas, abejas y machos y las de miel.

- Limoncita,
- Abeja pelota,
- Guarguero,
- Pegón,
- Erika,
- Abeja negra,
- Boca de vieja.

Los agroquímicos dañaron a las abejas mucho, mucho. Producen deformaciones, la reina comienza a formar huevos con deformaciones, esto ha ido contribuyendo a su exterminio, así como la tala, la quema y los cambios climatológicos. Por otra parte, la mala práctica de alguna gente que queman los panales.

En el 2014, hubo en el país un aproximado de 50.000 colmenas, sin embargo, no hubo buena producción por falta de azúcar. Cuando hay sequía y no hay flores, hay que alimentarlas con azúcar. También, cuando hay mucha lluvia la flor se llena de agua. Por eso es que el equilibrio ambiental es muy complejo.

En condiciones buenas una colmena tiene 60.000 abejas o individuos. Su tiempo de vida es de 45 días. La reina sí dura hasta 3 años, pero se recomienda cambiarla cada año y medio, máximo 2 años.

En el momento de ir al apiario debe pedírsele permiso a Dios. Tiene que estar el ambiente calmado. Después con el humeador uno se echa humo primero a sí mismo. Yo prefiero trabajar las abejas de noche, de 7 en adelante. Trabajo jornadas de 3 a 4 horas.

Los materiales para la primera parte del trabajo son los siguientes:

- Traje de protección de tela gruesa,
- Guantes,
- Velo para la cara,
- Linterna,
- Espátula,
- Cepillo,
- Cuchillo,
- Tobo,

En la sala de extracción se usa:

- Cuchillo,
- Espátula,
- Cepillo,

- Máquina centrifugadora,
- Colador,
- Tobo,
- Tanque de depósito,
- Desperculador.

Los productos y subproductos de la miel, más importantes son: miel y cera virgen, propoleo, polen, jalea real.

Todos estos productos y subproductos se pueden procesar, por lo que tienen valor agregado tanto en la industria cosmética, alimentaria y farmacológica.

Aquí en la región, los que más saben de apicultura son: Marceliano, en Bobare; Rafael Nolia, en Maracay; y aquí en Sanare, a mí me gusta trabajar con las abejas como un placer y como una forma de vida. Yo me he caracterizado por producir miel de la buena.

JORGE RAMÓN GONZÁLEZ (CACHIMBO)

La Zaragoza es una manifestación del pueblo venida de nuestros aborígenes. Antes se llamaba: Locos y locainas de Sanare⁸⁵.

Jorge Ramón González tiene 52 años. Es conocido en todo Sanare como Cachimbo. Él es un artesano con conocimiento en cerámica en baja y alta temperatura; pintor y artista plástico autodidacta. Se especializa en la preparación de pigmentos naturales (minerales y vegetales) aunque también usa acrílicos y óleos industriales. Cultor, excursionista, boxeador y profesor de artes marciales. Ya cumplió 44 años haciendo máscaras y vistiéndose de Zaragozo.

El siguiente testimonio fue recogido en la Casa de la Cultura de Sanare, el 19 de diciembre de 2018, mientras conversábamos y mirábamos el horizonte, al pie de los árboles:

Yo fui excursionista, allí conocí el campesinado que nos recibieron con mucho respeto y mucho amor. Nosotros íbamos a defender las cuencas, y compartíamos con los

⁸⁵ Jorge Ramón González. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar Casa de la Cultura de Sanare.

campesinos: hacíamos teatro narracional y mímica y le hablábamos de la defensa de los cuencos y del cuidado de la naturaleza. Nuestro grupo se llamaba: Los Yagrumos. También tocábamos parrandas y aguinaldos.

En ese tiempo ya tenía 15 o 16 años. Una vez encontramos un señor que estaba haciendo como un murmullo en un pozo. Era como pidiendo un permiso para hacer una rosa (desmalezamiento) para quemar y después sembrar. Nos conseguimos con muchos campesinos que nos echaban cuentos de duendes y encantos, para ellos los sátiros lanzaban piedras y maleaban a la gente. Eran para ponerlos tontos.

Nosotros tuvimos una experiencia de encantamiento. Eso fue en Agua Fría, por la vía de Caspo. Estábamos Otto, Compadrito, Tatico y mi persona. Así nos pasó: entramos a montaña a las 3 de la tarde, a planificar una actividad en defensa de la naturaleza. Y neutralizar las acciones de contaminación de las quebradas que surten las aguas principales del pueblo Las acciones de contaminación eran emprendidas por los señores terratenientes.

Después de comerse una sardina con arepa, Tatico dijo: “Los árboles están sabrosos para quedarnos un tiempo más”. Al poco rato, cuando estábamos saliendo después de caminar 20 minutos, nos dimos cuenta de que nos habíamos perdido. Volvimos a caminar y después volvimos al mismo sitio. Cada vez que intentábamos salir, llegábamos al mismo bendito sitio. Oscurecía, y dije: “Nos agarró la nocturna”.



Fotografía N.º 21. Jorge Ramón González. Año 2019.

Después de varios intentos fallidos por salir, hicimos una pequeña choza entre los árboles misteriosos como a las 10 de la noche. Pasamos la noche echando cuentos. La neblina estaba espesa, pero a la mañana siguiente empezó a bajar con los primeros rayos de luz. En la mañana continuamos intentando salir, pero volvíamos al mismo lugar. Hasta que un resbalón nos llevó a la naciente y pudimos salir.

Dicen que la montaña no deja salir a quien le hace daño. Sin embargo, nosotros buscábamos defenderla por encima de todo Y nos salvamos.

En una época en que trabajábamos con Renatto en la biblioteca hacíamos teatro y máscaras, motivación al dibujo y pintura. Renatto, para nosotros, en verdad fue un guía muy necesario porque nos dio ejemplos ecológicos, y motivó respecto a la lectura y el arte.

A mí me quitó un complejito respecto a mi forma de escribir poesía. Me dijo: "No te dé pena. No te preocupes, nosotros somos tus amigos y te daremos consejos para corregirte". Yo fui aprendiendo de su mano, junto a los Morochos. A partir de eso sigo escribiendo.

Porque hay que enseñar a los niños, na'guará. Imagínate: el que sabe algo y no lo enseña. A mí me negaron una máscara hace tiempo. Por eso ahora ayudo a los niños a que tengan la suya. La idea de un cultor consciente y sincero debe ser: sembrar cultura limpia, sana y viva.

Los morochos son buenos cultores y se mantienen. Aquí también tenemos a Juana Rodríguez, ella se mantiene con la loza tradicional. La respeta. También tenemos a Dionisia que es su mamá, con ella hicimos exposiciones.

Sanare ha sido un pueblo muy bueno. Ha sido protector de allegados. Lástima que se ha introducido el comercio mal dado, y su consiguiente descomposición cultural. Da sentimiento, porque nos lo están transformando. Sanare ha sido como jardín de Lara, puente bellísimo para recibir a todas las personas que vienen a hacer el bien.

La Zaragoza es una manifestación del pueblo venida de nuestros aborígenes. Antes se llamaba: Locos y locainas de Sanare. Cuando se vincula a la Iglesia, viene el agregado de los Santos Inocentes. No se llama cofradía porque no viene de la Iglesia si no del pueblo. Posteriormente se va transformando por la historia del pueblo. Inicialmente los zaragozos eran rechazados por la Iglesia. Solamente el padre Juan Ibáñez permitió que entraran los locos a la Iglesia. En eso estaba yo tripón, tenía como 19 o 20 años.

Sobre la Zaragoza no hay escuela formal, lo que hay es tradición familiar. Igual pasa con el Tamunangüe. Anteriormente la Zaragoza era una manifestación en defensa y en homenaje a la naturaleza. Para proteger la producción agrícola y solicitar lluvia. También tenía propósito de sanación. Las máscaras eran de animales, para alejar a los malos espíritus. Los curas prohibieron las máscaras de animales, aunque todavía se conservan. La mayoría de ellas son de papel maché, aunque todavía se incorporan fibras y semillas naturales.

Los locos y zaragozos surgen por primera vez en Cerro Blanco, posteriormente la manifestación sube al caserío El Volcán, de allí llegan a la zona del Blanquito y a Montecarmelo.

El último capitán mayor de la Zaragoza era Rafael Alvarado. Lo hereda su padre: Bernabé Alvarado. María Valeria es la segunda capitana. Severiano Alvarado es el capitán del cuadro (el que porta el cuadro). Rafael era el capitán de la bandera.

La organización y la estructura es de la siguiente manera:

- Capitán mayor.
- Segundo capitán o capitán menor.
- Tercer capitán o portador del cuadro.
- Cuarto capitán o portador de la bandera.

Para participar como zaragozo cada quién debe inscribirse y pagar su número. Cuando empieza el desfile, se lleva un chaparro de membrillo.

RAFAEL ANTONIO GIL

Lo que sucede es que las plantas son seres vivos, ellas le dan vida a uno. Como uno les da vida a ellas. Ese es un don que nos lo da el ancestro de nuestros espíritus⁸⁶.

Rafael Antonio Gil, conocido por todos como Pulga, tiene 57 años. Es maratonista, pintor, zaragozo, agricultor y guía de senderos. Además, trabaja creatividad con niños y jóvenes. Además, apoya a la gente de su pueblo en cualquier actividad, sobre todo en el sembrado y cuidado de los jardines. Pulga siempre tiene trabajo porque tiene el don de sembrar y cuidar las flores. Cada planta que él siembra, seguro retoña, crece y florece.

Conversamos con Pulga en Sanare, el 19 de diciembre de 2018, en un atardecer cuando regresaba de su jornada de trabajo. Así nos dijo.

Creo en los duendes y en los espíritus de nuestros ancestros indígenas que nos dejaron un legado de saberes que por cosa del destino no lo hemos aprendido porque los ancestros se fueron muy pronto. A los espíritus y duendes es difícil verlos. Porque no son todos los que tienen esa facultad. Yo lo he cultivado a través del respeto a las plantas, las flores y el agua, hasta el mismo viento. Eso le viene a uno como un don, para que uno se encuentre con esos espíritus.

Eso es muy difícil decirlo a todo el mundo: En la parte de la Hundición hay espíritus que cuidan y protegen el terreno. Pueden ser espíritus indígenas.

86 Rafael Antonio Gil. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar: Casa de la Cultura de Sanare.

Uno no lo dice. Pero yo te lo digo a ti. Porque nos hemos apreciado mucho, y veo que también amas la naturaleza y las plantas.

Lo que sucede es que las plantas son seres vivos, ellas le dan vida a uno. Como uno les da vida a ellas. Ese es un don que nos lo da el ancestro de nuestros espíritus.

En una oportunidad yo estuve perdido como dos horas en la montaña. Le pedí a los espíritus de la montaña y ellos me sacaron de ahí. Trabajo la jardinería: todo se me da. Mis amigos se quedan admirados porque todas las matas prenden. Hay matas muy delicadas.

A veces le hablo a la Madre Tierra, y le digo: voy a meter un hijo tuyo. Y ella lo concede. A veces hay trastornos porque uno anda bravo. Lo más importante es andar feliz para sembrar.

El milagro más lindo que yo he visto de la naturaleza es primeramente mi mamá y mi papá. Que me hicieron con el favor de Dios. Después esta belleza de montaña, esas nubes, el viento que hace que me sienta muy feliz. Este pueblo es humilde, pero sus gentes son amorosas con la naturaleza. Hay muchas cosas sagradas: Dios, mi familia, mis vecinos.

Yo me considero campesino y uno es orgulloso de serlo. Campesino es una palabra muy bonita. Campesino es ser de la montaña, trabajar la tierra y tener una espiritualidad. Yo siembro un árbol y eso es como una familia. Uno tiene que llevarle comida, limpiarle el pie de la corteza para que crezca.

El profesor Renato es como una leyenda en este pueblo. Ese señor ama mucho la naturaleza. Yo aprendí mucho de él y aprendieron muchos más niños y viejos. La gente no respetaba mucho los árboles y gracias a él le dio a uno esa cultura de uno querer los árboles y sembrarlos. Él es vecino mío, con él aprendí a darle comida a los pájaros. Yo escuchaba sus cuentos y los del maestro Caimán.

El Caimán fue mi amigo y maestro. Él me daba chimó, él era muy pichirre con el chimó, pero a mí me lo daba. El Caimán me dio muchos saberes. Yo tengo una careta desde hace más de 11 años con el rostro de él. Cuando yo pinto, en los cuadros, siempre aparece el Caimán. Es como un respeto a ese maestro del cuento sanareño.



Fotografía N.º 22. Rafael Antonio Gil (de pie) con su mamá, su hermano (arrodillado) y dos amigos de la familia. Las obras que están de fondo son de su autoría.

Como guía de sendero llevo gente a visitar muchos lugares: La fumarola, La Hundi-
ción, El Charco el Burro, Agua Fria. A la gente le gusta los paisajes, la mariposa azul. Yo
digo que es algo espiritual cuando ellas salen y se dejan ver. También se ven las lapas,
el paují, el guayón, el cachicamo. El oso frontino se ve, la gallineta, los monos aragua-
tos, y las culebras. Son gente joven y gente mayor.

Con el maratonismo he conocido muchas personas. Somos como una familia y como yo
soy un campesino, me tratan bien. Cuando uno dice que es de Sanare, la gente se siente
agradada. Uno hace un vínculo que parece que está con la gente del mismo pueblo.

La Zaragoza viene de un ritual del maíz. Yo soy zaragozo y eso lo llevo yo como un
legado de nuestros ancestros.

TATIANA GABALDÓN

*Yo creo que él tuvo mucho vínculo con los campesinos
y también con los jóvenes. Su tiempo en educación
le ayudó a acercarse a los campesinos y a los jóvenes.
Argimiro Gabaldón creía mucho en la juventud⁸⁷.*

Tatiana Gabaldón tiene 59 años. Es la hija menor de Argimiro Gabaldón: El Comandante Carache.
Tatiana vivió hasta la edad de dos años en Biscucuy, luego en Barquisimeto y posteriormente,
desde el 2003, se residió en Caracas. Aunque no ha vivido en Sanare, hemos venido a conver-
sar con ella, debido a la relevancia de su padre en un aspecto clave de la historia de nuestro país
y en especial de las montañas del occidente de Venezuela. La obra y el pensamiento de Argimiro
sigue siendo una brújula para muchas familias campesinas, cultores y educadores con los que
habíamos conversado anteriormente, lo cual se podía advertir como: amor, respeto y valoración
del legado de este comandante Guerrillero.

El 22 de febrero de 2019 nos reunimos en Caracas. En esa oportunidad, así nos dijo:

En Lara, Yaracuy, Portuguesa y hasta Falcón por el lado de Churuguara- somos muy
parecidos. En este territorio tenemos las mismas costumbres, los refranes, las comi-
das. Las familias se desplazan cotidianamente entre estos estados. Algunos nacen en
Trujillo y se van a vivir a Barquisimeto.

87 Tatiana Gabaldón. Conversación sostenida en Caracas el 22 de febrero de 2020.

Carachi es un pueblo de Pakistán que se resistió a morir. Mi papá se puso ese nombre. Sin embargo, él nunca afirmó ni negó para no herir susceptibilidades. A él le dicen también Comandante Chimiro, pero ese no era un nombre de guerra, era un nombre familiar. Después de que él se muere el pueblo se apropia de ese nombre.

El frente Libertador Simón Bolívar se forma por las necesidades del pueblo. El pueblo campesino estaba siendo explotado. Primeramente, se hizo un trabajo con los campesinos.

Él estaba claro que el soldado era pueblo. Yo prefiero ganarme a los campesinos que matar soldados.

En las serranías de Biscucuy, ubicadas en Portuguesa, la gente dice que Argimiro Galopa es tanto el amor que la gente le tiene que lo colocan en los altares como si fuese un santo.

Cuando mi papá se fue para la guerrilla vende la parte su parte de la hacienda. Él no desamparó a los campesinos. Él hizo que los campesinos que estaban en zonas distantes se trajeran a su familia para que estuvieran allí cerca de la hacienda Santo Cristo, ubicada entre Biscucuy y Guanare. Cuando se va a la guerrilla él vende la hacienda, pero deja a los peones organizados en un asentamiento campesino. La hacienda se la venden al Instituto Agrario Nacional (IAN). Con el tiempo se vinieron otros campesinos y es lo que hoy se llama caserío Argimiro Gabaldón.

Yo creo que él tuvo mucho vínculo con los campesinos y también con los jóvenes. Su tiempo en educación le ayudó a acercarse a los campesinos y a los jóvenes. Argimiro Gabaldón creía mucho en la juventud.

Él fue alfabetizador, enseñaba a leer a los campesinos con la biblia. El padre Numa descubrió que mi padre no era ateo.

En Biscucuy había solo una escuela, por eso mi papá se puso a recoger firmas para traerlas a Caracas y conseguir que la llevaran a liceo.



**DIÁLOGO CATEGORIAL:
EXPRESIONES DE RESISTENCIA
DE LA CULTURA CAMPESINA**

¿Será que nombrarse, sentirse y asumirse campesino y campesina es una forma de resistencia al proyecto civilizatorio de la modernidad? ¿Será que es una forma de re-existir?⁸⁸

Podemos observar por lo antes expuesto, que la resistencia de la que tratamos en este estudio no se parece en nada a los procesos mecánicos asociados a la termodinámica. Algo pasivo que resiste sin avanzar. Se trata más bien de visibilizar los procesos sociales que avanzan, insurgen, liberan, descolonizan. La resistencia como proceso contrahegemónico, ha sido estudiada considerablemente en el ámbito de las ciencias sociales y más específicamente de la Historia. Estos estudios se vinculan sobre todo a la Teoría Crítica y al Marxismo. En nuestro país, han investigado profundamente sobre el tema: Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa, Iraida Vargas, Mario Sanoja, Marcial Ramos Guédez, Vladimir Acosta y Raúl Domínguez, entre otros estudiosos.

En Venezuela, los primeros procesos de resistencia, vienen dados por la larga y feroz resistencia indígena y por las rebeliones de las comunidades esclavizadas que habían sido arrancadas de África y traídas a América, a modo de bestias de trabajo.

La resistencia africana al sistema esclavista se evidenció, según se recoge en la revista *Memorias de Venezuela*⁸⁹ del Centro Nacional de Historia, en distintos ámbitos:

Por un lado, encontramos una de carácter pacífico que se puede apreciar en las peticiones de libertad que algunos esclavos realizaron ante los tribunales competentes, con el fin de abandonar su condición de explotados Otro tipo de

88 Re-existir, término empleado por Juan José Bautista en la III Escuela de Pensamiento Crítico Descolonial. Estado y Procesos Constituyentes. Exposición del 25 de octubre de 2018. Sala Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional. Caracas.

89 *Memorias de Venezuela* N.º 20. Revolución de Independencia. El camino hacia la liberación, p. 7.

resistencia fue la cultural, de gran importancia en la preservación de los usos, modos y costumbres de estos sectores provenientes de África.

Y la más conocida, la resistencia desde los cumbes o quilombos y otros espacios de cimarronaje, desde donde se alzaban y oponían al poder colonial. Sobre estas últimas expresiones de resistencia, nos recuerda José Gregorio Linares (2012)⁹⁰, el nombre de sus líderes más importantes: Negro Miguel, Andresote, Guillermo Rivas, José Leonardo Chirino, Pedro Camejo, entre otros. Sobre las luchas de estas comunidades, afirma:

Cuando se inicia la lucha contra la esclavitud y por instaurar la libertad y la justicia social en América colonial y republicana, los afroamericanos defendieron con sólidos argumentos políticos las razones de su lucha. Los colonizadores que los veían solo como bestias de trabajo no esperaban tal cosa. Creían que no eran capaces de razonar.

Hoy, cuando han pasado más de 500 años desde la primera rebelión comandada por el Negro Miguel, entre los años 1552-1555, en los territorios que hoy se conocen como Barquisimeto y Yaracuy, oponiéndose al saqueo de seres humanos del seno de su cielo, su tierra y su familia, sigue la resistencia y la lucha por la vida en otros planos.

Asimismo, se dio la resistencia indígena, no como acto pasivo, sino como acto de rebelión permanente tanto en la cotidianidad como en el plano bélico. Un ejemplo de ello, la convocatoria de Guaicaipuro en 1568, a todos los otros caciques del Valle de Caracas, tal y como lo refleja la obra, *Venezuela indígena*⁹¹, donde se afirma que,

con la idea de asediar enérgicamente a la recién fundada ciudad de Santiago de León. La estrategia era reunir a todos los caciques vecinos y crear una alianza guerrera en la sabana de Maracapaná para emprender el ataque final. Los pueblos de Naiguatá, Uripata, Guaicamacuto, Amarigua, Mamacuri, Querequemare, Prepocunate, Araguairé, Chiricumay, Torocaima y Guarauguta sumarían en total siete mil efectivos de combate. No se quedó atrás la colaboración

90 Linares, José Gregorio. (2012). *Nuestra América: pasado comunitario porvenir socialista*. Caracas: ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, p. 85.

91 Centro Nacional de Historia. (2012). *Venezuela indígena*, p. 105.

de las comunidades mariches, aricabuto, aramaipuro, carrallare y petare, brindando a la coalición más de cuatro mil arqueros letales.

Con la afirmación: “El legado indígena permanece con nosotros”, inicia un artículo publicado por Escuela Bolivariana del Poder Popular⁹²; la disertación trata sobre la resistencia indígena. Al respecto se enuncia:

Por fortuna la huella de nuestros aborígenes ha permanecido a lo largo del tiempo no solo en el inconsciente colectivo del pueblo venezolano, sino en muchas de sus prácticas cotidianas, pese a todos los intentos infructuosos de la clase dominante por borrar sus vestigios, su historia, su pasado. De hecho su huella permanece en nuestro lenguaje, gastronomía, artesanía, música, arte, danza y sobre todo se refleja en la herencia indoblegable, rebelde, inquebrantable de la sociedad venezolana.

El artículo antes citado, enaltece “el espíritu de lucha y resistencia de los guerreros indígenas contra los invasores españoles”, a lo que le atribuye, parte del actual empecinamiento de nuestro pueblo por luchar y resistir ante todo intento de dominación.

Otro ejemplo de resistencia del pueblo venezolano, fue la lucha independentista que tenía como fin expulsar el poder colonial español. Primera epopeya libertaria continental.

Vladimir Acosta⁹³ (2014: 16) nos dice al respecto: “la guerra de independencia es una guerra de liberación, una guerra anticolonial”. Y sobre sus características, afirma: “La guerra fue larga y dura, costosa y feroz como toda guerra civil; la violencia fue brutal, la sangre derramada mucha, la destrucción enorme, y la victoria final tardó muchos años en llegar.” (p. 13).

Es esclarecedora la diferenciación que expone Vladimir Acosta, con respecto a dos términos que implican procesos diferentes: independencia y emancipación. De la independencia nos habla como proyecto impulsado por la oligarquía criolla; de la emancipación, como aspiración del pueblo explotado. Proyectos distintos y, sin embargo, unidos en la lucha sobre todo en los últimos períodos de la guerra (1816). Momentos en que la oligarquía criolla ofreció:

92 Escuela Bolivariana del Poder Popular (s/f) *La Resistencia Indígena. Una visión histórica crítica*. Disponible en: <http://escuelabolivarianapoderpopular.blogspot.com/2014/12/la-resistencia-indigena.html>.

93 Vladimir Acosta. (2014). *Algunas cortas reflexiones sobre la participación del pueblo venezolano en la guerra de independencia*. Fundación Centro Nacional de Historia.

*emancipación e igualdad social y racial como proclama de los pardos, abolición de la esclavitud de los negros, fin de la servidumbre de campesinos e indígenas, distribución de las tierras, justicia social, libertades, derechos, fin de la explotación, condiciones de vida en verdad humanas*⁹⁴.

Promesas de emancipación, tras las cuales se fue a luchar el pueblo oprimido en distintos escenarios. Promesas que una vez conquistada la independencia no se cumplieron, aun a costa de la traición a nuestros libertadores.

Las luchas pre-independentista e independentista son una muestra más de cómo a lo largo de nuestra historia y a lo ancho de nuestro territorio se han venido levantando los hombres y mujeres ante la injusticia, el atropello y la opresión.

En el plano cultural, todos los actos vinculados a las gestas político-militares, se conocen mucho más que los procesos cotidianos de resistencia que asumen los pueblos. La lucha armada desarrollada por el Frente Guerrillero Simón Bolívar, el cual, según expone Edgar Gabaldón Márquez (2012: 10) “abrió operaciones militares el 6 de marzo de 1963, en el estado Lara, con la toma de la población de Humocar Alto en la Sierra de Portuguesa”⁹⁵ como proceso de resistencia político-militar, comandada por Argimiro Gabaldón, el Comandante Carache.

Es de destacar que Argimiro Gabaldón y los otros comandantes que lo acompañaron pelearon de la mano de los campesinos y campesinas de la zona. Así lo reconoce Guillermo García Ponce en el prólogo del libro: *La brigada 31*, de Juan Carlos Parisca (s/f: 10)⁹⁶. Al respecto, reconoce “la lealtad del pueblo campesino de Lara y Portuguesa que tan valiosos servicios prestó a los destacamentos guerrilleros”. En ese sentido, sigue afirmando:

Solo fue posible la lucha armada de los años sesenta porque encontró asistencia y participación de familias enteras donde todos prestaban su apoyo para servir de baquianos, correos, protección y seguridad, todos los cuales implicaban un riesgo, conduciendo cuando eran detectados por el enemigo a la aplicación de crueles torturas o del fusilamiento.

94 Vladimir Acosta. (2014: 26). Obra citada.

95 Edgar Gabaldón Márquez (2012). *Por el camino de Chimiro con la brigada de los ríos y las filas*. Caracas: Fondo Editorial Ipasme. P. 10.

96 Juan Carlos Parisca Pérez (s/f). Caracas: Imprenta Nacional y Gaceta Oficial.

El territorio donde se extendió la guerrilla, se consolidó en un espacio importante del municipio Andrés Eloy Blanco del estado Lara; de ello deja documentación Juan Carlos Parisca⁹⁷ (s/f), al mencionar como zonas de combate y trabajo diferentes poblados, entre ellos: Guapa, Volcancito, Sabana Grande, Yacambú. Así finaliza *La Brigada 31*, al relatar los tiempos de combate y entrega: “Todo ello transcurre en una franja que va desde el bellissimo pueblo de Sanare a la vertiente norte de la Sierra de Portuguesa Más al sur la fila Miracuy y el río Guache.” (p. 40).

Esta lucha guerrillera desarrollada en los años sesenta, signa de manera fundamental el ser, el sentir y el hacer de muchos que hoy viven en este territorio. Razones hay varias: participación protagónica de los campesinos de esta zona; actividad desplegada por parte de los guerrilleros, para ganarse a los campesinos (atención médica, acompañamiento en la faena agrícola, formación de cuadros, participación en el fogón y la cocina campesina); además, a Argimiro, por haber sido educador y artista se le hacía más fácil relacionarse con los jóvenes y con el pueblo.

Además de las indicadas anteriormente, nos aclara Tatiana Gabaldón⁹⁸ (hija menor de Argimiro), que su padre tenía tanto amor por los campesinos que cuando se va a la guerrilla, vende la hacienda,

pero deja a los peones organizados en un asentamiento campesino. La hacienda se la venden al Instituto Agrario Nacional. Con el tiempo, se vinieron otros campesinos y es lo que hoy se llama caserío Argimiro Gabaldón no desamparó a los campesinos. Él hizo que los campesinos que estaban en zonas distantes se trajeran a su familia para que estuvieran allí cerca de la hacienda Santo Cristo, ubicada entre Biscucuy y Guanare.

El amor entre los campesinos y Argimiro Gabaldón, es de ida y vuelta. Sobre ello, Tatiana Gabaldón nos dice: “En las serranías de Biscucuy, ubicadas en Portuguesa, la gente dice que Argimiro galopa; es tanto el amor que la gente le tiene que lo colocan en los altares como si fuese un santo”.

Hay suficientes motivos para asociar la resistencia campesina de la zona de los altos de Lara a la lucha armada. Sin embargo, el presente estudio se focalizará en las expresiones culturales propias de la cotidianidad, debido entre otros, a que se ha visibilizado suficientemente el cariz de la lucha armada, dejando de lado expresiones que pueden ser vistas desde la espiritualidad, las tradiciones, la medicina ancestral, la educación y los modos de producción agrícola, distintos a la agroindustria.

97 Juan Carlos Parisca Pérez (s/f). Obra citada.

98 Tatiana Gabaldón. Conversación sostenida en Caracas, el 22 de febrero de 2019.

La resistencia es una categoría ya propuesta y desarrollada desde distintas tribunas y espacios de lucha. La definiremos y caracterizaremos inicialmente apoyándonos en los planteamientos de Iraida Vargas Arenas, quien es una de las intelectuales que, en nuestro país, ha profundizado sobre los procesos de resistencia cultural. En *Resistencia y participación. La saga del pueblo venezolano*, ha diferenciado y contextualizado históricamente distintas formas de resistencia cultural; entre ellas: resistencia cultural simbólica, resistencia cultural política, resistencia cultural indígena, resistencia cultural urbana, resistencia cultural de la mujer de los sectores populares. En la mayoría de los casos, se trata de: “resistencia cultural basadas en sus tradiciones culturales centenarias, introduciendo en ellas novedosas modalidades de acción y de protesta para aumentar su eficacia en la nueva situación histórica” (Vargas Arenas, 2010: 29). A este respecto, haciendo un rastreo histórico, identifica hitos que se inician en los mismos tiempos de la colonia española, con la resistencia de “los sectores subordinados que iba desde el desorden y la haraganería hasta la rebelión abierta”, y se prolonga hasta nuestros días, asumida por sectores estudiantiles, obreros, campesinos, comunidades.

Por su parte, Chucho García (2018), uno de nuestros cultores dedicado a la defensa y promoción de la identidad afrodescendiente, identifica tres procesos o momentos que expresan la resistencia cultural: preservación, creación e innovación.

*La primera etapa fue la Preservación Cultural de los códigos distintivos originales ante la imposición de la cultura occidental (...) La segunda etapa fue la Creación Cultural, expresada en la construcción de expresiones culturales al mezclarse voluntaria o involuntariamente con las culturas hispanoárabe o aborígenes (...) Por último, y tercero, está el proceso de innovación cultural como la mayor prueba del cimarronaje cultural afrodescendiente, en el que nuestra afrocultura se renueva sin perder sus trazos originales.*⁹⁹

Además del arraigo, la ancestralidad, la conservación de la cultura centenaria, la innovación, creación, rebeldía y lucha como componentes fundamentales de la resistencia cultural, expuestos anteriormente; se vinculan directamente con nuestro estudio, los planteamientos relativos a la conciencia crítica, la autovaloración y el autoreconocimiento...

99 García, Jesús Chucho. (2018). Afrodescendientes: identidad y cultura de resistencia. Artículo en línea publicado por (Nodal) Noticias de América Latina y el Caribe. Disponible: <https://www.nodal.am/2018/08/afrodescendientes-identidad-y-cultura-de-resistencia-por-jesus-chucho-garcia/>

Además del arraigo, la ancestralidad, la conservación de la cultura centenaria, la innovación, creación, rebeldía y lucha como componentes fundamentales de la resistencia cultural, expuestos anteriormente; se vinculan directamente con nuestro estudio, los planteamientos relativos a la conciencia crítica, la autovaloración y el autoreconocimiento planteados por Darcy Ribeiro y otros autores.

Es Sonia Vargas (2003)¹⁰⁰ quien nos permite abordar la noción de resistencia trabajada desde los postulados de Ribeiro, asociada entre otros factores, al paso de una “conciencia ingenua a una conciencia crítica”; tránsito necesario para superar las actuales condiciones de existencia y por tanto, repensar el mundo. Para ella, “es menester reconocernos en una lucha basada en la autovalorización y autorreconocimiento de nuestras culturas.”

Al respecto, destaca el enunciado de Daniel Gutiérrez (2000):

Los actores sociales se constituyen en sujetos sociales cuando recuperan su historia e identidad cultural, para sí mismos y frente a otros grupos y sujetos sociales; tienen una propia opción de futuro, y una plataforma de lucha; poseen sus intelectuales orgánicos; constituyen una organización sólida; se convierten en actores políticos; están en condiciones de plantear sus problemas en forma independiente y con plena legitimidad social¹⁰¹.

En este mismo orden de ideas sigue planteando Sonia Vargas (2003:5): “es a través de la resistencia que un actor se vuelve sujeto social en tanto sujeto de cambio. Dicha traslación se logra cuando esta lucha se realiza en pos de la recuperación de una historia y una cultura”.

Y como estamos en pos de la recuperación de una historia y una cultura, empeñados en espantar la homogenización y la invisibilización de la diversidad, la resistencia cultural campesina, propia de Sanare, se definirá a partir de la reflexión crítica del desarrollo categorial que seguidamente se expone.

100 Vargas, Sonia (2003). Identidad, sujeto y resistencia en América Latina. En: *Revista Confluencia*. Año 1, N.º 1. Mendoza Argentina. Disponible en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/215/Vargas.Confluencia1.pdf [Consulta: julio 13, 2017].

101 Gutiérrez, Daniel. (2000:119). En busca del Ecuador por venir, citado por Francisco Hidalgo Flor, *Alternativas al neoliberalismo y bloque popular*, Cindes, Universidad de Cuenca, Ecuador, 2000.

1. LO SAGRADO DEL SER CAMPESINO

*Habitantes de una tierra de siete colores
estando-siendo en la no memoria,
construyéndonos en una no historia
porque habíamos sido negados como personas
nos sabemos latinoamericanos.
Cóndor, Colibrí, Tortuga.
¡Pesa el alma!
¡Pase la vida!*

Juan Cepeda.¹⁰²

¿Será que cuando el campesino y la campesina se autodefinen como seres sagrados están afirmando una espiritualidad que trasciende lo divino y marca un sendero trans-ontológico? Y es que al decir trans-ontológico, nos estamos refiriendo al ser y al estar-siendo en relación con los otros y las otras, la sociedad, la naturaleza y el cosmos.

Esta categoría emerge de la primera conversación intencionada con respecto a esta investigación, la cual sostuve con Tiburcio González. Quien expresó: “ser campesino es como ser sagrado”. Tras esa pista me fui, y seguí indagando en las diferentes conversaciones con respecto a lo sagrado del ser campesino, tal y como lo expresó Tiburcio. A partir de allí, visualizo que aflora una cosmogonía y una praxis campesina, donde la tierra como madre, dadora y creadora, y el campesino y la campesina como partes de ella, ayudan en una de sus tareas fundamentales: dar frutos para el sustento de la vida. De este modo, el campesino y la campesina de Sanare no se conciben como seres rebajados o disminuidos; sino por el contrario, al considerarse sagrados, desarrollan una subjetividad desde la que ejercen el respeto por sí mismos y por la naturaleza, lo que les permite vivenciar la integración con el mundo natural.

La cosmogonía expuesta en los planteamientos anteriores, es muy similar a la que nos permite dilucidar Juan José Bautista¹⁰³, al explicar parte la subjetividad del indígena de nuestros Andes americanos, quienes a diferencia del hombre y la mujer que se asumen desde la modernidad, no

102 Juan Cepeda H. Cuanto semilla de Kusch (poema). En: *De la sabiduría de América como filosofía latinoamericana*. Disponible: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2968/Cepeda%20H.,%20Juan%202014.pdf?sequence=1>

103 Juan José Bautista. III escuela de Pensamiento Crítico Descolonial. Estado y Procesos Constituyentes. Exposición del 25 de octubre de 2018. Sala Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional. Caracas.

se conciben así mismos como seres degradados, pecadores, despreciados, rebajados y perversos, entre otras condiciones; si no por el contrario, al considerarse parte de la Pacha Mama, su modo de relacionamiento con ella es desde de respeto y agradecimiento.

De este mismo modo, los campesinos y campesinas al considerarse integrados a la naturaleza, co-crean una capacidad de pensar en términos trans-ontológicos. En este punto, convocamos nuevamente a Juan José Bautista¹⁰⁴, quien advierte que: cuanto más óntico es el conocimiento menos sabiduría tiene; y mientras más cósmico, más sabiduría tiene. En estos términos de pensamiento cósmicos se incorporan, además, otras formas de sentir, pensar y hacer, propias de la cultura de los campesinos y campesinas, quienes nos lo han otorgado a modo de ofrenda en sus testimonios. Estos los iremos tejiendo con otros planteamientos, a fin de explicitar parte de su cosmovisión.

Si bien es cierto, que el término sagrado se vincula principalmente a lo divino y lo religioso, su uso en otros contextos también se relaciona con todo aquello digno de respeto y admiración, por tanto, es inadmisibles su transgresión. Esta segunda accesión se relaciona con la indicada en el Diccionario de la Real Academia de Española¹⁰⁵: “Digno de veneración y respeto”.

Como ya mencionamos anteriormente, Tiburcio González aportó el primer indicio al respecto: “Yo me considero campesino por honrar a mi pueblo, porque ser campesino es como ser sagrado”. Al mismo tiempo caracteriza la relación del campesino con la naturaleza: “El campesino conserva la naturaleza y la defiende. La naturaleza es tan sabia, que es la que nos da el oxígeno y el alimento”. De estas breves palabras, emana un sentimiento y un pensar profundo: importancia de honrar a nuestro pueblo, así como de valorar, defender y conservar la naturaleza. Todo ello como parte de la misión de seres sagrados.

En este mismo orden de ideas, Abelardo Colmenares expresa que aunque haya estudiado, sigue siendo campesino, porque le gusta estar en las montañas. Seguidamente aporta elementos fundamentales con respecto a la misión del campesino, relativas a la dimensión sagrada, como lo es el amor por la vida toda que se despliega. Al respecto indica que le gusta: “cuidar la naturaleza, principalmente el agua”. De su decir y de su hacer se desprenden elementos como: conservación, defensa y cuidado de la naturaleza, así como valoración y orgullo de ser campesino y de su herencia.

La condición sagrada de la vida, asociada al estar en quietud contemplativa y dinámica, a lo emotivo, a lo afectivo, al sentimiento colectivo de unión con la naturaleza, dilucidada por el filósofo argentino Rodolfo Kusch, en relación a la ontología del estar, sentida y vivida desde el ser latino-

104 Juan José Bautista. Exposición del 25 de octubre de 2018, antes citada.

105 *Diccionario de la Real Academia Española*. (Diccionario en línea). Disponible: <http://dle.rae.es/?id=WzDSEBx> Consulta: 2018, noviembre 23.

americano, en oposición y negación al *ser* impuesto desde occidente; expuesta por Juan Cepeda H. (2010)¹⁰⁶, se consigue imbricada en los testimonios recabados en Sanare.

El testimonio de Jaime Cruz Calvo, aporta elementos relevantes acerca de la importancia de los campesinos en la producción reproducción de la vida, como misión sagrada. Al respecto afirma:

El campesino lleva en todos los aspectos de su vida, el sello de la relación profunda con la Madre Tierra; una relación profunda con la semilla; un deseo profundo de hacer que broten los frutos de la tierra. Un campesino entiende y respeta los ciclos de la naturaleza. Sabe que tiene que establecer una relación de respeto con todos los seres de la tierra. Un campesino vive cuidando la tierra, sembrándola, produciendo.

Jaime relata, cómo los rostros de la gente sencilla del campo lo fueron transformando profundamente, hasta que pudo descubrir “que el ser humano es parte de la tierra y la tierra es parte del ser humano”.

Afirma el boliviano Javier Luna Orozco: “el mejor custodio de la tierra es, ha sido y seguirá siendo el comunario aborigen, porque desde sus ancestros han sabido armonizar su relación con ella, agradeciendo los frutos que le brinda”.¹⁰⁷ Parafraseando al boliviano, en estas latitudes más ecuatoriales, donde fue exterminada casi por completo, la población aborigen, el mejor custodio de la tierra es, ha sido y seguirá siendo el campesino, porque además de saber armonizar su vida con ella, la sigue amando y defendiendo.

Desde su aparente ingenuidad, Benerino Escalona, nos enseña: “Una guará, ser campesino es ser una persona que se relaciona con todo, con el ambiente”. Precisando al respecto, continúa:

Cuando nuestros padres lo están criando a uno, le van enseñando todo de la naturaleza. Nos enseñan la siembra, a construir con el ambiente: cómo se saca la semilla, cómo se siembra, cómo se sostiene, los ciclos de la luna, el menguante, el creciente.

106 Juan Cepeda H. (2010), en *Ontología del estar: una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch*. Bogotá: Universidad de Santo Tomás.

107 Luna Orozco, Javier (2008). Comunidades campesinas. En: *Diccionario Latinoamericano de Bioética*. (200). Juan (Carlos Tealdi: Director). Bogotá: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética. Universidad Nacional de Colombia.

Con los planteamientos de Benerino, pasamos de una integración con la Madre Tierra, a una integración con el universo. Fijémonos que el todo al que él se refiere incluye la influencia de la luna y sus diferentes fases en los procesos de vida del campo.

Por su parte, los Morocho Escalona: Juan José Escalona Betancourt y Juan Ramón Escalona Betancourt, nos hablan de la espiritualidad sagrada de la gente del campo, pero además: ellos son albaceas de esa espiritualidad como parte constitutiva de la cultura campesina. Al respecto afirman Juan José Escalona Betancourt¹⁰⁸:

somos campesinos y campesinas, ricos de una espiritualidad floreciente. Somos guardianes y guardianas de la semilla, de la madre tierra, de nuestra propia cultura, que es multifacética, convocativa, multi-creadora, mítico-mágica. Creemos en los duendes de la madre montaña. La montaña para nosotros, es territorio de lo sagrado, de lo insurgente. Somos pensamiento mágico en colectivo.

En este mismo orden de ideas, Juan Ramón Escalona Betancourt, refiere:

El campesino se reconoce como ser sagrado. Todos pensamos que venimos de una raíz más nutritiva por tener mucha conexión con la tierra, a excepción de los pueblos ancestrales que son raíz de raíz. Nuestras mamás enterraban el ombligo y ofrecían a nuestros niños y niñas a la luna. Nuestras abuelas también nos enseñaron a tener mucho respeto por las semillas, por eso no se tiraban al suelo, ni se pisaban porque eran: el sudor del campesino, las lágrimas de Jesucristo, la arepa del peregrino.

Sus argumentos, no solo involucran al campesino y la campesina como sagrados, sino que incorporan en esta misma cualidad a la tierra, a la semilla, a sus ancestros, a los duendes y a la serpiente como espíritu del agua.

La tierra se asume como sagrada. La tierra Madre. La tierra viva. Ella, al igual que nosotros, tiene sus protectores en los

108 Juan José Escalona Betancourt. Conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas: 4 de enero y 15 de agosto de 2018.

duendes, mejor conocidos como los niños del agua, los encantos, las lagunas con sus compañías. Así como la serpiente, que para algunos campesinos, es el espíritu del agua y de esa manera logra que se respete el agua. (Juan Ramón Escalona Betancourt).

Finalmente, convocamos las palabras de Gerardo Escalona, quien expone que en el campo, el entramado entre los seres humanos y la naturaleza es algo natural. Así dice:

En el campo, la producción y la reproducción de la vida es un tejido con la naturaleza, con las aguas. Sigue siendo sobre la base de un sentido común. Un tejido también entre los seres humanos. No somos diferentes a los árboles. Somos parte integral de ese entramado de vida.

Las palabras de Gerardo Escalona, nos recuerdan la metáfora vegetal, eje central de las reflexiones de Rodolfo Kusch, referida por Graciela Maturo (2007),¹⁰⁹ sobre la onticidad americana, quien afirma: “Su antropología se centra en el carácter religioso del indígena y del mestizo, insertos en una geocultura que no separa al hombre de su marco cósmico, ni a cada hombre de los otros hombres y de los dioses”. De esta manera, advierte, por contraste, la precariedad de una cultura urbana desvinculada del suelo y de lo sagrado.

Vegetalidad

*Comunidad vegetal
esa que vuela en hojas
esa de canto verde
esa que sueña nubes
esa que anida trinos
árbol, planta, vegetal
piel de la tierra
más próxima los cielos
corazón que se extiende, florece, brota
somos la vegetalidad*

...los campesinos y campesinas tienen claro que son parte del todo, por tanto, trascienden la visión dicotómica y fragmentada, propia de la modernidad. Se consideran uno con la tierra. (...) esta cosmovisión es parte de la herencia ancestral, porque aunque hemos perdido las prácticas, nuestra ontología persiste. En este caso, no hay dicotomía posible, no hay razón fuera del sujeto.

109 Graciela Maturo (2007). *Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro*. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75152007000300002

*venimos a tu encuentro: humanidad
te hemos visto crecer
sabemos de tu drama
también de tu luz¹¹⁰.*

En los testimonios expuestos anteriormente, se evidencia que los campesinos y campesinas tienen claro que son parte del todo, por tanto, trascienden la visión dicotómica y fragmentada, propia de la modernidad. Se consideran uno con la tierra. Al respecto, Ninoska Farías¹¹¹ plantea que esta cosmovisión es parte de la herencia ancestral, porque “aunque hemos perdido las prácticas, nuestra ontología persiste”. En este caso, no hay dicotomía posible, no hay razón fuera del sujeto. El sujeto no se encuentra separado, escindido, sino integrado.

Son significativos los aportes de Luis Miguel Delgado Arrias (s/f)¹¹², con respecto a la epistemología andina al interpretar la obra del poeta Cesar Vallejo, en cuyo ejercicio alude al estudio desarrollado por Gordon Oakley¹¹³, en relación a las diferencias entre ésta epistemología y las elaboradas bajo el paradigma de la modernidad. Al respecto afirma:

(...) para la epistemología andina el universo es visto como una sola cosa unificada, a diferencia de la epistemología occidental, que tiende a ver el universo como una colección o repertorio de objetos separados (...) Desde una perspectiva andina (...) el individuo no está ubicado en la cúspide de una pirámide. Es, más bien, parte inseparable de un sistema que lo engloba y lo sostiene; con lo que queda suspendida y en entredicho, del mismo modo, la distinción entre realidad animada y realidad inanimada.

De esta forma, la certeza de los campesinos de considerarse seres sagrados, no les separa, ni los distancia, ni los eleva; al contrario los integra y unifica con la naturaleza, el universo y el territorio en el cual habitan. Por eso no es de extrañar, que Juan José Escalona Betancourt¹¹⁴, uno de los cultores de Sanare, afirmara: “existimos y militamos en una cosmovisión de lo sagrado”.

110 Edsijual Mirabal. “Vegetalidad”. (Poema inédito). Caracas 2008.

111 Ninoska Farías Profesora de la Unearte, compañera de estudios del PNFA en Artes y Culturas del Sur. (Conversación telefónica 31-10-17).

112 Luis Miguel Delgado Arrias (s/f). “Un gran caldo de alas con causas”. De-venir animal, de-venir corazón, devenir música en *Trilce* de Cesar Vallejo. En: *Mares y márgenes*. Caracas: El Perro y la Rana.

113 Gordon, Oakley. An environmental Epistemology of the Andean People of Perú.

114 Escalona Betancourt, Juan José conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018.

Sobre la espiritualidad como factor clave en cualquier proceso de investigación social, nos advierte Chucho García¹¹⁵ (2019), que cuando él identifica la resistencia cultural como “preservación, creación e innovación” no solo se refiere a procesos musicales o dancísticos, sino que la espiritualidad además de incorporar estas expresiones, se fundamenta en una episteme que considera a la naturaleza como madre creadora. De allí que para nuestros ancestros africanos e indígenas el agua y la tierra sean sagradas.

Y como lo que se considera sagrado se preserva, pero también en ello se innova, pensemos por un momento en el gran potencial vegetal y mineral que todavía hoy resguarda el bosque nublado y húmedo de Yacambú, así como las distintas montañas y valles que conforman el municipio Andrés Eloy Blanco. Un reservorio de plantas y minerales que solo es usado para el beneficio de la gente por algunos curanderos, chamarreros y médicos naturistas a partir del conocimiento etnobotánico que ha sido transmitido de generación en generación, sobre el que se puede innovar para ser incorporado como aporte estratégico de la cultura ancestral y campesina.

Y como parece ser que la poesía se adelanta a otras formas de discurso, y porque en aquella tierra, las flores y las hojas se esparcen en alfombra de luz, río de luz... Y las aves de amoroso vuelo, ofrecen generosa algarabía regada en copas y pastos, destello en las montañas, nido en el corazón de sus moradores. Y como ya presentía, sin percatarme, que todo esto era sagrado, incorporo un poema sobre el ser campesino.

*Dijo el hombre que cultiva:
los surcos son caminos de pan
mi canto y mi trabajo van juntos
el cielo es la casa del agua
la tierra tiene sueños con brotes y hojas nuevas
Dijo que detrás de las montañas hay otras montañas más verdes
que la lluvia es un milagro
que su mujer es compañera de labranza
que sus manos son nidos y simientes
su vientre es frescor, manantial y arroyo¹¹⁶.*

En este punto, convocamos nuevamente a Jacqueline Clarac de Briceño (2012)¹¹⁷, cuyo estudio: *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, forma parte de nuestros antecedentes y quien, entre sus hallazgos, logra demostrar que las costumbres de los actuales pobladores de los Andes, guardan estrecha relación con las de los antiguos pobladores de la zona, por lo que son ellos -los campesinos y campesinas- quienes preservan gran parte de la cultura de los pueblos originarios.

115 Chucho García. (2019). Cátedra de Afrovenezolanidad. [Exposición oral]. Caracas: Unearte.

116 Edsijual Mirabal (2009). Poema inédito.

117 Clarac de Briceño, Jacqueline. (2012). *La Cultura campesina en los Andes venezolanos*. [primera edición: 1976]. Caracas: El Perro y la Rana. [Colección: Alfredo Maneiro, Serie: Ideas]

De similar forma plantean Froilán Cubillos, Diego Pinto y Fabián Araneda (2017)¹¹⁸, pero específicamente con respecto a la cosmovisión del pueblo mapuche, ya que ellos “al momento de definir sus espacios de recreación, de espiritualidad, religiosos y/o productivos se constituyen desde su propia cosmovisión en un equilibrio entre el Ser con la naturaleza que los rodea y el vivir la espiritualidad”.

Desde esta perspectiva, el vivir en y con la naturaleza, ser parte de ella, de la tierra, de los árboles, de las montañas y de todo lo vivo que nos circunda en el campo sanareño -para los campesinos y campesinas- va más allá de una propiedad, un capital, una cosa. Se trata de la heredad primera. Por eso para ellos y ellas, ser campesino: es luchar por la tierra, es defenderla, amarla, conservarla, es co-crear en la reproducción de la vida, es aprender de esa Madre que alberga todo lo vivo.

Al respecto, señala Teresa Tupa (pp. 12, 25 y 26)¹¹⁹, que la sagrada presencia del águila como parte de la naturaleza- se adentra en su historia y en la cosmogonía de gran parte del pueblo peruano, por lo que afirma que en el Perú, se sabe que el águila es una de las aves que representa al Dios creador del universo andino que tiene relación directa con la pachamama, (y) los *apus*, que son dioses tutelares de cada región. Asimismo, advierte que en la cultura ancestral peruana, el águila es un chamán y mensajero que se comunica con los espíritus y las deidades, y además “posee habilidades visionarias y adivinatorias y un guía que propicia la iluminación del Sol”.

Sobre ello, Teresa Tupa, (p. 28) sostiene que,

Para los pobladores andinos, el mundo [todo] tiene vida. No se entiende el mundo viviente y no viviente por separados del todo, porque cualquier acontecimiento que se realiza, es siempre realizado en conjunto o en grupo, en tal sentido el mundo está articulado y para darle vida a todos los objetos inertes que están alrededor del medio ambiente.

Y es que desde la cosmogonía andina, según reporta la investigadora ya referida, Teresa Tupa¹²⁰,

la tierra es un macroorganismo vivo, donde todo tiene vida, muchas veces se puede pensar que solo tiene vida el ser humano, animales y vegetales no es así, sino también poseen

118

Froilán Cubillos, Diego Pinto y Fabián Araneda (2017). La geografía como aprendizaje para la resistencia y la transformación territorial. *Revista Espacio y Sociedad* N.º 1. (Publicación en línea). Disponible: <http://www.geografiacritica.cl/wp-content/uploads/2017/09/EyS1-Cubillos-Pinto-Araneda.pdf>

119 Teresa Tupa Tuni (2018). Obra citada.

120 Teresa Tupa Tuni (2018). Obra citada.

vida las rocas, piedras, ríos, apus, apachetas, entre otros. Donde todo es necesario para la integridad de la vida de PACHA, es decir todos necesitan dormir, comer, cantar, danzar, alegrarse, jugar, descansar y vivir en plenitud. De ese modo, para el andino no existen poderosos, ni autosuficientes porque nos requerimos de unos a los otros para convivir. En la cosmovisión andina el mundo no está separado de los que existen sino es un todo, es decir, se necesitan de uno a otros para su convivencia y sobrevivir en armonía, paz, unión, amistad, amor, etc. (p. 29)

Es así como, estamos en presencia de una cosmovisión de lo inseparable del mundo y de todos sus elementos.

Ante la integralidad de la vida y de su dimensión sagrada, y del ser humano en este caso el hombre y la mujer campesino(a)- como uno más de todo lo sagrado, pasamos de una cosmogonía a una visión trans-antológica, y desde allí, tal y como lo expresa Juan Cepeda (2010):

Lo sagrado de la existencia, lo sagrado de la vida, lo sagrado de ser y de estarsiendo... pero no de la existencia como concepto abstracto y metafísico, ni de la vida en cuanto conocimiento de la episteme biológica, ni del ser definición de lo más indefinible que se da en el ente. Se trata de la comprensión existencial de ser como sentido del acto de vivir cada instante con significado emotivo, enraizado en la sacralidad sentiente de la vida humana.

Ante la negación de la dignidad del campesino de un poblado del sur de América, impuesta por la modernidad, emerge con nuevas voces la negación de la racionalidad moderna -ya planteada (entre otros) por Rodolfo Kusch- desde la emocionalidad fundante, desde el reconocimiento de la historia, desde el amor y la integración con la tierra y con el universo, desde la cotidianidad del trabajo agrícola, desde la solidaridad y las luchas dicen los campesinos y campesinas de Sanare: ¡somos seres sagrados!

2. CAMPESINOS Y CAMPESINAS: CUSTODIOS Y SEMILLEROS DE LA TIERRA, LA MEMORIA Y LA ESPIRITUALIDAD

*Límpido el cielo
límpido el corazón
límpida mirada
el viejo, el niño, el ojo de agua
horizonte al galope: potro verde
sierra que se empina
vengo a ti
atesoro mi grito y tu silencio¹²¹*

En el proceso de indagación que nos permite comprendernos y repensarnos como latinoamericanos y como pueblos del Sur, específicamente en la búsqueda de las expresiones de resistencia de la cultura campesina, emerge de la voz de Juan José Escalona Betancourt¹²², la siguiente reflexión: “no estamos aquí por casualidad, sino como guardianes y guardianas de la madre tierra, de la tradición oral, como escuela y conservatorio de mitos, rituales, cosmovisiones y saberes campesinos” Convicciones similares, surgieron posteriormente de este mismo poblador, así como de otros y otras con los que conversamos.

Somos resistencia cultural y espiritual. La cultura campesina, cuando está arraigada, cuando tiene una espiritualidad despierta, es una cosmovisión que alumbra presentes y futuros (...) somos resistencia cultural y espiritual. Cuando activa y concretiza sus historias de vida. Cuando no se deja esclavizar por ningún dogma académico, religioso o cientifista (...) Somos baquianos en nuestra realidad contextual,

121 Edsijual Mirabal (2018). Poema inédito.

122 Juan José Escalona Betancourt. Testimonio recogido en conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare. 4 de enero y 15 de agosto de 2018.

*pero también en el mundo del conocimiento. Conocedores de la antropología viva; a sabiendas de que siempre nos han visto desde fuera como seres callados, capochos, tierrúos, tímidos. A lo que contestamos: a mucho orgullo (...) Antes nos hicieron creer que éramos menores de edad e ignorantes, que éramos huérfanos de identidad, de memorias.*¹²³

Obviamente, este tipo de afirmación solo es posible, cuando se tiene profunda conciencia con respecto a la responsabilidad y al compromiso que significa ser parte del pueblo campesino. En este caso, se trata de un Maestro Pueblo, cultor, educador popular quien, junto a su hermano, Juan Ramón Escalona Betancourt y a otros tantos educadores, artistas y científicos sociales, han desarrollado, en Sanare y sus alrededores, un trabajo sostenido y permanente, dirigido entre otros aspectos- a recoger y sistematizar los saberes de la población campesina a la que pertenecen. Gran parte de este saber sistematizado, se apoya en procesos educativos, etnográficos y arqueológicos. En estos últimos tiempos, tal y como declara Juan José Escalona Betancourt¹²⁴, se ha transitado de la arqueología de lo material, a la arqueología de la oralidad.

*Pasamos de la experiencia vivida con la arqueología de lo material, a la arqueología de la oralidad, al rastreo permanente de la cultura mítica. Hemos llamado antropología colectiva a lo que piensa y dice el campesino sanareño. Su cosmovisión está impregnada de duendes, serpientes encantadas, como la que vive en la laguna de Moreco (cerca del caserío de La Cruz en Guapa)*¹²⁵.

Asimismo, afirma Juan José Escalona Betancourt (antes citado) que ellos han comprobado que “el campesino es investigador, porque se investiga a sí mismo desde la oralidad (...). Gracias a la oralidad campesina sistematizada, entre otros por nosotros, logramos concretizar el libro del Maestro Pueblo”¹²⁶. La experiencia desarrollada en el proceso de sistematización le permite afirmarse como maestros pueblo que viven, investigan y promueven una episteme que se enfrenta al modelo civilizatorio de Occidente, el cual, a juicio de Aguirre Lora, María Esther (s/f: 1), es definido:

123 Juan José Escalona Betancourt. Testimonio recogido en conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018.

124 Juan José Escalona Betancourt. Testimonio citado.

125 *Idem.*

126 Aguirre Lora, María Esther. Emergencia de la nueva ciencia intersticios en la modernidad. Disponible: <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles/85-86-html/Frm.htm>

a partir de la noción de progreso, del valor paradigmático de la razón con su cuota de previsión y utilidad, del surgimiento del Estado moderno (...) de la expansión del capitalismo, de la explotación de la naturaleza, de la creciente especialización del conocimiento y de la vida social, de la división del trabajo siempre en aumento, de otras tantas manifestaciones e implicaciones en las prácticas culturales.

...el campesino es investigador, porque se investiga a sí mismo desde la oralidad. Gracias a la oralidad campesina sistematizada, entre otros por nosotros, logramos concretizar el libro del Maestro Pueblo. La experiencia desarrollada en el proceso de sistematización le permite afirmarse como maestros pueblo que viven, investigan y promueven una episteme que se enfrenta al modelo civilizatorio de Occidente...

Programa civilizatorio, que según explica Aguirre Lora, María Esther (s/f: 1) uno de sus rasgos más característico es “el paulatino deslinde entre el hombre y el cosmos”. Sin embargo, en Sanare siguen habitando los duendes, los espíritus del agua y de la montaña entre otras formas espirituales. Respetar y cultivar un episteme conectado en una cosmogonía que nos pertenece y que no queremos dejar que nos arrebatan, es resistir culturalmente.

Con la ciencia moderna concurrimos cada vez más a la racionalización y fragmentación en todos los ámbitos de la vida. De este modo, según explica Aguirre Lora, María Esther (s/f: 4), “asistimos a la paulatina y sucesiva desacralización del mundo (...) El mundo encantado poco a poco quedaría atrás, desplazado por el weberiano mundo desencantado”. Al respecto, sigue afirmando la autora antes citada: “esta escisión irrumpe en el sentido del mundo y marca el inicio de una sucesión interminable de fracturas, de desgarramientos,

síntoma evidente de la modernidad que, hoy por hoy, nos son familiares,” las cuales incidieron en la búsqueda de la unidad y la armonía primordial entre hombre-cosmos-naturaleza.

Lo expuesto seguidamente, son evidencias claras de que en Sanare se anda resistiendo culturalmente, ya que el dominio colonial como afirma Frantz Fanon (1961: 69) “por ser total y simplificador, tiende de inmediato a desintegrar de manera espectacular la existencia cultural del pueblo sometido”. Muchos serán los factores que contribuyen a esta manera de resistir, entre ellos: el esfuerzo sostenido de los maestros pueblos, la edificación y registro de la historia oral, el mantenimiento y renovación de la medicina ancestral, el solar como espacio de abrigo y trabajo de la familia, la promoción de la agroecología como garantía del cuidado de la vida, así como el sostenimiento de espacios cooperativos y de otras rutas organizativas.

MAESTROS PUEBLO EN DIÁLOGO CON LA ACADEMIA

*Maestro pueblo*¹²⁷ es el título del libro de los Morochos Escalona (Juan José Escalona Betancourt y Juan Ramón Escalona Betancourt), obra sobre la cual declaran sus autores:

El Maestro pueblo *insurge florido y rico de colectivas memorias, semillas, sueños, luces, saberes, cosmovisiones para reencontrarnos y reivindicarnos con nuestro suelo, nuestra historia y con un proyecto humanístico y revolucionario de la vida; sin exclusión ni injusticia social ni curricular. Luego de veintiséis años de quehacer investigativo desde la antropología oral Sanareña sale a la luz pública (...) a alumbrar caminos, compartir saberes, y proyectos, construir currículos comunitarios y parroquiales, a partir de la semilla de identidad que por herencia o por resistencia cultural poseemos desde [nuestros] ancestros hasta nuestros días.*¹²⁸

Maestros pueblos son ellos, el Morocho Negro y el Morocho Catire, esa fue la convicción que me asaltó al escucharlos aquel día a comienzos del año 2018. Ellos son portadores y guardianes de una cultura iluminada con la reflexión y la construcción colectiva de saberes mágicos, antropológicos, históricos, botánicos y etnográficos.

Tenemos a nuestros sabios aquí, por si no lo sabíamos. Mientras conversábamos y revisábamos sus escritos, allá en la Casa de la Cultura de Sanare, no dejaba de pensar en ello. Veía sus textos y no cesaba de cavilar en que todo aquello les brotaba, les fluía casi de manera espontánea. En algún momento de nuestra conversación, les hice notar que todo aquello era escrito de un tirón

127 Escalona Betancourt, Juan José; Escalona Betancourt, Juan Ramón. (2013). *Maestro pueblo*. (Colección Luces de América). Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria.

128 Escalona Betancourt, Juan José; Escalona Betancourt, Juan Ramón. (2013). *Maestro pueblo*. Obra citada. P preliminar IX.

(me refiero a los manuscritos que ellos me mostraban) casi sin ninguna tachadura, a lo que el Morocho Catire me aclaró:

“Nosotros actuamos bajo mandatos espirituales, a mi me llega un mensaje, todo eso que escribo es como si me lo dictaran”. Y la verdad es que cuando los escuchaba, no dejaba de pensar en ello. Sus postulados estaban acordes con las propuestas teóricas descoloniales de avanzada. Pasaron por mi mente algunos constructos teóricos, sobre todo los de Juan José Bautista, quien se atreve a incorporar la magia y la espiritualidad como saberes fundamentales de los pueblos latinoamericanos.

En relación a sus coincidencias con algunos científicos sociales latinoamericanos, uno de estos maestros pueblos reflexionó:

Nos hemos apoyado en la lectura de algunos científicos sociales, como Mario Sanoja, Iraida Vargas, Juan José Salazar, Orlando Fals Borda (uno de los pioneros de la Investigación Acción), Andrés Bansart, Víctor Córdoba, Carlos Lanz y Guillermo Bonfil Batalla. Nos reímos mucho cuando nos enteramos que lo que nosotros hacíamos estaba en los libros¹²⁹.

Posteriormente, en el proceso análisis e interpretación de sus testimonios, me percaté de que todas sus ideas eran importantes. Todas coherentes, todas necesarias. Poética de la resistencia y de otra manera de existir. Para los Morochos, como para casi todos los luchadores y cultores de este territorio, la transcomplejidad, como es definida por la academia, es algo cotidiano. Ellos tejen oralidad, escritura, poesía y arqueología. En su saber no hay disciplinas escindidas, sino una sola “transdisciplina”: la cultura campesina siempre tejiéndose, resistiendo, transformándose, creándose y recreándose.

Para proseguir en este diálogo, demos de nuevo la palabra a Juan José Escalona Betancourt, el Morocho Negro.

Los maestros pueblos campesinos, hombres y mujeres con sustanciales trayectorias y significativas contribuciones, le aportan al Municipio, al estado Lara, a la geo-región centro occidental, al país y al mundo tierra, infinitud de endoconocimientos a todos los niveles. Le aportan desde la endociencia: una cultura endógena, saberes, conocimientos

129 Escalona Betancourt, Juan José, conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare el 4 de enero y el 15 de agosto de 2018.

y tecnologías. Además, de prácticas organizativas, desarrollos culturales e historias de vida y reivindicaciones con su accionar histórico-práctico, lo más profundo y afirmativo que es: el comunitarismo campesino. Conservando y recreando prácticas ancestrales como: la manovuelta o lomo a lomo, la picura o convite y la arepa del peregrino. Todo ello, forma parte de la tecnología campesina.

Al respecto sigue reflexionando Juan José Escalona Betancourt: “existe una realidad infinita de temáticas en la cual el campesino ha aportado y sigue aportando con sus ritos, con la gastronomía, con la literatura oral, con las endo-medicina y la botánica”.

Nosotros vemos que los cultores y cultoras somos maestros y maestras. Que los hombres cocuyos y las mujeres luciérnagas, existimos. Desde lo más sagrado que es la montaña y el agua. Existimos y militamos en una cosmovisión de lo sagrado. Somos hijos del arcoiris de Taita Maíz. Para nosotros es una misión hacer cultura liberadora, descolonizadora¹³⁰.

Es significativa esta asociación entre cultores como maestros pueblos. Vemos aquí que la educación así concebida trasciende las fronteras de los recintos escolares y universitarios, y sobre todo de las disciplinas.

Veamos algunas de las potencialidades del saber campesino identificadas por Juan José Escalona Betancourt.

La escuela y la universidad para nosotros no tienen techo. Es el territorio sagrado de Yacambú, de Yay (el semi-árido que jamás debemos dejar de mirar y admirar porque es un territorio donde anidaron las culturas más antiguas). Nuestro territorio es lo sustancial, es un semillero de saberes, es lo que nos arraiga, nos despierta, nos junta, nos desafía. Somos hombres soles, para alumbrar y para que nos libremos de la transculturización, del imperialismo cultural.

130 Escalona Betancourt, Juan José conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018.

Para que nos sintamos ricos de memorias, para que nos convirtamos en sujetos históricos. Dejemos de ser tontorecos y tontorecas y convirtámonos en parteras y parteros de nuestra historia y de la educación que necesitamos.

Los saberes del campesino y la campesina son significativos en relación a la producción y reproducción de la vida. Adentrarnos, y de esta manera, comprender su mundo, nos ha sido dado desde la convivencia, la observación, la participación en sus prácticas y desde la escucha atenta de sus reflexiones.

A fin de ir dilucidando la temática que nos convoca, recojamos seguidamente, las palabras de Benerino Escalona¹³¹, dirigente campesino y cañicultor, quien así nos dice: “El ser campesino lo llevo yo como si fuera una profesión. A los que más estudian le escondieron el libro de producir. Todo el mundo se dedicó a estudiar. Ser campesino es una profesión, pero nadie la valora”.

A partir de lo antes expuesto, nos preguntamos: ¿Es legítima la profesión de campesino y la campesina? ¿Son éstos conocimientos y saberes válidos y necesarios para nuestra humanidad? ¿Venir a dialogar con la gente del campo desde la academia es ineludible?

En este mismo orden de ideas, se pregunta, Boaventura De Sousa Santos¹³² (2018; p. 3):

¿Por qué este pensamiento de esta gente, con el cual yo me puedo entender tan bien, no entra en la universidad, no entra en nuestros libros, no entra en nuestras revistas indexadas y no entra en nuestra trayectoria? Porque no es conocimiento científico.

Compartir con Benerino, oírlo a él, así como a otros compañeros del campo sanareño, me permite pensar, también, en lo expuesto por Juan José Bautista (2017)¹³³, “la descolonización del tiempo y la descolonización del Estado, solo es posible desde la descolonización del sujeto”. En aquella oportunidad en que oímos a Juan José Bautista (este pensador y luchador boliviano) nos animaba a construir nuevos lenguajes categoriales para hacer surgir algo distinto. Ponía como ejemplo, al conocimiento generado por la tradición indígena, “al cual no se le puede tratar como un objeto, sino como un sujeto”. En tal sentido, el conocimiento de los campesinos y campesinas, así como su

131 Benerino Escalona. Testimonio recogido el 8 de octubre de 2017, en Sanare, Casa de la Cultura.

132 Boaventura de Sousa, Santos. (2018). Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas. Geograficando 14. Disponible: <https://doi.org/10.24215/2346898Xe032> [consulta: diciembre 22, 2018].

133 Juan José Bautista (2017). Ponencia presentada en la 2da Escuela de Pensamiento Descolonial. Tema: Opciones de las revoluciones del sur. 24 de octubre de 2017. Sala Juan Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional en Caracas.

acervo cultural y sus luchas, no son externas a ellos, son parte constitutivas de su ser. De ninguna forma, podríamos tratar el conocimiento de Benerino, separado de su ser. De esta manera, su conocimiento al ser parte integral de su ser, es también parte de su humanidad.

Si como afirma Juan José Bautista “el marco categorial moderno impide afrontar algunos tipos de problemas”¹³⁴, entonces a partir de este diálogo entre pueblo y academia, estamos intentando construir una episteme que emerja de la imbricación del conocimiento evidenciado en las prácticas de personas como Benerino Escalona, Roseliano Aguilar, Gregoria Goyo, por nombrar a algunas personas con las que he compartido en las tierras sanareñas; y con el de distintos académicos, científicos sociales y creadores de dentro y de fuera de Sanare.

Benerino, nos ha contado con dolor sobre la roya, esa enfermedad que ataca al café. Sus ansias por salvar los cultivos, su descontento por la desidia de algunos caficultores y de las instituciones encargadas de prevenir y apoyar técnicamente a los caficultores, hace que recuerde a Casimira Monasterio¹³⁵, cuando nos decía al referirse a los barloventeños: “nosotros estamos marcados por el cacao. El cacao nos atraviesa”. Así es en Sanare, pero con el café. El café, su cultivo, sus variedades, sus semillas, sus dramas, sus peleas, sus precios; define gran parte de la vida local. Por algo la región forma parte del segundo eje cafetalero de Venezuela.

A los sanareños les duele y les alegra tanto el café, lo llevan tan dentro en su sangre y sus imaginarios, que pareciera que todos invocaran, exigieran, denunciaran cuando la situación se torna difícil con el café, como en aquella oportunidad en el 2015 en medio de una reunión de la Fundación Comandante Carache “Argimiro Gabaldón”, en que el clamor general: era que había que salvar el café de la roya, esa enfermedad que lo estaba diezmando. De allí el siguiente poema.

Oración del café

*Señor, cuídame de la roya
ampárame de ese mal
soy un cafeto sano
seguramente, mis frutos embriagaran de sabrosura
aunque mi historia es de luchas e intrigas
mi corazón es de nube, así como mi aroma
recuerda, he venido a este mundo con una noble tarea.
tráeme los insectos buenos
las aves milagrosas
la lluvia que da vida y no la quita
enseña a quien me cultiva.
¿señor, de dónde viene esa plaga?*

134 Juan José Bautista (2017). Ponencia presentada en la 2da Escuela de Pensamiento Descolonial. Referencia citada.

135 Casimira Monasterio. Noviembre de 2017. Clase de Fundamentos legales de la cultura. PNFA en Artes y Culturas del Sur. Unearte.

que marchita mis hojas
que pudre mis raíces
que arruina al campesino
que deja sin el trago de la mañana a una mujer a quien no conozco.
señor, dile a algún político que me salve
algún científico que detenga tanto exterminio.
si así lo haces, señor
cuando muera dejaré simientes que seguirán alimentando a la humanidad y podré cumplir mi
misión en esta tierra
dejaré campos de amor y sombra
me iré al cielo y cuidaré desde allí todos los frutos.
señor, soy una taza de café
ven y pruébame
así conocerás alguna de las delicias de este mundo¹³⁶.

Se aprovecha la incorporación del poema anterior, para tomar posición con respecto a la descolonización del saber y la democracia de los saberes, donde también entra en diálogo junto con el saber popular y científico, la creación en cualquiera de sus vertientes.

Otro autor que aporta elementos sobre la necesaria puesta en diálogo entre el pueblo y la academia, es el boliviano Weimar Iño Daza, quien en relación a la descolonización del saber, propone

...a partir de este diálogo entre pueblo y academia, estamos intentando construir una episteme que emerja de la imbricación del conocimiento evidenciado en las prácticas de personas como Benerrino Escalona, Roseliano Aguilar, Gregoria Goyo, por nombrar a algunas personas con las que he compartido en las tierras sanareñas; y con el de distintos académicos, científicos sociales y creadores de dentro y de fuera de Sanare.

una epistemología basada en la complejidad de epistemes, lo cual propicia, entre otros procesos, la “democracia de los saberes, por ende una interculturalidad emancipadora que se traduce en el horizonte descolonizador”. Este boliviano, desde una aproximación al paradigma indígena, propone entre otros aspectos: “la ecología de saberes”, como una práctica de resistencia ante el colonialismo.

Con respecto a la ecología de saberes, es necesario evidenciar, que según los hallazgos de Jacqueline Clarac de Briceño (2012), en los lugares donde los indígenas están desaparecidos, son los campesinos de hoy los actuales custodios de la cultura indígena. Además, ese paradigma fundamentado en la interculturalidad emancipadora, se puede aplicar igualmente, al respeto que se merecen los saberes de los grupos sociales tradicionalmente excluidos: llámese, campesinos, obreros o indígenas.

136 Edsijual Mirabal. (2015). “Oración del café”. (Poema inédito. Este texto fue enviado, luego de la reunión, a mis compañeros de la Organización).

DE LA ARQUEOLOGÍA DE LO MATERIAL A LA ARQUEOLOGÍA DE LA ORALIDAD

Arqueología de la oralidad, como propuesta de trabajo y búsqueda de dos arqueólogos campesinos de la zona: los Morocho Escalona, discípulos de Mario Sanoja, Iraida Vargas y Renato Agagliate¹³⁷, quienes inician hurgando la tierra, allá en la Hundición de Yay, en esas tierras bajas y áridas situadas entre el Tocuyo y Sanare, porque necesitaban dar cuenta de sus orígenes; buscar y explicar los nexos de su pueblo con otros que los precedieron, como por ejemplo los pobladores originarios: los ayamanes. Porque allá en Yay, debido a procesos de erosión natural y a la conformación de grandes cárcavas, quedaron expuestas pistas y evidencias propicias para los estudios geológicos, geomorfológicos, paleontológicos y arqueológicos.

Arqueología de la oralidad, acción que se encuentra y luego anda junto a la historia oral y la escrita, caminos inminentes y necesariamente hermanados, si se quiere indagar sobre los procesos culturales que hoy se manifiestan en cualquier ámbito. Al respecto, reflexiona Pablo Pozzi: “el contraste entre historia oral e historia escrita es una construcción de la era de la modernidad”. Esto lo afirma al recordar lo expuesto, oralmente, por un historiador de Nigeria llamado: Okun Udet Uya, quien le dijo:

que él no hacía historia oral y tampoco historia escrita, ya que, como historiador y africano, sabía que era casi imposible “hacer historia” solo con documentos. Su historia era, necesariamente, una historia llena de oralidad porque el colonialismo se había dedicado a eliminar los registros escritos de sociedades como, por ejemplo, Timbuktu o el Imperio de Mali.

Con respecto al estudio de los orígenes y el devenir histórico y cultural de los pobladores de la región, los trabajos de Renato Agagliate y de los Morochos Escalona ha apostado en gran medida por la historia oral, hurgando en una dimensión más profunda: la arqueología de la oralidad. Al respecto afirma Juan José Escalona Betancourt: “Nos convertimos, sin dejar de hacer visitas de campo en sitios arqueológicos, en etnógrafos campesinos, sistematizando la tradición oral campesina. Para nosotros, la oralidad campesina es un currículo que desafía a los otros currículos, pero sin negarlos”. Así sigue argumentando:

En este tránsito, nos reencontramos con la obra y los aportes de Francisco Tamayo, una vez que él pasó a las dimensiones de la otra vida. Él nos alumbró caminos con su libro: El signo de piedra, donde reivindica lo mítico campesino. Con Renato¹³⁸ fuimos coautores del libro Dinta, primer libro de historia y geografía de Lara, donde se hizo sabia combinación de fuentes documentales, arqueológicas, paleontológicas, orales, y además se consultó con los niños y con los especialistas en la materia. También trabajamos con Renato el libro sobre el Caimán¹³⁹.

Afirma Pablo Pozzi (2012), que “La historia oral en América Latina tiende a rescatar y a poner en el centro de la historia a personas, a las grandes masas, cuya contribución al proceso histórico ha sido ignorado o dejado de lado por la historia oficial”. Y sobre ello enfatiza:

Como tal la historia oral tiende a ser la historia de los sin voz (en el sentido que no quedan registrados sus sentires en los documentos y archivos excepto en formas muy secundarias). Esta característica obliga al historiador oral latinoamericano no solo a regresar al ser humano como sujeto y protagonista de la historia, sino también lo obliga a conscientizarse de que el oficio del historiador es una tarea colectiva entre el técnico (historiador) y el/los sujetos.

138 Se trata de Renato Agagliate.

139 Se refiere a la obra: *El Caimán de Sanare* (2010) Sin decí una garra é mentira (cuentos orales). Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Caracas: Fundación El Perro y la Rana.

De tal suerte que para Pozzi, la historia oral se convierte en un diálogo entre ambos, por lo que: “el historiador cambia, se modifica, y su historia se torna más rica, más compleja. Al incorporar la subjetividad como materia central al proceso histórico el historiador se ve obligado a democratizar sus prácticas y su esencia”.

Los planteamientos de los Morochos Escalona, a quienes la comunidad nombra también: los duendes, entre otras razones porque andan tras el rastro de las historias de “los duendes” de las montañas, tras la magia que habita en pozos, atajos y riachuelos, pero sobre todo porque son protagonistas de una prosa intuitiva sobre la vida campesina; nos permite evocar el trabajo del antropólogo Jorge Jaber Ferratis (2001)¹⁴⁰, quien en un estudio titulado *Entre mapanares*, establece entre sus conclusiones que el conocimiento que subyace en la comunidad está radicalmente distanciado del pensamiento occidental, y que pareciera que se apoya en la intuición, caracterizada como:

facultad que la comunidad considera capaz de proporcionar una visión penetrante de las cosas (...) según percibimos el proceso desde afuera, la comunidad avanza de atisbo en atisbo y de intuición en intuición, soportada por un extraño modo de precisión fluida, en una lógica que indaga de manera flexible, ajena a los derroteros establecidos del método, cualquier método, occidental. Esto se opone a nuestra rigidez intelectual subyugada por las reglas (...) y a los encantos de la concisión (...) frente al pensamiento intuitivo de la comunidad se levanta como un muro divisorio, nuestro pensamiento geométrico, elaborado siguiendo las duras exigencias de la ciencia cartesiana (p. 248).

El autor antes citado reconoce entonces un conocimiento intuitivo, no sin antes poner en cuestión el mal llamado método científico y sus rígidos e inapelables protocolos, aplicados entre otras razones para no contaminar la información y arrojar resultados objetivos y confiables. De esta manera, cuestiona la ortodoxia de una ciencia antropológica, que en principio le impone a profesionales como él, no involucrarse, lo cual quiere decir entre otros aspectos: no hacerse amigo de sus “objetos” de estudio, norma que no puede acatar ya que es subyugado por el encanto y los dramas de esos sujetos a quienes necesariamente mira como personas amigas, como sujetos y no como objetos.

140 Jorge Jaber Ferratis (2001). *Entre mapanares*. En: II Encuentro para la promoción y difusión del patrimonio folclórico de los países andinos. Influencias Africanas en las culturas tradicionales de los países andinos. Santa Ana de Coro: Corporación para la Promoción y la Cultura; Consejo Nacional de la Cultura.

Tal es el caso de Juan José Escalona Betancourt, el Morocho Negro, quien desde su dignidad de campesino, se define y caracteriza:

(...)yo me autodefino como campesino de terruño, alma y corazón. Es un orgullo ser campesino-pensador-investigador de nuestra realidad antropológica. Somos de los que pensamos que la cultura campesina es una cultura mágica, una manera de pensar colectiva que se basa en la ancestralidad, en los saberes y espiritualidad de los pueblos originarios (...). Somos pluralidad de culturas, memorias e identidades. Hay mucha gente que se equivoca, cree que el campesino es uno solo. Somos distintas realidades antropológicas. Las vi-

vencias y ritmos de las zonas áridas son diferentes en las montañas. Somos diferentes a los de la zona semi-árida. Somos distintos, aunque somos una misma etnicidad, pero con diferentes vivencias, espiritualidades, formas de ver el mundo. Generalmente somos muy observadores, nos gusta el arraigo. Nos sentimos a plenitud en nuestro territorio.



Gráfico N.º 2.
Valores campesinos

Con este acervo, con esta sabiduría, que florece en Sanare, cómo no darle a quienes nos acompañan en este diálogo la posición de sujetos dignos y capaces de investigarse,

conocerse, desde la oralidad, desde los documentos, desde la cultura material y espiritual, desde la Historia, pero también desde la magia.

La oralidad, además de ser la forma más antigua de transmisión del conocimiento histórico, en nuestro caso, según establece Pablo Pozzi. (2012)¹⁴¹,

obliga al historiador oral latinoamericano no solo a regresar al ser humano como sujeto y protagonista de la historia, sino también lo obliga a concientizarse de que el oficio del historiador es una tarea colectiva entre el técnico (historiador) y el/los sujetos. En el diálogo entre ambos (al igual de lo que debería ser el diálogo constante con un documento escrito) el historiador cambia, se modifica, y su historia se torna más rica, más compleja.

Y de esta manera, sigue exponiendo Pablo Pozzi. (2012), no solo se hace más sensible, complejo y crítico, sino también más democrático porque:

Al incorporar la subjetividad como materia central al proceso histórico el historiador se ve obligado a democratizar sus prácticas y su esencia, en el sentido de que la historia una vez más se guía por el gobierno del demos. Y no solo democratizamos la producción (...), sino que marcamos un elemento particular que hace a la esencia de la historia oral y no solo a su práctica. La esencia democratizadora se nutre, además, de ese demos y por ende si el demos se ha forjado en procesos históricos latinoamericanos esa esencia no puede ser la misma que la de otras latitudes y otros procesos históricos.

De esta manera, se han podido recabar los principales valores del campesino sanareño, hallados un manuscrito elaborado por Juan José Escalona y fechado en agosto de 2018, el cual se transcribe seguidamente.

141 Pablo Pozzi. (2012). Esencia y práctica de la historia oral. Tiempo y Argumento. [Artículo en línea]. Obra citada.

Estos saberes, sentires y haceres generados en el campo sanareño, son evidencia de la importancia del pluralismo epistemológico y por lo tanto de la necesaria transformación estructural de la educación, visto a la luz del proyecto de descolonización, según expone (Prada, 2014:18). Esto se traduce en el destronamiento de la monocultura del saber científico por una ecología de saberes, como el conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo (De Sousa, 2007: 68).

Restituir la dignidad de los saberes campesinos es también restablecer el valor a los saberes que habían sido invalidados y sometidos, los cuales a juicio de Foucault (2006)¹⁴², “son los descalificados como saberes no conceptuales, como insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, jerárquicamente inferiores, por debajo del nivel del conocimiento o de la científicidad exigida”.

En este mismo orden de ideas, De Sousa (2005) propone la Ecología de Saberes, la cual

consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad (De Sousa, 2007: 68).

En sintonía con lo anteriormente expuesto, De Sousa (2008: 102) desarrolla su tesis de la Sociología de las Emergencias, la cual propone sustituir el vacío del futuro según el tiempo lineal, por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente, utópicas y realistas, que se van construyendo en el presente. “Es decir, estudia lo que emerge de nuevo, como las resistencias, las luchas de emancipación y de liberación que irrumpen en las realidades”.

Años antes, en la década de los años 70 del siglo pasado, Fals Borda¹⁴³ nos advertía sobre la importancia de tomar en cuenta el punto de vista del pueblo trabajador. En su artículo: *La ciencia y el pueblo*, se refería específicamente a la interpretación campesina y obrera de la historia y de la sociedad. Al respecto afirmaba:

La interpretación campesina (...) de la historia y la sociedad, como esta sale de la propia entraña del pueblo trabajador, del recuerdo de sus ancianos informantes, de su tradición oral y de sus propios baúles-archivos es una interpretación

142 Foucault, M. (2006). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

143 Orlando Fals Borda (s/f). La ciencia del pueblo. En: Orlando Fals Borda; Buddl Hall; Francisco Vio Grossi; Ernesto Cohen; Guy Boterf; Emma Rubin; Jacque Pierre; Frantz Grasy; Antón de Schutter; Ton de Wit; Vera Glamothén. (s/f). *Investigación participativa y praxis rural*. Ciudad: Mosca Azul Editores.

válida que corrige la versión deformada que corre en muchos textos académicos, y que puede recuperarse críticamente'. (Fals Borda, 1978: 235).

Todo ello, conlleva a considerar que los puntos de vista, percepciones y maneras de sentir aquí recogidos, son fundamentales al escribir nuevos informes de investigación, enfocados desde las ciencias sociales, bien sea Historia, Antropología o Etnografía, referidos al campesinado de esta región del país.

Medicina Ancestral: del brujo o curioso al curandero milagroso

Ofrenda Vegetal

Malojillo:

sueño de montaña andina

ya descansa, amor, sueña con la flor.

toronjil:

la abuela ofrece sus bendiciones

sana, sana culito de rana

menta:

patio vestido y fragante

que vuelve de mi infancia en los aromas

espera, que el guarapo reverbera y canta

manzanilla:

calma sobre llanto, caricia matinal

bañemos al niño, antes de beber

zábila:

cristales y diademas en verdor

bátela con miel para que alivie,

remedio del pobre

guásimo:

cubrieron su cuerpo con la baba del milagro

la fiebre amarilla se aplacó, no más dolor, no más frío

vuelve la niña a la vida, y la madre

la madre solo la mira y la abraza

eucaliptos:

se abren paso los aires

entra la brisa y la vida

saúco:

*fluye un río profundo y silente
ya respira mi niño, no hagamos ruido
ahora, solo cántale para que duerma*

cayena:

*infusión para sueños
ave colibrí
terron de azúcar al viento
cercado que florea y abraza los caminos*

orégano:

*en la olla para el caldo, la caraota y el frijol
en la taza bebedizo y curación
olor de la cocina de mi abuela
siempre en mi*

verdolaga:

*lecciones de humildad
dones de iniciación*

berbena

rastrojo que perdona el olvido

yerba mora

cataplasma y oración van juntas

árnica

pequeño girasol, calma mis dolores

llantén, diente de león, escoba amarga

siempre presentes, allí frente a mi casa, en las veredas, en el monte

huerto familiar que restituye la fuerza y la identidad

que reconforta, junto con el amor y la espiritualidad

dame el guarapo, como el de la abuela, como el de mi madre

que hasta con la bosta de vaca me sanaba

reino vegetal:

montaña, selva o sabana

camino al corazón¹⁴⁴

Los cultores de la medicina ancestral con quien hemos tenido contacto, reúnen oficio y vocación, y tienen en común el desarrollo de prácticas asociadas al amor, la espiritualidad, la fe y el uso de los recursos autóctonos que, de manera generosa, otorga la naturaleza. Sin embargo, conseguimos algunas variantes en la zona: unas más apegadas al uso de las hierbas medicinales y prácticas ancestrales propias de la región, y otras donde se han incorporado tradiciones como la acupuntura, la digitopuntura y en algunos casos la homeopatía. Lo que sí siguen teniendo en común todas ellas, es el desinterés económico y la solidaridad, por lo que se preservan como espacios de fraternidad para salvaguardar la vida.

El consumo impuesto por el mercado, lleva inmerso un proceso de dominación, estructurado sobre la base de patrones alimentarios, proliferación de enfermedades asociadas a la forma de alimentarnos, y como un eslabón más de la dominación, la venta de fármacos para curar, supuestamente, las enfermedades originadas por los mismos patrones de consumo. Es así como cada eslabón de la cadena productiva constituye una máquina para originar capital. Los planteamientos anteriores fueron expuestos por Edgardo Ramírez (2019)¹⁴⁵, en el foro: “Economía cultural, productiva y soberana”, oportunidad donde señaló el proceso de alimentación, enfermedad y venta de fármacos como un engranaje más del capitalismo, puesto a rodar en nuestra sociedad.

Conscientes de este proceso, desde hace más de 30 años, algunos movimientos vinculados a la corriente de la Teología de la Liberación, como Moani, generaron en la zona de los Altos de Lara, según el testimonio de Gregoria Goyo, espacios de acción y reflexión sobre las problemáticas que vivían los niños y las familias, donde no faltaban los asuntos vinculados a la alimentación sana y al uso de las plantas medicinales para atender y prevenir los problemas de salud.

En nuestras reuniones, se hablaba sobre trabajo infantil, sobre sexualidad, sobre el cuidado de la naturaleza, el respeto a las personas mayores, la importancia de una alimentación sana, sobre la medicina preventiva, sobre la valoración de la sabiduría popular expresada en los conocimientos de: chamarreros, parteras, curanderos, sobadores, además

El consumo impuesto por el mercado lleva inmerso un proceso de dominación, estructurado sobre la base de patrones alimentarios, proliferación de enfermedades asociadas a la forma de alimentarnos, y como un eslabón más de la dominación, la venta de fármacos para curar, supuestamente, las enfermedades originadas por los mismos patrones de consumo.

145 Edgardo Ramírez. Foro: Economía cultural, productiva y soberana. Unearte. 28 de mayo de 2019.

*en la toma de conciencia de la importancia del ser campesinos y campesinas*¹⁴⁶.

Como se puede observar, la vida de Gregoria Goya además de estar orientada por los aprendizajes sobre la medicina ancestral, también estuvo enriquecida por diversos conocimientos vinculados; tanto por la valoración de los oficios propios del campesino y la campesina, como la apreciación de la historia y la medicina tradicional. Al respecto, nos cuenta lo que le enseñaba su abuelo. Personaje que al igual que su abuela recuerda con mucho afecto, agradecimiento y admiración

Mi abuelo era una mezcla de un intelectual y de campesino, era un buen conversador. Él estudiaba sobre medicina ancestral, geografía e historia. Leía mucho sobre Bolívar. Era respetuoso, respetado y servicial. Sabía sembrar, con él aprendí yo a sembrar. Me hizo una escardillita chiquita que yo todavía tengo. Mi abuelo sabía muchos cuentos, fábulas y canciones campesinas. Sabía curar las enfermedades a los animales: el moquillo, la peste, inapetencia, casquera —mi abuela también sabía (...) Él sabía inyectar y desparasitar. Era un espécimen raro que combinaba la medicina ancestral con la medicina tradicional. En casa nunca usábamos pastillas, todo era con plantas medicinales.

Los espacios formativos en que Gregoria Goyo participó, en relación con el cuidado de la salud, a través de la medicina ancestral y tradicional, se desarrollaron en contextos familiares e instancias organizativas, por eso nos comenta sobre los Comités de Salud Preventiva, como instancias de La Cooperativa La Alianza donde también activó cuando era niña,

Con La Cooperativa también me formé, estudié sobre la hidroterapia, sobre la aplicación de la arcilla y el uso de las plantas medicinales. Parte de la formación era hacer huertos familiares para consumir lo que allí se producía. Además, nos daban talleres para aprender a preparar esos alimentos y así diversificar nuestra alimentación.

146

Gregoria Goyo. Conversación Sostenida los días 1 de enero y 20 de diciembre de 2018. Sabana Grande, Municipio Andrés Bello.

Hoy nos refiere con preocupación la carencia de iniciativas sistemáticas para ofrecer ese tipo de formación integral que, a su juicio, “dejó un legado en las familias de los municipios Andrés Eloy Blanco y Morán”. A la par de esto, han surgido en la actualidad iniciativas y tratamientos alternativos liderados, entre otros, por:

- El Padre Mario, con su medicina homeopática y con la producción de hortalizas de forma orgánica.
- Luz Marina Salazar, con sus terapias desarrolladas a partir de masajes, aromas y con la aplicación de aceites elaborados con semillas y plantas de la zona.
- Iniciativas familiares, con vestigios de las enseñanzas de los abuelos y de la formación de la infancia. En muchos casos, se usa la arcilla para desinflamar, cicatrizar, desintoxicar y calmar el dolor.

Uno de esos médicos naturistas, yerbateros o chamareros, quien sostiene una tradición familiar de sanación, es Tércilo Espinoza¹⁴⁷, quien ha vivido toda la vida entre las montañas de Sanare. Sobre sus múltiples recetas de sanación, nos enseña:

Pa los huesos, cuando las coyunturas de los huesos duelen, es que no estamos comiendo los alimentos que necesitamos: cerrare, bledo, el montecito que florea amarillo. Necesitamos 7 clases de montes, de los que comen los animales, pueden ser nueve u once, tienen que ser impares. Nosotros los recetamos muchas veces, puede ser para las mujeres que quieren tener hijos: quina, guaco morado, miel, aguardiente, puede ser vino. Se hierven 3 litros de agua, para que queden 2. Penca, miel y aguardiente para que bote la placenta. Todo eso me lo enseñó una abuelita.

Indagar, preguntar, conversar sobre este tema se hace sabroso, sobre todo si se trata de María del Rosario Piñero¹⁴⁸, quien afirma con sencillez y certeza que ella es del campo y que este es el lugar en el que ha sido feliz. Lugar que tiene la gracia de prodigar muchas plantas medicinales. Así nos dice:

147 Espinoza, Tércilo. Conversación sostenida el 13 de agosto de 2018. Lugar: entre Sabana Grande y Sanare.

148 Piñero, María del Rosario. Conversación sostenida el 30 de diciembre de 2017. Lugar: Parroquia Sabana Grande (casa de la señora María).

Claro que yo soy campesina. Somos del campo. Esto es un caserío. Yo antes usaba muchas plantas para curar. Siempre uno usa lo que es la yerba buena, el malojillo, el diente de león. Si me pega acidez en el estómago, ya con esas bebidas se le quita eso a uno. Hay muchas hierbas para uno saberlas tomar. El mastuerzo, lo usan las mamás para bañar a los niños, también sirve para los huesos. Carmen sí que sabe, mi sobrina, ella hace jarabe y receta mucho.

También nos refiere María del Rosario, que su hermano Coromoto Espinoza era sobador.

Ese hombre sabía mucho. Vino una vez un hombre que estaba mal de un pie, de un talón. Lo mandaron para donde mi hermano Coromoto. A él nadie lo enseñó, fue la práctica. Él era un hombre que curaba a mucha gente. Era sobador y curandero. Curaba con una oración: culebrilla, la columna, parótidas, el cáncer.

Son muchos y variados los testimonios sobre la medicina tradicional y ancestral; esta vez se trata de Gaudy García¹⁴⁹, educadora, cultora y fundadora de la Cooperativa La Alianza: “El campesino tiene saberes que muchas veces no son reconocidos. Distintos saberes como el del gañán (el que arrea los bueyes) el sobador, la partera, el curandero, el yerbatero”.

Sobre esta misma temática, pero con respecto a los beneficios de la miel, nos contó Rafael Darío Orozco, quien al referirse a la actividad apícola, afirma que los beneficios de la apicultura trascienden la producción de miel, ya que sus beneficios más importantes impactan directamente a la agricultura y a la reproducción silvestre de los bosques, ya que son las abejas con su vuelo de flor en flor, las artesanas de la polinización, por lo que son responsables directas del 90 % de la polinización de las flores. Razón por la cual, su valor primordial no está en la botella de miel, sino en el bienestar para la naturaleza.

Sobre el trabajo de polinización de las abejas, nos dice Renato Agagliate¹⁵⁰ (1990):

*Abeja,
Abejita,
Hoy es primero de mayo:
¿por qué trabajas?*

149 García, Gaudy. Conversación sostenida el 18 de enero de 2019, en Sanare.

150 Aglagiate, Renato. (1990). Poema: 1.º de Mayo. Mimeografiado. Disponible en la Biblioteca de Sanare.

*Hay una flor
que abrió esta mañana
y ya esta noche se va a acabar.*

Afirma a su vez Rafael Darío Orozco, que son muchos los productos y subproductos de la miel. Un ejemplo de ello: la cera virgen, el propóleo, el polen y la jalea real. Al respecto afirma que, “todos esto productos y subproductos se pueden procesar, por lo que tienen valor agregado tanto en la industria cosmética, alimentaria y farmacológica”¹⁵¹. Sobre ello, es importante señalar que la miel y sus derivados, son aplicados cotidianamente en la medicina tradicional y ancestral, incorporándose en guarapos, bebedizos, ungüentos, cataplasmas, masajes y tónicos. Sin menoscabar su valor como reconstituyente en casos de mala nutrición, así como en el tratamiento de patologías asociadas a la obesidad, infecciones y úlceras.

El uso, cultivo y manejo de las plantas medicinales en la zona, así como otras prácticas alternativas de sanación, se vinculan a la agroecología y al conocimiento tradicional y ancestral que poseen las familias campesinas. En líneas generales, están asociados también a prácticas de soberanía y del cuidado de la vida.

Una de las crónicas locales recogidas en la obra “*Na Guará*” *También los campesinos tenemos Historia*, denominada: “Historia del Comité de Salud de Palo Verde”, brinda luces sobre los inicios de esta agrupación conformada sobre todo mujeres: “Rita, Mencha, Juana, Diodina, Gabriela, Santiago, Marcelina, Uvensa, Alcira, Chica, Matilde, Blanca, Aurora y Teresa”¹⁵², además de Lázaro y José. En este relato llama la atención, la asociación intrínseca entre salud y alimentación, pues paralelamente a las acciones de salud preventiva y curativa, se trabajaba en procesos de formación con respecto a los alimentos y nutrientes que se deben consumir para tener buena salud. Este enfoque, es lo primero que se quiere destacar, ya que resulta que en la medicina propia de la ciencia moderna, se pretende separar estos dos aspectos implícitamente relacionados, y solo se visibiliza cuando hay evidencia muy notoria de desnutrición, obesidad y otras patologías donde es imposible curar sin cambiar la dieta. La disociación entre salud y alimentación es nociva en todos los casos y es gravísima cuando se trata de curar de las dolencias a los niños mal alimentados como causa se la pobreza. Cando algunas posturas psicopedagógicas emprenden terapias para mejorar el aprendizaje en niños que casi no pueden aprender debido al hambre. Por ello recuerdo a Alfí Primera: “al niño lo critican porque no se baña, pero que pase hambre no les extraña”.

Por lo expuesto, resulta valioso el enfoque del Comité de Salud de Pala Verde, antes citado, ya que evidencia una autonomía de la comunidad con respecto a la curación de diversos males. Asimismo, se evidencia el funcionamiento de redes entre varias comunidades y hasta a nivel regional, donde se comparten procesos de formación, recuperación y registro de la memoria, organización y relacionamiento. Iniciativas que hoy cuando el país atraviesa por una grave escasez de

151 Rafael Darío Orozco, conversación sostenida en Sanare el 18 de diciembre de 2018.

152 Historia del Comité de Salud de Palo verde. En: *Na Guará También los campesinos tenemos Historia*. P. 69.

medicamentos como causa del bloque impuesto unilateralmente por Estados Unidos, constituye en ejemplo a seguir a escala nacional. Ya en aquel tiempo las mujeres de Palo verde decían:

*Comenzamos preguntándonos unas a otras para qué usábamos las hierbas, después las recogíamos, las envasábamos, y les poníamos los nombres (...) Después Manolo trajo los libros y nos hicimos médicas completas, pues empezamos con los remedios naturales, los vapores y las dietas. (...) vimos que para tener buena salud, debíamos tener primero una buena alimentación, entonces empezamos con los huertos (...) Visitábamos a los enfermos en la comunidad y les hacíamos en tratamiento (...)*¹⁵³

Emerge de la crónica antes citada, el valor de la arcilla para el tratamiento y prevención de varias dolencias. Dolores de estómago, aporreo de huesos, entuertos después del parto, y hervida con flores para el asma.

Es de estacar, que la figura del chamarero o curandero tradicional, decimos nosotros “milagrero”, trasciende el poder curativo de las plantas medicinales y se vincula además con una dimensión simbólica y de compromiso con el mundo, asociada a lo sagrado de la vida humana y de la naturaleza en general. En este sentido, compartimos relatos similares en relación a lo siguiente: antes de rozarla, le pedimos permiso a la planta; con la fe en Dios, siempre curamos; el poder milagroso de la tierra de adentro, de la arcilla y de la miel... Escuchamos también de religiosos que se incorporaron al campo de la sanación, esta vez no solo del alma, sino también del cuerpo. Todas ellas prácticas que resignifican la acción de hombres y mujeres -que sin ningún interés económico- se han empeñado en aportar su grano de arena para el bien de sus semejantes, con una acción que abraza las montañas, los ríos, los árboles la naturaleza.

¿Qué planta servirá, qué será, qué no será, para qué se usará?

Las mujeres compartimos las recetas de siempre
algunas nos recuerdan las primeras adivinanzas de la escuela.

¿La diabetes y el asma curarás?

¿Verbena, serás?

Escoba amarga

¿Para la caída del cabello servirás?

153 Historia del Comité de Salud de Palo verde. En: Na Guará También los campesinos tenemos Historia. pp.. 69 y 70.

Tantas preguntas
tantas esperanzas

Mejor converso contigo
planta del milagro, de la curación

camino de la salud, camino ancestral
relicario de flores, hojas y néctares.
Diente de león
son tantas tus bondades
hadas que giran en flor
sanas inflamaciones y amainas el dolor
río interno
afluente que limpia y purifica.

Abundancia
¿Cuál será tu verdadero nombre?
si así de incógnito
te usan para combatir hipertensión, diabetes y gastritis
algunos dicen que hasta el cáncer curas.

Sangría
te tiñes de rojo al hervir
mejoras la sangre
subes las defensas.

Llantén
en todo rincón, resquicio o grieta te asomas
propicias la sanación de inflamaciones
si se te acompañas con leche eres milagroso.

Árnica
flor del camino
girasol de todas las horas
ofreces tus pétalos y tus hojas para sanar golpes y laceraciones.

Cogollo de mango
tu ternura se propaga y ampara
mitigas golpes y traumas.

Lechosa
sumo que sana y combate la gastritis
ofrendas al corazón nueve semillas
toda o por parte, ofreces tu bondad.

Yerba Mora
para espantar la culebrilla

además de ti: la oración
néctar para el sarpullido y la irritación.
Sábila
jarabe de los pobres
óvulo, unguento, batido
cuando te tomamos con miel sana la bronquitis
tu yodo cura heridas y cicatrices
también sanas úlceras internas
¡Oh mágico alimento!
¡Oh mágico cosmético!
¡Oh mágico amuleto!

Moringa
visitante reciente, viniste para quedarte
para activar el sistema inmunológico
para sanar las inflamaciones
¿Recuerdas al Doctor Bhat, él te recetaba para tratar el cáncer?

Aceite vegetal
coco, alhucema, eucalipto
tantos aceites como remedio y alimento.

Me despido por ahora, prodigiosa guanábana
ahora para la tensión, antes para el cáncer, siempre para la vida.

EL CAMINO DE LOS DUENDES Y OTRAS ESPIRITUALIDADES FUNDANTES

*Tener conciencia de saber
que uno tiene un puesto en el cosmos
es la manera de tener
la esperanza de conocer a Dios.*

Vicente Gerbasi¹⁵⁴

154 Vicente Gerbasi. (1988). "Cosmos" (poema). En: *Antología poética*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, p. 232.

Los duendes andan por las montañas y las lagunas, son sus protectores, eso lo decía siempre El Caimán de Sanare¹⁵⁵ de múltiples formas:

El duende es un pájaro, un venado, un cachicamo; es un espíritu, es la misma naturaleza. Si no hay montaña no hay duendes (...). Los duendes son mágicos (...). Esos son los que cuidan el agua (...). Los duendes mueren al acabarse las vertientes (...) ellos son los defensores de la naturaleza. Si no fuera por ellos nadie viviera. Nosotros somos hijos de los duendes, porque si no hubiera montaña, no hubiera agua y no comiéramos. Onde no hay agua cristalina no hay duendes (...) Ellos viven en las montañas, en los ríos, en las quebradas. El que le eche suciesa a las quebradas y el que le tumbe las montañas será un gran enemigo de los duendes.

El Caimán, como muchos de los pobladores de Sanare cree en Dios, pero desde su concepción, así como la muchos, también existen los duendes, quienes se encargan de cuidar las montañas y las nacientes de los ríos. Seguidamente una breve muestra de ello.

Juan Ramón Escalona Betancourt¹⁵⁶, nos dijo en una oportunidad: “estamos dominados por un mito: el mito del dinero. Pero nos salvan los mitos fundantes de todos los pueblos, de todas las naciones norteamericanas. Nos salva nuestra identidad”.

De esta misma forma, Juan José Escalona Betancourt¹⁵⁷, expresa: “Somos de los que pensamos que la cultura campesina es una cultura mágica, una manera de pensar colectiva que se basa en la ancestralidad, en los saberes y espiritualidad de los pueblos originarios y en la pluralidad de saberes”.

...estamos dominados por un mito: el mito del dinero. Pero nos salvan los mitos fundantes de todos los pueblos, de todas las naciones norteamericanas. Nos salva nuestra identidad.

Otro de los cultores de Sanare, Jorge Ramón González¹⁵⁸ (Cachimbo), refiriéndose a los duendes y a los encantamientos nos contó que cuando él tenía 15 o 16 años, al subir a las montañas donde hacía excursionismo, encontró un señor que estaba

155 Sin decí una garra é mentira (cuentos orales de *El Caimán de Sanare*). [Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona]. Caracas: Fundación El Perro y la Rana. pp. 143 y 144.

156 Juan Ramón Escalona Betancourt. Conversación sostenida el 4 de enero de 2018 y el 5 de agosto de 2018, en la Casa de la Cultura de Sanare.

157 Juan José Escalona Betancourt, conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018.

158 Jorge Ramón González. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar Casa de la Cultura de Sanare.

haciendo una especie de murmullo en un pozo. Él piensa que estaba pidiendo un permiso para “hacer una rosa” (desmalezamiento), para quemar y luego sembrar. Así nos sigue contando entre emocionado y nostálgico: “Nos conseguimos con muchos campesinos que nos echaban cuentos de duendes y encantos”.

Asimismo, refiere una experiencia de encantamiento que, por los lados de Agua Fría, tuvo él con sus amigos: Otto, Compadrito, Tatico, en una oportunidad en que iban a planificar una actividad en defensa de la naturaleza, a fin de neutralizar las acciones de contaminación de las quebradas que surtían las aguas principales del pueblo, debido a las acciones de contaminación emprendidas por los señores terratenientes. En esa oportunidad la montaña los atrapó, no los dejaba salir, a pesar de que ellos iban para defender la montaña.

Después de varios intentos fallidos por salir, hicimos una pequeña choza entre los árboles misteriosos como a las 10 de la noche. Pasamos la noche echando cuentos. La neblina estaba espesa, pero a la mañana siguiente empezó a bajar con los primeros rayos de luz. En la mañana continuamos intentando salir, pero volvíamos al mismo lugar. Hasta que un resbalón nos llevó a la naciente y pudimos salir.

Por eso comenta: “Dicen que la montaña no deja salir a quién le hace daño. Sin embargo, nosotros buscábamos defenderla por encima de todo Y nos salvamos”.

Por su parte, Rafael Antonio Gil (Pulga), es uno de los convencidos de que los duendes y los espíritus de sus ancestros los acompañan siempre, aunque no todos pueden verlos. En este sentido, declara:¹⁵⁹

Creo en los duendes y en los espíritus de nuestros ancestros indígenas que nos dejaron un legado de saberes que por cosa del destino no lo hemos aprendido porque los ancestros se fueron muy pronto A los espíritus y duendes es difícil verlos. Porque no son todos los que tienen esa facultad. Yo lo he cultivado a través del respeto a las plantas, las flores y el agua, hasta el mismo viento. Eso le viene a uno como un don, para que uno se encuentre con esos espíritus.

159 Rafael Antonio Gil. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar: Casa de la Cultura de Sanare.

Sobre este conocimiento, expresa Rafael Antonio Gil (Pulga): “Eso es muy difícil decirlo a todo el mundo (...) Uno no lo dice. Pero yo te lo digo a ti, porque nos hemos apreciado mucho, y veo que también amas la naturaleza y las plantas”.

Sobre esta espiritualidad fundante nos sigue alumbrando Rafael Antonio Gil (Pulga): “Lo que sucede es que las plantas son seres vivos, ellas le dan vida a uno. Como uno les da vida a ellas. Ese es un don que nos lo da el ancestro de nuestros espíritus”.

Trabajo la jardinería: todo se me da. Mis amigos se quedan admirados porque todas las matas “prenden”. Hay matas muy delicadas. A veces le hablo a la Madre Tierra, y le digo: voy a meter un hijo tuyo. Y ella lo concede. A veces hay trastornos porque uno anda bravo. Lo más importante es andar feliz para sembrar.

En honor a los que creen en los duendes y en los espíritus de la naturaleza, deseo yo también dirigirme a ellos: Duende hombre pequeño, duende niño, duende burlón, duende mágico, duende que apareces y desapareces, duende que amparas las montañas. No te vayas de Sanare, sigue protegiendo el agua clara, el agua cristalina. Ayúdanos, a que vivan los sauces, las maporas, los cedros, para que floreen los taros, los araguaneyes y bucares; ayúdanos para que las aves y sus vuelos y el ala de seda de todas las mariposas sigan acariciando los cielos; ayúdanos para sea dulce la mirada de los niños y niñas campesinos. Sigue morando allende la montaña, que nosotros te seguiremos guardando dentro, te seguiremos agradeciendo. Y de vez en cuando, muy de vez en cuando te seguiremos encontrando.

EL SOLAR, ESPACIO DE ABRIGO Y TRABAJO DE LA FAMILIA EXTENDIDA

Entre las mujeres campesinas que vive una práctica sostenida de resistencia y de creación de nuevas realidades, se encuentra Gaudy García, quien es una de las fundadoras de la Cooperativa la Alianza y de la Asociación de Productoras de Monte Carmelo (Moncar), además es educadora

tanto en el ámbito formal como comunitario. Con respecto a los saberes y prácticas del pueblo campesino, ella afirma:

En el campo se vive más ese compromiso social del uno con el otro. Hay más acercamiento entre la familia. En la mayoría de los casos vive el núcleo familiar extendido: los abuelos, los padres e hijos y los nietos (tres generaciones) y si no viven juntos tienen sus casas al lado de la otra. En el mismo solar. Todo eso es posible porque se respeta a los viejos¹⁶⁰.

En las palabras de Gaudy, podemos identificar, además de los conocimientos ancestrales, portados por personajes como la partera, el sobador y el gañan, un tipo de conocimiento más relacional y que sostiene gran parte de la trama de la vida de la población campesina: la ayuda mutua, la cooperación, la convivencia y el respeto entre distintas generaciones, sobre todo el cuidado y la incorporación de los más viejos.

Gracias Gaudy, por permitirnos recordar esa concepción del solar, como resinto de luz humana, de luz del astro, donde las familias se reúnen para producir, para contar relatos, para compartir y para planificar.

En palabras de Gerardo Escalona¹⁶¹,

Taller de los humildes menesteres mirador del cielo y horizonte colectivo terrenal (...) En el que se ha depositado o abandonado recortes de ligeras ventiscas de esperanzas para edificar sueños y habitad en unidades productivas de nuevo tipo para consuelo y felicidad de los humanos. (...) El solar, solariego de ellos ejemplo para reconocernos y crecer (...) tiene una carga de espiritualidad y ciudadanía, allí en Bojó en un alto llamado Las Lajitas, donde el agua que corre iguala el oficio y educa el alma de los lugareños. De allí emanan todas las preguntas y se debaten todas las respuestas,

¹⁶⁰ Gaudy García. 66 años. Habitante de Monte Carmelo. Fundadora de Moncar y de la Cooperativa La Alianza. Conversación sostenida en enero de 2018 en Sanare.

¹⁶¹ Gerardo Escalona. (2008). El solar. Material mimeografiado, dedicado al Padre Mario Gripo, uno de los teólogos de la Liberación que promovió y participó en la organización de la Finca Las Lajitas, unidad productiva agroecológica de la Cooperativa La Alianza.

pues, la comunión del pensamiento y el trabajo del hombre por el hombre es la liturgia.

Y es que en Sanare y sus alrededores, al no haberse completado la expropiación de las tierras a las familias campesinas, por parte de los terratenientes, amparados por los gobiernos de turno, como en muchos otros lugares del país, algunas familias aún conservan un espacio para el solar, para el cultivo, para el trabajo mancomunado.

Por su parte, las organizaciones emergentes aprenden de la tradición, pues en su mayoría comparten un solar para trabajar juntos. Ese es el caso de Las Lajitas, de las mujeres de la Pasta de Palo Verde, de Moncar, de las escuelas agroecológicas, de la Fundación Argimiro Gabaldón la cual recientemente adquirió un terreno común para trabajar en colectivo. De esta manera, las organizaciones campesinas aprenden de las familias campesinas y viceversa.

Es importante denotar, cómo en estos solares sanareños, se sueña y se trabaja por incorporar los procesos formativos y de creación artística en su seno. En el caso del arte, las propuestas emergen de Gerardo Escalona, quien en diversas conversaciones ha planteado la necesidad de trabajar en un solar comunitario, tanto proyectos editoriales, como la formación en el área de la sensibilización o iniciación al trabajo plástico, entre ellas: pintura, serigrafía, grabado y encuadernación.

En el terreno de la formación agroecológica, la batuta la llevan la Cooperativa la Alianza, Moncar y el Padre Mario. Este último tiene en su solar: huertos con flores, plantas medicinales, y frutales, de donde con la ayuda de Jaime Cruz, de Gregoria Goyo y otros voluntarios reparten plántulas y semillas entre las familias de la zona. El padre Mario también tiene en su solar espacios demostrativos que han promovido el impulso de diferentes experiencias agroecológicas en la zona, entre ellas: la producción de bio-insumos y la producción de abono orgánico.

Solar-solariego, casi sol, casi chabónico, casi churuático. Traes a nuestro presente hábitats que no se olvidan. Estructuras de vida y trabajo colectivo. Tal vez en ti radican las esperanzas: para la entreyuda, el entre varios, el entre pueblo. Creemos, sin embargo, que, para ello, debe haber una propiedad colectiva o al menos una propiedad que pertenezca a una familia que trabaje junta y que quiera profundizar en estas prácticas. Muchas de las experiencias exitosas en este sentido, tanto en la zona de estudio como en otras cercanas, tienen que ver con pequeñas propiedades colectivas o propiedades familiares. De allí, las cooperativas o grupos de trabajo de Monte Carmelo, el grupo de roza de Potrerito, el grupo de Palo Verde, algunos de ellos con más de 30 años funcionando, aunque con sus altibajos. Y un poco más lejos, entrando a Barquisimeto: Los Sin Tierra, organización que tiene un solar en comodato y andan produciendo comida, semillas y además formando a los productores. De allí también que la organización y la producción no se debe decretar ni imponer desde estancos oficiales. Por eso es clave, para alcanzar la soberanía alimentaria, conocer las potencialidades y las tradiciones de trabajo conjunto (agrícola o artesanal) de las organizaciones y de las familias campesinas. solo desde este conocimiento, de esta cercanía fortalecer con créditos y asesoría técnica.



EDUCACIÓN POPULAR CAMPESINA

MAESTRO
es el dueño de los Principios
de una CIENCIA, o de un ARTE, sea Liberal, sea Mecánico, i que,
transmitiendo sus Conocimientos,
sabe hacerse ENTENDER i COMPRENDER, con GUSTO.
i es el MAESTRO! por excelencia,
si aclara los Conceptos i ayuda a estudiar,
si enseña a aprender, facilitando el trabajo,
i si tiene el don!
de INSPIRAR a uno, i EXITAR en otros, el DESEO de SABER.

Simón Rodríguez¹⁶².

Uno de nuestros referentes fundamentales de la educación popular es el Maestro Simón Rodríguez, quien nos legó una doctrina viva en materia educativa. Legado éste que no solo es recogido en obras publicadas y manuscritos, sino que además se erigió en las páginas de historia de nuestro continente americano.

La educación popular como praxis educativa para la transformación social y comunitaria, como opción ética que abraza, se involucra y se compromete con el pueblo, como elección educativa consustanciada con los procesos sociales, culturales y políticos; adquiere en Sanare una dimensión particular, por lo que nos atrevemos a afirmar que se trata en este caso de: educación popular campesina, tal y como lo vislumbró Honorio Dan, educador popular sanareño, al relatarnos parte de su experiencia. Y es que, al desarrollar prácticas de educación popular en esta tierra, se fue configurando una manera muy especial del quehacer de éste y otros educadores y educadoras.

Desde la perspectiva de la educación popular, la noción de praxis, según expone: Ana Masi (2018), “remite a la definición de Karl Marx, quien ha expresado su preocupación respecto de una filosofía de la praxis, destacando el lugar de la acción para la transformación social”¹⁶³. Y es que precisamente, Marx destaca, como bien lo plantea la autora antes citada, el papel protagónico del sujeto en la construcción del conocimiento.

162 Simón Rodríguez. (1851). Consejos de Amigo, dados al colegio de Latacunga. En: *Obras completas* p. 116. Caracas: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Disponible: https://www.google.com/search?q=consejos+de+amigo+dados+al+colegio+de+latacunga+pdf&rlz=1C1SKPL_enVE690VE691&oq=Consejos+de+Amigo%2C+dados+al+colegio+de+Latacunga&aqs=chrome.2.69i57j0l2.7372j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8

163 Ana Masi (2008). *El concepto de praxis en Paulo Freire*. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. [Campus Virtual]. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/09Masi.pdf>

“Reflexión y acción como unidad indisoluble, como par constitutivo de la misma y por lo tanto imprescindible. La negación de uno de los elementos del par desvirtúa la praxis”, nos subraya Ana Masi (2008) basándose en los postulados de Paulo Freire, que este nos alertaba sobre la tensión entre el par dialéctico, lo cual observamos en muchas de las experiencias educativas sobre las cuales reflexionaron sus protagonistas y que hoy traemos como parte de la praxis Sanareña.

Pero, antes de seguir avanzando en este tema hagamos justicia y sigamos aprendiendo del Maestro Simón Rodríguez, quien no solo trabajó incansablemente por la educación popular, sino que además “fue un adelantado a la concepción marxista de la filosofía de la praxis”, tal y como argumenta Thais Marrero (2018)¹⁶⁴, al exponer su pensamiento: “Los conocimientos se dividen en teóricos y en prácticos; y la teórica no es sino el conjunto de preceptos dados por una experiencia consumada; teórica sin práctica, es pura fantasía”. Desde esta visión, el pensamiento de Simón Rodríguez, “representa una reflexión asumida desde el materialismo dialéctico donde la filosofía y la ciencia constituyen una unidad totalizadora”¹⁶⁵.

Unas de característica determinantes de la educación popular, además de otras que irán emergiendo de los testimonios recogidos en el presente estudio, son el respeto a la dignidad entre los que participan en dicho proceso, además del compromiso con los excluidos, bien sean estos minorías o mayorías étnicas, pobres, mujeres¹⁶⁶, campesinos y campesinas; por eso nuestro prócer de la educación popular anunciaba ya en el siglo XIX: “¿A QUIEN ENSEÑAR? ¿A TODOS! LA INSTRUCCIÓN DEBE SER NACIONAL”¹⁶⁷. Es certera la visibilización, realizada por Omar Hurtado Rayugsen (2018)¹⁶⁸ sobre “...los consejos que, como amigo, se permite dar al Colegio de Latacunga, en el año de 1851” en la que el Maestro señala a propósito de su regreso a América: “...vine... [a] emprender una educación popular, para dar ser a la República imaginaria...”.

Por el contrario, pensemos por un momento, en las prácticas educativas opresoras como las que no refirió Gerardo Escalona (cultor, artista, plástico y líder del movimiento comunal en Sanare) al contarnos una de las vivencias de su niñez; cuando la escuela para él era un castigo y cómo el maestro que los castigaba y los golpeaba, tuvo que huir al caer el gobierno de Marcos Pérez Jiménez y así evitar las represalias de la comunidad. Comparemos brevemente esta estampa con uno de los testimonios referidos por Renato Agagliate, sobre un narrador oral y que además es, a nuestro parecer, un educador popular campesino: El Caimán de Sanare (José Humberto Castillo).

164 Thais Marrero. (2018). *Episteme Cimarrona*. En: Para leer en la cola N.º 34. Caracas: Centro Rodríguez de Investigación Social. Disponible: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20(1).pdf)

165 Thais Marrero. (2018) Referencia citada.

166 Recordemos que en algunos tiempos de nuestra historia a las mujeres les ha estado prohibido estudiar.

167 Simón Rodríguez, citado por: Thais Marrero. (2019) Obra citada.

168 Omar Hurtado Rayugsen (2018). Simón Rodríguez visto desde hoy a través de dos trabajos. En: Para leer en la cola N.º 34. Caracas: Centro Rodríguez de Investigación Social. Disponible: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20(1).pdf)

*Maestro excepcional del cuento oral y de la educación no formal; conocedor y difusor de la cultura campesina, mitos, leyendas y de la medicina popular. En síntesis, un filósofo popular de fecunda trayectoria, uno de los pocos que existen y enaltecen el patrimonio cultural, moral y espiritual de nuestro contexto local, regional y nacional*¹⁶⁹.

El Caimán la tenía muy clara su misión en la vida, así decía:

*Yo nací pa' enseñá a la gente, dale su luz, que no sean pendejos; que se avispen, que trabajen y aprendan, que cuiden las montañas (...) To' el mundo da su luz. Yo alumbro la mente de los demás con palabras. El cuento es luz y educación*¹⁷⁰.

¡El Caimán! ¿Un educador popular? Resulta que donde la educación popular se practica de manera genuina es porque, entre otros aspectos, esta se ejerce en los distintos ámbitos donde se reúne la gente: casas, plazas, aceras, escuelas, liceos, universidades, campos de cultivo. Y aunque realizaremos un ensayo aparte sobre este personaje, lo traemos como ejemplo debido a su empeño en enseñar y al amor que prodigó a su pueblo y a la naturaleza, características fundamentales de los educadores populares en estas tierras campesinas.

Por los momentos sigamos con el testimonio de Honorio Dan, para quien una experiencia primordial, signó su trabajo educativo: los Talleres de Historia, desarrollados conjuntamente con Frank Cañizalez y los Morochos Escalona (Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona), en el marco del Comité de Educación de la Cooperativa la Alianza.

Aplicamos una metodología de registro abierto, sistematizando todo lo que la gente decía. De allí sale una sistematización: Historia de Bojó y la Reforma Agraria. Se dieron ochenta talleres más, tanto en éste como en otros municipios. De allí sale el libro: Na' Guará, los campesinos también tenemos historia.

169 Renato Agagliate. (2010). Lo que se dice y piensa de El Caimán de Sanare. En: *Sin decí una garra é mentira (cuentos orales). El Caimán de Sanare*. Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Caracas: Fundación El Perro y la Rana.

170 El cuento es luz y educación. En: El Caimán de Sanare (José Humberto Castillo). *Sin decí una garra é mentira (cuentos orales). El Caimán de Sanare*. Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Caracas: Fundación El Perro y la Rana, p. 121.

Con respecto a los talleres de Historia indica Honorio Dan que estos constituyeron la base para concebir y poner en práctica una experiencia de Educación Popular Campesina, que se manifiesta en:

- Visión histórica de la educación por lo que está profundamente contextualizada y permite comprender la situación actual en términos de espacio y tiempo.
- Participación de los educadores y educadoras en organizaciones campesinas.
- Formación, centrada en el análisis de sus prácticas y vivencias.
- Tejido de una red de apoyo mutuo entre lo formativo y lo productivo.
- Fundamentación de sus prácticas en la sistematización de experiencias, promovidas por el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (Cepap) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.

A las manifestaciones de la educación popular campesina, que emergieron en la conversación con Honorio Dan, agregamos las siguientes, las cuales fueron emergiendo del presente proceso de investigación.

- El Maestro Pueblo como cultor, campesino, comunicador, preservador y transformador.
- La agroecología, como praxis para el cuidado de la vida y de hermanamiento con la Madre Tierra.
- Construcción de conocimientos de manera cooperativa, como resultado de procesos organizativos y formativos.
- El maestro rural como militante y líder campesino.
- Teología de la liberación y acción educativa para la transformación.

El testimonio de Honorio Dan, es significativo, ya que él manifiesta que, al adentrarse en la zona cafetalera como educador comienza a darse cuenta de que “la cosecha conspira con la escuela y la escuela conspira con la cosecha”. Lo cual lo va conduciendo (a él y a otros educadores y educadoras) a introducir propuestas de modificación del calendario escolar, lo cual, a su vez generó el Programa: Todas las Manos a la Cosecha, de este posteriormente, se desprendió: El Calendario Productivo Sociocultural. Al respecto explícita: “el Calendario Productivo Sociocultural, implicaba incorporar elementos de la vida campesina al currículo. Se manifestaba, además, en la selección de lecturas y estrategias vivenciales vinculadas a la producción”. Según opinión de Honorio Dan, el Calendario Socio Productivo generado en estas tierras altas de Lara, inspiró el Programa Todas las

Manos a la Siembra, difundido por Carlos Lanz, el cual luego se vuelve política pública educativa nacional.

Revisemos, seguidamente, las manifestaciones de la Educación Popular Campesina, referidas por Honorio Dan, así como otras detectadas durante el proceso de investigación, las cuales iremos tejiendo entre sí, ya que muchas están vinculadas en su praxis, solo las separaremos para dar detalles y profundizar acerca de las experiencias llevadas a cabo en la zona.

Talleres de Historia y su contribución a la conformación de una visión sociopolítica y agro-productiva de la educación. Destaquemos, de forma preliminar, como uno de los ejemplos y resultados de la praxis de la educación popular campesina y su implicación sociopolítica e histórica en los procesos formativos en la zona, la publicación: “*Na guará*” también los campesinos hacemos historia¹⁷¹. Esta surge, según expone Leonardo Carvajal (1992), como:

*expresión de un movimiento múltiple latinoamericano de rescate y arraigamiento de la cultura campesina Es testimonio de las luchas emprendidas por grupos de campesinas y campesinos en el afán de consolidar potencialidades de gestión para la transformación permanente de sus individuos y comunidades*¹⁷².

Sabemos, como se indicara anteriormente, que esta obra el resultado de un proceso de educación popular campesina que se venía fraguando y que se implementaba mediante los Talleres de Historia, desarrollados entre otros por Honorio Dan, Francisco Cañizales, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona.

En líneas generales, la publicación demuestra que la historia de las comunidades ha estado transversalizada por el origen y evolución de sus organizaciones, entre ellas: movimientos cooperativistas, agrupaciones de jóvenes, productores y productoras, agrupaciones de mujeres, comité de salud. Los relatos aquí recogidos, dejan en evidencia la apropiación de tierras por quienes las cercaban y parcelaban, para luego poner a trabajar en ellas, a otros en jornadas de 6 de la mañana a 6 de la tarde, pagándole verdaderamente una miseria. Como ejemplo, uno de los testimonios aquí recogidos: “Le pagaban media ración (un cuarto de arepa, dos pedazos de guaje y café volao)”. Estas historias nos relatan también la pobreza extrema en que vivían muchos campesinos, quienes se tenían que vestir con sacos de harina.

171 “*Na guará*” también los campesinos hacemos historia. (1992). Trabajo colectivo Cooperativa la Alianza. Barquisimeto: Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias. Centro de Investigaciones integrales para el Desarrollo de las Zonas Altas de Lara.

172 Leonardo Salazar, palabras de presentación del libro antes referido.

Los testimonios compilados en: *“Na guarã” también los campesinos hacemos historia* (1992) retratan, además de sus procesos organizativos, sus luchas, sus proyectos, sus triunfos y sus fracasos. En estas líneas como trincheras- se identifican muy bien quienes son los aliados y los amigos de la comunidad, además de quienes son los bandidos, ladrones y corruptos. También se resalta la importancia de la participación de los grupos cristianos de base, así como de algunos párrocos y religiosas. Al referirse al apoyo de uno de estos párrocos, el padre Mario Gripo, afirman: “El padre Mario nos ha ayudado mucho y con el tiempo podremos hacer algo mejor. Pensamos sembrá café y hacé los viveros. Antes del grupo nos ganábamos la vida jornaleando. El trabajo en grupo ayuda bastante porque ‘un solo palo no da sombra”.

Es de destacar, que el acervo histórico recogido en el libro antes indicado, se vincula además con dos de las manifestaciones de la educación popular campesina, como son:

a) La construcción de conocimientos de manera colectiva, ya que todas las historias locales allí recogidas son resultado del trabajo conjunto de diferentes personas, quienes a su vez dedican parte de su vida a impulsar la conformación de organizaciones locales. De esta manera, fueron compiladas, también colectivamente, distintas crónicas e historias, las cuales versan sobre: la Cooperativa la Alianza y del grupo Precooperativo La Esperanza, del grupo de Ovejeros, de la Unión de usuarios de Crédito y Servicios Cafetaleros La Libertad, así como distintas modalidades organizativas en Palo verde.

b) Construcción de diagnósticos e historias o crónicas locales, que dan luces acerca del origen de los caseríos, poblados, de las tradiciones y costumbres.

Sobre los procesos educativos en las poblaciones rurales, es importante considerar el estudio desarrollado por Paulina Elena Villasmil Socorro, Samuel Hilcías Carvajal Ruíz, Arlete Ramos dos Santos, Claudio Pinto Nunes (2018)¹⁷³, denominado: *Políticas públicas educativas campesinas en el contexto de América Latina*, referido a los casos de Brasil y Venezuela. En el mismo, al analizar el desarrollo de los planes educativos gubernamentales, se afirma que: “en el caso de Venezuela, hasta los fines del siglo XX el acento de las políticas públicas estuvo afianzado en la urbanización de lo rural, con una educación subordinada a la cultura del petróleo”. Lo cual se bebía, entre otros aspectos, a la implementación de reformas educacionales acordadas conjuntamente con agencias multilaterales,

...la educación en el contexto latinoamericano pasó a ser objeto de los intereses empresariales privatistas y de la clase hegemónica, siendo materializada por las legislaciones regionales en América Latina. Si bien es cierto que esta fue la realidad promovida desde el sector oficial en casi todo nuestro país y nuestra región, en lugares como Sanare y en otros más donde se promovían procesos de educación popular, la formación era un bastión de resistencia...

173 Paulina Elena Villasmil Socorro, Samuel Hilcías Carvajal Ruíz, Arlete Ramos dos Santos, Claudio Pinto Nunes. (2018). Políticas públicas educativas campesinas en el contexto de América Latina. Disponible: <http://www.periodicoelectronico.ufma.br/index.php/cadernosdepesquisa/article/view/10439> [Consulta: 2018, enero 5].

“cuyas directrices fueron determinadas por organismos internacionales vueltos hacia los intereses de la burguesía hegemónica, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y Cultura (Unesco)”;

expresión que corresponde a la articulación de los intereses del sistema capitalista mundial, esta vez conspirando conjuntamente en el campo educativo.

Resulta verdaderamente esclarecedor el estudio antes citado, ya que nos alerta con respecto a que “la educación en el contexto latinoamericano pasó a ser objeto de los intereses empresariales privatistas y de la clase hegemónica, siendo materializada por las legislaciones regionales en América Latina”. Si bien es cierto que esta fue la realidad promovida desde el sector oficial en casi todo nuestro país y nuestra región, en lugares como Sanare y en otros más donde se promovían procesos de educación popular, la formación era un bastión de resistencia, no solamente porque impulsaba procesos reflexivos críticos sobre la realidad política y social que se vivía y promovía su transformación, sino porque al materializar la educación popular campesina, abraza a la gente del campo en su itinerario de siembra, cosecha, hallazgos arqueológicos, celebración de tradiciones, espiritualidad compartida.

De este modo, los procesos de educación popular campesina, al tiempo que se promovía y apoyaba el cooperativismo, el conuco, la formación de iniciativas artesanales y productiva; desarrollaba a profundidad procesos de reflexión crítica sobre: la industrialización centrada en la sustitución de importaciones, la llamada revolución verde con sus paquetes de agrotóxicos, la explotación de las familias, la inminente contaminación de las tierras y consecuentemente el exterminio de todos los seres vivos.

Aunque en nuestro país, a partir de la ruptura que significó la toma del poder de Hugo Rafael Chávez Frías y la consecuente aprobación de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y posteriormente de la Ley Orgánica de Educación (2009), las transformaciones e innovaciones educativas locales (me refiero a Sanare) a nivel de educación rural o educación campesina, siguen estando acompañadas y generadas por el poder popular. De forma que han sido las comunidades, quienes han impulsado proyectos educativos a nivel de primaria y secundaria como la Escuela La Zaragoza, la Escuela Campesina, el Bachillerato Agroecológico. Sin embargo, es justo decirlo, después de largas luchas y trámites ante los órganos oficiales estos han tenido la venia -y en algunos casos el apoyo- de los órganos oficiales.

A nivel de educación universitaria fue el Cepap, la instancia universitaria que inició la promoción e implementación de la educación popular en la zona. Con propuesta formativa desarrollada a través del método de proyectos. A partir de estas iniciativas, se reúne un contingente importante de educadores populares, quienes a su vez potencian y desarrollan proyectos de aprendizaje, los cuales hasta hoy siguen rindiendo frutos. Es de destacar, que participaron en sus comunidades de aprendizaje, personas como los Morochos Escalona Gaudy García, Honorio Dam, Gillermina Participantes del CEPAP, quienes, junto a la comunidad comprometida y militante, han hecho suyo el espíritu de la Ley Orgánica de Educación para batallar por una formación integral consustanciada

con su arraigo y vocación productiva. Ha sido la comunidad organizada, quienes han luchado por dar cumplimiento a estos preceptos y orientaciones.

DE LA MAESTRA RURAL A LA EDUCADORA POPULAR CAMPESINA: FIORELA PALMA, LA MAESTRA DE EL JOBAL

En este punto, queremos visibilizar (como en un cuento) las vivencias y experiencias de Fiorella Palma de Lucena, una educadora sanareña nacida en Barquisimeto y criada en El Tocuyo, quien, aunque hoy es profesora universitaria en Educación Integral y Especialista en Planificación de la Enseñanza, fue en otros tiempos y desde los 26 años, maestra de escuelas rurales.

Fiorela Palma, la maestra de El Jobal, fue acogida en casa de la familia Escalona. Ella venía con su morral a cuestas, así como con su amor y sus ganas de enseñar a los niños y de ayudar a la comunidad. Así nos cuenta:

Trabajé en varios caseríos: Agua Fría de Tamboral, Caspo Abajo, Palmar de El Degredo, El Jobal, en distintas escuelas (...) de la Parroquia Yacambú. Con los pobladores de esos pueblos aprendí lo que es la humildad y la solidaridad. Ellos sin conocerme, me recibían en su hogar como maestra y compartían conmigo lo poco que tenían. Yo me quedaba en los caseríos todo el tiempo, de lunes a viernes. Eran colaboradores y participativos. El maestro era respetado (...). En esos caseríos no había luz, no teníamos nevera, ni mucho menos televisor, ni teléfono. Nos alumbrábamos con velas o una

lámpara de kerosene (...) Yo aportaba a las familias lo que no se encontraba allá. Por ejemplo: azúcar, mantequilla, leche, carne; y las familias del campo aportaban los granos, el maíz, los cambures y los aliños. Ellos me facilitaban una cama y yo llevaba mi cobija, la toalla y los productos de aseo personal. Yo parecía un guerrillero con un morral a la espalda. Yo recogía ropa y le llevaba a los niños y a los grandes también. Conseguía para todos.

En estas zonas montañosas y distantes de los centros poblados, una maestra o maestro rural no solamente realiza labores docentes vinculadas a un plan de estudio. En los campos la necesaria convivencia, va articulando una trama de relacionamiento donde se teje la vida de ambos, del maestro o la maestra y de la comunidad. Con el tiempo, con la cercanía, la ayuda mutua y los lazos de afecto, el maestro y la maestra ya se siente parte de la comunidad y por eso se compromete con sus problemas, necesidades y esperanzas. Tal es el caso de Firella Palma, quien nos sigue relatando:

Ser maestra rural no es nada más dar clases. Visitaba la comunidad, casa por casa. Siempre cargaba una marusa donde llevaba la linterna, el cuaderno de visita, un lápiz y un garrote. En alguna de esas visitas yo detectaba las necesidades y dificultades de las familias. Si alguien lo necesitaba, yo articulaba con el hospital y me los traía a mi casa, les daba un cuarto y los atendía. Mujeres que iban a parir, muchachitos enfermos.

Fiorela era hija de un viejo comunista, tal vez por eso, cuando terminaba la clase, iba a visitar a la familia de sus muchachos para detectar los problemas y ver si podía ayudar o si alguien estaba enfermo o necesitaba asistencia de algún tipo. Los problemas de la gente, eran los problemas de la maestra.

Fiorela encarna los preceptos de la educación rural que antes habían promovidos por Luis Padrino, uno de los primeros pedagogos que en nuestro país delineó una visión liberadora y pertinente sobre la educación rural. Sobre este educador, el historiador Guillermo Luque¹⁷⁴ (2013) ha desarrollado un importante estudio: *Luis Padrino. Maestro de la Escuela Nueva y fundador de la Educación Rural*

174 Luque, Guillermo. (2013). *Luis Padrino. Maestro de la Escuela Nueva y fundador de la Educación Rural en Venezuela*. Caracas: fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Fundación Centro Nacional de Historia.

en *Venezuela*, en cuya obra nos indica que para Luis Padrino, “los Programas de las Escuelas Rurales, no debían ser un ‘índice de conocimiento’ separados de la vida misma del campo y separados de sus propios medios” (Luque 2013: 35); sino por el contrario y en el marco de la Misiones Rurales, los programas de estudio, partirán del conocimiento de las condiciones de vida de los moradores del pueblo, de las características que determinan “las condiciones de relaciones sociales y de las posibilidades de producción y consumo”. Luque (2013: 61).

Fiorela no se define educadora popular, sin embargo, su práctica como maestra rural, así lo indican. O aún más, en Sanare, al igual que en otras partes de Venezuela, la educación rural tal y como era concebida en las Misiones Rurales impulsadas por Luis Beltrán Prieto Figueroa y Luis Padrino en la primera mitad del siglo XX, promovieron la educación liberadora, pertinente y transformadora y, por tanto, la educación popular campesina como es caracterizada por Honorio Dan en esta investigación.

APORTES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN, EN LOS PROCESOS AGROECOLÓGICOS, FORMATIVOS Y ORGANIZATIVOS

El significado de los aportes de la Teología de la Liberación en las tierras de Sanare los consideraremos, sobre todo, a la luz de los testimonios y la vida de algunas personas de la comunidad, quienes con roles diferentes y en distintas circunstancias han direccionado su vida en pro de la educación popular campesina, la organización comunitaria y los procesos de producción agroecológica. Estos son: Jaime Cruz Calvo, Gregoria Goyo y Honorio Dan.

Jaime Cruz Calvo, llegó a trabajar a Sanare con teólogos de la liberación, en principio porque los miembros de esta congregación, asumen el lugar de los pobres, tal y como plantea Leonardo Boff¹⁷⁵ en su obra *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Gregoria Goya participó en Moani, organización que arraigó en ella profundas enseñanzas sobre el valor de su pueblo tierra, de su gente y sus organizaciones. Honorio Dan, participó en procesos educativos generados por movimientos religiosos que apostaban por el compromiso con el pueblo.

Los testimonios apuntan a que, acompañados por las enseñanzas y el ejemplo del Padre Mario y otros religiosos, una parte de la comunidad ha asumido el trabajo de la tierra desde las prácticas agrícolas con enfoque agroecológico. De tal manera que los pobladores dijeron: “si los padres pueden, nosotros también podemos”.¹⁷⁶

El significado de los aportes de la Teología de la Liberación en las tierras de Sanare los consideraremos, sobre todo, a la luz de los testimonios y la vida de algunas personas de la comunidad, quienes con roles diferentes y en distintas circunstancias han direccionado su vida en pro de la educación popular campesina, la organización comunitaria y los procesos de producción agroecológica.

Es importante considerar la experiencia de la guerra y la postguerra en la vida de estos religiosos, quienes vivieron en carne propia el aniquilamiento en todas sus expresiones y aprendieron el valor de sembrar para poder comer. A partir de allí, no solamente se inicia y fomenta esta forma de cultivo desde el cuidado de la tierra y de la vida en general, sino que además, comienzan a reunirse y a organizarse los campesinos. Surge, por ejemplo, La Cooperativa la Alianza, en tal sentido, los miembros de ésta y otras organizaciones reconocen “el trabajo del padre Mario Grippo, como factor muy importante en la conformación de la cooperativa”.

Estos misioneros, venidos algunos de Italia, otros de Francia o de Colombia, pertenecientes a la congregación de los Hermanos de Foucauld, algunos laicos y otros religiosos, militan en el cristianismo, al decir de Boff (2011, 168), a partir de “la indignación ética y del estado de pobreza y miseria en que vive gran parte de la humanidad”. Lo cual, si no se acepta, se trata de cambiar como hacen estos cristianos. Estar “por los pobres, contra su pobreza viene a constituir el nuevo nudo axiológico de la teología de la liberación” (Boff, 2011, 168).

175 Boff, Leonardo. (2011). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Sao Pablo: Editora Ática.

176 Citar artículo de la Alianza.

VÍNCULOS ENTRE LA EDUCACIÓN POPULAR CAMPESINA Y LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Una sociedad no vive sin utopías, es decir, sin un sueño de dignidad, de respeto a la vida y de convivencia pacífica entre las personas y pueblos.
Leonardo Boff¹⁷⁷

Entre los ámbitos en donde siempre ha estado presente el desarrollo de procesos de Educación Popular Campesina, fueron los asociados a la praxis de la Teología de la Liberación. Entre ellos, el Movimiento Internacional del Apostolado de Niñas, Niños y Adolescentes (Moani). Las prácticas de este movimiento han estado profundamente vinculadas a las orientaciones de los teólogos liberación y liderizada, según testimonio de Gregoria Goyo, “por diferentes misioneros, entre ellos: el Padre Manuel Moreno, Patricio Odonoghue, Patxi González, Teresa Rodríguez, Blanca Aurora Pérez y Javier Vázquez, quienes contribuyeron en la formación y organización de la comunidad”.

Sobre ello, nos informa González, Ángel y Silva E, Aura C. (2005)¹⁷⁸, al ubicar el origen de este y otros movimientos similares en la década de los años 80, cuando emergen diversas experiencias en distintos países de América Latina y El Caribe, donde los niños, niñas y adolescentes son los protagonistas y participan directamente como actores sociales, sujetos de derecho. Entre ellas: El movimiento de Acción de los niños y jóvenes (MOANI) en Chile y Venezuela, el Movimiento Nacional de Meninos y Meninas da Rua en Brasil, el ENDA en el Caribe y África y los Niños/as, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Nicaragua.

177 Boff, Leonardo (2008), Si no tenemos utopías, nos empantanamos en los intereses individuales. Clarín.com (Artículo en línea 24/08/2008) Disponible: https://www.clarin.com/ultimo-momento/leonardo-boff-utopias-empantanamos-intereses-individuales_0_S1ogJ43R6YI.html

178 González, Ángel y Silva E, Aura C. (2005). Paradigma sobre el trabajo infantil: Visión crítica, conceptos y prácticas sociales sobre los niños, niñas y adolescentes trabajadores. En: Corneiles, Cristóbal y Guerrero, María G. (2006). *Quinto año de vigencia de la Ley Orgánica para la Protección del niño y del adolescente: VI jornadas sobre la Lopna*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible: https://books.google.co.ve/books?id=3DXaEFOMJo8C&pg=PA493&lpg=PA493&dq=Teolog%C3%ADa+de+la+Liberaci%C3%B3n+MOANI&source=bl&ots=xkO0cG5DK9&sig=ACfU3U32ChWLWUso0r-Nh8nZWuBJVbY5oA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewj_o53AmcPmAUMVa0KHYSnCykQ6AEwD3oECAoQAQ#v=onepage&q=Teolog%C3%ADa%20de%20la%20Liberaci%C3%B3n%20MOANI&f=false

Estos mismos autores refieren la experiencia de Moani en el Municipio Andrés Bello de la siguiente manera:

El Moani inicia su experiencia en un barrio popular al calor del desarrollo de las comunidades cristianas de base inspiradas en la Teología de la Liberación a finales de los años '70 y principios de los '80, para luego extenderse a la zona agrícola, organizando la experiencia de niños y adolescentes campesinos. La metodología del movimiento que parte de la realidad de la vida de los niños y la puesta en práctica de la Pedagogía de la Acción pasa necesariamente por tocar el aspecto del TRABAJO, en la cotidianidad de la infancia y adolescencia en el campo. Acciones realizadas por los niños tendientes a exigir la igualdad de un salario adulto, derecho al descanso en medio de la faena de trabajo, denuncia contra el maltrato de los patrones entre otras luchas significativas, marcaron el desarrollo de la experiencia del Moani en esta etapa¹⁷⁹.

Además de otras temáticas, se realizaba formación en torno a la conciencia histórica y social. Sobre este aspecto, Gregoria Goyo, valora su participación en los grupos de trabajo de base, cuando era niña. Además, indica como en las jornadas y talleres, se trabajaba en torno a una educación integral, centrada en las siguientes áreas: religiosa, cultural, formativa, educativa y política. A partir de allí se hacían análisis sobre la situación de sus familias, así como sobre el origen y evolución de sus comunidades. Así nos cuenta:

La formación que allí recibíamos se centraba en la persona y partía de la metodología del: ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar. Esto nos permitía ir tomando conciencia del medio y la situación que se vive para poder transformarla. Por ejemplo: como niños y niñas, la mayoría éramos junto con nuestros padres, jornaleros de los canarios (personas provenientes de las islas Canarias) quienes se iban apoderando de

179 González, Ángel y Silva E, Aura C. (2005: 493). Obra citada.

nuestras tierras, a las cuales los gobiernos de turno les daban los créditos para sembrar. Las reflexiones en el movimiento nos permitieron darnos cuenta de la explotación en que vivíamos.

Por otra parte, nos comenta Gregoria Goyo, que la actual propiedad de la tierra, sigue siendo en la mayoría de los casos propiedad de los canarios, “pero se han dado luchas colectivas por la tenencia, sobre todo en las décadas de los ochenta y noventa, donde se ha conquistado la tierra para las organizaciones populares”. Para lo cual destaca el ejemplo de los predios de: La Cooperativa la Alianza y su centro de producción Las Lajitas, así como La Triguera y la Unión Campesina en Palo Verde.

Al respecto nos sigue explicando Gregoria Goyo que, en la reflexión del evangelio, “se contextualizaba lo que estábamos viviendo los niños del grupo y de la comunidad (...) se analizaba la situación de maltrato tanto en la casa, la escuela, el trabajo o la misma comunidad. Asimismo, destaca, otras áreas de formación desarrolladas por Moani, tales como: sexualidad, el cuidado de la naturaleza, el respeto a las personas mayores, la importancia de una alimentación sana y de medicina preventiva. Del mismo modo, se trabajaba en la elaboración de periódicos, historias locales; igualmente en “la valoración de la sabiduría popular expresada en los conocimientos de: chamarreros, parteras, curanderos, sobadores, además en la toma de conciencia del ser campesinos y campesinas”.

En el plano cultural y productivo, puntualiza Gregoria Goyo, que el referido Movimiento, promovía la participación en obras teatro, canto, danza, pintura y huertos familiares. Asimismo, revela su testimonio, que los mismos misioneros que apoyaron Moani, “ayudaron a la conformación de organizaciones que hasta hoy persisten, entre ellas: Grupo de Producción de Pasta Integral 8 de marzo, la Bodega Comunitaria Alí Primera, la Cooperativa la Alianza, la Unidad Educativa la Zaragoza y la Biblioteca El Caimán”.

Reflexionar sobre los testimonios de Gregoria Goyo, es visualizar en la realidad sanareña las siempre vigentes enseñanzas de la teología de la liberación, tal y como lo afirma Leonardo Boff⁸⁰,

La Teología de la Liberación sigue vigente en aquellas iglesias y grupos que toman en serio la injusticia social y la opresión que sufren las grandes mayorías. Hoy es en los movimientos populares, en los círculos bíblicos, de carácter ecuménico, donde la Teología de la Liberación encuentra su más grande difusión.

180 Boff, Leonardo (2008), Si no tenemos utopías, nos empantanamos en los intereses individuales Clarín.com (Artículo en línea 24/08/2008) Disponible: https://www.clarin.com/ultimo-momento/leonardo-boff-utopias-empantanamos-intereses-individuales_0_S1ogJ43R6YI.html

Los testimonios recabados en Sanare permiten evidenciar que las corrientes de la teología de la liberación, tanto en el plano de la formación de niños y niñas campesinos, como de adultos han puesto en evidencia que el sistema capitalista no solo explota a las personas, sino también a la Tierra, lo cual ha originado tantos males: como son el calentamiento global, la destrucción de la biodiversidad, y en última instancia: la existencia de la especie humana. Por eso dice Leonardo Boff: “A los pobres les cabe gritar, denunciar y luchar para que se cambie este paradigma tecnocientífico y la cultura productivista y consumista”¹⁸¹.

La teología de la liberación surge en América Latina, al respecto Dussel¹⁸² (1980: 423), sostiene que su “historia a largo plazo debe remontarse a la época de Bartolomé de las Casas en el siglo XVI”. Y aunque en los años 60 y 70 ha estado vinculada a grupos de izquierda, esta visión teológica propone una “reflexión que se funda en una realidad, mucho más fecunda y profunda y que por ello crece en la persecución, en el martirio de los cristos latinoamericanos, cientos que dan su vida por su fe”.

Sobre este respecto plantea Tlacaelel Aarón Rivera Núñez¹⁸³ (s/f) que:

Precisamente Dussel (1986) arguye que grosso modo la Teología de la Liberación se fundamentó sobre las siguientes tres propugnans medulares: (1) una teología sustentada en la periferia de las sociedades y a los márgenes de las instituciones eclesiales, (2) los pobres no como objetos de caridad, sino como artífices de su liberación y (3) la realización de cambios sociales, económicos y políticos trascendentales, bajo el enfoque de una teología que contribuyera a la realización humana.

Tal y como plantea Enrique Dussel¹⁸⁴ (1980: 437), la teología de la liberación tendrá en cada tiempo, distinto contenido: “luchará a favor del indio en tiempos de la conquista, a favor de las reducciones en tiempo de la expulsión de los jesuitas y por la emancipación en 1810, por las clases populares actualmente”, pero siempre: se articula con las clases subalternas de los países oprimidos.

181 Boff, Leonardo (2008). Texto citado.

182 Dussel, Enrique (1980). Obra citada.

183 Rivera Núñez, Tlacaelel Aarón (s/f), Leonardo Boff. Apuntes para una Agroecología de la Liberación Latinoamericana. Disponible: <https://sites.google.com/site/agroecologiadesdesur/autores/boff?tmpl=%2Fsystem%2Fapp.%2Ftemplates%2Fprint%2F&showPrintDialog=1>

184 Dussel, Enrique (1980). Hipótesis para una historia de la Teología en América Latina. En: Materiales para una historia de la teología en América Latina. VIII Encuentro Latinoamericano de Cehila: Lima.

Sobre los problemas que ha venido abordando la teología de la liberación en la actualidad, Dussel¹⁸⁵ (1980: 433-434) destaca dos: la mujer como sujeto colectivo y popular del quehacer teológico y el racismo.

Podemos constatar a través de la exposición de los testimonios anteriores, que movimientos orientados por la Teología de la Liberación, tenía en la zona un trabajo con los niños. Los niños viajaban por Venezuela y por el mundo y en los encuentros nacionales e internacionales, se divertían y se formaban. Y lo más importante, casi todos los que participaron en aquel tiempo han seguido, en distintas vertientes, un trabajo de resistencia y de construcción de nuevas realidades: cultura, ecología, atención a las mujeres, educación. Por tanto, podemos afirmar: ese trabajo no se perdió. ¿Qué debemos aprender de ello, para este momento? Y lo más importante: muchos de los que participaron en Moani, son ahora verdaderos líderes, como es el caso de Gregoria Goyo, quien es una persona respetada y con un trabajo permanente en distintas áreas: salud, agricultura, defensoría. Sobre todo, *Goya* prodiga amor.

185 Dussel, Enrique (1980). Obra citada.



AGROECOLOGÍA PARA EL BUEN VIVIR



Cultivar de manera agroecológica era parte de la cotidianidad para nuestros pueblos del Abya Ayala. Los actuales campesinos llamados por el historiador Armando González Segovia¹⁸⁶ indios vestidos, la heredaron. Sin embargo: el latifundio, ese mecanismo de expropiación de las tierras y de concentración de ellas en pocas manos, las de los terratenientes, ha querido destruirla y ocultarla.

Resulta relevante el aporte de Armando González Segovia¹⁸⁷, en relación al origen del término campesino, quien afirma:

La legislación hace referencia a que los descendientes de los indígenas que tuviesen particiones en tierras de resguardos, con su respectiva documentación, denominadas como “hijas”, y que demostrasen su filiación, podían reclamar sus derechos sobre estos terrenos. Esta fue la causa esencial de que a los descendientes indígenas se les comenzaran a denominar como “campesinos”.

Por tanto, resultaba de interés y muy conveniente para los terratenientes, llamar a los indígenas campesinos, porque así no podían reclamar sus tierras. Al respecto explica:

186 Conversación, año 2020.

187 González Segovia, Armando. (2019: 130). El problema tierra: una constante en las luchas populares en Venezuela. *HumanArtes* N.º 14 enero-junio 2019.

En el siglo XVIII y a principios del XIX, no se ubica documentación en Venezuela donde se refiera esta categoría. Se hablaba de “pardos”, “blancos”, “mulatos”, “blancos criollos” muchas veces denominados solamente como “criollos”, entre otros; pero esa categoría de “campesinos” no existía. Se consigue a finales del siglo XIX y a principios del XX, porque fue una de las formas de imposición de una categoría que buscaba la expropiación legal de tierras que les correspondían a descendientes indígenas.

El latifundio como sistema despótico promueve la explotación de los seres humanos. Los mecanismos de servidumbre denunciados por Miguel Acosta Saignes¹⁸⁸, como un régimen de explotación semi-feudal que se prolonga en el tiempo. Al respecto afirma:

Sea cual fuere el lazo de relaciones entre propietarios de la tierra y trabajadores, existe donde quiera en Venezuela, iguales características: régimen semifeudal de servidumbre (...) Los hombres continuaron sometidos a condiciones de siervos, prolongada hasta hoy en los campos venezolanos.

Más recientemente, la denominada revolución verde, introducida por los grandes capitales, se encargaron de introducir los agrotóxicos, entre ellos: fertilizantes químicos, plaguicidas y transgénicos, entre otros males. Se trataba de obtener la máxima rentabilidad a costa del envenenamiento de la tierra y de la gente. Del exterminio de la biodiversidad y de la introducción de muchas de las llamadas enfermedades “civilizatorias”.

El estudio desarrollado por María Victoria Reyes Neuhauser, Enrique Goites y Roberto Cittadini (2019)¹⁸⁹, aborda la agroecología como modelo alternativo ante los “problemas y las limitaciones del modelo de agricultura industrial, que en la región latinoamericana se asocia a la denominada Revolución Verde, tomando en consideración el daño ambiental, social y sanitario generado, así como sus implicaciones en relación al cambio climático”.

Ciertamente es el cambio climático la consecuencia planetaria más significativa, ya que ello implica a mediano plazo la destrucción de la vida tal y como la conocemos; sin embargo, para los autores antes citados, combatir la agroindustria también significa oponerse a:

188 Miguel Acosta Saignes. (2010). *Latifundio*. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la rana.

189 Reyes Neuhauser, María Victoria; Goites, Enrique; Cittadini, Roberto. (2019). *Experiencias latinoamericanas, definiciones conceptuales y disputa de sentidos en torno a la Agroecología*. Trabajo presentado en las XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 5-8 noviembre 2019.

*la pobreza, el hambre y la malnutrición, esencialmente a través de una agudización de las inequidades entre agricultores (entre aquellos que pudieron acceder a los beneficios del modelo de la Revolución Verde) y aquellos que fueron dejados de lado, los niveles de endeudamiento (por la alta dependencia de insumos externos)*¹⁹⁰.

Se trataba de borrar la memoria, no lo lograron del todo. Subsistía el conuco, pequeño huerto familiar, donde se criaban algunos animales y se cultivaban diversos rubros para el consumo interno o para el trueque.

Sin embargo, esto no era suficiente. El Conuco, esa tradición comunitaria, se olvidaba rápidamente, mientras se propagaba la expoliación de las tierras y el empobrecimiento paulatino del campesinado, con todo lo que ello implicaba: cercados que avanzaban, complicidades con autoridades locales y regionales, pastoreo en tierras muy fértiles y aptas para el cultivo, y para colmo de males: envenenamiento de la naturaleza.

En las montañas de Sanare, aunque no es lo que predomina, comienza a vislumbrarse la esperanza. Emerge la agroecología traída, en primer término, por los teólogos de la liberación, especialmente por los Hermanos de Foucauld, a los que se aúnan algunos ecologistas, algunos comunistas y otros tantos poetas y cultores. Todos ellos con un objetivo común: salvar la tierra, honrar la vida. De ello, pueden dar fe, multitud de aves que hoy, cuando han escaseado los agro-tóxicos, vuelven a sobrevolar el horizonte y tiñen los cielos como ráfagas. De alguna manera vuelve a ser Sanare, como cantara José Antonio Escalona, Escalona: “patria de las nubes y las aves”¹⁹¹.

Leonardo Boff, exponente y practicante de la Teología de la Liberación, destaca el abordaje agroecológico como un bastión de lucha de los pobres, ya que no solo incluye al ser humano sino también a la tierra. Por eso dice: “Tenemos que producir para atender a las demandas humanas en sintonía con los ciclos de la naturaleza y con sentido de equidad en la distribución de los beneficios y servicios para todos”¹⁹².

Los cinco principios que orientan las prácticas agroecológicas generalmente aceptados- y sostenidos por Altieri (1995), Altieri (2002) y Rosset y otros (2011), citados por: Reyes Neuhauser, María Victoria; Goites, Enrique; Cittadini, Roberto. (2019: 6), tales como:

190 Mazoyer, 2008; Mc Kay, 2012, referencias citadas por: Reyes Neuhauser, María Victoria; Goites, Enrique; Cittadini, Roberto. (2019). Obra citada. pp. 4 y 5.

191 José Antonio Escalona, Escalona. (2008: 86). Amor a Sanare. (Poema). En: *Mi campesino corazón te nombra*. (obra citada).

192 Boff, Leonardo (2008), Si no tenemos utopías, nos empantanamos en los intereses individuales Clarín.com (Artículo en línea24/08/2008) Disponible: https://www.clarin.com/ultimo-momento/leonardo-boff-utopias-empantanamos-intereses-individuales_0_S1ogJ43R6Yl.html

i) incrementar el reciclaje de biomasa y lograr un balance del flujo de nutrientes; ii) asegurar condiciones favorables del suelo (...) iii) minimizar las pérdidas de nutrientes del sistema, a través del diseño de sistemas cerrados; iv) promover la biodiversidad funcional del sistema, incluyendo una diversidad de especies, sobre y bajo el suelo y a nivel del paisaje circundante a los predios individuales; v) promover un incremento de interacciones biológicas y sinergias entre los componentes del sistema, con vistas a estimular servicios ambientales tales como la regeneración de la fertilidad de los suelos y facilitando el control de plagas y enfermedades sin recurrir a insumos externos.

A los principios antes citados, y a partir de la conciencia de que la agroecología es también una ciencia humana, deseamos agregar uno más que nos parece fundamental, por eso decimos: vi) proteger a los agricultores y a sus familias de productos contaminantes que generen enfermedades o que causen mutaciones genéticas produciendo malformaciones y otros males en generaciones posteriores.

Los males del modelo agro-industrial, lo ha sufrido en carne propia el pueblo campesino, por eso la agroecología es transversal en las luchas Sanareñas, surgió en los testimonios recabados en las distintas conversaciones, y de manera resaltante en las de Gregoria Goyo y Honorio Dan. Surge sobre todo en las prácticas de algunas organizaciones y en la manera de cultivar jardines y huertos familiares.

La agroecología es una forma de vida, más que una forma de cultivo. Sobresale en distintas fuentes documentales que refieren proyectos agroecológicos; emerge, por ejemplo, en una de las obras que sirve de antecedente a esta investigación: “*Na' Guarã*” también los campesinos hacemos historia; en el artículo *La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo* (Mirabal, 2010). Asimismo, en las enseñanzas de El Caimán, quien le decía a su pueblo: “El mismo hombre va terminando el mundo, haciendo veneno pa' destruí la humanidad. El mundo se va a acabá, es así, por la destrucción de la gente, matan ríos y quebradas, acaban una montaña”¹⁹³

Renato Agagliate, a través de cuentos, poemas, excursiones y amenas conversaciones: enseñaba sobre la defensa de la vida. En el poema: “Canción en sol menor”¹⁹⁴, nos dice:

193 Frases sueltas de El Caimán. En: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada, p. 65.

194 Agagliate, Renato. (1993). *Canción en sol menor*. Poema mimeografiado. Sanare. 1993. Disponible en la biblioteca pública de Sanare.

*¿Quién cantará por los niños campesinos?
¿Dónde está la música que quita el hambre
o enseña a no morir de sed
junto a la quebrada envenenada?*

Resistir en Sanare desde los espacios de producción agrícola, es trabajar en forma agroecológica. Como muestra, tres experiencias relevantes: la tradición de cultivo y resguardo de la semilla campesina, que se focaliza en Monte Carmelo, pero donde participan campesinos y campesinas de todo el estado y últimamente de todo el territorio nacional; el desarrollo agroecológico de Las Lajitas, con más de 30 años de funcionamiento y echado a andar y sostenido por La Cooperativa La Alianza; y, el emprendimiento de apicultura, atendido por Rafael Darío Orozco Colmenares.

CULTIVO Y RESGUARDO DE LA SEMILLA CAMPESINA. LEY DE SEMILLAS: UNA CANCIÓN NECESARIA

*Vuelve a tu canto de turpial
llena de gritos el cardonal
que hay semerucos allá en el cerro
y un canto hermoso para cantar
que hay semerucos allá en el cerro
y ya la gente empezó a sembrar*

Alí Primera¹⁹⁵.

Comencemos por el cultivo y resguardo de la semilla campesina por su relevancia y trascendencia a nivel nacional, debido a que estas comunidades fueron vanguardia y protagonistas en el impulso

195 Alí Primera. Canción Mansa para un pueblo Bravo. Disponible: <https://www.cancioneros.com/nc/16316/0/cancion-mansa-para-un-pueblo-bravo-ali-primera>

de la Ley de Semillas¹⁹⁶, aprobada en Gaceta Oficial No. 6.207 Extraordinaria del 28 de diciembre de 2015, por la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Esta Ley tiene un profundo carácter agroecológico y conservacionista. Según reza el artículo 3, numerales 1, 3, 4 y 6, esta Ley tiene entre sus finalidades:

Fomentar la transición de los sistemas de producción convencionales, basados en monocultivos y uso de agrotóxicos con semilla agroindustrial y/o corporativa de uso convencional, hacia la agroecología y la preservación del ambiente a corto, mediano y largo plazo, basados en la agrobiodiversidad.

Promover una agricultura comunal y ecosocialista, así como proteger la agrobiodiversidad mediante la producción de la semilla local, campesina, indígena y afrodescendiente.

Revalorizar y relegitimar los conocimientos, saberes, creencias y prácticas locales, tradicionales y ancestrales de las campesinas y los campesinos, indígenas y afrodescendientes y demás comunidades.

Impedir la liberación, el uso, la multiplicación, la entrada al país y la producción nacional de semillas transgénicas.

Según señala Héctor Rodríguez, un poblador de la zona, entrevistado por Patricia Edén Smith Quiñones (2017), en su Tesis Doctoral: *El pueblo como sujeto legislador*, las organizaciones sociales de los municipios Morán, Jiménez y Andrés Eloy Blanco del estado Lara tuvieron un papel protagónico para avanzar hacia la Ley de Semillas: instrumento legal que enfatiza en el resguardo de la biodiversidad y responde a las necesidades de los campesinos.

Patricia Edén Smith Quiñones, (2017) señala que una de las técnicas que se usaron para la redacción de la Ley fue:

la sistematización de las memorias de los conversatorios, talleres, encuentros anuales del día de la semilla campesina

196 Ley de Semillas, Gaceta Oficial No. 6.207 Extraordinaria del 28 de diciembre de 2015. Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Disponible: <http://ley.tuabogado.com/leyes/leyes-especiales/ley-de-semillas-gaceta-6207-2015>

que se hace en Monte Carmelo, que tenían vinculación (...) con las propuestas de una ley de semillas hicimos un taller, en la ESAT, con consejos comunales de los municipios Morán, Jiménez y Andrés Eloy Blanco en el estado Lara Luego se seleccionó por cada estado y movimiento un comité que fue a Caracas, a la Asamblea Nacional a debatir. De aquí fueron Gaudis y Omar.

Los testimonios recabados en la investigación: *El pueblo como sujeto legislador*¹⁹⁷, destacan modos de presión y de persuasión de las comunidades con respecto a los diputados, para que los oyeran y tomaran en cuenta sus propuestas. Un suceso al respecto señala: “los diputados a veces se les olvida que ellos son voceros del pueblo. En algunas ocasiones se percibía mucha soberbia por parte de los representantes, pero la voz del pueblo se hizo oír”. En este mismo orden de ideas, declaran:

En Monte Carmelo les hicimos una encerrona, el día de la semilla campesina y tuvieron que ceder a algunas pretensiones (...) Creo que el intenso debate popular, el liderazgo campesino y de los movimientos ecológicos fueron la clave. Los debates permitieron el acercamiento y el reconocimiento del saber del otro.

Es clave este trabajo, para reconstruir el proceso desarrollado en la construcción de la Ley. También para hacer patente el diálogo de saberes entre el pueblo, la academia y el gobierno. Así se registra:

Se trajo la academia al campo, al monte, al pueblo, nos reconoció, nosotros también la reconocimos, pero dejando aflorar la pertinencia del tratamiento social del conocimiento. Igual se hizo con los diputados, trajimos a José Ureña a los montes, para que se acordara del pueblo, creo que al principio le costaba, pero al final creo que también él lo disfrutó, al comprender su original papel de legislador.

197 Patricia Edén Smith Quiñones. (2017). *El pueblo como sujeto legislador*. Tesis Doctoral presentada como requisito para Optar al Grado de Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Barquisimeto: Universidad Bolivariana de Venezuela.

Sobre el papel protagónico del pueblo y en especial de estos pueblos, como legisladores en el caso de la Ley de Semillas, son evidentes los aportes de Patricia Edén Smith Quiñones, quien nos refiere:

(...) quienes participan en la construcción de la ley, deben ser aquellos sujetos a quienes les afecta y sienten directamente la aplicación de la ley, tal como ocurrió en esta experiencia, donde el colectivo campesino comprendido por agricultores, promotores de la semilla, agroecólogos, entre otros; participaron en la construcción de la Ley de Semilla, la cual busca garantizar la continuidad de una cultura de preservación de la semilla campesina, ancestral y afrodescendiente, y supera la influencia de momentos de la Modernidad-Colonialidad.

De igual manera, destaca que fueron fundamentales en este proceso: la organización comunitaria, la discusión permanente y la sistematización del proceso. La convocatoria amplia y oportuna, y la divulgación de los retos y resultados a través de los medios aliados, factores fundamentales para formular una Ley de Semillas que favorezca a la gente.

Lo anteriormente expuesto coincide con lo recabado en el artículo: *A propósito del Día de la Semilla*, de Luisana Colomine (2018)¹⁹⁸, en el que se destaca la afirmación de Gaudy García al referirse a la semilla: “Somos sus guardianes y guardianas. Es necesario reafirmar la dignidad de la semilla indígena, afrodescendiente y campesina porque hay una siembra corporativa que no tiene nada qué ver con el conuco y la biodiversidad”.

La siembra y resguardo de la semilla campesina es tan significativa para los pobladores de este territorio, que en el reportaje antes citado Gaudy sigue afirmando: “asumimos el compromiso de resguardar nuestras semillas como el primer eslabón para garantizar la soberanía y la seguridad alimentaria”, y para que su resguardo se garantice, propone:

Nosotros vamos a proponer que se considere la semilla campesina como Patrimonio Cultural de la Humanidad porque

... fueron fundamentales en este proceso: la organización comunitaria, la discusión permanente y la sistematización del proceso. La convocatoria amplia y oportuna, y la divulgación de los retos y resultados a través de los medios aliados, factores fundamentales para formular una Ley de Semillas que favorezca a la gente.

198 Luisana Colomine. (2018). A propósito del día de la semilla campesin@s de Monte Carmelo defenderán Ley de Semillas. Entrevista a Gaudy García, campesina y agricultora de Monte Carmelo, Sanare, Estado Lara. Disponible: <https://www.aporrea.org/desalambra/n333501.html>

está en peligro de extinción ya que la hemos dejado de cultivar porque nos hemos dedicado a eso que te mencioné antes que es la siembra corporativa, o sea grandes extensiones con un solo cultivo por ejemplo la papa, aunque está tan cara que solo los ricos pueden sembrarla.

Sí hay aquí, en estos pueblos del estado Lara: una tensión entre colonialidad y decolonialidad. La colonialidad trata de imponer la semilla transgénica, industrializada, estéril -en una segunda generación- y dependiente de los paquetes tecnológicos de agro tóxicos que los productores deben comprar a las grandes corporaciones. La descolonialidad implica, entre otros aspectos, que tengamos leyes que favorezcan la agroecología, impulsen la biodiversidad, reconozcan los saberes ancestrales y por tanto preserven la semilla campesina. En este punto: ¡Salimos victoriosos!

AGROECOLOGÍA EN LA FINCA LAS LAJITAS: UN EMPRENDIMIENTO DE LA COOPERATIVA LA ALIANZA

Entre los años 2008 y 2010 tuve la oportunidad de participar en un proyecto de investigación auspiciado por el INIA, denominado: Agricultura en Venezuela, hombre y mujeres que construyeron su historia. De este proyecto surgen dos publicaciones digitales: INIA Divulga números 17 y 18. Como ya se mencionó anteriormente, una de las experiencias agrícolas en que tuve la posibilidad de investigar fue en la Finca Las Lajitas de la Cooperativa La Alianza. El artículo publicado se denominó: La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo¹⁹⁹.

Seguidamente refiero algunos aspectos indagados en aquella oportunidad, donde emerge la agroecología como praxis fundamental.

199 Mirabal, Edsijual. (2010). La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo. En: Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia. *INIA Divulga* N.º 17.

Explicitemos primero, por qué surge la Cooperativa La Alianza. Según los testimonios de Omar García, uno de sus fundadores:

La Alianza se forma debido a una necesidad sentida por habitantes de la comunidad. En esa época no había luz, no había transporte, ni vialidad, ni escuela. Los campesinos que éramos agricultores, pero jornaleros, que no teníamos tierra, ni herramientas, ni semilla, ni nada, fuimos los que al final nos quedamos formando la Cooperativa.

En su conformación tuvo un papel fundamental el evangelio del amor y del trabajo, traído por los hermanos de Foucauld, sobre todo por la participación del Padre Arturo Paoli y el padre Mario Grippo, quienes comenzaron enseñando con su ejemplo.

En Las Lajitas, a partir de la toma de conciencia de los males producidos por los agro-tóxicos, “se trabaja, fundamentalmente, en forma agroecológica. En líneas generales los procesos se relacionan con el uso de: controladores biológicos, abonos orgánicos líquidos y sólidos, purines y recuperación de semillas autóctonas”. Edsijual Mirabal (2010)²⁰⁰. En la publicación anteriormente citada, se expone que las técnicas más relevantes son las siguientes:

- Controladores biológicos de plagas, elaborados a partir del conocimiento de que los insectos son atraídos por diferentes colores y luces. Por tanto, con un sencillo plato amarillo cubierto por una bolsa del mismo color se atraen los insectos.
- La Cariomona, atrayente alimenticio elaborado con una mezcla de melaza y agua. La cual, por su olor va atrayendo a los insectos que se alimentan de miel y alcohol.
- Otros preparados y caldos microbianos, obtenidos a partir de azufre, sulfato de cobre y cal.
- Purines a base de plantas repelentes y medicinales. Se usan especies como la manzanilla y la ortiga.

La producción de abono orgánico, sólido y líquido, se encuentra entre uno de los proyectos agroecológicos que se destacan. Su producción no solo alcanza para cubrir las necesidades de la finca, sino que hay un excedente que puede ser vendido a los agricultores de la zona.

Gregoria Goyo²⁰¹ recuerda que en sus tiempos de niña, recibió sensibilización y formación en materia de agroecología, tanto en su familia, en Moani, como en la Finca las Lajitas de la Cooperativa

200 Mirabal, Edsijual. (2010). *La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo*. Referencia citada.

201 Gregoria Goyo (Goya). Conversación sostenida los días 1 de enero y 20 de diciembre de 2018. Sabana

la Alianza. Organización que le brindaba espacios para promover y realizar huertos familiares y además aprender a preparar lo que allí se cultivaba.

Hoy, Las Lajitas, es atendido por un equipo humano cohesionado. Allí van a comprar hortalizas, plantas medicinales, yogur y a refrescarse los turistas; van a comprar abono orgánico los productores; van a formarse algunos investigadores y agro-ecólogos; van a trabajar, desde la alegría, mujeres y hombre comprometidos; allí hemos de extasiarnos y aprender del trabajo cooperativo, de la producción agrícola en armonía con la naturaleza, y de un paisaje que se eleva hacia los andes insinuando el misterio de la neblina, la hermandad vegetal, y otros caminos cobijados por la lejanía.

EMPRENDIMIENTO APÍCOLA ATENDIDO POR RAFAEL DARÍO OROZCO COLMENARES

Rafael Darío Orozco Colmenares (Rafucho) es un apicultor con trayectoria, conocimiento y amor por las abejas, además es reconocido y querido por la gente de Sanare. Él trabaja con las abejas y extrae los productos y subproductos de la colmena: miel y cera virgen, propolio, polen y jalea real.

La apicultura es una actividad conservacionista y agroecológica por excelencia. Nos comenta Rafucho²⁰², que cuando se crea una colmena se está “contribuyendo con el cuidado del medio ambiente, la producción de los bosques y la producción agrícola”, ya que ellas propician el proceso de polinización. Además, la forma como él la trabaja no implica el uso de sustancias dañinas para la vida. Su trabajo se enfoca en ayudar a que la producción de miel sea más abundante y de manera sostenida; todo ello, sin dañar a las abejas ni a sus colmenas.

La apicultura constituye un mundo complejo. Según el testimonio de Rafael Darío Orozco, en ella entran en juego diversos procesos que se deben conocer. Entre ellos:

Grande, Municipio Andrés Eloy Blanco.

202 Rafael Darío Orozco. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018. Lugar Sanare (casa del señor Rafael).

1. La diversidad de especies. Tratamiento de las abejas según la especie a la que pertenecen.
2. Cuidado de la colmena, tomando en cuenta el grado de humedad, o si se está en una época lluviosa o seca.
3. La utilización de materiales y equipos necesarios.
4. Las diferentes etapas del proceso: construcción de las colmenas, utilización del humeador, extracción de la miel y de los distintos subproductos.
5. En el caso del señor Rafucho, también participa en el proceso de comercialización.

Personas como Rafael Darío Orozco siguen luchando por las abejas. Él está consciente de sus beneficios en el plano alimentario, medicinal y ambiental. Denuncia permanentemente como los agroquímicos dañan a las abejas. Un ejemplo de ello: las malformaciones que los agrotóxicos producen sobre los huevos. Al respecto afirma: "la reina comienza a formar huevos con deformaciones, esto ha ido contribuyendo a su exterminio". En su afán por defender a las abejas, es importante destacar que Rafucho ha intentado impulsar, aún sin éxito, una organización de apicultores que los apalanque y que eleve una voz colectiva ante los organismos oficiales en materia agrícola, a fin de que se le dé el justo valor a la apicultura.

En la actualidad, según informa Rafael Darío Orozco, hay un predominio de abejas africanizadas y casi han desaparecido las especies criollas, por lo que la mayoría son mestizas, debido a la mala praxis en un proyecto oficial abandonado en la década de los 70, "quedando el proyecto olvidado, por lo que se abandonaron las instalaciones, se escaparon las abejas africanas y éstas exterminaron gran parte de las abejas criollas".

El vuelo y la miel de las abejas seguirán entre nosotros, si los seres humanos no las seguimos exterminando. En Sanare, el señor Rafael (nuestro amigo Rafucho) aún recuerda y puede identificar algunas especies: melífera, melipona, angelita, guanota, negrita, limoncita, abeja pelota, guargüero. Él y otros pocos apicultores, siguen resistiendo

Hay que seguir cultivando la colmena, hay que seguir protegiendo los panales silvestres, pero sobre todo y hay que enseñar a los niños y jóvenes a respetar y valorar al diminuto animal que tanto bien hace al mundo. Hay que seguir tomando el ejemplo de la familia Palma, quien ofrendó la abeja como motivo de la fiesta del niño que cumplía años. De este modo, torta decorada con abejas y colmenas, tarros de miel con abejitas de cerámica como recuerdo.



**DE LAS ARTES A LA VIDA,
A LA LUZ DE LA OBRA DE ALGUNOS
CREADORES SANAREÑOS**



Existe una afinidad fundamental entre la obra de arte y el acto de resistencia.
Gilles Deleuze²⁰³

Todo lo que más pueda esperar la filosofía es llegar a hacer complementaria la poesía y la ciencia, unir las como a dos contrarios bien hechos ¡Ah!, ¡cómo se instruirían los filósofos si consintieran leer a los poetas!
Gastón Bachelard²⁰⁴

Debido a que son distintas las expresiones poéticas que en Sanare, sirven de ejemplo para demostrar el amarre de dolor, júbilo y éxtasis entre las artes y la vida del pueblo. Invitamos a este diálogo a algunos creadores que desde Sanare le hablan al mundo. Al decir de Gaston Bachelard (1957: 13), “con la voluntad que tenemos de vivir las imágenes literarias otorgándoles toda su actualidad, con la ambición todavía mayor de probar que la poesía es un poder activo todavía Hoy”.

Parafraseando a Bachelard; con la voluntad de presentar algunos creadores sanarenos, otorgándoles su vigencia y coherencia como luchadores sociales de la palabra, la música, las imágenes y el encantamiento. Obra creativa que emerge de las entrañas de la tierra, de la intimidad de la noche, del silencio o el grito de las montañas; y crece trepando, enmarañándose con los espacios vitales de la comunidad. Creadores que son reconocidos por su pueblo, que no pasan inadvertidos y por lo cual han tenido la posibilidad de contagiar y transformar desde la resistencia como acto de creación y de la creación como acto de resistencia. Porque en Sanare: el arte es militancia y los creadores y creadores se comprometen con el pueblo campesino y con la defensa de la naturaleza.

Presentemos, seguidamente, a algunos creadores con la memoria y la enseñanza al viento del naturalista-pedagogo-poeta-luchador, nacido en las cercanías de Sanare, Francisco Tamayo.

203 Gilles Deleuze. (s/f). El arte como acto de resistencia (Video en línea). Disponible: https://www.youtube.com/watch?v=Cq_zP4LSyik&feature=youtu.be&fbclid=IwAR1xa44JbySdBADm1slC8qwxE-j4C13eVIaveydxZQZ85wKGEIOkh1GQA

204 Citado por: Gabriel Ugas Fermín. (2015). *Poética de la teoría*, p. 7. Caracas: Ediciones del Taller de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

*El Hombre ama a su tierra como a su propia madre; buena o mala, enferma o sana, y mientras más desgraciada, mayor es el afecto*²⁰⁵.

*Puedo decir que busqué a Dios en todas partes y no lo hallé, ahora busco a Venezuela en las flores, en el curso de los ríos, en la conciencia de la gente, en las modalidades de miseria(...)*²⁰⁶

Es precisamente Francisco Tamayo quien nos ha enseñado con su ejemplo que, poesía y filosofía andan juntas, y andan juntas, además: poesía y ciencia.

EL CAIMÁN DE SANARE: CUENTERO, EDUCADOR POPULAR Y MÉDICO DEL ALMA

José Humberto Castillo es el nombre con que presentaron a El Caimán, allá en un pueblo del pie de monte andino que algunos denominan el jardín de Lara: Sanare. Lugar donde aún se siente su presencia, se valora su legado y se recuerda siempre: por sus cuentos, sus decires y su amor por la gente y la naturaleza. El Caimán de Sanare fue un cuentero, un educador popular, un cultor y un personaje muy querido. Según expresa Renato Agagliate (2010)²⁰⁷, fue además, “un filósofo popular de fecunda trayectoria, uno de los pocos que existen y enaltecen el patrimonio cultural, moral y espiritual de nuestro contexto local, regional y nacional”.

205 Francisco Tamayo, citado por: Carmen Mannarino. (2009). *Francisco Tamayo. Científico Humanista* (1902-1985). Caracas, Fondo Editorial Ipasme, p. 40.

206 Francisco Tamayo, citado por: Omar Hurtado Rayugsen. (2002). *Francisco Tamayo. Estudio de su vida y aproximación a la vigencia de su obra*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS9015.pdf>.132

207 Renato Agagliate. (2010) Lo que se dice y piensa de El Caimán de Sanare. En: *Sin decí una garra é mentira* (cuentos orales). [Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona]. Caracas: Fundación El Perro y la Rana.

El Caimán fue un hombre de muchos oficios, comentan Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona (2010; 11),

*(...) se ha desempeñado como vendedor ambulante, jornalero, trabajador en faenas agrícolas y pecuarias. Como educador itinerante, ha llevado sus enseñanzas a escuelas, liceos, universidades, caseríos, pueblos y ciudades del país y del exterior (...) Maestro excepcional del cuento oral y de la educación no formal; conocedor y difusor de la cultura campesina, mitos, leyendas y de la medicina popular*²⁰⁸.



Fotografía N.º 23. Escultura de El Caimán de Sanare. Casco histórico de Sanare.

En sus relatos se tratan distintas temáticas. Se nombran, por ejemplo, los lugares de la región: Las Rositas (sitio donde nació), Sanare, Quíbor, El Tocuyo, Barquisimeto y más allá. Se mencionan las comidas típicas, las semillas y vegetales que se degustan en el territorio: suero de chivo, maíz churío, cambures, garbanzos, caraota gavilana. Sobre Las Rositas (caserío donde nació), decía: “era muy bonita. Se lograba la comía, el maíz, la batata blanco y morá, la yuca, la `uyama, la caraota chivata, tronconera, rastrojera; eran semillas indígenas; el quinchoncho y los chícharos. Se criaban los chivos, ovejas y el ganao”.²⁰⁹

Los espantos de todos los tiempos y casi de toda nuestra América, también hacen su aparición en sus narraciones: el Hachador, la Dientona, el Berreador, el Hombre de la Cadena, el Farol, la Llorona, la Carreta 'e mula, el Carro Invisible y Doña Catalina (la Muerte). Pero ante tanto espíritu que asusta y mete miedo, afloran en un lugar muy especial: los duendes y los espíritus sagrados, los del agua, de la montaña, los que cuidan y protegen la naturaleza y viven en el corazón del Yacambú.

Además, en sus cuentos -esos que son su alegría- porque ahora El Caimán es otro duende que nos cuida y nos sigue iluminando, nos muestra juegos antiguos como el riquirrinqui

208 Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. (2010) ¿Quién es el Caimán de Sanare? Prólogo del libro: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada, p.. 11.

209 En las Rositas dejé el ombligo (Cuento) En: El Caimán de Sanare. Obra citada, p.. 81.

y oficios ancestrales como el que ejerce el médico chamarero. Además, nos permite evocar la melodía de instrumentos musicales venidos de lejos y que aún hoy nos acompañan, como la guarurra, el violín y la guitarra grande.

Allí, en su legado -ahora transmitido oralmente de generación en generación o recogido en transcripciones, audios o películas- en ese cartograma de amor, poblado de pájaros, árboles y canciones, donde se divierten, luchan y defienden los animales del campo: conejos, zorros, venados, cachicamos, mapurites, rabipelados. Allí en sus relatos, donde las plantas medicinales tienen propiedades mágicas y rondan la ruda, el geranio, la siempreviva, el clavel, el espantamabita, en botón de la suerte y el cariaquito; también encontramos al campesino-jornalero y al patrón-explotador en esa antigua tensión: dominación/liberación. Allí en sus relatos, cargados de conocimiento político, social y ecológico, también se critica y denuncia la explotación y el maltrato a los campesinos, la destrucción de la naturaleza, la maldad entre los seres humanos, la maldad de los gringos y la aniquilación de la vida por el veneno que traen consigo los agrotóxicos.

El Caimán permanece y se queda en nuestra memoria, porque todavía tenemos mucho que aprender de él, porque en sus relatos se enaltecen las prácticas de solidaridad, la ayuda mutua, la honestidad; el valor de la semilla, del trabajo, así como de la agroecología y lo sagrado de la naturaleza.

Uno de sus relatos, La Cooperativa de Tío Conejo, versa sobre animales cooperativistas, enfrentados a unos gringos encarnados en tigres. Esta historia termina de la siguiente manera: “¡Ojalá los campesinos pobres fuéramos así de vivos y valientes, para darle la misma lección a quienes nos han quitado la tierra y con ella nuestra comida y felicidad”²¹⁰.

Como ejercicio de valoración de su legado, revisemos algunas temáticas que emergen de sus enseñanzas y que hoy proponemos de la siguiente manera: Resistencia cultural campesina, narración oral: fuente de sabiduría y bastión de lucha, educación popular campesina, recreando a Bolívar para la formación de conciencias, trascendencia y destino de un Caimán, custodio de la Madre Tierra, magia y espiritualidad. Permitamos que sea el Caimán, quien con sus propias palabras haga propicia la reflexión en torno a éstas. Las citas que a continuación se presentan, pertenecen en su mayoría a la obra: *Sin decí una garra é mentira*, cuentos orales, El Caimán (2010), compilados por Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona y dedicado a quienes como nosotros, “nos resistimos a admitir el desenlace de la literatura popular”²¹¹.

La presente categorización de sus ideas, tiene sobre todo una intención didáctica, ya que pone a disposición de los educadores y educadoras, así como de los estudiantes de Sanare y de Lara, el pensamiento de uno de sus principales valores humanos.

210 *Sin decí una garra é mentira*. Obra Citada, p. 43.

211 Renato Agagliate. (2010, p. 9) Acerca de la primera recopilación de los cuentos de El Caimán. Prólogo del libro: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada.

RESISTENCIA CULTURAL CAMPESINA

Si no se lucha no hay ná²¹².

Sanare ha sido un pueblo luchador en todo. Lo único que hace falta es que no se deje apaga las luchas, que sea *eternal*. No dormise, debe sé luchá hasta vencé. Sanare es muy luchador y por eso es que ha sido grande (...) Aquí se logra de to lo que se siembra. Tenemos una tierra muy santa y un agua que no nos falta de arriba, de las nubes²¹³.

Un hombre tiene que llevá palabra y hecho. Enrollarse los pantalones pa trabajá. No es sentarse a puro leé y escribí. Ahí es onde se conoce al hombre. Eso es lo que necesitamos los que luchamos por una vida güena²¹⁴.

Un trabajador de la cultura es un tesoro porque está guardando ideas. Uno que trabaje por el pueblo es una luz; es como el sol que ta alumbrando²¹⁵

El profesor Renato es el rey de la cultura acá en Sanare²¹⁶

La cultura hay que defenderla trabajando. La cultura es pa hacé el bien, es enseñá a trabajar La cultura tiene que hacé el bien y con rigor castigá a los vivos pá que aprendan. La cultura no es mancita, es como el salvajito, si la chocan tendrá que defenderse de los contrarios, de los destruidores, de los que queman. La cultura de Sanare la veo chueca; nosotros trabajando y los otros jodiendo, quemando. Con una cultura manca no se hace nada²¹⁷.

NARRACIÓN ORAL: FUENTE DE SABIDURÍA Y BASTIÓN DE LUCHA

La palabra es la espada que uno tiene a favor del pueblo²¹⁸

Un día me dije, lo mío son los cuentos y así me maten no los deajo y así jué. Cuando uno es nacido pa' l cuento no vale ni que lo revienten. Siempre jui cuentista desde chiquito. Yo echo cuento porque esa es la escardilla de uno (...) El espíritu del cuento le llega a uno, es una luz, es un ángel pero sabe, no llega to' los días. El espíritu del cuento tiene una fuerza, una velocidá, uno es un ins-

212 Obra citada, p. 159.

213 Obra citada, p. 141.

214 Obra citada, p. 173.

215 Obra citada, p. 174.

216 Obra citada, p. 175.

217 La cultura es una educación. En: *El Sin decí una garra é mentira*. Obra Citada, p. 119.

218 *Sin decí una garra é mentira...* Obra citada, p. 171.

trumento del [de él]. Escucho una voz muy dulce, tiene muchos años que me habla, que trabaja conmigo, desde los siete años ya lo tenía²¹⁹.

El cuento representa un mundo maravilloso. El que escucha un cuento se tá metiendo en un mundo de imaginación. El que lo tá oyendo tá concentrao viendo ríos, pájaros de miles de colores y linduras que uno le cuenta (...) Nosotros somos cuentistas buenos porque la gente se entretiene, se hace bien, se le refresca la mente. El cuento mío es sanito, no lleva embustes²²⁰.

Pa mí un cuento es un mundo de alegría, es la mejor enseñanza. La mejor educación (...) es muy rico en sabiduría, es un mundo de felicidad (...). Un cuentista es un maestro. Un cuento es muy trabajoso, cualquiera lo echa, pero hay que ponerle canelita²²¹.

EDUCACIÓN POPULAR CAMPESINA

La mejor arma pa' transformá a Venezuela es la educación²²².

La cultura es una educación que va enseñando a to' clase de personas²²³.

Yo nací pa' enseñá a la gente, darle su luz, que no sean pendejos; que se avispen, que trabajen y aprendan, que cuiden las montañas (...). To' el mundo da su luz. Yo alumbro la mente de los demás con palabras. El cuento es luz y educación. (...) es pa' educá', es producción de Luz. 'Onde hay oscuridad no hay cuentos. El cuento no es oscuridad. El cuento es verdad²²⁴.

Uno viene a este mundo a enseñá', porque nada hace el que sabe y no enseña²²⁵.

Me gusta echar cuentos pa'que los niños aprendan, porque ahí es 'onde está el futuro. Pa'que cuiden lo nuestro, las bellezas, de na' vale sabé y no enseñá'. El pueblo me ha enseñá'o. Yo tenía que estudiá pa' no echá' el mismo cuento. Eso jué lo que me prevaleció²²⁶.

219 El Caimán de Sanare: Un legado de cuentos, historias mágicas y fabulación. [Entrevista en línea, realizada por Félix Gutiérrez, 29 septiembre, 2014] Disponible: <http://albaciudad.org/2014/09/el-caiman-de-sanare-un-legado-de-cuentos-historias-magicas-y-fabulacion/> [Consulta: 10 12 2017].

220 El cuento mío no lleva embustes. En: *Sin decí una garra é mentira...* Obra citada.

221 Un cuento es un maestro. En: *Sin decí una garra é mentira...* Obra citada, p. 125.

222 Quiero el aprecio de la gente. En: *Sin decí una garra é mentira.* Obra citada.

223 Obra citada, p. 119.

224 Obra citada, p. 121.

225 *Idem.*

226 Obra citada, p. 93.

Un cuento da experiencia, da educación. Uno ta' haciendo mucho con los cuentos educativos. (...) Muchos tratan a uno de tonto, de loco, de chiflao, no lo comprenden, porque no saben que el cuento es un mundo de sabiduría. El cuento es el arma más poderosa del mundo. Es pa' hacé un mundo de paz y tranquilidad'. ¡Naguará! Con un cuento se hace un mundo de bien. que aprendan a querer la patria, que no vayan a tá arruinando y que haiga justicia, que la gente respete²²⁷.

RECREANDO A BOLÍVAR PARA LA FORMACIÓN DE CONCIENCIAS

Bolívar tenía un solo color que jue la libertá (...). El era un hombre de un solo color. Quería que to' el mundo viviera bien, con paz, armonía y cariño. Él era jodío. Bolívar no tá' muerto, ta' vivo, ta' en el cielo. Es un ángel. Puede tá' en cualquier persona que trabaje por la libertá', por el bien de su pueblo (...) no lo recuerdan bien, no le reconocen el favor que nos hizo a todos. Bolívar ha llorado por eso. Él se jodió mucho pá' podenos libertá', to la vida se la entregó en cuerpo y alma a la patria (...) quería ve a to su pueblo libre, que cantaran, gozarán y comieran²²⁸.

A Bolívar no le gustan los flojos. Venezuela tiene la herencia de Bolívar: somos guerreros²²⁹.

TRASCENDENCIA Y DESTINO DE UN CAIMÁN

Yo soy envío de Dios pa' decí la verdá. La verdá' es hacé' bien. Hablá con ejemplo y respeto. Yo he cumplido con la cultura. Uno compone sus cuentos con el amor al pueblo, pa' dejá' un recuerdo en la mente de las personas²³⁰.

La vida mía es corta, pero larga en la historia. Quedarán mis palabras en la mente de to' la gente. Los que cuidan la cultura, los que quieren a la patria recordarán a El Caimán²³¹.

No le vamos a dejá' na' a los niños; no nos llevaran flores, sino piedras. Venezuela es de todos. Uno es luz en la tierra, así lo dijo Jesús. Este es el mensaje que les doy. 'Que los niños y niñas aprendan'. Aprendiendo y leyendo no se acaba la cultura. A los jóvenes que estudien y dejen las drogas y el co- que por se están acabando ellos y a Venezuela (...). Uno viene a este mundo es por poco tiempo²³².

227 Obra citada, p. 127.

228 Bolívar no tá' muerto. En: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada, p. 151.

229 Obra citada, p. 175.

230 Obra citada, p. 97.

231 Obra citada, p. 139.

232 Obra citada, p. 153.

CUSTODIO DE LA MADRE TIERRA

Si tumban la montaña se acaba el agüita que hay. La montaña es el corazón de Sanare (...) Si no hay l'agua se muere todo, eso es lo más importante. Hay que dejá las montañas quietas, no trozálas. L'agua es del mismo pueblo (...) Quien troce un palo en la montaña 'tá secando la quebrada. La montaña es la vida de un pueblo, trae agua, comía, le da frescura a uno. Son las que producen las nubes.²³³

'Orita las quebradas las mataron, porque le zumbaron to'las cloacas encima. Los pueblos crecieron, pero mataron la quebrá de Bojó, la del Molino; la de la Loma la entubaron los poderosos y se la llevaron pa' la cochinerá.²³⁴

El mismo hombre 'tá acabando el mundo con los venenos y las armas. La naturaleza 'tá muy brava con el hombre porque la ha acabao. El hombre debe portarse con la naturaleza. El veneno mata a los animales y al hombre (...) Dios hizo bien las cosas, pero el hombre se las torció (...) La maldá que hizo el hombre fue el veneno.²³⁵

Antes se lograba la papa sin contaminaciones. Se abonaba con estiércol de chivo²³⁶.

El mismo hombre va terminando el mundo, haciendo veneno pa' destruí la humanidad. El mundo se va a acabá, es así, por la destrucción de la gente, matan ríos y quebradas, acaban una montaña²³⁷.

El veneno acabó con todo. El zamuro lo terminó el Fulidor. El veneno más peligroso, más terrible, que trajeron fue el Fulidor²³⁸.

Antes sí había lombrices; esas las mataron los venenos. Las lombrices volvían a echá la tierra que se comían, una tierra refiná. Las lombrices le dan un abono especial a la tierra²³⁹.

El adelanto ha traído atraso porque tenemos máquinas que tan acabando con las nubes (...) La madre naturaleza ta' tan hería. Nosotros la podemos curá. Lo primero es cuidá la naturaleza, hoy es el día. Ya es la hora. Cada árbol es una gotica de agua, acabándose de las montañas, se acaban las quebrá, los ríos y el mar por eso tenemos que cuidá los árboles²⁴⁰.

233 La montaña es la vida del pueblo. En: *Sin decí una garra é mentira*, p. 110.

234 Obra citada, p. 103.

235 Obra citada, p. 105.

236 Obra citada, p. 165.

237 Obra citada, p. 65.

238 Obra citada, p. 166.

239 Obra citada, p. 166.

240 Obra citada, p. 167.

Si le siguen quemando el corazón al Yacambú, no tendrá ni una gota de agua, ni Barquisimeto ni Sanare (...) Sanare se va a terminá con esos incendios por falta de conciencia. La naturaleza es lo más sagrado y bello que tenemos. Esa es la vida, si acabamos con ella, adiós vida (...) La belleza de Sanare son las montañas²⁴¹.

MAGIA Y ESPIRITUALIDAD

Dios es amor, es el rey del bien (...) Dios representa a todo el universo (...) quiere que lo adoren con el bien²⁴².

El juangil (yondil) es el pájaro que anuncia el agua. Los viejos decían 'Tá juangil cantando, mañana ta lagua pegá' Y era seguro. Tambié'n la paraulata blanca habla: va llové. El jurocuco es otro pájaro del agua, anuncia tempestá, guerra; es un animal muy sabio, anuncia cualquier vaina peligrosa. Los indios soplaban así con la boca, de lejos, al juocuco, pa' que no sucediera lo que taba' cantando, paque se devolviera pa' tras la maldición.²⁴³

El adelanto ha traído atraso porque tenemos máquinas que tan acabando con las nubes La madre naturaleza ta tan hería. Nosotros la podemos curá. Lo primero es cuidá la naturaleza, hoyes el día. Ya es la hora. Cada árbol es una gotica de agua, acabándose de las montañas, se acaban las quebrá, los ríos y el mar por eso tenemos que cuidá los árboles.

Los tres elementos más potentes que hay son, Sol, el agua y el viento (...) Todos los elementos tienen su espíritu. Nadie puede con ellos²⁴⁴.

Los duendes mueren al acabarse las vertientes (...) ellos son los defensores de la naturaleza. Si no fuera por ellos nadie viviera. Nosotros somos hijos de los duendes, porque si no hubiera montana, no hubiera agua y no comiéramos. 'Onde no hay agua cristalina no hay duendes; aquí en Sanare le han arruinado las aguas. Ellos viven en las montañas, en los ríos, en las quebradas. El que le eche suciesa a las quebradas y el que le tumba las montañas será un gran enemigo de los duendes²⁴⁵.

A uno se le muere el cuerpo, y el espíritu queda. Es como una mata, cuando se seca se murió; así es uno²⁴⁶.

241 Obra citada, p. 167.

242 Obra citada, p. 113.

243 Obra citada, p. 107.

244 Obra citada, p. 109.

245 Obra citada, p. 111.

246 Obra citada, p. 155.

Después de la muerte uno vuelve a nacer en otra naciente, en espíritu. Cuando yo me despida de este mundo, les pido que me lleven música, cuentos y alegría. Lo mío es la alegría. El cuento es la vida mía. (...) En mi entierro voy a í alegre y bailando²⁴⁷.

El que oye la música de los pájaros no se contamina; esa es la mejor música. To' los días los pájaros me cantan canciones, por eso no me he contaminao²⁴⁸.

El duende es un pájaro, un venado, un cachicamo; es un espíritu, es la misma naturaleza. Si no hay montaña no hay duendes²⁴⁹.

Los duendes son mágicos. (...) Esos son los que cuidan el agua²⁵⁰.

El árbol es un hombre. Cuando uno va con un machete, él llora y dice a largá lágrimas²⁵¹.

Yo no soy de este mundo. Uno es de los güeno, Yo soy del Biennal, es un planeta vivo. La gente es muy cariñosa, no es como aquí; allá se quieren mucho, aquí se matan unos con otros²⁵².

Transportarse, despegarse el espíritu del cuerpo, eso es muy juerte. El espíritu sale pa' mundo y uno se queda. El espíritu es el que trabaja, eso es por tiempo, no es cada vez. Yo siento que ando volando o caminando. Eso es por permiso de Dios. To la sabiduría me la da Dios. El poder de Dios es güeno²⁵³.

Uno tiene un poder. La vida mía son los dos cuerpos: uno espiritual y otro material. Tengo dos cuerpos por uno. Me encuentro pa las vainas importantes; el espíritu es güeno, trabaja por mí, cuando yo no pue'o, cuando estoy enfermo²⁵⁴.

A mi me salen los sueños completitos²⁵⁵.

Uno va criando un cuento como cualquier idea güena. (...) Sin decí una garra e' mentira, porque yo no digo mentira²⁵⁶

-
- 247 *Idem.*
248 *Obra citada, p. 161.*
249 *Obra citada, p. 166.*
250 *Idem.*
251 *Obra citada, p. 167.*
252 *Idem.*
253 *Obra citada, p. 172.*
254 *Obra citada, p. 172.*
255 *Obra citada, p. 171.*
256 *Obra citada, p. 170.*

To' los que yo hablo sale, más tarde o más temprano. Vamos a ve muchas cosas güenas y malas. Viene un hambre loca²⁵⁷.

Los morochos son unos espíritus que no tienen muerte. Esos carajos desandan. Ustedes tienen un poder, pero es un poder güeno²⁵⁸.

UN CAIMÁN NARRADOR QUE VIVE EN QUEBRADAS PROTEGIDAS POR DUENDES Y ESPÍRITUS DEL AGUA

Hemos transitado algunos retazos del pensamiento y de la obra de un cuentero popular que prodigaba amor por su gente y que vivía entre nosotros y entre los duendes y espíritus protectores de

los elementos. Leer parte de la recopilación de sus narraciones, es compartir con un luchador, educador y filósofo. La verdad, es que a él lo oí una sola vez cuando estaba rodeado de gente, sobre todo de niños mientras contaba. Su voz sigue entre nosotros, sobre todo entre aquellos que viven en Sanare, ya que a cada momento sale alguien con uno de sus decires y hasta con fragmentos de sus cuentos.

El entusiasmo por la música que sentía El Caimán es una característica que también comparte el pueblo sanareño, así como por tradiciones populares, todas ellas pobladas de cantos, bailes, migajitas, salves, máscaras, disfraces y bueyes vestidos de flores. Lo más importante en estas manifestaciones, es la participación masiva, jubilosa y devota de la gente del lugar y de mucha que vine de lejos. Bien sea que se trate de la Zaragoza, de la conmemoración del día de San Isidro o de San Antonio. Por eso el Caimán decía: “me gustaba mucho la música. Dejaba ‘e comé por oí el violín y la guitarra grande que llaman lira”²⁵⁹.

El humor y el ingenio lo acompañaban siempre. Sus narraciones estaban salpicadas por esa chispas, agudeza y jovialidad que también es característica de su pueblo. Ejemplos hay muchos, sus oyentes esbozaban una sonrisa, mientras imaginaban y reflexionaban. Una muestra de esa salpicadura: “El amor es como el cuatro, nadie lo pue' aprende', porque entre más le buscas los tonos, más tonos le consigues”²⁶⁰.



Fotografía N.º 24. Pintura de El Caimán de Sanare elaborada por Rafael Antonio Gil.

257 Obra citada, p. 170.

258 Obra citada, p. 174.

259 Obra citada, p. 85.

260 Obra citada, p. 143.

En Sanare, de alguna manera, la luz del Caimán siempre ha estado presente. Sobre esa luz y sobre su maestría como narrador oral y sobre sus dones como humorista, nos dijo el maestro Renato Agagliate: “Humberto Castillo transforma las ideas; hace llorar a uno de risa. El mejor psicólogo colectivo que podamos tener es El Caimán”²⁶¹. Bien sea como psicólogo colectivo y como médico del alma es recordado y valorado también, él cultivaba las artes de sanador de muchos males sociales: enseñaba desde la alegría, desde el amor a la tierra, a la naturaleza y a la vida. El mismo Caimán estaba convencido de que los cuentos eran medicina para el alma, por eso así decía: “nosotros somos cuentistas buenos porque la gente se entretiene, se hace bien, se le refresca la mente. El cuento mío es sanito, no lleva embustes”²⁶².

El Caimán, fue igualmente un inspirador para muchos narradores orales a nivel nacional y hasta internacional. Su participación en distintos festivales, encuentros de oralidad, universidades, pueblos y ciudades, permitió que muchos lo oyeran y aprendieran de él. Por lo que nos atrevemos a afirmar que es el Caimán de Sanare, uno de los referentes más importantes de la cuentería tradicional en Venezuela, quien tiene reconocimiento tanto a nivel local, regional y hasta internacional. Como maestro inspirador de otros narradores, lo reconoce Elías González, citado por Edsijual Mirabal (2018), quien afirma:

Conozco al Caimán y quedé enamorado de ese arte, porque era como que cubría todo. Para mí el Caimán era lo más rockero que yo podía ver (...) La exageración del Caimán y la magia con que contaba, los elementos con que los contaba, era ver un artista real. De allí surge que soy como fanático del Caimán. Estamos hablando de los años 97, 98, 99. Fundo mi banda musical (...) terminé haciéndole una canción al Caimán, yendo a ir a visitar al Caimán. Como que el Caimán fue lo que me centró.

Asimismo, Aura Thaís Marín, citada por Edsijual Mirabal (2018), plantea que en la cuentería tradicional representada por el Caimán de Sanare, prevalecía la oralidad y las anécdotas que tuvieran un mensaje y que además fuesen entretenidas. Sobre este aspecto expone:

Él era un cuentero nato, su vida diaria era contar cuentos en Sanare. Y así lo conocí yo, lo conocí bien abuelo, bien hermoso, altísimo con una figura impresionante. Contando cuentos a los niños, contando cuentos en espacios

261 Obra citada (Prólogo del libro).

262 El cuento mío no lleva embustes. En: El Caimán de Sanare (José Humberto Castillo). *Sin decí una garra é mentira*.

abiertos. Lo recuerdo como el narrador espontáneo y el abuelo, quien desde su vida cotidiana y el imaginario del campo recreaba sus historias. *El Caimán de Sanare*, era el Caimán, él no modificaba su tono de voz, ni se ponía un vestuario para eso.

Dejemos pues, que las palabras y enseñanzas del Caimán de Sanare recorran el curso de todas las quebradas, para que sigan protegiendo el agua, la tierra; defendiendo al campesino, la campesina y a la Patria y continúen hermanándose con árboles, flores, animales silvestres y duendes para sembrar conciencia y alegrar la vida de todos y todas, quienes hemos recibido sus cuentos y enseñanzas.

JOSÉ ANTONIO ESCALONA ESCALONA

José Antonio Escalona Escalona, reconocido como uno de los poetas insignes de la región y de Venezuela y quien se tituló como Doctor en Pedagogía y se desempeñó como educador, promotor cultural, miembro de la Sociedad Bolivariana de Venezuela y de la Sociedad de Escritores Venezolanos, según consta en su obra: *Palabras sin sombras*²⁶³. Es de destacar que este autor participa en la identidad campesina, ya que se reconoce como campesino, lo cual se evidencia en sus poemas: “Sanare puramente paraíso/ mi campesino corazón te nombra”²⁶⁴ y “mi campesino corazón escucha/ -ahora como entonces- lo que dicen/ estos idealizados campoemas”²⁶⁵. Una manera de ser campesino, que no está definida por el oficio de agricultor, esa forma ancestral de amar y trabajar la tierra, sino además por el oficio de amar, sus ríos, sus montañas el silencio que se desliza o detiene en la flor, la mañana, la noche. Porque ser campesino es también una manera de amar el campo y a la gente que lo trabaja.

263 José Antonio Escalona-Escalona (1999). *Palabras sin sombra*. San Cristóbal: Virgen de la Consolación.

264 José Antonio Escalona-Escalona (2008). *Mi campesino corazón te nombra*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

265 José Antonio Escalona-Escalona (s/f) ¿Gratisima vivencia? En: portal en línea de la Asociación de Escritores de Mérida. Disponible: <http://www.escritoresmerida.com.ve/escritores/escalonaescalona.php#WeDW7LVry1t>. [Consulta: 2017, octubre 10]

Uno de sus versos: “Sanare puramente paraíso”²⁶⁶, le da nombre a una compilación literaria de autores del Municipio, además su condición de paraíso se ha entrelazado en la manera de pensar de los pobladores; así como también se ha entremetido en el imaginario local el don sanador del lugar: en Sanare sanaré, haciéndose eco del verbo latino: sanar. Por lo que cuenta José Antonio Escalona, de ahí que en tiempos pasados, las personas tuberculosas que venían a temperar aquí, repetían esperanzadas: “En Sanare, sanaré”²⁶⁷.

El poeta José Antonio Escalona Escalona al escribir sobre Sanare: sus árboles, sus huertas, sus jardines, sus aves, los patios, la noche, la luz, el cielo, el rocío, la lluvia, su niñez, las montañas, la acequia, el berro, los pétalos de lirio, la libertad, el silencio, la serranía, las tormentas, el pastoreo de cabras... Escribe también sobre un lugar que hay que defender y amar. Nombres de lugares, eventos, naturaleza íntima de una vida que discurre para el amor. Y el amor, siempre será para la vida; lo contrario es destrucción, muerte, mercancía, interés, depredación. Pongamos de ejemplo, el tratamiento que en su poesía le da a las aves y a los árboles. Pero antes recordemos que las aves están en peligro de extinción debido al uso indiscriminado de los abonos químicos y los pesticidas que introdujeron en la zona, así como en todo el planeta las grandes corporaciones de la llamada revolución verde, como lo es Monsanto.

Ninguna otra ave canora guardaba afinidad tan perfecta con la armonía de aquellos campoemas de mi infancia. En su telar mismo añil y oro del aire- iban sus trinos bordando las fases sucesivas de la luz solar (...) El coro de las voces naturales resaltaba su canto, como esa esbeltez airosa de los erguidos sauces sobre el floreciente verdor de los plantíos (...) Criatura fragilísima. Apenas si se adivinaba entre los árboles su ingrátido cuerpo de cenizas. ²⁶⁸

(...) ¡Ah! Mi huerta inolvidable (...) Debajo de sus árboles amigos aprendí a distinguir los enigmáticos matices de la sombra y los cambiantes rostros de la luz (...) Allí en medio del gorjeo de los pájaros y el rumor de la brisa entre las hojas, aprendí por vez primera- a escuchar dentro de mí la poesía del silencio, la misma que está siempre en el aire de la vida. ²⁶⁹

266 *Sanare puramente Paraíso*. (2006). (Selección de José Antonio Escalona, Escalona). Sanare: Fondo Editorial El Cartero de Sanare.

267 *Idem*.

268 José Antonio Escalona Escalona. Obra citada, p. 21.

269 José Antonio Escalona Escalona. Obra citada, p. 11.

Y así sigue su sagrado homenaje al mundo arbóreo, “Pertenece en cambio a mis vivencias los colores, -oro, plata, cobre- de araguaneyes, yagrumos y cujíes. Y desde siempre en las provincias del alma el verdor inmutable de los sauces”. Ciertamente la obra de este poeta nos ofrece una oportunidad para el goce, el deleite, la meditación en el silencio y en la noche. A su vez, nos ofrece una ventana para la formación y el desarrollo de la sensibilidad de las nuevas generaciones, quienes ante el adormecimiento de los sentidos y de la conciencia, pautado por las llamadas redes sociales y los grandes medios de comunicación podrían poner en peligro lo que aún queda del vergel natural como espacio de convivencia armónico.

JOSÉ NEMESIO GODOY

Este cultor sanareño es personaje reconocido y valorado por su pueblo. A través de la compilación: *Coplas montañeras*²⁷⁰, anuncia y denuncia retazos de la vida del lugar. En el poema: “Coplas”²⁷¹, retrata la vida del campesino, quien muchas veces tiene que “dormir sobre la trilla del café”. Allí rechaza la injusticia que sufre el campesino (el peón) maltratado por el dueño de la tierra (el señor). “Contrato de medio jornal para durar todo el día”. Jornal que lo dejaba “con el estómago vacío”. Muchas tareas por “real y medio”. Mala comida: caraoas picadas, café sin papelón, seis días de trabajo. Por allí van sus coplas de lamento e indignación que se copian a continuación.

I
*Cuando yo estaba muy joven
comencé mi profesión
en los campos de mi pueblo
ocupándome de peón.*

XII
*y después con el arreglo
que el señor amo me hacía
sólo son siete tareas
a real y medio por día.*

270 Godoy, José Nemesio. (2010). *Coplas montañeras*. Barquisimeto: Fundación el Perro y la Rana.

271 Godoy, José Nemesio. Obra citada, pp. 23- 26.

XVI

*En el infierno estarán
pagando sus actuaciones
que hicieron aquí en la tierra a los inocentes piones.*

XIII

*Arreglo con mucha plata
corotos, recuerdo yo
que obstinado por el pago
le pedía puro chimó.*

Muchas de las composiciones de José Nemesio Godoy retratan la injusticia, el maltrato y la explotación del campesino que trabaja la tierra de otros. Una relación de peón -amo, dueño de la tierra -jornalero. Asimismo, nos cuentan de las tradiciones de las cuales el pueblo se siente orgulloso. Una celebración es recogida en los versos siguientes:

*Llegaban los Inocentes
Suntuosa celebración,
Admirable Zaragoza,
Bellísima tradición²⁷².*

José Nemesio Godoy, recoge también en sus composiciones las tradiciones, en este caso sobre la Zaragoza, una de las celebraciones más importantes del pueblo. También de las parrandas y del "orgullo campesino"²⁷³ lo cual le da nombre a una de sus obras musicales en forma de bambuco, que así dice:

*¡Que belleza de mi campo
Con la hermandad de su gente,
Con su brisa montañera,
¡Para vivir felizmente!*

*Por qué envidiar las ciudades
Sin haber tranquilidad
Nunca saldré de mi campo
Donde todo es ideal*

CORO

*Los convido por allá
Un lugar de recreación
Que subiendo las colinas
Verán nuestra producción.*

272 Obra citada, p. 20.

273 Obra citada, p. 27.

José Nemesio Godoy también ha contribuido desde la composición musical, una muestra de ellos la podemos apreciar en el disco: Sanare Paraíso Andino²⁷⁴, donde él, Víctor García Sereno y José Ignacio Jiménez Dum, en la voz de Adriana Cortez, le cantan sobre todo a la hermosura de Sanare, a la de su época o a la que recuerdan con nostalgia.

*La frescura montañera de Sanare
Y su hermoso candor de paraíso
Ilumina la emoción de su paisaje
Y proyectan su belleza al infinito*²⁷⁵.

*¿Qué pasa montaña mía?
Tú me haces entristecer,
Ya sin tus mismas neblinas
En el dulce amanecer*²⁷⁶.

*En cuna de oro y luz
Despierta un nuevo día
Con claros de esperanza
De amor, paz y alegría.*²⁷⁷

*Le dijo la luna al sol
Que plantaran un jardín
¿y el patio? Pregunta él
Pues en el cielo de aquí.*²⁷⁸

*Sanare llegó un día
De las alturas
Vino trajeado en sauces
Y en luz como de estrellas
Y se quedó por siempre
Anidando en mi tierra.*²⁷⁹

El repertorio musical del disco antes citado: Sanare Paraíso Andino, presenta sobre todo: valeses, género musical, que aunque de procedencia centro-europea (Austria, Viena, Alemania), según

274 “Sanare, Paraíso Andino”. Autor José Nemesio Godoy. Voz: Adriana Cortez. Ensamble Nueva Segovia, (agrupación musical). Alcaldía Bolivariana. Municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara. (2008).

275 Letra: Víctor García Sereno. Música: José Nemesio Godoy. Barquisimeto, 1970.

276 Música y letra: José Nemesio Godoy. Barquisimeto, 1998.

277 Letra y música: José Nemesio Godoy. Barquisimeto, 1979.

278 Letra: Víctor García Sereno. Música: José Nemesio Godoy. Barquisimeto.

279 Letra: José Ignacio Jiménez Dum. Música: José Nemesio Godoy. Barquisimeto, 1973.

nos explica Gerardo Manuel Roa²⁸⁰, adquiere en Venezuela características propias, de la mano de diversos compositores venezolanos, tales como:

Federico Villena (Caracas-Turmero 1835-1899), uno de los compositores más prolíferos del siglo XIX. Además, está Pedro Oropeza Volcán (Altagracia de Orituco, 1859-1915), entre otros como Federico Vollmer. En nuestro país el valse adquiere un lirismo y una variabilidad particular. Entre los valeses más famosos, se encuentran: “De Conde a Principal”, de Aldemaro Romero y “Conticinio” de Laudelino Mejías.

Con respecto a los valeses sanareños, antes referidos, nos sigue explicando Gerardo Manuel Roa, que sorprende en varios de los temas incluidos, la participación del acordeón como parte de la instrumentación, dado que el acordeón se utiliza usualmente como un instrumento solista, pero aquí está integrado en una composición musical, compuesta particularmente para ese instrumento. Al respecto también indica que se observa, además, “que todos los instrumentos están acoplados artísticamente”.

Resistencia, amor por la patria chica, identidad: ninguna de estas palabras es vacías en la voz de muchos cantores y poetas; bien se trate de un galerón margariteño, de un tamunangue larense, un banbuco. Muchos de estos cantos son denuncias, querencias o lamentos. En algunos casos, por que se está lejos, porque están destruyendo su terruño, por amor al pueblo, a la naturaleza, a los pobladores.

RENATO AGAGLIATE

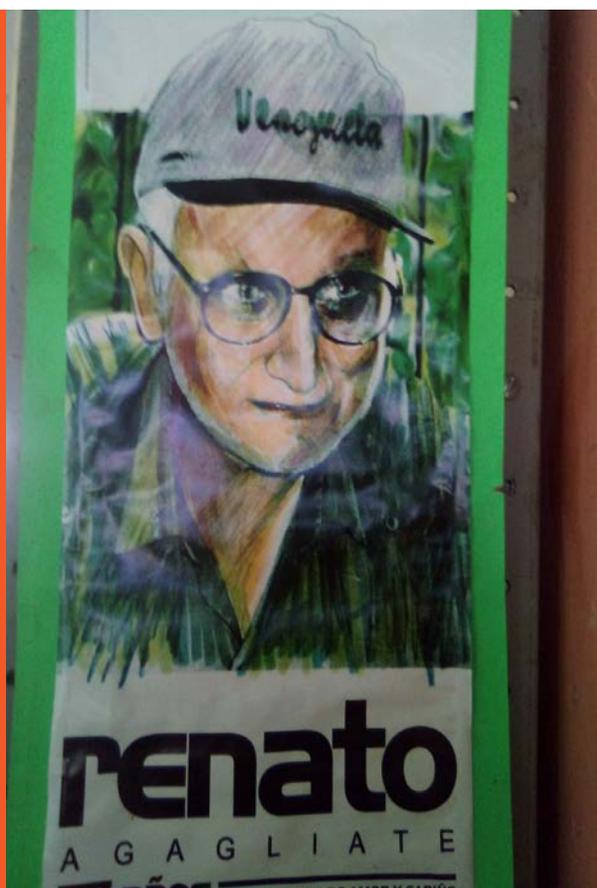
Renato fue un inmigrante venido de tierras lejanas, y aunque nació en Italia es más sanareño que el yagrumo, el samán y el sauce, árboles a los que amaba y defendía. También defendía y se comprometía con los campesinos, las montañas, las aves y todo el acervo natural de la zona. Su labor de poeta era compartida con la comunicación, la lingüística, la ecología, la antropología y la formación de nuevas generaciones desde la biblioteca pública de Sanare, de la cual fue su fundador.

280 Gerardo Manuel Roa. Musicólogo y profesor de la Unearte. Consulta realizada en Caracas, 20 de agosto de 2018.

Según declara en una entrevista que se le realizara a modo autobiográfico: *Humildad desde el corazón*²⁸¹, entre los premios y reconocimientos que recibió se destacan los siguientes:

- Premio nacional de literatura infantil (Banco del Libro, 1969 y Festival del Niño 1971).
- Orden Juan Jacinto Lara en tercera clase, 1988.
- Orden Alejandro Zuluaga (Universidad de Carabobo, 1993).
- Bibliotecario del año en Lara (Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 1986).
- Homenaje del III. Encuentro Nacional de Narradores Orales (UCLA, 1992).
- Homenaje XX. Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística (EDIL-UPEL, 2001)

Jóvenes y viejos reconocen en Renato, al maestro y al amigo. Sobre él nos contó Juan Ramón Escalona Betancourt:



Fotografía N.º 25. Afiche con la fotografía de Renato Agagliate en la Biblioteca Andrés Bello de Sanare.

El profesor Renato Agagliate llega a Sanare en el año 1977. Nos brindó apoyo desde la Biblioteca Pública Andrés Bello, desde ese momento, la biblioteca se convierte en la Casa de la Cultura. Él tuvo una madre educadora austriaca, quien lo puso en contacto con la lectura -la lectura como si fuera otra madre-. Con él aprendimos a leer la realidad. Él nos hablaba de Sanare como patria chica, madre tierra, madre genuina Renato Agagliate nos enseñó que teníamos que enfrentarnos al latifundio, al monocultivo Así decía: “yo me gradué de maestro en

281 Humildad desde el corazón: Renato Agagliate. (Blog Ética y Docencia, en línea). Disponible: <http://eticaydocencia2015iii.blogspot.com/2015/09/humildad-desde-el-corazon.html>

Caracas, pero con los yanomami, me gradué de persona. Ellos no sabían contar hasta tres, pero sabían compartir”.

Otro de los cultores que identifica a Renato, como maestro, fuente de inspiración y guía, es Jorge Ramón González (Cachimbo)²⁸², sobre el nos cuenta:

En una época en que trabajábamos con Renato en la biblioteca hacíamos teatro y máscaras, motivación al dibujo y pintura. Renato, para nosotros, en verdad fue un guía muy necesario porque nos dio ejemplos ecológicos, y motivó respecto a la lectura y el arte.

Rafael Antonio Gil (Pulga), es otro de los creadores que cultiva, como en uno de sus jardines, flores para Renato. Sobre él nos dice:

El profesor Renato es como una leyenda en este pueblo. Ese señor ama mucho la naturaleza. Yo aprendí mucho de él y aprendieron muchos más niños y viejos. La gente no respetaba mucho los árboles y gracias a él le dio a uno esa cultura de uno querer los árboles y sembrarlos. Él es vecino mío, con él aprendí a darle comida a los pájaros. Yo escuchaba sus cuentos y los del maestro Caimán.

Su legado literario: poemas, cuentos y ensayos.

Con respecto a Sanare nos dijo: “con razón el Creador/ la mimó desde el nacer/ le dio perfume de flor/ y cara de amanecer”²⁸³. Renato se enamoró de Sanare y allí se quedó a trabajar y luchar hasta morir²⁸⁴. Su oficio de bibliotecario era aprovechado para sembrar el amor por la lectura y ofrecer sus cuentos y poemas a los más pequeños. De allí que parte de sus versos se parezcan a las canciones que cantan a los niños.

*Lindo pueblo de Sanare
campo donde se dan cita
la flor roja del bucare
y la blanca margarita;*

282 Jorge Ramón González (Cachimbo). Conversación sostenida en la Casa de la Cultura de Sanare, el 19 de diciembre de 2018.

283 Renato Agagliate. *Sanare Encantador*. Poema mimeografiado. Disponible en la biblioteca pública de Sanare.

284 Muere en Sanare el 3 de abril de 2019.

*Pueblito del arrebol
del sauce y de la laguna
que sudas de sol a sol
y sueñas de luna a luna:*

*¡Ay, Sanare, pueblo lindo,
nido de felicidad:
de cantarte no me rindo
por toda la eternidad!*

Sus cantos a Sanare y a la naturaleza eran compartidos con sus denuncias por la vida que lleva el niño campesino, sometido a la explotación del trabajo de sol a sol y sobre todo, expuesto a los agro-tóxicos, veneno que mina su cuerpo y su mente. Sobre el niño campesino, dice Renato:

*¿Quién cantará por los niños campesinos?
¿Dónde está la música que quita el hambre
o enseña a no morir de sed
junto a la quebrada envenenada?
¿dónde está la canción para los niños de mi pueblo
que se arrastran recogiendo papa detrás del tractor
y mostrando amarillos los cachetes de su bandera?²⁸⁵*

Estas estrofas son parte del poema: *Canción en sol menor*. Alegato, denuncia, lamento al lado de la madre y el padre que debe ir al camposanto a enterrar a su hijo “la noche de los gusanos”. El poema contiene un abecedario de enfermedades que causan la muerte a los niños del campo como “regalo de los nuevos tiempos”: leucemia, cáncer, gastroenteritis, diarrea o leishmaniasis. Por eso nos sigue alertando: “Sanare silenciosa, Bosnia infantil, mayo de 1985:/ 37 niños muertos en un solo mes/ gracias al latifundio y al monocultivo/ las lacras coloniales” (...), ¿Será un luchador descolonial Renato Agagliate? En su afán de salvar al niño campesino, solivianta en ese mismo poema:

¡Ah mundo, quien cantará por los niños del campo

*¿Es que no tiene himno la inconformidad?
¿Es que ni muletas le quedan a la revolución?
¡canten, canten los que sepan y traigan lo que tengan:
Ya está bueno mueran tantos niños
De muerte natural (...)*

285 Agagliate, Renato. (1993). *Canción en sol menor*. Poema mimeografiado. Sanare. 1993. Disponible en la Biblioteca Pública de Sanare.

*Vengan las guitarras repletas de quinchoncho
Y los contrabajos de maíz,
Vengan las tambores llenas de mango y semerucos
Y dispare la trompeta (...)
Contra los que hicieron de este paraíso
El muladar de su avaricia.*

La voz de Renato Agagliate no se extinguió en la defensa de Sanare y sobre todo en el amparo de sus niños. Fue un himno que retumbó en reuniones comunitarias e institucionales, programas de radio, poemas, artículos en la prensa regional. Con sus cuentos desde la biblioteca enseñaba a niños, jóvenes y viejos, un nuevo itinerario del derecho: derecho a la vida, a la conservación y preservación de la naturaleza, derechos al trabajo digno, derecho a la tierra. Por ello, cuando ya estaba enfermo en su casa, los luchadores sociales del campo—antaño niños o jóvenes—lo iban a visitar desde la verja y a rendirle los honores con la mirada.

Mientras tanto, su voz se sigue oyendo:

*Hermano Simón,
¿qué vamos a hacer nosotros
los sintierras
herederos de tu libertad
(...)
Somos campesinos
o somos soldados
¿El polvo de tus huesos,
si no sirve para sembrar,
podrá servir de pólvora
para disparar*

Por eso también, muchos de los adultos de hoy aún recuerdan el cuento: *El árbol que quería ser libro*²⁸⁶, el cual el Renato les contaba en la biblioteca y que hacía volar su imaginación, porque comenzaba así:

Ese sauce que crecía al lado de la biblioteca de Sanare, tenía muchos años de plantado. Tan alto era que, cuando las nubes pasaban bajito, él les hacía cosquillas y uno oía esa risa

286 Renato Agagliate. El árbol que quería ser libro. En: José Antonio Escalona Escalona. (2006). *Sanare puramente paraíso. Selección prosa y verso de varios autores sanareños*. (Colección Francisco Tamayo El Sabio. N.º 1). Sanare: Fondo Editorial El Cartero de Sanare.

en el cielo. Muy querido de los pájaros, ese sauce cargaba nidos de tordos, cucaracheros, azulejos, paraulatas y chocolateros (...) la brisa les mecía los nidos y los pichones se dormían sin necesidad de cantarles canciones.

Como no se trata de contarles el cuento, los invitamos a buscarlo y leerlo completo, para que como, los otrora niños alrededor de Renato: viajen alto y viajen profundo.

Denuncias y luchas que ejercen los cultores y las organizaciones sociales, a través de diferentes medios: poemas, canciones, alegatos, artículos de prensa, comunicados para defender lo que les pertenece y sobre todo de lo que sienten parte, bien se trate de montañas, árboles, ríos, piedras. Todo ello, para que este “paraíso andino” no se preserve solamente en los poemas y canciones, sobre todo en este momento, junio de 2019, cuando se cierne nuevamente sobre la zona alta de Lara un plan bien orquestado, por depredar las montañas, talar los bosques y matar a los duendes. Por eso invitamos a José Antonio Escalona Escalona para que nos muestre nuevamente el verdor de Sanare:

*Esbelta urdimbre de árboles hermosos
puebla también tus ámbitos agrestes
y su variada profusión matiza
a trechos tus sembrados, que semejan
sobre las ondulantes lontananzas
verdeante haz de abiertos abanicos²⁸⁷*

Por eso invitamos a El Caimán de Sanare para que nos recuerde:

Si tumban la montaña se acaba el agüita que hay. La montaña es el corazón de Sanare (...) Si no hay l'agua se muere todo, eso es lo más importante. Hay que dejá las montañas quietas, no trozálas. L'agua es del mismo pueblo (...) Quien troce un palo en la montaña 'tá secando la quebrada. La montaña es la vida de un pueblo, trae agua, comía, le da frescura a uno. Son las que producen las nubes. ²⁸⁸

287 Escalona Escalona; José Antonio. (1969). *Poesía*. Caracas: Biblioteca Popular Venezolana.

288 La montaña es la vida del pueblo. En: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada, p. 110.

Por eso el infaltable hijo de esta región y defensor de la naturaleza, Francisco Tamayo, quien alertaba: “Es preciso que en cada espíritu, en cada hogar, en cada escuela, en cada oficina, en cada hacienda, grabemos la palabra *Conservación* como el primer deber de la ciudadanía larense”²⁸⁹.

JONNY FERNÁNDEZ

Jonny Fernández, tiene 27 años y pertenece a una generación de jóvenes campesinos que ha logrado la expresión de sus sentimientos y pensamientos a través del arte, concretamente mediante la pintura y la poesía. Sobre este joven talento nos refiere Honorio Dan²⁹⁰, que Jonny recién egresado de la universidad “vuelve a su pueblo, y a él trae además de su título como Licenciado de Recursos Humanos, una experiencia literaria y cultural, pues había militado en el grupo El Cuarto de los Duendes (...) Luego comenzamos a descubrir que además de pintor era poeta. Cuando comienza a participar directamente en las Tarde Poéticas²⁹¹ de la Biblioteca (...) allí descubro que el hombre tiene lecturas, por lo que podemos compartir y discutir sobre autores comunes”.

Sobre él, nos sigue diciendo Honorio Dan:

Cuando Jonny se incorpora a la vida cultural aquí en Sanare, junto a él se agrupa un número considerable de jóvenes. Comenzamos a descubrir que no solo era un técnico en el trabajo sociocultural, experto en registro abierto y cerrado además de la síntesis, sino que tenía una sensibilidad especial para percibir las asambleas de campesinos (...) Ese trabajo que se hacían en caseríos distantes fue parte fundamental para el conocimiento que ahora tiene sobre el territorio.

En julio de 2019, en la Casa de la Cultura se abre al público sanareño el resultado de 10 años de trabajo de experimentación-creación a través del dibujo y la pintura de Jonny Fernández.

289 Tamayo, Francisco. ¿Dónde están las tierras, los bosques y las aguas de Lara? En: José Antonio Escalona Escalona. (2006). *Sanare puramente paraíso. Selección prosa y verso de varios autores sanareños*. Obra citada.

290 Honorio Dan. Conversación en la Biblioteca Andrés Bello en Sanare 19 de Julio de 2019.

291 Todos los últimos martes de cada mes se realizan las tardes poéticas en honor al poeta José Antonio Escalona Escalona, quien institucionalizó el 27 de diciembre como día de la poesía sanareña.



Fotografía N.º 26. Jonny Fernández. Año 2019.

La exposición: *El instinto del agua*. Allí, además de otras técnicas se pueden apreciar el uso de tintes naturales, tales como jengibrillo -conocido comúnmente como cúrcuma- y otro que se llama punta de lanza que es una fruta de la zona de boscosa y de la cual sale un tinte morado, que tiene la particularidad que según el papel o la base donde se aplique puede dar distintos tonos. En esto de los tintes naturales y en sus últimas exploraciones por la pintura, ha buscado el ejemplo de los Morocho Escalonas, a quienes reconoce como sus Maestros.

Es de destacar que al adentrarnos en la muestra expositiva, salta a la vista una temática iluminada por el cosmos, la tierra, la semilla, la vegetación. Al respecto Jonny explicita, que su búsqueda anda por allí y por el trabajo con los rostros que para él simbolizan,

la identidad nuestroamericana, latinoamericana y porque además en el rostro se expresan las emociones, pues a través de él es más fácil reconocer la tristeza, la ternura, la alegría, la rabia (...) intervengo el rostro haciendo que nazcan plantas, haciendo que nazcan flores, haciendo que nazcan pájaros (...) la metáfora de eso es que el rostro tiene que ser semilla, tiene que decirle a la otra persona: estoy aquí, cuenta conmigo, te amo, estamos juntos en esto, sembremos en nosotros mismos²⁹².

Sin embargo, estos rostros que vienen sembrados de vegetación e integrados a cosmos planetarios que nos invitan a volver a la Madre Tierra, amarla y protegerla; de la misma forma que su poesía, la cual hace más evidente su propuesta estética. Así dice: “me acompaña la poesía desde hace unos años, poesía que tiene que ver con lo que somos, con la tierra, con el agua que somos, con el rostro que somos, con la mirada que somos”.

Por eso en unos de sus poemas este pintor-poeta nos dice:

*Tu rostro es fértil, como tus pies, tus manos y tu corazón
con tu risa los campos ríen y cosechan*

292 Conversación con Jonny Fernández en el salón de la exposición: *El instinto del agua*. Biblioteca Andrés Bello en Sanare. 19 de Julio de 2019.

*con tu llanto la tierra llora y germinan las semillas
tus huesitos de taro reverdecen
cuando todo el sol de la mañana se cuele en tu voz.*

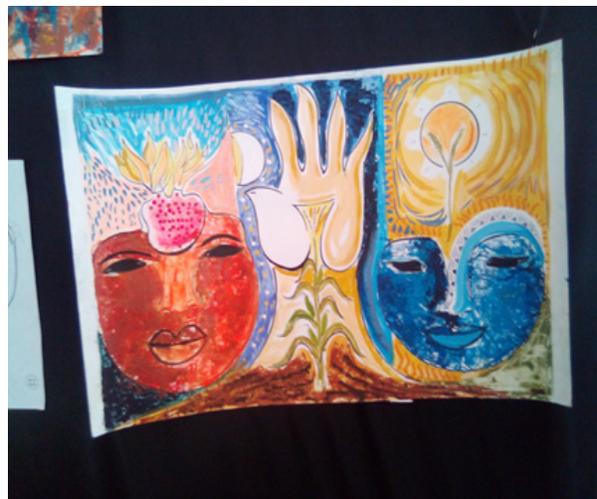
*La vida amanece cantando guayabitas de loro
Rostro sendero, rostro bosque, rostro riachuelo
la distancia desde mi hacia ti
es una suave palmada de montaña
o un profundo eco mineral
eres a su imagen y semejanza
somos a su imagen y semejanza²⁹³.*

La trayectoria de este joven creador, evidencia nuevamente ese vínculo entre las artes y la vida, además de su visión de las artes. Sobre ello, así nos dice: “aquí en Sanare, me integro al colectivo de pintores y cultores sanareños, a las tardes poéticas en la biblioteca, también al teatro (...) y así vamos juntando las artes”.

Y para juntar nuestra voz con la suya: “juntando las artes” para poder vivir como se debe vivir.

Un de sus poemas, *Amar en voz alta*, nos recuerda nuevamente al campesino integrado a la naturaleza:

*Nuestra voz es profunda como los
silencios de la tierra
floración del agua
espíritu del agua y transparencia
de lirios blancos
en consecuencia, nuestra voz es
dulce apamate
(...)
semillas de una semilla
voz de la rama que cae o de la rama
que hace nido*



Fotografía N.º 27. Obra plástica de Jonny Fernández.

293 Jonny Fernández. (2019). Poema inédito. Salón de la exposición: *El instinto del agua*. Biblioteca Andrés Bello en Sanare.

*voces de los pueblos que se abrazan
voces espirales del Sur
de todo el Sur reunido en asambleas populares
voz de madera encendida y voces cabalgantes
entonces Africa, la voz madre
voz originaria que parió este y todos los mundos (...)
nacimos de los sonos de un corazón amable
y estamos llamados a amarnos en voz alta.*

Este poema no solo hace evidente que estamos en presencia de un poeta campesino que se siente integrado a la naturaleza, que aviva y enarbola esa integración, sino además que somos testigo y que somos parte, de una cultura que se sabe en resistencia, que se sabe del Sur y que se mira y anda desde allí. En consecuencia, no hay posibilidad de una mirada exógena o descalificadora, no hay cabida para el exterminio ni de los pueblos ni de la Naturaleza, porque como dice Jonny Fernández, somos: “voces de los pueblos que se abrazan/ voces espirales del Sur/ de todo el Sur reunido en asambleas populares/ nacimos de los sonos de un corazón amable/ y estamos llamados a amarnos en voz alta”.

GERARDO ESCALONA

*Hay mucho que aprender del campesino,
lo primero es a resistir.*
Gerardo Escalona²⁹⁴

Gerardo Escalona, estudió arte puro en la Escuela de Artes Plásticas Martín Tovar y Tovar de Barquisimeto. Es un artista que desarrolla su obra entre la plástica y la poesía, aunque en su pueblo es reconocido, sobre todo, como profesor. Esta última denominación por haber ejercido funciones

²⁹⁴ Gerardo Escalona. Conversación sostenida el 26 de diciembre de 2017, en su Casa de Sabana Grande, Municipio Andrés Bello.

como Director de la Casa de la Cultura de Sanare y porque a lo largo de su vida ha impulsado el desarrollo cultural local, regional y nacional.

Gerardo Escalona a sus 69 años, sigue dedicando sus días a tres pasiones fundamentales: la política, la creación de espacios socio-culturales y las artes plásticas. Actividades que lo llevaron a activar en Venezuela y el mundo, aunque ya tiene un largo tiempo en Sabana Grande una comunidad rural muy cercana a Sanare.

En sus múltiples facetas, Gerardo Escalona ha participado en distintos escenarios culturales y socio comunitarios, tales como:

- Promoción y coordinación de espacios editoriales y de comunicación. Entre ellos se destaca el libro: *Nombres propios* y la publicación periódica *El Cartero de Sanare*.
- Participación en exposiciones de artes plásticas tanto en Sanare como a nivel nacional.
- Miembro del grupo de teatro y pintura El Tonel de Barquisimeto.
- Promoción y curaduría de exposiciones de otros artistas. En este ámbito organizó por ejemplo la exposición: *Del Tisure a Sanare*, en homenaje a Juan Felix Sánchez y Bayardo Vera y más recientemente, en la exposición que se presentara en el Museo de Barquisimeto sobre Argimiro Gabaldón.
- Participación en dos importantes espacios culturales de nuestro país, entre ellos: el Congreso de Cabimas y el Encuentro Nacional de los Poderes Creadores del Pueblo.
- Miembro fundador de la Comuna Socialista Argimiro Gabaldón, hoy Fundación Comandante Carache Arguimiro Gabaldón.



Fotografía N.º 28³¹⁹.

295 Gerardo Escalona mostrando su retrato, que le hiciera uno de los niños de la comunidad de Sabana Grande, en el contexto de un taller de creatividad que él coordinara.

Sobre su participación en el Congreso de Cabimas, recuerda que este espacio, “les permitió a los jóvenes (...) entender políticamente la dependencia, la explotación a la que estaba sometido el país”²⁹⁶. Al respecto reflexiona:

Para llegar al Congreso de Cabimas el tránsito del debate político en el país fue muy denso, penoso y doloroso. Primero la dictadura Comera y con el tiempo, la de Pérez Jiménez y la llegada de la Democracia Representativa. Todos estos estamentos políticos entran en contradicción con las fuerzas populares. Ante ello, aquí en occidente, se alza en armas el Frente Simón Bolívar comandado por Argimiro Cabaldón²⁹⁷, con un intento inicial en la Azulita y posteriormente en la zona de Humocaro Alto.

Gerardo Escalona insiste, además, en que el Congreso de Cabimas se conecta más tarde con otros espacios de lucha:

Después del Congreso de Cabimas, promovimos en Lara la Unión de los Barrios. Allí empezamos a encontrarnos todas las organizaciones políticas. Proponíamos acciones inspiradas en el Congreso de Cabimas. Entre ellas, encuentros regionales, lo cual, condujo al Encuentro Nacional por los Poderes Creadores del Pueblo Aquiles Nazoa.

Gerardo es un buen conversador, como muchos de los sanareños. En diferentes oportunidades nos ha referido sobre sus vínculos de amistad y trabajo con poetas y artistas venezolanos tales como: el Chino Valera Mora, Pedro Parima, Bayardo Vera, Ramón Palomares, Salvador Garmendia y con el Maestro Carlos Cruz Diez, quien lo ha haba autorizado como artista a participar en la restauración de su legado en Venezuela.

En estas conversaciones, también nos ha enfatizado que no hay una cultura de Sanare, ni de Jaipón, ni de Martinica, ni mucho menos campesina. Él dice que la cultura es una sola para toda la humanidad, y que lo que hay son: expresiones culturales de los distintos lugares. Y sobre las expresiones culturales de su pueblo natal, afirma:

296 Gerardo Escalona. Conversación sostenida el 26 de diciembre de 2017, en su Casa de Sabana Grande, Municipio Andrés Bello.

297 Gerardo Escalona. Conversación sostenida el 26 de diciembre de 2017, en su Casa de Sabana Grande, Municipio Andrés Bello.

las expresiones culturales (...) de los campesinos de Sanare, de este territorio, siguen su curso —me refiero a la tradición. No todo el mundo aquí es campesino, pero sí la mayoría de los habitantes. Hay mucho que aprender del campesino, lo primero es a resistir. En una guerra las ciudades son arrasadas, el campo se recupera más rápidamente. Por eso no sabemos si las ciudades son la solución para la civilización.



Fotografías N.º 29 y 30. Obra plástica de Gerardo Escalona.

Como creador de la plástica, Gerardo Escalona ha recorrido caminos y técnicas diversas: dibujo, escultura y pintura. Aunque es en esta última disciplina donde ha centrado su esfuerzo y pasión. En la actualidad trabaja una temática que intuimos entreteteje lo orgánico y lo cósmico: raíces, venas, arterias, flujos, espacios siderales. Lo vivo-infinito, en juego y danza y reflexión.

Se ha dedicado también, en los últimos tiempos, a un trabajo agroecológico en el huerto de su casa y -de manera mancomunada.

Y como sí tiene su vena de educador ha reunido, junto con Gregoria Goyo y otros líderes comunitarios, a los niños y jóvenes de la comunidad de Sabana Grande para que exploren su sensibilidad y su vena como creadores visuales. Obras iniciáticas que luego han expuesto en un espacio a modo de galería que tiene este creador, dentro de su casa, para compartir con amigos y extraños y en el que se han gestado hermosos proyectos culturales.



Fotografía N.º 31. Taller de creatividad en la casa de Gerardo Escalona en Sabana Grande.

TARDES POÉTICAS EN LA BIBLIOTECA ANDRÉS BELLO DE SANARE

Recordemos que fue Andrés Bello el gran exponente de la naturaleza como expresión poética de la americanidad. En su *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, le canta a una naturaleza que lleva intrínseca la epopeya de nuestras luchas como americanos.

*¡Salve, fecunda zona,
que al sol enamorado circunscribes
el vago curso, y cuanto ser se anima
en cada vario clima,
acariciada de su luz, concibes! (...)*
¿Amáis la libertad? El campo habita, (...)
¿Buscáis durables goces, (...)
*Id a gozar la suerte campesina;
la regalada paz, que ni rencores
al labrador, ni envidias acibaran;
la cama que mullida le preparan
el contento, el trabajo, el aire puro;*

Su *Silva*, respuesta poética de un americano frente al desprecio que se tenía por la naturaleza, el campo sur americano y por todo lo que ello representaba. Así, nuestros poetas y artistas sanareños se comprometen a mirar y sentir el amoroso abrazo de todo lo vivo y a defender a su pueblo como parte de una América herida que resiste en el arte, la educación popular campesina y las luchas colectivas.

En consonancia con el pensamiento y con la obra de su epónimo, las tardes poéticas, realizadas todos los últimos martes de cada mes en la Biblioteca Andrés Bello en honor al poeta José Antonio Escalona Escalona, quien institucionalizó el 27 de diciembre como día de la poesía sanareña. Es una muestra de que éste es un espacio donde se atesoran, se muestran y cultivan letras e ideas. Entregas permanentes donde se comparte a través del arte como espacio relacional y sensible.

Por eso en este espacio no solo se lee y promueve la lectura, sino que se planifica y se conspira en defensa de la vida: la del mundo naturaleza, del hombre, el niño y la mujer del campo.



Fotografía N.º 32. Jornada de la hora del cuento en la Biblioteca Andrés Bello de Sanare.



CRÓNICAS SANAREÑAS



Consideremos, en primer lugar, a alguno de los “rostros” latinoamericanos que quedan ocultos a la Modernidad; son aspectos múltiples de un pueblo uno.

Enrique Dussel.²⁹⁸

En crónicas sobre las tradiciones sanareñas y sobre algunos personajes del lugar, así como a lo largo de este trabajo, deseamos honrar las enseñanzas que nos dejara nuestro Maestro Simón Rodríguez, al legarnos los principios de la toparquía: “poder del lugar. Territorio con voluntad”, tal y como aparece recogido por Juan Antonio Calzadilla Arreaza²⁹⁹ (2012), al señalarnos que no se trata de “señorío local(...), sino célula social y colectiva de voluntad política integrada en un tejido general o nacional del poder”. Asimismo, deseamos ser fieles a las enseñanzas de nuestra Maestra del Pedagógico de Caracas, al interrogarnos permanentemente: ¿Para qué sirve la geografía? A lo que ellas misma nos respondía algo así como: la geografía y la historia sirven para conocer nuestro país, porque no se ama lo que no se conoce, y no se defiende lo que no se conoce.

En mi caso particular, he llevado conmigo esas tres palabras como tres tesoros: conocer, amar y defender. Una forma de transitar la vida y las ciencias sociales, una forma de transitar la educación y los lugares en los que he vivido.

Y como el colonialismo, el capitalismo y el consumismo (disculpen la cacofonía) han tratado de borrar la memoria, aportamos estas crónicas para que no se nos olvide defender estas tierras; en un intento de visibilizar algunos rostros y algunas historias que quedan ocultas desde la modernidad. Por eso el reporte de está acompañado de fotografías desde las cuales el hombre y la mujer común, nuestros lugares cotidianos pueden valorarse, amarse y defenderse.

298 Enrique Dussel. (1994). *El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Plural Editores, p. 150.

299 Juan Antonio Calzadilla Arreaza (2012). Simón Rodríguez y la carta de la Toparquía. En: *Memorias* N.º 41. (publicación periódica) Caracas: Centro Nacional de Historia. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

EL PADRE MARIO GRIPO. UN TEÓLOGO DE LA LIBERACIÓN EN LAS MONTAÑAS DE LARA

*Sueño un mundo
lleno de armonía y de paz,
donde el hombre
se haya reconciliado
verdaderamente
con la creación,
donde brille
el sol de justicia
sobre todos los hijos
del Padre Creador
y de la Madre Tierra³⁰⁰*

El padre Mario, como le dicen en la zona donde este sacerdote despliega su acción, es oriundo de Roma (Italia), de donde tuvo que emigrar en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, luego de su gente fue asesinada en su barrio por los soldados nazis. Después de un corto periplo vino a Venezuela a instalarse con otros misioneros de la orden los Hermanos de Foucauld en el poblado de Bojó del municipio Andrés Eloy Blanco del estado Lara. Desde su llegada a esta comunidad, en la década del 70, no ha vuelto a vivir en otros lares y no lo quiere hacer porque él afirma feliz y reflexivo: “de aquí me voy cuando mi Diosito me llame”.

300

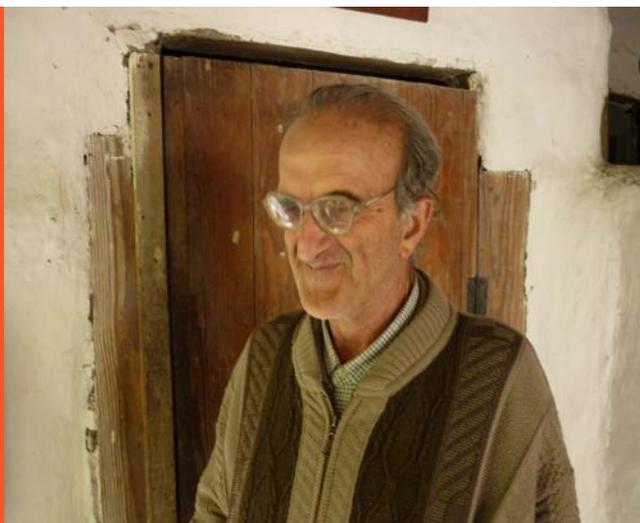
Tomado de un afiche en la casa del padre Mario Gripo, citado por: Mirabal, Edsijual. (2010). La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo. En: Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia. *INIA Divulga* N.º 17.



Fotografía N.º 33. Fotografía tomada por Gerardo Escalona. Casa del Padre Mario, cuando la comunidad celebraba con él sus 80 años.

Los misioneros venían convencidos de la necesidad de articular el trabajo manual y la formación de la conciencia, a partir de dos corrientes que ahora se encontraban, se abrazaban y levantaban revuelo en América Latina: la teología de la liberación y la educación popular. Al respecto, así refirió: “había que trabajar de acuerdo con las necesidades de jóvenes, adultos, mujeres y hombres (...) trabajo manual y conciencia crítica, trajimos además del evangelio, la metodología de Paulo Freire”³⁰¹.

Desde que el Padre Mario llegó a estas tierras educó con el ejemplo, trabajó la tierra y practicó la agroecología, enseñó el evangelio enfocado en la situación en que vivían las personas y las familias.



Fotografía N.º 34. El Padre Mario en el año 2010.

Ante la situación de explotación de los campesinos y el acaparamiento de las tierras en manos de unos pocos ocasionado por el flagelo del latifundio- tomó parte importante en el impulso y consolidación del movimiento cooperativista que hasta hoy se sostiene, según el testimonio de Gregoria Goyo, quien así los reconoce: “Ellos ayudaron a la conformación de organizaciones que hasta hoy persisten, entre ellas: Grupo de Producción de Pasta Integral 8 de Marzo; Bodega Comunitaria Alí Primera, Cooperativa la Alianza, Unidad Educativa la Zaragoza, Biblioteca el Caimán”.

301 Mirabal, Edsijual. (2010). La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo. En: Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia. *INIA Divulga* N.º 17.

LA CASA DEL PADRE MARIO

En el pueblo de Boj6 la casa del padre Mario es un oasis donde acuden algunos enfermos del alma y del esp3ritu, donde llegan los so6adores y constructores de de una sociedad m3s justa, igualitaria, productiva y feliz.

En el pueblo de Boj6 la casa del padre Mario es un oasis donde acuden algunos enfermos del alma y del esp3ritu, donde llegan los so6adores y constructores de de una sociedad m3s justa, igualitaria, productiva y feliz. Con 3l han vivido y compartido distintas personas vinculadas al trabajo comunitario. Algunos de ellas son religiosas y otras no. En com3n tienen: la educaci3n popular, la medicina homeop3tica, la agroecolog3a, la vida espiritual y la reflexi3n sociopol3tica. Todo lo anterior, se conjuga en una vida de amor, solidaridad, entrega y compromiso.

En la entrada de la casa: una cruz de hierro, algunos taburetes de cuero y madera, la silla del padre Mario y un banco largo debajo de la ventana que da a un patio donde armonizan flores, plantas medicinales, mariposas y colibr3es. Pasando m3s adentro espiamos como ni6os- la habitaci3n de Mario con una cama alta y algunos libros. M3s adentro, como m3s afuera, una sala donde se estudia, se aprende y reflexiona, all3: cine foros entre j3venes, all3 consultas espirituales mi madre, mi esposo, mi hijo- De la cocina siempre sale para todos, el guarapo de aroma rosa, papel3n y lim3n. Todos decimos que es la bebida del Padre Mario.



Fotografía N.º 35. Casa del Padre Mario en la comunidad de Boj6, muy cerca de Sanare.



Fotografía N.º 36. Capilla en la casa del Padre Mario en Navidad. A6o 2015.



Fotografía N.º 37. Medicina homeopática elaborada por el Padre Mario y la disposición de la comunidad, pagando solamente el precio del envase o gratis llevando un recipiente de vidrio que se pueda esterilizar y reciclar. Año 2010.

Además de otros recintos como la biblioteca y las habitaciones, en la casa de Mario hay un lugar muy especial, una pequeña capilla de oración y meditación donde entran si acaso diez personas. Todo allí es de pequeñas dimensiones: banco y altar a la medida de los niños. He pensado en secreto, que eso es porque Mario tiene alma de niño. Muchos piensan que tiene alma de santo.

Mario es un manare: consejos, medicinas, reflexiones, alimentos, libros.

Por la casa de Mario han pasado muchos años, algunos de ellos dejan testimonios: paredes de tapia, piso de piedra y de cemento, techo de zinc, maderos que se asoman en las grietas como arterias.



Fotografías N.º 38 y 39. Espacio para la formación en lombricultura en la casa del Padre Mario.

Más afuera, las montañas, los caminos, las veredas, los bucares, el puente, el río, los pobladores. Más adentro, los huertos para enseñar agricultura a los campesinos y a los muchachos de los liceos que estudian agroecología, a partir de una lucha que ganó la comunidad.

La casa de Mario ahora que él tiene 80 y pico de años, necesita ayuda, por eso algunos están pendientes del gas, del pan, de las reparaciones, entre ellos: Gregoria Goya, Gerardo Escalona, Jaime Cruz Calvo y Luz Marina.

Allí vamos cuando necesitamos escucharlo, cuando queremos recibir las secretas bendiciones de sus ojos, cuando queremos seguir aprendiendo de este hombre que vive un Jesús histórico y por eso se quedó al lado de un pueblo campesino.

Aquí no hay fronteras entre disciplinas, entre campos del saber, entre acción y teorización, y mucho menos entre maestros y aprendices. En la casa de Mario fluye como en un mismo cauce: alimentación espiritualidad, política, agroecología, sanación desde la homeopatía, solidaridad, historia, ecología. Así como la vida, la vida toda: animales, plantas, seres humanos; encontrándose, entramándose, antreayudándose, amándose. Por eso y por más, un día del 2013, escribí reflexionando sobre el Padre Mario:

*Este es el cuento de un hombre de Dios
que vive en un pueblo de montaña
habita un palacio de barro y de luz
con gemas volantes y ebrias de flor
En su huerta siembra
las semillas viejas
las palabras nuevas
en su diario paso
el amor se hace canción de la tierra
en su mansedumbre
Bojó lo recibe
él recibe al pueblo en su frágil pecho: templo de oración
Fraterna faena con los campesinos
curación amable con el vegetal
formación agraria
cuidado del campo
y muchas hazañas
que faltan contar.*

SAN ISIDRO: MÚSICA Y FLORES PARA LA BUENA COSECHA



Fotografía N.º 40. Niño campesino que participa en la celebración del día de San Isidro.



Fotografía N.º 41. Bueyes vestidos de flores para participar en la celebración de la fiesta de San Isidro.

Para la celebración del día de San Isidro, los labradores traen consigo sus mejores galas. Ya por esa época, aquí en Sanare y en casi todo nuestro país han llegado las lluvias, y con ellas: el tiempo de la siembra, las flores, el rocío matutino y de muchos brotes de vida. En el amanecer del 15 de mayo las colinas aparecen vestidas con bueyes en floración. Animal y hombre en vínculo, familia y naturaleza en ceremonial de trabajo, bueyes y flores en rito sagrado.

Aunque el riego por bombeo ya llegó en gran parte de estas montañas, la población sanareña anhela el riego del cielo. Unos para la siembra, del maíz, la caraota, la papa; otros para que refresque el tiempo y se espanten los calzones; para que beban las reses, las ovejas o los chivos; para que sea más fácil la vida y se llenen los tanques, los pozos y los riachuelos; para que no falte el agua y se persevere la vida.

En un día como este, aunque los protagonistas son los agricultores y los bueyes ataviados de orquídeas, riquiriquis, novios, rosas, claveles, lirios, calas o siemprevivas; la población toda se vuelca a las calles para disfrutar de estos jardines andantes y de la música que acompaña la marcha.



Fotografía N.º 42. La familia y sus tractores de labor agrícola también participan en el desfile de la fiesta de San Isidro.



Fotografía N.º 43. Diversos músicos participando en la fiesta de San Isidro.

Y como se trata de celebrar el alimento, las familias también decoran sus tractores, instrumentos de trabajo que se incorporan para sustituir en algunos casos a la tradicional tracción animal y a las ancestrales yuntas.



Fotografía N.º 44. Cada familia se siente orgullosa de sus bueyes adornados.



Fotografía N.º 45. Los Riqui Riqui y los Bastones del Emperador han bajado de las montañas y ahora se pasean en las cabezas de los bueyes.

Tal vez si estamos desprevenidos, pudiésemos pensar que solo estamos en presencia de un acto litúrgico de la iglesia católica, que por cierto también se trata de eso: porque es San Isidro el santo patrono de los agricultores. Pero si logramos sentir la alegría, el festejo, el fervor, la magia tal vez, solo tal vez podamos penetrar en un recinto espiritual donde se trenzan: montaña, música, lluvia, faena, historia, alimento, esperanza, sueños.



Fotografía N.º 46. El pueblo orgulloso de su trabajo sale a disfrutar y a participar de la devoción a San Isidro.

Fotografía N.º 47. El pueblo campesino muy de mañana baja de la montaña trayendo sus yuntas de bueyes con la esperanza de que la siembra y la cosecha los bendiga con alimentos para su familia.

LA ZARAGOZA: UNA MANIFESTACIÓN CULTURAL DEL PUEBLO DE SANARE

*La Zaragoza viene de un ritual del maíz. Yo soy zaragozo
y eso lo llevo yo como un legado de nuestros ancestros.*

Rafael Antonio Gil³⁰².

—Ya se acerca el 28 de diciembre, ¡Hay que prepararse!

—¡Ay Zaragoza!

302 Rafael Antonio Gil (Pulga). Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar: Casa de la Cultura de Sanare.

—Tenemos que volver a pintar las máscaras y remendar los trajes.
—¡Ay Zaragoza!
—¿Ya te inscribiste?
—¿Ya te dieron tu número?
—Tenemos que ir donde María Valeria a ver qué le hace falta.
—Miren, debemos seguir recogiendo los aportes de la gente, de los negocios y de las instituciones.
—¡Tantos preparativos!
—¡Tantos recuerdos!
—¡Tantas promesas!
—Y pensar que no hace tanto que teníamos a nuestro últimos Capitán Mayor, el señor Rafael Alvarado.
—Pero antes teníamos a su padre: Bernabé Alvarado.
—María Valeria es la segunda capitana.
—Severiano Alvarado es el capitán del cuadro.
—Rafael era el capitán de la bandera.

Imaginemos esta y otras conversaciones al interior de una de las casas de Sanare, en familia, entre amigos.

Expondremos a manera crónica, parte de la que ocurre en Sanare el día de la Zaragoza, a partir de vivencias personales, de los testimonios de Jorge Ramón González y de María Valeria González, así como de la consulta de algunas fuentes documentales.

El 28 de diciembre de cada año, entre las 4 y las 5 de la madrugada, los habitantes de Sanare y de los poblados cercanos ya se preparan. Muchos, los que viven lejos, ya tienen que ir saliendo antes de las 4 de la mañana. Antes de las 6, los espera la gran olla de café en casa de María Valeria. De allí a las calles, a las iglesias, a tocar música y a bailar las migajitas. De allí a regocijarse con el júbilo, la devoción y la alegría sanareña.



Fotografía N.º 48. El pueblo de Sanare en la entrada de la iglesia Santa Ana, una vez que sale la misa en honor a la Zaragoza.

ORÍGENES DE LA ZARAGOZA

Sobre los orígenes de la Zaragoza, nos cuenta Jorge Ramón González³⁰³ (Cachimbo): “Los locos y zaragozos surgen por primera vez en Cerro Blanco, posteriormente, la manifestación sube al caserío El Volcán, de allí llegan a la zona del Blanquito y a Montecarmelo”. Él se emociona y sigue diciendo:



Fotografía N.º 49. Participación masiva de sanareños y visitantes en la celebración de la Zaragoza.



Fotografía N.º 50. Máscara que viste a un zaragozo.

La Zaragoza es una manifestación del pueblo venida de nuestros aborígenes. Antes se llamaba: Locos y locainas de Sanare. Cuando se vincula a la iglesia, viene el agregado de los Santos Inocentes (...) Inicialmente los zaragozos eran rechazado por la iglesia. Solamente el padre Juan Ibáñez permitió que entraran los locos a la Iglesia. En eso estaba yo tripón, tenía como 19 o 20 años.

Y sobre la vinculación de la Zaragoza con rituales y ofrendas a la naturaleza, a la siembra y la cosecha, así nos refiere este cultor, quien afirma que hay que enseñar a los niños y “sembrar cultura limpia, sana y viva”.

Anteriormente la Zaragoza era una manifestación en defensa y en homenaje a la naturaleza. Para proteger la producción agrícola y solicitar lluvia. También tenía propósito de sanación. Las máscaras eran de animales, para alejar a los malos espíritus. Los curas prohibieron las máscaras de animales, aunque todavía se

303 Jorge Ramón González. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar Casa de la Cultura de Sanare.

conservan. La mayoría de ellas son de papel maché, aunque todavía se incorporan fibras y semillas naturales³⁰⁴.

También los Morochos: Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona han levantado su voz para que no se borre el carácter popular y ancestral de la festividad:

*Hemos mantenido que tal manifestación patrimonial sanareña tiene su génesis en una aborígen celebración, heredada luego por sus descendientes y modificada luego por el poder colonialista hemos encontrado evidencias muy firmes: el uso de máscaras, el traje adornado con hojas y espigas de maíz, el chaparro de membrillo, el carrizo para tomar la chicha, el ocultamiento de la identidad, las banderas, las cintas de colores, la pintura en las manos, la presencia de un capataz y sus capitanes, el uso de sonajas, el habla fina, el baile de los niños, el uso de instrumentos musicales presentes en los primeros zaragozas, como son el cacho, la flauta de carrizo, la hoja, las guaruras, la tambora*³⁰⁵.

Distintos testimonios recogidos en el libro: *Maíz Taita Coyón, cultura y cultivo del maíz en Sanare*, de los Morochos Escalona, a partir de indagaciones en los “libros hablantes”, como ellos le llaman a los viejos sabios de la comunidad, les permiten afirmar que “la Zaragoza no es tocuyana ni española: la tradición es de Sanare”³⁰⁶ y le decían la Locaina. Según testimonio de Elio Escalona, recogido en la obra antes citada, a

Ese día, el día de los Inocentes, el día de los locos, le decían era locainas. Le quitaron el nombre, le pusieron La Zaragoza no hace tanto tiempo; eso es nuevo que le pusieron ese nombre. (...) Se disfrazaban de animales: puercos, perros, patos, gorilas, de cara e chivo, de toro; los toros hacían correr a la gente y los perros le latían (...).

304 Jorge Ramón González, referencia citada.

305 Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona (2001). *Maíz Taita Coyón. Cultura y Cultivo del Maíz en Sanare*. Maracay: Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. Centro de Investigaciones Agropecuarias del Estado Lara, p. 22.

306 Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Obra citada, pp. 114 y 115.

Estos no tan remotos orígenes de la Zaragoza, pueden apreciarse aún en las máscaras e indumentarias de los zaragozos, algunos casi animales y otros mezclados con rasgos humanos. Lo que sí es que ciertamente son locos que deambulan, festejan y comparten la gran celebración.

UNA NUEVA ETAPA, EN VÍNCULO CON IGLESIA CATÓLICA

Los testimonios de María Valeria González³⁰⁷, una de las capitanas de la Zaragoza, son quizá los que mejor reflejan la faceta vinculada a la religiosidad católica de esta manifestación. Ella lleva más de 50 años incorporada a la celebración y organización de la tradición.



Fotografías N.º 51 y 52. El pueblo y sus máscaras en el ritual de la cosecha compartido con el ritual del día de los inocentes.

Sobre los preliminares, nos cuenta María Valeria:

En el garaje de mi casa se hace el altar. Toda la comunidad ayuda a montar el altar. Traen flores, velones, velas, para vestir el altar. Después se coloca el cuadro de los Santos Inocentes, después, cuando se termina de vestir el altar, se canta y se hace un rezo. El altar se tumba el mismo 28 de diciembre a las 9 de la noche. De allí, hasta el año próximo.

307 María Valeria González. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018, en Sanare. (Casa de la señora María Valeria)

Nos cuenta que el día de la Zaragoza, se le da café a más de 300 personas. Y después que se toma el café, se canta la salve delante del altar.

Sobre el momento inicial, así nos dice:



Fotografías N.º 53 y 54. Ya dentro de la iglesia, los niños participan con sus máscaras y sus trajes de colores.

Se canta y se toca con varios cuatro y varios cinco. Después salimos a la calle y bajamos a la iglesia. De aquí salimos a las 6 de la mañana. Vamos bajando hacia la Iglesia de San Isidro, que es aquí abajo. El Padre nos recibe con una misa y la gente comulga allí. De allí salimos como a las 7 de la mañana, hacia la iglesia de Santa Ana. Allí es la misa solemne. Allí entra el grupo de Curigua nada más, también todas las personas que vamos para la misa y los disfraces también.

María Valeria nos sigue contando que al salir de la misa todos se reúnen en la Concha Acústica para bailar y pagar las promesas con los niños. De la Concha, se sale a recorrer el pueblo y se pagan todas las promesas a los Santos Inocentes.

Los Santos Inocentes han hecho, muchos, muchos milagros aquí en Sanare; por ejemplo, ellos tienen muchos devotos porque le han cumplido lo que ellos le piden para sus hijos. La fe de nosotros aquí es para que ellos nos ayuden con nuestros muchachos.

En Sanare toda la gente se siente parte de la Zaragoza, aún cuando el grupo organizador se conforma aproximadamente por 30 personas. Según refiere María Valeria González, todo el año se efectúan reuniones para organizar la festividad. “Lo trabajamos siempre, porque Zaragoza en Sanare es todo el año”.



Fotografía N.º 55. Grupo musical sanareño.

LA ZARAGOZA: DE SANARE A VENEZUELA

En la Zaragoza participan, además, de la gente de Lara, personas de todo el país. Recuerdo que fuimos por primera vez a Sanare en el 2006 a conocer esta tradición. Quedamos impactados por los colores, la música y la alegría. Caminábamos detrás de los músicos. Eran muchas agrupaciones y cada una estaba rodeada de estos locos danzantes y festivos. En ese tiempo se podía tomar cerveza o cocuy en las calles, lo cual no afectaba el clima de respeto y camaradería entre la gente. Era como decía Elio Escalona³⁰⁸: “uno se compraba un litrico, pa`repartirlo, no era pa`rascáse, era pa`andá uno alegrón”.

Ya antes del 28 de diciembre los hoteles y las posadas de Sanare se llenan a su máxima posibilidad. También las casas de familia albergan a familiares y amigos que vienen de cerca o de lejos. El pueblo sabe que ese día será recorrido por gente que viene por primera vez. El pueblo se viste de gala. Las personas que no se animan a incorporarse a los recorridos, mira desde la ventana y las puertas abiertas.

Con la Zaragoza las calles de Sanare se llenan de gente: devotos, visitantes, turistas, cultores, fotógrafos, funcionarios del gobierno, vecinos de los caseríos aledaños. Los artesanos toman una cuadra o vereda para exhibir sus obras y producciones. Los comerciantes sacan tarantines y hasta fritanga preparan. En estos tiempos se prohíbe la venta de licores, pero todo el mundo sabe donde los venden bajo cuerda. Algunos se quejan por el desorden, todos disfrutamos.

La Zaragoza integra las artes a la vida: música, danza, artes plásticas, literatura, teatro; eso lo trae de las manifestaciones ancestrales. No hay separación posible: solo Zaragoza.

308 Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Obra citada, p. 116.

Lo que acontece el día de la Zaragoza, coincide a cabalidad con lo enunciado por Iraida Vargas Arenas³⁰⁹ (2010: 178): “En Venezuela, la resistencia y la protesta cultural simbólica se manifiesta bajo una forma lúdica, divertida; incluso la tragedia y la miseria se ritualizan y enmascaran a través del chiste y la broma”. Por lo que esta investigadora afirma que estas elaboraciones simbólicas “disfrazan formas de protesta de la población contra la dominación y las condiciones sociales que ellos y ellas no pueden controlar”. Por lo que continúa afirmando:

Esta ritualización simbólica se generó en estos sectores desde la colonia, como respuesta a una vida en una sociedad en donde ni la mortalidad ni los precios, como tampoco el desempleo podían ser controlados; se experimentaban como accidentes externos a ellos mismos por lo cual se combatían con armas simbólicas.



Fotografías N.º 56 y 57. Vestido típico y detalle de los zapatos de un saragozo.

309 Vargas Arenas, Iraida. (2010). *Resistencia y participación. La saga del pueblo venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Disponible: <file:///C:/Users/Antonio%20Alfonzo/Downloads/Resistencia%20y%20Participacion%20Iraida%20Vargas.pdf>

En el caso de esta manifestación cultural, venida de tiempos indígenas como rituales celebratorios y agradecimiento por la cosecha o de encargo a los dioses del maíz, se mezcla con la tradición colonial cristiana, pero resiste afirmando en el imaginario sanareño sus significados ancestrales. Y aunque no se haga explícito, tal y como afirma Iraida Vargas Arenas (2010: 179), está presente esa otra parte oculta o escondida “que supone la expresión de formas culturales de resistencia hacia el poder con el cual los y las más débiles se oponen a las fuerzas abrumadoras de la autoridad”.

En este mismo orden de ideas, pero refiriéndose a la sociedad quechua, Sergio, Fernández (2018: 123), en un artículo denominado *Una antropología de la praxis*, analiza los valores presentes en las manifestaciones que vinculan al pasado ancestral con la actualidad, al respecto afirma:

son estos mismos valores, principalmente aquellos que se unen con un pasado pre-hispánico, que se expresa en las ceremonias del carnaval o en los rituales de la Pachamama, los que mantienen cohesionado al grupo y le confieren una identidad que se traduce en formas de lucha frente a las condiciones laborales. La estructuración de su sistema de creencias está basada en una continuidad con el pasado, con las tradiciones, con ceremonias y rituales que confieren a los individuos un sentido de pertenencia y de solidaridad.

La forma colectiva de incorporarse a esta tradición que se ha preservado por la tradición oral y la enseñanza de los mayores, es una expresión de resistencia cultural campesina, así como una forma de promover la conciencia social. Lo indígena se rebela, se agita; los viejos y los cultores de la zona lo mantienen vivo. Como dice María Valeria³¹⁰: “Cada quien tiene sus versos preparados y ese día los canta (...), Bernabé³¹¹ componía versos, como: Juana saca la teta, pa' dale teta a la mona”. Lo religioso se mezcla con el jolgorio, el pasado con el presente, los niños y niñas con los adultos, los campesinos y campesinas con la gente de ciudad.

Las mujeres ya no permiten que se les prohíba disfrazarse, mandan a comprar su número con un amigo o familiar de sexo masculino para participar. Así lo refiere María Valeria: “En los grupos de zaragozos solo había hombres, pero ahora las mujeres se están disfrazando, porque me engañan, son mis amigas; después que termina todo se quitan la máscara³¹². También nos cuenta María Valeria, que las mujeres siguen haciendo las migajitas: “las migajitas son los pasos de baile que son poquito. Por ejemplo, yo salgo y bailo una migajita y me meto pa' dentro”.

310 María Valeria González. Referencia citada.

311 Se refiere a Bernabé Alvarado, el último capitán de la Zaragoza.

312 María Valeria González. Referencia citada.

Ya antes de retirarse a descansar, los músicos y zaragozos son recibidos en algunas casas, donde se ofrecen sancochos y bebidas refrescantes. solo en ese momento podemos saber quién está detrás de las máscaras.

En ese momento, además, tenemos la certeza de que Sanare es especial, también, por el abrigo, la atención y la hermandad. Por la cordialidad de sus pobladores.

Las montañas y sembradíos miran desde lejos y agradecen el homenaje. También disfrutan y agradecen los duendes.

-¿Quién quita que algún duende decida disfrazarse y haya bailado y cantado: ¡Ay Zaragoza!



Fotografía N.º 58. Cuando termina la celebración, una familia del pueblo invita a compartir y a refrescarse a la sombra de su casa.



**REFLEXIONES DE CIERRE
Y APERTURA**

**CULTURA CAMPESINA: CULTURA DE
RESISTENCIA**

Comencemos con un relato. Participé hace más de 15 años en una experiencia profundamente aleccionadora al trabajar en un poblado llanero cercano a Santa María de Ipire, estado Guárico, donde nosotros -los académicos y los científicos- íbamos a ayudar a desarrollar proyectos socioproductivos. Iniciamos con un diagnóstico comunitario, en el cual la primera dinámica pretendía identificar los elementos que brindaban felicidad o infelicidad a los pobladores. Al preguntarle a la primera persona, una mujer madura y que rezaba al ganado para ahuyentar sus enfermedades: ¿qué te da felicidad y qué no? Contestó: “Aquí yo soy completamente feliz, tengo a mi familia, a mis nietos, hacemos el queso, entre todos nos ayudamos”. Ella siguió enumerando las razones de su felicidad, y al igual que ella, todas las personas que conformaban ese círculo respondían de la misma manera: somos felices. Mientras los escuchaba, miraba la llanura, sentía el silencio, contemplaba sus rostros y reflexionaba sobre nuestro papel. ¿Quiénes éramos nosotros? Los infelices de las ciudades, entre la violencia, el apresuramiento, los dramas familiares, viviendo una existencia a la que le faltaba algo que ellos ya tenían, o al menos a mí me parecía. Ninguno de los pobladores identificó causa alguna para sentirse infeliz y aunque después trabajamos diseñando los proyectos, aprendí a escuchar, a llegar sin prejuicios, a aprender de la gente, a colocar el oído en la tierra, muy cerca de las puertas y ventanas, como una vez me recomendara el poeta venezolano Luis Enrique Belmonte. Por ello, por otras convicciones y fundamentos anteriormente enunciados, el marco teórico de la presente investigación estuvo constituido por los testimonios recabados en las distintas conversaciones y la metódica desarrollada no se apegó a los protocolos establecidos por la academia.

DE LA NARRACIÓN A LA ARGUMENTACIÓN

Asumimos la cultura en su concepción antropológica e histórica y, por tanto, dinámica y en constante transformación. La cultura como proceso que crea humanidad pero que a su vez es creada y producida por esta misma humanidad. Humanidad y cultura, en el histórico y dinámico juego de creación y transformación.

Lo histórico marca el devenir, la evolución y las rupturas creadoras: lo truncado, el avasallamiento, los procesos de usurpación y opresión; pero también, los procesos de liberación, emancipación, resistencia y ofensiva. Lo cultural, las diferentes expresiones de esa humanidad para alcanzar sus sueños, para construir una zona de convivencia y creación; o por el contrario, para destruir y oprimir.

Todo ello, dependiendo de la posición desde la cual se mire o se tome partido, porque de lo que sí estamos seguros es que pensar y vivir lo cultural no es ni imparcial, ni anodino, ni neutro. En nuestro caso, asumimos que la historia de la cultura está signada por el poder en sus distintas manifestaciones contrapuestas: libertad y sumisión, creación y destrucción, revelación y ocultamiento, opresión y resistencia.

El campesino ha sido visto desde distintas perspectivas: mano de obra en un proceso de producción, trabajador del campo y por ende dedicado a labores agrícolas, persona improductiva o poco trabajadora, población con indicadores socioeconómicos determinados, población explotada y discriminada, población desplazada, población que ha heredado saberes ancestrales. Que resguarda las tradiciones.

Son distintos los enfoques para el estudio del campesinado, bien sea que se trate de estudios históricos, etnográficos, sociológicos, demográficos o literarios, entre otros. En cuyo caso y mayoritariamente, son abordados sin tomar en cuenta el punto de vista del poblador del campo.

En esta investigación, hemos aprendido que la cultura campesina despliega complejidades lo cual no puede ser de otra manera porque estamos trabajando con seres humanos vistos colectiva y singularmente, quienes se expresan a partir de distintas dimensiones: espaciales, espirituales, económicas, afectivas, lúdicas, políticas, militares, psicológicas, laborales y de relacionamiento, entre otras.

SANAREÑO, UN GENTILICIO QUE CONVOCA

El espacio de estudio es Sanare, el cual no puede ser visto solo como una circunscripción político-administrativa, ni como la capital del municipio Andrés Eloy Blanco del estado Lara, sino más bien como un territorio que en su dinámica geo-histórica se conecta con otros poblados y ciudades. Sanare, zona cafetalera y hortícola, territorio que se articulaba con otras zonas durante la década de los años 60, dando apoyo a los campamentos guerrilleros de Argimiro Gabaldón. Sanare, territorio de la Zaragoza y que comparte la devoción y el festejo de San Antonio y por lo tanto se baila el tamunangue. Sanare, uno de los focos culturales y turísticos de Lara, como lo han sido El Tocuyo y Carora. Sanare, mucho antes -en los tiempos de los coyones, los yacambúes y jirajaras- fue parte de Dintas. Por ello, Sanare no es concebido como un lugar estático, dibujado en un mapa; sino más bien como un territorio que ofrece su gentilicio también a los habitantes de poblados cercanos.

—¿De dónde eres tú?
—De Sanare.

Aunque viva cerca o lejos, pero con cuyo gentilicio se identifica el poblador.

EXPRESIONES CULTURALES CAMPESINAS DESDE LA RESISTENCIA

Sostenemos que la cultura campesina en Sanare es una cultura de resistencia porque en su estar-siendo cultural se opone al colonialismo. Este juicio, se desprende de los hallazgos y categorías anteriormente desarrollados, que dan cuenta de sus varias manifestaciones: fragmentación, alienación, depredación. en estas reflexiones finales. En esta oportunidad, presto mi voz para que hablen los campesinos y campesinas de Sanare que andan en resistencia.

SOMOS SERES SAGRADOS

El campesino y la campesina de Sanare, o al menos una parte de ellos se identifican como seres sagrados. Y al asumirse desde esta perspectiva, no se consideran degradados, sino por el contrario como parte constitutiva y vital de la naturaleza y del cosmos, con una misión sagrada: hacer que la tierra dé frutos para el sustento; velar por el cuidado de la vida y por tanto de las aguas, de la tierra, del mundo animal y vegetal.

SOMOS CUSTODIOS Y SEMILLEROS DE LA TIERRA, LA MEMORIA Y LA ESPIRITUALIDAD

Se resiste culturalmente, a partir de múltiples prácticas mantenidas en el tiempo: el esfuerzo sostenido de los maestros pueblo, la edificación y registro de la historia oral, el mantenimiento y renovación de la medicina ancestral, el solar como espacio de abrigo y trabajo de la familia, la promoción de la agroecología como garantía del cuidado de la vida, así como el sostenimiento de espacios cooperativos y de otras rutas organizativas.

El saber y hacer del campesino y la campesina abarcan un amplio espectro de interrelaciones entre agricultura, cuidado la naturaleza y su vínculo con el territorio; además, a través de sus expresiones y prácticas simbólicas, se erigen como custodios de la memoria y la espiritualidad. Se mantienen vivas, se renuevan y emergen desde la oralidad y las tradiciones, en estrecha comunión entre las artes y la vida.

SOMOS MAESTROS PUEBLO

Los cultores y cultoras, el hombre y la mujer común albergan y transmiten un legado fundamental, que hoy debe ser reconocido por la academia y por la ciencia en general, si es que estas no quieren quedarse al margen y desvinculadas de los grandes aportes del pueblo y sus maestros. La academia ha ido despertando, ya los saberes del pueblo no son los invalidados, los ingenuos, los ninguneados.

SOMOS ARQUEÓLOGOS DE LA ORALIDAD

Indagar, escuchar. Hacer hablar las piedras, las cavernas, los restos materiales y vestigios de otros tiempos; pero también, escuchar al pueblo, los abuelos y abuelas, a ese maestro pueblo quien, si no sabe, busca con paciencia. Buscar individual y colectivamente. La arqueología de la oralidad constituye un potencial creador de identidades.

En Sanare, no solo se hace historia oral, también escrita, porque sus educadores populares y campesinos, así como sus organizaciones están empeñados en escribir su historia, como factor

de resistencia, arraigo y autoconocimiento. Por ello, existen importantes publicaciones sobre los orígenes de las comunidades, la vida cultural y organizativa; además de obras que recogen la creación literaria de los sanareños.

HEMOS VUELTO A LAS PLANTAS MEDICINALES Y SABERES ANCESTRALES

Valorar, usar y promover la medicina natural-tradicional y ancestral. Un acto de resistencia. Hoy, cuando unas pocas industrias farmacéuticas, constituyen corporaciones transnacionales con ganancias multimillonarias; cuando la medicina se ha vuelto un negocio y se ha revertido contra el ser humano. Hoy, cuando la mayoría hemos olvidado y abandonado el huerto de plantas medicinales En Sanare se retoma.

El uso de las plantas medicinales en Sanare se ha ido propagando a través de iniciativas personales y comunitarias. Son propuestas de prevención y mejoras de la alimentación. Iniciativas que se vinculan con la vuelta al conuco, al huerto de plantas medicinales y aromáticas y a otras terapias complementarias como la acupuntura, la hidroterapia, los masajes con arcilla, aromaterapia y la homeopatía; todo ello, dejando de lado los cánones del mercado.

La figura del chamarero o curandero tradicional, así como algunos profesionales de las terapias complementarias, se vincula con misiones de vida al servicio de la comunidad; tiene una dimensión simbólica y de compromiso con el mundo, asociada a lo sagrado de la vida humana y de la naturaleza.

TENEMOS NUESTRAS ESPIRITUALIDADES FUNDANTES

La espiritualidad que funda al pueblo campesino de Sanare, está muy cerca de él: en las montañas, en las quebradas, entre los bosques. Son duendes y espíritus de la naturaleza que moran para protegerla. De ellos hablan y cuentan los abuelos y abuelas, en especial El Caimán de Sanare.

Estas espiritualidades, además de ser defensoras de la naturaleza, son aliadas del pueblo campesino. Se oponen a la dominación del dios dinero. Al decir de Juan Ramón Escalona Bentancourt³¹³: “nos salvan los mitos fundantes de todos los pueblos, de todas las naciones nuestroamericanas. Nos salva nuestra identidad”.

TENEMOS NUESTROS SOLARES FAMILIARES Y COMUNITARIOS

Aunque son pocos, son un ejemplo de trabajo comunitario y de propiedad familiar y cooperativa. Nos recuerdan los espacios de nuestros pueblos originarios. Estructuras de vida, trabajo colectivo y esperanza: para la entreyuda, el entre-varios, el entre-pueblo.

313 Juan Ramón Escalona Bentancourt. Conversación sostenida el 4 de enero de 2018 y el 5 de agosto de 2018, en la Casa de la Cultura de Sanare.

SOMOS EDUCADORES POPULARES CAMPESINOS

Inspiración, fundamento, orientación venida de muchas partes, de cerca y de lejos, en el tiempo y en el espacio. La Educación Popular iniciada en Nuestra América por Simón Rodríguez, difundida por Freire y orientada por las Misiones Rurales, los teólogos de la liberación y el Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente de la Universidad Simón Rodríguez, es acogida en Sanare como Educación Popular Campesina.

Educación Popular Campesina que no había sido nombrada hasta ahora, y de la cual emerge el Calendario Productivo Sociocultural que implicó la incorporación de elementos de la vida campesina al currículo. Esto dio origen al Programa Todas las Manos a la Cosecha y posteriormente, al Programa Todas las Manos a la Siembra. Aporta especificidades de este territorio, tales como:

- Participación de los educadores y educadoras en organizaciones campesinas.
- Tejido de una red de apoyo mutuo entre lo formativo y lo productivo.
- El Maestro Pueblo como cultor, campesino, comunicador, preservador y transformador.
- La agroecología, como praxis para el cuidado de la vida y de hermanamiento con la Madre Tierra.
- El maestro rural como militante y líder campesino.

Es de destacar que los procesos de educación popular campesina, cuando se han dado de manera cabal, al tiempo que promueven y apoyan el cooperativismo, el conuco, la formación de iniciativas artesanales y productivas, permiten desarrollar procesos de reflexión crítica sobre la realidad.

HEMOS PARTICIPADO Y APRENDIDO JUNTO A MISIONEROS Y TEÓLOGOS DE LA LIBERACIÓN

Los procesos agroecológicos, formativos y organizativos liderados por los misioneros y teólogos de la liberación, y a los cuales se sumó, de manera protagónica, un contingente importante de hombres y mujeres campesinos, ha dejado frutos que se sustentan en el tiempo. Una muestra de ello: el Grupo de Producción de Pasta Integral 8 de Marzo, la Bodega Comunitaria Alí Primera, la Cooperativa La Alianza, la Unidad Educativa La Zaragoza y la Biblioteca El Caimán.

Los líderes campesinos y comunitarios que se formaron hace más 25 años, hoy trabajan en pro de la comunidad. Niños y niñas que se incorporaron en Moani, fueron formados a través de una propuesta de educación integral, en la valoración de la sabiduría expresada en los conocimientos del pueblo y la defensa de la naturaleza.

HEMOS ASUMIDO LA AGROECOLOGÍA COMO CAMINO DEL BUEN VIVIR

Los terratenientes, siguiendo cánones de máxima rentabilidad de la tierra, obligaban y obligan, al campesino trabajador a usar agro-tóxicos; de este modo, la tierra se envenena, la familia se enferma, los grandes propietarios se enriquecen. Surgieron voces venidas desde los palcos religiosos de la liberación, de algunos comunistas y poetas, y de Maestros como Renato Agagliate. Con esta buena compañía y organizados de distintas maneras, los campesinos recordaron que había otra manera de producir alimentos. Además, subsistía el conuco, pequeño huerto familiar, donde se criaban algunos animales y se cultivaban diversos rubros para el consumo interno o para el trueque. Al movimiento agroecológico, también se incorporaron algunos técnicos que aportaban tecnología sana: bioinsumos como el compost y los derivados de la lombricultura se fueron propagando porque daban buenos resultados.

La agroecología, aunque no es lo que predomina abre un sendero para el buen vivir. Todo ello con un objetivo común: salvar la tierra, honrar la vida. Para muchos, se ha en una forma de vida, más que en una forma de cultivo. Muchos están convencidos de que resistir y ganarle la batalla al capitalismo es trabajar y producir de forma agroecológica.

No pudieron borrarlos la memoria del todo.

PARTICIPAMOS E IMPULSAMOS LA LEY DE SEMILLAS

Tensión entre colonialidad y descolonialidad. La colonialidad trata de imponer la semilla transgénica, industrializada, estéril y dependiente de los paquetes tecnológicos de agro tóxicos. La descolonialidad implica que tengamos leyes que favorezcan la agroecología, impulsen la biodiversidad, reconozcan los saberes ancestrales y por tanto preserven la semilla autóctona. La semilla campesina salió victoriosa.

TENEMOS EN NUESTRO TERRITORIO EL BUEN EJEMPLO DE LA FINCA LAS LAJITAS

Solar donde se trabaja en forma agroecológica. Lugar donde controladores biológicos, abonos orgánicos líquidos y sólidos, purines potencian la recuperación y preservación de la vida. La cooperación entre sus miembros, trasciende la producción, se cuidan y ayudan en su andar.

NUESTROS EMPRENDIMIENTOS APÍCOLAS ESTÁN PRESERVANDO LAS ABEJAS Y SALVANDO NUESTROS BOSQUES

En Sanare se sigue trabajando con las abejas. La miel, así como otros derivados de la colmena, cera virgen, propóleo, polen y jalea real, representan un gran potencial para la buena alimentación y preservación de la salud, así como para la industria cosmética y farmacéutica.

Al dejar que su vuelo siga polinizando flores de cultivo y bosques, se resiste produciendo miel y cuidando las abejas.

NUESTROS CREADORES LE CANTAN A LA VIDA

TENEMOS UN CAIMÁN QUE ES CUENTERO, EDUCADOR POPULAR Y MÉDICO DEL ALMA

Del Caimán de Sanare hay seguir aprendiendo: sus relatos enaltecen las prácticas de solidaridad y honestidad; el valor de la semilla, del trabajo; así como de la agroecología y lo sagrado de la naturaleza. Él dijo que Sanare es un pueblo luchador y lo que hace falta es no dejar apagar esas luchas: “No dormise, debe sé luchá hasta vencé. Sanare es muy luchador y por eso es que ha sido grande Aquí se logra de lo que se siembra. Tenemos una tierra muy santa y un agua que no nos falta de arriba, de las nubes”³¹⁴.

AÚN NOS ALCANZAN LOS VERSOS DE JOSÉ ANTONIO ESCALONA ESCALONA

Amamos a Sanare, también desde las palabra del poeta: “Sanare puramente paraíso/ mi campesino corazón te nombra”³¹⁵. Y es que, para José Antonio Escalona Escalona el ser campesino no se restringe al oficio de agricultor, sino además por amar sus ríos, sus montañas, sus aves. De allí, el silencio, el misterio y el vuelo que brota de su poesía. Porque ser campesino para él —como para muchos de nosotros— es también una manera de amar el campo y a la gente que lo trabaja.

La obra de este poeta ofrece además del goce, una oportunidad para la formación y el desarrollo de la sensibilidad de las nuevas generaciones. Alerta que ante el adormecimiento de los sentidos y de la conciencia, pautado por las llamadas redes sociales y los grandes medios de comunicación, aún queda el vergel sanareño como espacio de convivencia armónico.

JOSÉ NEMESIO GODOY DENUNCIA CON SU CANTO

“Cuando yo estaba muy joven/ comencé mi profesión/ en los campos de mi pueblo/ ocupándome de peón”. Desde allí, rechaza y denuncia las injusticias y maltratos que sufre el campesino. Desde allí también, acompañado por la letra de Víctor García, le canta a la fresca montaña de Sanare y su hermoso candor de paraíso³¹⁶.

314 Sanare es mi pueblo. En: *Sin decí una garra é mentira*. Obra citada, p. 141.

315 José Antonio Escalona-Escalona (1999). *Palabras sin sombra*. San Cristóbal: Virgen de la Consolación.

316 Letra: Víctor García Sereno. Música: José Nemesio Godoy. Barquisimeto. 1970.

HEMOS APRENDIDO CON RENATO AGAGLIATE

Renato Agagliate dijo de Sanare: “con razón el Creador/ la mimó desde el nacer/ le dio perfume de flor/ y cara de amanecer”. Por eso, y porque creía en la justicia, este maestro sanareño enseñó con el ejemplo, y con el amor como bandera, defendió al pueblo campesino y a la Madre Naturaleza. Desde la Biblioteca Andrés Bello, ofreció los libros como quien ofrece pájaros en vuelo, contó los cuentos que él mismo escribía, así como los de otros escritores. Desde allí y desde todos los espacios en los que participaba, denunciaba esa manera de envenenar a la tierra y a la gente. Renato tenía claro que resistir a los planes de muerte, es luchar por la vida.

La voz de Renato Agagliate no se extingue, es un himno que sigue retumbando en reuniones, programas de radio, poemas, artículos de prensa y, sobre todo, en las conversas de quienes tuvieron el honor de ser sus discípulos.

NUESTROS JÓVENES SON CREADORES EN PIE DE LUCHA

Un ejemplo de ello es Jonny Fernández quien se expresa a través de la pintura y la poesía. Y desde esa trinchera, nos invita a volver a la Madre Tierra, amarla y protegerla. Porque, tal como afirma, su poesía tiene que ver con lo que somos, con el rostro que somos, con la mirada que somos: “voces de los pueblos que se abrazan/ voces espirales del Sur/ de todo el Sur reunido en asambleas populares/ nacimos de los sonos de un corazón amable/ y estamos llamados a amarnos en voz alta”.

EL PROFESOR GERARDO ESCALONA SIEMPRE NOS ACOMPAÑA

Gerardo Escalona, creador de la plástica, ha recorrido caminos y técnicas diversas. En la actualidad, entreteje lo orgánico y lo cósmico: raíces, venas, arterias, flujos, espacios siderales. Lo vivo-infinito, en juego y danza y reflexión. No solo se dedica a su trabajo plástico; también, al trabajo organizativo y cultural, a la enseñanza de nuevas generaciones para que desarrollen su sensibilidad y su creatividad. Su militancia por la cultura y por la defensa de su patria es permanente.

Considerar que los puntos de vista, percepciones y maneras de sentir aquí recogidos, son fundamentales al escribir nuevos informes de investigación, enfocados desde las ciencias sociales; bien sea Historia, Antropología o Etnografía, referidos al campesinado de esta región del país.

TE ESPERAMOS EN LAS TARDES POÉTICAS DE LA BIBLIOTECA ANDRÉS BELLO

Recordemos que fue Andrés Bello el gran exponente de la naturaleza como expresión poética de la americanidad. En su *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, le canta a una naturaleza que lleva intrínseca la epopeya de nuestras luchas como americanos. Hoy sigue siendo un lugar de encuentro, de lectura, y de defensa de la naturaleza. Allí, te esperamos para leer y promover la lectura, para defender la vida, hombre, el niño y la mujer del campo.

EL CAMPESINO RESISTE, EL CAMPESINO ES PUEBLO QUE LUCHA

Nuestro homenaje al campo, al hombre y la mujer campesina, pretende rebatir aquella premisa construida desde una mirada exógena, desde la cual en el campo solo hay tristeza, pobreza, olvido y explotación. A diferencia de lo visibilizado en el discurso colonial, siempre exógeno, hemos querido contraponer los saberes y formas de vivir en Sanare.

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos³¹⁷:

...se entiende por campesino toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar y que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra.

A la definición de campesino, establecida por las Naciones Unidas, queremos contraponer la de los campesinos en resistencia que habitan al pie de monte andino larense.

Campesino en resistencia: persona o grupo humano que vive en el campo y cuya identidad está signada por el amor y respeto a la Madre Tierra; por el trabajo vinculado a la agroproducción a partir de principios de la agroecología; la defensa de la biodiversidad, las cuencas y las montañas. Usa las plantas medicinales y aromáticas, así como la miel para curar las dolencias y prevenir enfermedades. Se organiza en cooperativas o emprendimientos de producción social. Persona o grupo familiar que tiene un pedazo de tierra, se la han arrebatado y lucha por recuperarla.

317 Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos. Disponible: https://es.wikipedia.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_las_Naciones_Unidas_sobre_los_Derechos_de_los_Campesinos

Contingente humano consciente de su papel histórico, que honra las luchas independentistas y la lucha armada de los años 60 y 70 en la que participaron los campesinos al lado de Argimiro Gabaldón. Revive tradiciones ancestrales y las renueva. Devoto de San Antonio, de San Isidro y de los Santos Inocentes. Se considera sagrado por ser parte de la naturaleza y trabajar por la vida. Es custodio y semillero de la tierra y la memoria. Respeta y convoca las espiritualidades fundantes conocidas como duendes y otros espíritus de la naturaleza.



Fotografías N.º 59 y 60. Izquierda: casa de adobe cocido construida en Guapa por la Comuna Socialista Algimiro Gabaldón para los viejos combatientes que participaron con Argimiro. Derecha: casa de adobe crudo en Sainó, con aleros anchos para dar sombra y hacer volar la imaginación.

Finalmente, queremos destacar que el desarrollo de la presente investigación me permitió ratificar que el pensamiento y la obra descolonizadora en Nuestra América, no se inicia con los escritos de Enrique Dussel, Juan José Bautista y Ramón Grosfoguel entre otros autores -quienes merecen nuestro reconocimiento por haber sistematizado, en nuestros días, el pensamiento descolonial-. El pensamiento y la obra descolonial tiene ilustres y muy conocidos antecesores en Venezuela y en Nuestra América. Algunos de ellos no incorporados suficientemente en estas páginas y otros sí, en tanto tocan los temas tratados.

Se trata de hacer justicia epistémica y de rendirles los honores a nuestros próceres venezolanos. En primer lugar, a Simón Bolívar quien, con su pluma y su espada libertaria, lideró y logró la independencia de todo un continente. Simón Rodríguez, promotor de un pensamiento y una obra que hunde su lugar de enunciación en suelo americano y fue pionero de la educación popular. Andrés Bello que avizoró una poética de la tierra y de naturaleza, honrando a este continente que, para los refinados europeos se trataba de salvajes.

En esta investigación, además, el acto de creación aparece hermanado con el conocer, por lo que desde la convicción de que el arte es conocimiento; entretejimos poesía, fotografía, narración, argumentación. Camino experiencial que se desarrolló como se desarrolla la vida.

Lo visto, conversado y vivido en Sanare arroja mucho más de lo tratado en esta investigación. Allí quedan los testimonios de los sanareños, desde donde se puede seguir indagando. Allí también queda el pueblo y la gente amable y hospitalaria de esta región del país, que aún es verde y florida.

Se pueden seguir examinando temas diversos y vitales. Entre los tantos, solo nombro uno: el potencial alfarero de los pobladores, memorias que aún se mantiene, pero que casi se olvida. Muy cerca de Sanare queda Sainó. Y en él, los ocre en fiesta en las Minas de Sainó. Arcillas de múltiples tonos, y según los entendidos, de las mejores de Venezuela. Arcillas que las también se han construido unas pocas aunque muy especiales- casas de adobe en la zona, éstas pudieran ser una solución verdaderamente sustentable y hermosa a nivel habitacional, como se puede apreciar en las fotografías que se incorporan. A las minas y a los pobladores cercanos le dediqué un poema que comparto y con el cual cierro, por ahora, estas páginas.

Minas de Sainó

*La milenaria memoria de la arcilla
en comunión con el hombre y la mujer de Sainó
doran la esperanza al sol y al fuego*

*Yo vi el trabajo y vi la tierra
en adobe se alza una forma de amor
casas de barro que cuentan una historia libertaria
oficio de alfareros en noble rebelión*

*Amasijo mineral que ofrece vida
manos que auxilian la creación
horno, trabajo y alegría
seguramente por aquí anda Dios.³¹⁸*

318 Mirabal, Edsijual. (2010). *La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo*. Referencia citada.



Fotografía N.º 61. Roseliano Agilar, habitante de Sainó, construyendo ladrillos de adobe en su casa, ubicada en el perímetro de las minas de Sainó.



REFERENCIAS

- Acosta Saignes Miguel. (2010). *Latifundio*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana
- Agagliate, Renato. (1990). Poema: 1.º de Mayo. Mimeografiado. Disponible en la Biblioteca de Sanare.
- Agagliate, Renato. *Humildad desde el corazón*. (Blog Ética y Docencia, en línea). Disponible: <http://eticaydocencia2015iii.blogspot.com/2015/09/humildad-desde-el-corazon.html>
- Agagliate, Renato. (1993). *Canción en sol menor*. Poema mimeografiado. Sanare. 1993. Disponible en la biblioteca pública de Sanare.
- Agagliate, Renato. (2010). Lo que se dice y piensa de El Caimán de Sanare. En: *Sin decí una garra é mentira (cuentos orales). El Caimán de Sanare*. Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Caracas: Fundación El Perro y la Rana.
- Agagliate, Renato. El árbol que quería ser libro. En: José Antonio Escalona Escalona. (2006). *Sanare puramente paraíso. Selección prosa y verso de varios autores sanareños*. (Colección Francisco Tamayo El Sabio. N.º 1). Sanare: Fondo Editorial El Cartero de Sanare.
- Aguirre Lora, María Esther. *Emergencia de la nueva ciencia intersticios en la modernidad*. Disponible: <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles/85-86-html/Frm.htm> Consulta: 2004, Agosto 24.
- Álvarez Puertas, Luis. [Agricultor palestino de 90 años]. 30 de diciembre de 2010. Disponible: <http://www.nortecastilla.es/v/20101223/segovia/anos-todas-poesias-escrito-20101223.html>
- Bachelard, Gaston. (1957). *La llama de una vela*. Caracas: Monte Ávila Editores. Disponible: https://issuu.com/elcuerpoabierto/docs/bachelard_gaston_-_la_llama_de_una Consulta: 2019, diciembre 2.
- Bautista, Juan José. (2017). 2da. Escuela de Pensamiento Descolonial. Opciones de las revoluciones del Sur. 24 de octubre de 2017. Caracas: Sala Juan Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional.
- Bautista, Juan José. III Escuela de Pensamiento Crítico Descolonial. Estado y Procesos Constituyentes. Exposición del 25 de octubre de 2018. Sala Bautista Plaza de la Biblioteca Nacional. Caracas.
- Bautista, Juan José. (2014) *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postaccidental*. Madrid: Ediciones Aka. [Cuestiones de antagonismo. Serie Poscolonial]
- Bautista, Juan José. (2016). "Segales: 'el problema es que se transforme la realidad y quien transforma la realidad es el pueblo'". [Entrevista en línea] Disponible: <https://www.nodalcultura.am/2016/05/segales-el-problema-es-que-se-transforme-la-realidad-y-quien-transforma-la-realidad-es-el-pueblo/> [Consulta: julio 12, 2017].
- Bello, Andrés. *Silva a la agricultura de la zona tórrida*. Disponible: https://es.wikisource.org/wiki/Silva_a_la_agricultura_de_la_zona_t%C3%B3rrida
- Boaventura De Sousa, Santos. (2018). *Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas*. Geograficando 14. Disponible: <https://doi.org/10.24215/2346898Xe032> [consulta: diciembre 22, 2018].

Boaventura De Sousa, Santos: *Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias*. Por: Juan José Tamayo. Disponible: https://www.ces.uc.pt/bss/documentos/Hacia%20sociologia%20ausencias%20y%20emergencias_30Maio05.pdf [consulta: noviembre 2019]

Boaventura De Sousa, Santos. *Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución*. Disponible: https://www.google.co.ve/search?q=de+sousa+reinventando+nuestrra+am%C3%A8rica&rlz=1C1AOHY_es-VE781VE781&oq=de+sousa+reinventando+nuestrra+am%C3%A8rica&aqs=chrome..69i57.23502oj7&sourceid=chrome&ie=UTF-8 [Consulta: 10 de junio de 2018].

Boaventura De Sousa, Santos: *¿Por qué las epistemologías del Sur? Universidad, movimientos sociales y nuevos horizontes del pensamiento crítico*. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=KB6RbYWfzko>

Boff, Leonardo. (2011). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. São Pablo: Editora Ática.

Boff, Leonardo (2008), Si no tenemos utopías, nos empantanamos en los intereses individuales Clarín.com (Artículo en línea 24/08/2008) Disponible: https://www.clarin.com/ultimo-momento/leonardo-boff-utopias-empantanamos-intereses-individuales_o_S1ogJ43R6Yl.html

Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano. Municipio Andrés Eloy Blanco. (2004-2006). Caracas: Ministerio de la Cultura. Instituto de Patrimonio Cultural.

Calzadilla Arreaza, Juan Antonio. (2012). Simón Rodríguez y la carta de la Toparquía. En: *Memorias de Venezuela* N.º 41. (publicación periódica) Caracas: Centro Nacional de Historia. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Centro de la Diversidad Cultural. *María Valeria González, capitana menor de La Zaragoza de Sanare*, Municipio Andrés Eloy Blanco Estado Lara 14 06 06 Rafael Salvatore. Disponible: <http://www.diversidadcultural.gob.ve/media/maria-valeria-gonzalez-capitana-menor-de-la-zaragoza-de-sanare-mcpio-andres-eloy-blanco-estado>

Centro Nacional de Historia. (2012). *Venezuela indígena*. Caracas.

Cepeda H., Juan. Cuanto semilla de Kusch (poema). En: *De la sabiduría de América como filosofía latinoamericana*. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2968/Cepeda%20H.,%20Juan%202014.pdf?sequence=1>

Cepeda H., Juan. (2010), en *Ontología del estar: una aproximación a la obra de Rodolfo Kusch*. Bogotá: Universidad de Santo Tomás.

Clarac de Briceño, Jacqueline. (2012). *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. [primera edición: 1976]. Caracas: El Perro y la Rana. [Colección: Alfredo Maneriro, Serie: Ideas]

Colmenares, Abelardo. Conversación sostenida el 7 de octubre de 2017. Sanare, Casa de la Cultura.

Colomine, Luisana. (2018). A propósito del día de la semilla campesin@s de Monte Carmelo defenderán Ley de Semillas. Entrevista a Gaudy García, campesina y agricultora de Monte Carmelo, Sanare, Estado Lara. Disponible: <https://www.aporrea.org/desalambrar/n333501.html>

Cruz Calvo, Jaime. Conversación sostenida el 8 de octubre de 2017. Sanare: Casa de la Cultura.

Cubillos, Froilán. Pinto, Diego y Aranedá, Fabián (2017). La geografía como aprendizaje para la resistencia y la transformación territorial. *Revista Espacio y Sociedad* N.º 1. (Publicación en línea). Disponible: <http://www.geografiacritica.cl/wp-content/uploads/2017/09/EyS1-Cubillos-Pinto-Araneda.pdf>

Dan, Honorio. Conversación sostenida los días: 3 de enero y 15 de agosto de 2018 y 19 de Julio de 2019, en la Casa de la Cultura de Sanare.

Delgado Arrias, Luis Miguel (s/f). "Un gran caldo de alás con causas". De-venir animal, de-venir corazón, devenir música en *Trilce* de Cesar Vallejo. En: Mares y márgenes. Caracas: El Perro y la Rana

Diccionario de la Real Academia Española. (Diccionario en línea). Disponible: <http://dle.rae.es/?id=WzDSEBx> Consulta: 2018, noviembre 23.

Dussel, Enrique. (2007). *Política de la Liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid: Trotta. Disponible: https://enriquedussel.com/txt/Textos_Libros/58.Politica_liberacion_historia_Vol1.pdf [Consulta: diciembre 2 de 2017]

Dussel, Enrique. (1974). El método analéctico y la filosofía latinoamericana. En: *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*. Buenos Aires: Bonum.

Dussel, Enrique. (1984). *Cultura latinoamericana y filosofía de la liberación*. Disponible: <http://enriquedussel.com/txt/1984-149.pdf>

Dussel, Enrique (1980). Hipótesis para una historia de la Teología en América Latina. En: *Materiales para una historia de la teología en América Latina*. VIII Encuentro Latinoamericano de CEHILA: Lima.

Deleuze, Gilles. (s/f). *El arte como acto de resistencia*. (Video en línea). Disponible: https://www.youtube.com/watch?v=Cq_zP4LSyik&feature=youtu.be&fbclid=IwAR1xa44JbySdBADm1sIC8qwxE-j4C13eVlaveyZdxZQZ85wKGEIOkh1GQA

El Caimán de Sanare. (2010) *Sin decí una garra é mentira* (cuentos orales). Compiladores: Renato Agagliate, Juan José Escalona y Juan Ramón Escalona. Caracas: Fundación El Perro y la Rana.

El Caimán de Sanare: Un legado de cuentos, historias mágicas y fabulación. [Entrevista en línea, realizada por Félix Gutiérrez, 29 septiembre, 2014] Disponible: <http://albaciedad.org/2014/09/el-caiman-de-sanare-un-legado-de-cuentos-historias-magicas-y-fabulacion/> [Consulta: 10 12 2017].

Emmanuel Sicre, S. J. (s/f). *Método analéctico y filosofía Latinoamericana de la liberación*. Dussel-Scannone. Universidad del Salvador (Argentina): Facultad de Filosofía área San Miguel, Universidad del Salvador. Disponible: https://www.academia.edu/14366914/M%C3%A9todo_anal%C3%A9ctico_y_filosof%C3%ADa_latinoamericana-E._SICRE_SJ

Escalona, Benerino. Conversación sostenida el 8 de octubre de 2017. Sanare, Casa de la Cultura.

Escalona, Gerardo. (2008). *El solar*. Material mimeografiado, no publicado.

Escalona, Gerardo. Conversación sostenida el 26 de diciembre de 2017, en su Casa de Sabana Grande, Municipio Andrés Eloy Blanco.

Escalona Escalona, José Antonio. (1969). *Poesía*. Caracas: Biblioteca Popular Venezolana.

- Escalona-Escalona, José Antonio. (2008). *Mi campesino corazón te nombra*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Escalona-Escalona, José Antonio (s/f). *¿Gratísima vivencia?* Disponible: <http://www.escriitoresmerida.com.ve/escriitores/escalonaescalona.php#.WeDW7LVryt> [Consulta: 2017, octubre 10]
- Escalona-Escalona, José Antonio (s/f). *¿Igual que todo corazón poeta?* [http://www.escriitoresmerida.com.ve/escriitores/escalonaescalona.php#. WeDW7LVryt](http://www.escriitoresmerida.com.ve/escriitores/escalonaescalona.php#.WeDW7LVryt)
- Escalona-Escalona, José Antonio (1999). *Palabras sin sombra*. San Cristóbal: Virgen de la Consolación.
- Escalona Betancourt, Juan José. Conversaciones sostenidas en la Casa de la Cultura de Sanare, en fechas 04 de enero y 15 de agosto de 2018.
- Escalona Betancourt, Juan Ramón. Conversaciones desarrolladas los días 4 de enero y 5 de agosto de 2019. Sanare, Casa de la Cultura.
- Escalona Betancourt, Juan José; Escalona Betancourt, Juan Ramón. (2013). *Maestro pueblo*. (Colección Luces de América). Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria.
- Escalona, Juan José y Escalona, Juan Ramón (2001). *Maíz aita coyón, Cultura y cultivo del Maíz en Sanare*. Maracay: Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. Centro de Investigaciones Agropecuarias del Estado Lara.
- Escuela Bolivariana del Poder Popular (s/f) *La Resistencia Indígena. Una visión histórica crítica*. Disponible: <http://escuelabolivarianapoderpopular.blogspot.com/2014/12/la-resistencia-indigena.html>
- Espinoza, Tércilo. Conversación sostenida el 13 de agosto de 2018. Lugar: entre Sabana Grande y Sanare.
- Espinoza, Máximo. Conversación sostenida el 30 de diciembre de 2017. En su casa, ubicada en el sector Sabana Grande del Municipio Andrés Eloy Blanco.
- Fanon, Frantz. (1961). Prefacio de la obra: *Los condenados de la tierra*. [Libro en línea] Disponible: http://matxingunea.org/media/pdf/Fanon_Los_condenados_de_la_tierra_def_web_2.pdf [Consulta: 2017, noviembre 10].
- Orlando Fals Borda (s/f). La ciencia del pueblo. En: Orlando Fals Borda; Buddl Hall; Francisco Vío Grossi; Ernesto Cohen; Guy Boterf; Emma Rubin; Jacque Pierre; Frantz Grasy; Antón de Schutter; Ton de Wit; Vera Glamothern. (s/f). *Investigación participativa y praxis rural*. Ciudad: Mosca Azul Editores.
- Farías, Ninoska [Profesora de la Unearte, compañera de estudios del PNFA en Artes y Culturas del Sur]. (Conversación telefónica 31 10-17).
- Fernández, Jonny. Conversación en la Casa de la Cultura de Sanare, salón de exposición de su obra: *El instinto del agua*. Biblioteca Andrés Bello en Sanare. 19 de Julio de 2019.
- Fernández, Sergio. (2018). *Una antropología de la praxis. Análisis y reflexiones sobre usos y destinos del conocimiento antropológico. Praxis Comunal* [revista en línea]. Disponible: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/praxiscomunal/article/view/11954>
- Freire, Paulo. (2004). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gabaldón, Tatiana. Conversación sostenida en Caracas el 22 de febrero de 2020.

- Gabaldón Márquez, Edgar. (2012). *Por el camino de Chimiro con la brigada de los ríos y las filas*. Caracas: Fondo Editorial Ipasme.
- Gabaldón, Tatiana. Conversación sostenida en Caracas, el 22 de febrero de 2019.
- Galeano, Eduardo. (2009). [Palabras dichas en Montevideo, al ser condecorado con la Orden de Mayo de la República Argentina.] Viernes, 10 de Julio de 2009. Disponible: <https://groups.google.com/forum/#!topic/psicosociarte/fbUePE5CVXs> [Consulta: diciembre 10 de 2017]
- García, Jesús Chucho. (2019). *Cátedra de Afrovenezolanidad*. [Exposición oral]. Caracas: Unearte.
- García, Jesús Chucho. (2018). *Afrodescendientes: identidad y cultura de resistencia*. Artículo en línea publicado por (Nodal) Noticias de América Latina y el Caribe. Disponible: <https://www.nodal.am/2018/08/afrodescendientes-identidad-y-cultura-de-resistencia-por-jesus-chucho-garcia/>
- García, Gaudy. Conversación sostenida el 18 de enero de 2019, en Sanare.
- Garzón Céspedes, Francisco (2009). *Manifiesto Universal por los derechos de los niños y niñas a la oralidad y a los cuentos*. Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Gerbasi, Vicente. (1988). "Cosmos" (poema). En: *Antología Poética*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- González, Ángel y Silva E, Aura C. (2005). Paradigma sobre el trabajo infantil: Visión crítica, conceptos y prácticas sociales sobre los niños, niñas y adolescentes trabajadores. En: Corneiles, Cristóbal y Guerrero, María G. (2006). *Quinto año de vigencia de la Ley Orgánica para la Protección del niño y del adolescente: VI jornadas sobre la LOPNA*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible: https://books.google.co.ve/books?id=3DXaEFOMJo8C&pg=PA493&lpg=PA493&dq=Teolog%C3%ADa+de+la+Liberaci%C3%B3n+MOANI&source=bl&ots=xkOocG5DK9&sig=ACfU3U32ChWLWUsoor-Nh8nZWuBJ-VbY5oA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewj_o53AmcPmAUMVaoKHYSnCykQ6AEwD3oECAoQAQ#v=onepage&q=Teolog%C3%ADa%20de%20la%20Liberaci%C3%B3n%20MOANI&f=false
- González Segovia, Armando. (2019). El problema tierra: una constante en las luchas populares en Venezuela. *HumanArtes* N.º 14 Enero-junio 2019.
- Gil, Rafael Antonio. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar: Casa de la Cultura de Sanare.
- González, María Valeria. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018, en Sanare. (casa de la señora María Valeria).
- González, Jorge Ramón. Conversación sostenida el 19 de diciembre de 2018. Lugar Casa de la Cultura de Sanare.
- González, Tiburcio. Conversación sostenida el 7 de octubre de 2017, en Sanare: sede de la Casa de la Cultura.
- Goyo, Gregoria. Conversación Sostenida los días 1 de enero y 20 de diciembre de 2018. Sabana Grande, Municipio Andrés Eloy Blanco.
- Historia del Comité de Salud de Palo Verde. En: *Na Guará. También los campesinos tenemos Historia*.
- Hurtado Rayugsen, Omar (2018). Simón Rodríguez visto desde hoy a través de dos trabajos. En: *Para leer en la cola* N.º 34. Caracas: Centro Rodríguez de Investigación Social. Disponible: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20(1).pdf)

Hurtado Rayugsen, Omar. (2002). *Francisco Tamayo. Estudio de su vida y aproximación a la vigencia de su obra*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Disponible: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS9015.pdf>.132

Jaber Ferratis, Jorge (2001). Entre mapanares. En: II Encuentro para la promoción y difusión del patrimonio folclórico de los países andinos. Influencias Africanas en las culturas tradicionales de los países andinos. Santa Ana de Coro: Corporación para la Promoción y la Cultura; Consejo Nacional de la Cultura.

Linares, José Gregorio. (2012). *Nuestra América: pasado comunitario porvenir socialista*. Caracas: ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Linares, José Gregorio. (2013). *La utopía posible. Principios que orientan el socialismo en Nuestra América*. Caracas: Universidad Católica Santa Rosa. Instituto Internacional de Integración.

Lucena Linarez, Jesús. Conversación sostenida el 10 de agosto de 2018, en su casa de Sanare.

Luna Orozco, Javier (2008). Comunidades campesinas. En: *Diccionario Latinoamericano de Bioética*. (200). Juan (Carlos Tealdi: Director). Bogotá: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética. Universidad Nacional de Colombia.

Luque, Guillermo. (2013). *Luis Padrino. Maestro de la Escuela Nueva y fundador de la Educación Rural en Venezuela*. Caracas: fondo editorial de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Fundación Centro Nacional de Historia.

Lwazy Lushaba. Participación en el Seminario de Investigación I, el 21 de octubre de 2017. Programa Nacional de Formación Avanzada: Artes y Culturas del Sur. Caracas: Unearte.

Carmen Mannarino. (2009). *Francisco Tamayo. Científico Humanista (1902-1985)*. Caracas, Fondo Editorial Ipasme.

Masi, Ana. (2008). *El concepto de praxis en Paulo Freire*. Buenos Aires. Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. [Campus Virtual]. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/09Masi.pdf> [consulta: mayo 12 de 2018]

Marrero, Thais. (2018). Episteme Cimarrona. En: *Para leer en la cola* N.º 34. Caracas: Centro Rodrigueño de Investigación Social. Disponible: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Para%20leer%20en%20la%20cola%2034%20(1).pdf) [Consulta: agosto 10, 2018].

Maturo, Graciela. (2007). Rodolfo Kusch: La búsqueda del sí-mismo a través del encuentro con el otro. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-75152007000300002 [Consulta: agosto 10, 2017].

Mirabal, Edsijual. (2016). *Construcción colectiva del conocimiento*. Poema inédito.

Mirabal, Edsijual. *Canto Rodado*. Poema inédito. Los Teques, febrero de 2017.

Mirabal, Edsijual. (2015). *Oración del Café*. (Poema inédito). Este texto fue enviado, luego de la reunión, a mis compañeros de la Organización.

Mirabal, Edsijual. (2018). *El cuento oral en Venezuela. Narrar desde la palabra viva*. [Investigación coordinada por Víctor Cova Correa, Director de Palabras en Venezuela. Participaron en la realización de las entrevistas de campo: Jenny Márquez y Eleonora Pérez]. Los Teques. Artículo no publicado.

- Mirabal, Edsijual. (2008). *Vegetalidad*. (Poema inédito). Caracas.
- Mirabal, Edsijual. (2004-2019). *Ofrenda vegetal*. (Poema inédito). Caracas.
- Mirabal, Edsijual. (2010). La Alianza: un ejemplo de trabajo cooperativo. En: Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia. *INIA Divulga* N.º 17.
- Mirabal, Edsijual. (2010). Seis mujeres y una historia de dignidad. Asociación de productores de Monte Carmelo (Moncar). En: Agricultura en Venezuela. Testimonios de hombres y mujeres que construyeron su historia. *INIA Divulga* N.º 17.
- Monasterio, Demetria Casimira. (2017). Facilitadora de la Unidad curricular: Marcos Legales y Políticas Culturales. [Clase del 25-11-17]. Caracas: Unearte. PNFA en Artes y Culturas del Sur.
- Na guará también los campesinos hacemos historia*. (1992). Trabajo colectivo Cooperativa la Alianza. Barquisimeto: Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias. Centro de Investigaciones Integrales para el Desarrollo de las Zonas Altas de Lara.
- Olmata, Marisol. (2018). *Monte Carmelizar Venezuela*. [Artículo en línea] Disponible en: www.aporrea.org/poderpopular/a265712.html [Consulta: agosto 10, 2018].
- Oehmichen Bazán, Cristina. (2014). *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. México DF: Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Orozco, Rafael Darío. Conversación sostenida el 18 de diciembre de 2018. Lugar Sanare (casa del señor Rafael).
- Oakley, Gordon. *An enviromental Epistemology of the Andean People of Perú*. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/237619095_An_Environmental_Epistemology_of_the_Andean_People_of_Peru
- Palma de Lucena, Fiorella. Conversaciones sostenidas entre julio y diciembre de 2018, en su casa de Sanare.
- Pereira, Gustavo. (2004). Los ojos vacíos (poema). *Poesía selecta*. Caracas: Monte Ávila Editores. Biblioteca básica de autores venezolanos.
- Piñero, María del Rosario. Conversación sostenida el 30 de diciembre de 2017. Lugar: Parroquia Sabana Grande (casa de la señora María).
- Pozzi, Pablo. (2012). Esencia y práctica de la historia oral. Tiempo y Argumento. [Artículo en línea]. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/3381/338130378005.pdf>
- Primera, Ali. *Tin Marín*. [Canción]. Disponible: <https://www.letras.com/ali-primera/1904126/> [Consulta: diciembre 2 de 2018]
- Ramírez, Edgardo. (2019) Foro: Economía cultural, productiva y soberana. Unearte. 28 de mayo de 2019.
- Reyes Neuhauser, María Victoria; Goites, Enrique; Cittadini, Roberto. (2019). Experiencias latinoamericanas, definiciones conceptuales y disputa de sentidos en torno a la Agroecología. Trabajo presentado en las XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 5-8 noviembre 2019.
- Ribeiro, Darcy. (1992). *Indianidades y venutopías*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Rivera Núñez, Tlacaclael Aarón (s/f), Leonardo Boff. *Apuntes para una Agroecología de la Liberación Latinoamericana*. Disponible: <https://sites.google.com/site/agroecologiadessur/autores/boff?tmpl=%2Fsystem%2Fapp.%2Ftemplates%2Fprint%2F&showPrintDialog=1>

Roa, Gerardo Manuel. (Musicólogo y profesor de la Unearte). Entrevista realizada en Caracas, 20 de agosto de 2018.

Rodríguez Carucci, Alberto. Filven 2017. Conversatorio en Unearte. Caracas.

Sanare, paraíso andino. (CD de audio) Autor José Nemesio Godoy. Voz: Adriana Cortez. Ensamble Nueva Segovia, (agrupación musical). Alcaldía Bolivariana. Municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara. (2008).

Simón Rodríguez. (1851). *Consejos de Amigo, dados al colegio de Latacunga*. En: Obras completas, p. 116. Caracas: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Disponible: https://www.google.com/search?q=consejos+de+amigo+dados+al+colegio+de+latacunga+pdf&rlz=1C1SKPL_enVE690VE691&oq=Consejos+de+Amigo%2C+dados+al+colegio+de+Latacunga&aqs=chrome.2.69i57j0l2.7372j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Patricia Edén Smith Quiñones. (2017). *El pueblo como sujeto legislador*. Tesis Doctoral presentada como requisito para Optar al Grado de Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Barquisimeto: Universidad Bolivariana de Venezuela.

Tamayo, Francisco. ¿Dónde están las tierras, los bosques y las aguas de Lara?. En: José Antonio Escalona Escalona. (2006). *Sanare puramente paraíso*. Selección prosa y verso de varios autores sanareños.

Tupa Tuní, Teresa (2018). *Águila: anunciador y señalero de buenas y malas predicciones en la tradición andina de los pobladores del distrito de Chamaca -Chumbivilcas- Cusco*. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Escuela de Posgrado. Programa de Segunda Especialidad Profesional.

Ugas Fermín, Gabriel (2015). *Cuestiones de metodología y epistemología*. Valencia: Ediciones del Taller de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

Ugas Fermín, Gabriel (2015). *Poética de la teoría*. Valencia: Ediciones del Taller de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales.

Vargas Arenas, Iraida (2010). *Resistencia y participación. La saga del pueblo venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Disponible: <file:///C:/Users/Antonio%20Alfonzo/Downloads/Resistencia%20y%20Participacion%20Iraida%20Vargas.pdf>

Vargas, Sonia (2003). *Identidad, sujeto y resistencia en América Latina*. En: *Revista Confluencia*. Año 1, N.º 1. Mendoza Argentina. Disponible en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/215/Vargas.Confluencia1.pdf [Consulta: julio 13, 2017].

Vladimir Acosta. (2014). *Algunas cortas reflexiones sobre la participación del pueblo venezolano en la guerra de independencia*. Fundación Centro Nacional de Historia.

Villasmil Socorro, Paulina Elena; Carvajal Ruiz, Samuel Hilcías; Ramos dos Santos, Arlete; Pinto Nunes, Claudio. (2018). *Políticas públicas educativas campesinas en el contexto de América Latina*. Disponible: <http://www.periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/cadernosdespesquisa/article/view/10439> [Consulta: 2018, enero 5].

Zerpa Albornoz, Isabel (2009). *La narración oral y otras narrativas en educación y la animación sociocultural. Cuentos del Jardín del Unicornio*. Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

ANEXO

IMBRICACIÓN INTERPRETATIVA ENTRE LA VOZ DE LOS POBLADORES, LA VOZ DE LOS AUTORES Y MI VOZ

CONVERSACIÓN CON JAIME CRUZ CALVO (8-10-17)

Jaime tiene 52 años y es trabajador del campo en la Cooperativa La Alianza. Venido de Colombia, llegó a Bojó el 9 de abril de 1991 para incorporarse a la vida religiosa de la congregación de los hermanos Foucauld. Hoy es laico y convive con el Padre Mario Grippo, uno de los fundadores de la Cooperativa La Alianza en Monte Carmelo.

SOLO LA VOZ DE JAIME

En la actualidad sí me siento campesino. He compartido la vida sencilla del campo. Trabajo la tierra todos los días, entendiendo los ciclos de la vida. Entendiendo y asimilando la vida de la gente del campo, entendiendo la importancia de la gente del campo en la reproducción de la vida.

El campesino lleva en todos los aspectos de su vida, el sello de la relación profunda con la Madre Tierra. Una relación profunda con la semilla; un deseo profundo de hacer que broten los frutos de la tierra. Un campesino entiende y respeta los ciclos de la naturaleza. Sabe que tiene que establecer una relación de respeto con todos los seres de la tierra. Un campesino vive cuidando la tierra, sembrándola, produciendo.

Me gusta trabajar con la gente sencilla y tener un gesto de solidaridad con el mundo y con la actividad que ellos desarrollan. Yo creo que trabajar la tierra es una de las labores más dignas que puede hacer un ser humano.

Siento la necesidad de defender las culturas rurales, las culturas campesinas que son fundamentales para preservar la vida en la tierra.

Aunque no nací campesino, me fui transformando en campesino. Legué a un mundo rural. Fue un proceso muy lento de asimilación del mundo campesino. Fui descubriendo que el ser humano es parte de la tierra y la tierra es parte del ser humano. Y sobre todo, descubrir los rostros de la gente sencilla del campo que me transformaron profundamente.

Desde el campo nos hemos dado cuenta de que hay toda una amenaza a las culturas campesinas, aun cuando en esta época somos la única solución para la crisis.

Es importante darles un valor a las culturas campesinas.

PRINCIPALES IDEAS DE JAIME:

- Importancia de la gente del campo en la reproducción de la vida.
- El campesino lleva en todos los aspectos de su vida:
 - °El sello de la relación profunda con la Madre Tierra,
 - °Una relación profunda con la semilla.
 - °Un deseo profundo de hacer que broten los frutos de la tierra.
- Trabajo de la tierra y por tanto ser campesino como acto de dignidad.
- Necesidad de defender las culturas rurales.
- Las culturas campesinas son fundamentales para preservar la vida en la tierra.

“Al descubrir que el ser humano es parte de la tierra y la tierra es parte del ser humano”.

Los campesinos tienen claro que son parte del todo, por tanto trascienden la visión dicotómica y fragmentada, propia de la modernidad. Se consideran uno con la tierra. Al respecto, Ninoska plantea que esta visión es parte de la herencia ancestral, porque “aunque hemos perdido las prácticas, nuestra ontología persiste.

En este caso, no hay dicotomía posible, no hay razón fuera del sujeto. El sujeto no se encuentra alienado, sino integrado.

Las amenazas a la cultura campesina, es una amenaza para el país completo, porque volver a la tierra y producir, constituye una solución verdaderamente sustentable. Nuestras tierras son productivas y la gente del campo todavía recuerda cómo hacerlo. Esto nos salvaría de la vulnerabilidad que representan las importaciones en materia de alimento.

Tal vez, parte del problema de la baja productividad en muchos rubros, se deba a que las políticas de financiamiento no han estado suficientemente dirigidas a las familias campesinas, quienes han sembrado por varias generaciones. Muchos financiamientos en materia agrícola se han

otorgado a organizaciones que no tienen la trayectoria y por tanto no saben trabajar la tierra ni tampoco la aman.

Jaime llegó a trabajar con Teólogos de la liberación. En principio porque los miembros de esta congregación, asumen el lugar de los pobres, tal y como plantea Leonardo Boff en su obra *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*.

Acompañados por las enseñanzas y el ejemplo del Padre Mario y otros religiosos una parte de la comunidad ha asumido el trabajo de la tierra desde las prácticas agroecológicas. De tal manera que los pobladores dijeron si los padres pueden, nosotros también podemos. A partir de allí, no solamente se inicia y fomenta esta forma de cultivo desde el cuidado de la tierra y de la vida en general, sino que además comienzan a reunirse y a organizarse los campesinos, surgen entre otras organizaciones La Cooperativa la Alianza. En tal sentido, los miembros de ésta y otras organizaciones reconocen el trabajo del padre Mario Grippo, como factor muy importante en la conformación de la cooperativa.

Estos misioneros, venidos algunos de Italia, otros de Francia o de Colombia, pertenecientes a la congregación de los Hermanos de Foucauld, algunos laicos y otros religiosos, militan en el cristianismo, al decir de Boff (2011, 168), a partir de la indignación ética y del estado de pobreza y miseria en que vive gran parte de la humanidad. Lo cual, si no se acepta, se trata de cambiar como hacen estos cristianos. esta por los pobres, contra su pobreza viene a constituir el nuevo nudo axiológico de la teología de la liberación. Boff, Leonardo. (2011). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Sao Pablo: Editora Ática. (p.168).

Lo que sigue es textual del autor abajo señalado.

Hace ya muchísimos años compartí una mesa redonda con un destacado historiador de Nigeria: Okun Udet Uya. Cuando dije que yo me dedicaba a la historia oral vi que se sonreía con picardía y le pregunté por qué. Me dijo que él no hacía historia oral y tampoco historia escrita ya que, como historiador y africano, sabía que era casi imposible hacer historia sólo con documentos. Su historia era, necesariamente, una historia llena de oralidad porque el colonialismo se había dedicado a eliminar los registros escritos de sociedades como, por ejemplo, Timbuktú o el Imperio de Mali. Me pareció interesante ya que el contraste entre historia oral e historia escrita es una construcción de la era de la modernidad.

Pablo Pozzi. (2012). *Esencia y práctica de la historia oral*. *Tiempo y Argumento*. [Artículo en línea].

Nota Personal: en estos tiempos ha salido a la luz parte de la historia reciente sobre la guerrilla en Lara (ver libros sobre Argimiro); sin embargo, no se han desentrañado suficientemente las interrelaciones entre la acción de los combatientes, la labor de los teólogos de liberación, la organización campesina y las pedagogías de la liberación que aquí se desarrollan. Esto podría ser parte de lo que emerge de esta investigación. O un portal para nuevas búsquedas.

CONVERSACIÓN CON BENERINO ESCALONA

Benerino tiene 41 años y es agricultor cafetalero, porque su padre y su abuelo cultivaban el café. En este momento está dedicado a otros rubros, debido a que la brolla (hongo que ataca al café) ha mermado mucho las plantaciones. Cultiva cambur, cacao y plantas medicinales. Es el presidente de la Fundación Comandante Carache Argimiro Gabaldón.

A los que más estudian
le escondieron el libro de producir.
Todo el mundo se dedicó a estudiar.
Ser campesino es una profesión,
pero nadie la valora.

Sí, yo soy campesino ciento por ciento. Nacido y criado en el campo. Me mientan cambur. Yo nací en una macolla de cambur, así lo decía mi madre. Cuando a mi madre le dieron los dolores, ella cogió pal monte.

¡Una guará! ser campesino es ser una persona que se relaciona con todo, con el ambiente.

Cuando los padres de uno están criando a uno, le van enseñando de todo de la naturaleza. Nos enseñan la siembra, a construir con el ambiente: cómo se saca la semilla, cómo se siembra, cómo se sostiene, los ciclos de la luna, el menguante, el creciente.

Nosotros todavía tenemos la tradición. A nosotros nos cae mal el reguetón. Un baile muy desagradable. Tratan a los seres humanos degradados.

El ser campesino lo llevo yo como si fuera una profesión. A los que más estudian le escondieron el libro de producir. Todo el mundo se dedicó a estudiar. Ser campesino es una profesión, pero nadie la valora.

Compartir con Benerino, oírlo a él como a otros compañeros del campo sanareño, me permite pensar en lo expuesto por Juan José Bautista (2017), lo cual me sigue resonando: la descolonización del tiempo y la descolonización del Estado solo es posible desde la descolonización del sujeto.

En aquella oportunidad en que oímos a Juan José Bautista, este pensador-luchador boliviano nos animaba a construir nuevos lenguajes categoriales, para hacer surgir lo nuevo. Ponía como ejemplo al conocimiento generado por tradición indígena, al cual no se le puede tratar como un objeto, sino como un sujeto.

Hoy todavía no sé qué significa esto, pero quisiera indagarlo desde el conocimiento de los campesinos, desde la cultura, desde las luchas campesinas.

Por una parte, no podríamos tratar el conocimiento de Benerino separado de su ser. De esta manera su conocimiento, al ser parte integral de su ser, es también un sujeto.

Si, como afirma Juan José Bautista, el marco categorial moderno impide afrontar algunos tipos de problemas, entonces construiremos uno que emerja del conocimiento evidenciado en las prácticas de personas como Benerino, como Braulio, como Roseliano Aguilar.

Benerino nos ha contado con dolor sobre la roya, esa enfermedad que ataca al café. Sus ansias por salvar los cultivos, su dolor por la desidia de caficultores y de las instituciones, hace que recuerde a Casimira Monasterio, cuando nos decía al referirse a los barloventeños: “nosotros estamos marcados por el cacao”. El cacao nos atraviesa. Así es en Sanare, pero con el café. El café, su cultivo, sus variedades, sus semillas, sus dramas, sus peleas, sus precios, define gran parte de la cultura local. Por algo en la región se encuentra el segundo eje cafetalero de Venezuela.

Ahora, cuando la mayoría los campesinos de menos de 50 años tienen acceso a internet, vía telefónica los precios del café suben como sube el dólar paralelo. Solo unos pocos, opuestos a la especulación, se niegan a la venta con precios especulativos. Estos son, sobre todo, los pequeños caficultores.

Vicerrectorado Académico
Dirección General de Estudios Avanzados
Programa Nacional de Formación Avanzada “Artes y Culturas del Sur”

Crea Aquiles Nazoa

Acta de Evaluación de Tesis Doctoral

En el día de hoy, jueves 4 de junio de 2020, se procedió a celebrar la presentación oral, en forma virtual (modalidad aprobada según decisión del Consejo Directivo N° 271, de fecha 21/04/2020) de la Tesis Doctoral, titulada: “Expresiones de Resistencia de la Cultura Campesina en Sanare”, para optar al título de: Doctora en Artes y Culturas del Sur, de la estudiante: Edsijual Mirabal, titular de la Cédula de Identidad N°: V-4.842.987, con los miembros del Jurado Calificador conformado por los profesores: Dr. Gregorio Valera Villegas, titular de la Cédula de Identidad N°: V-4.305.095, Dr. Omar Hurtado Rayugsen, titular de la Cédula de Identidad N°: 2.435.703 y Dr. Armando José González Segovia, titular de la Cédula de Identidad N°: 7.545.310. Una vez realizada la lectura, exposición oral pública y discusión de los términos del trabajo, se emitió el siguiente dictamen:

APROBADO X

NO APROBADO

Observaciones: De la presente tesis doctoral podemos señalar las siguientes valoraciones: 1) es un trabajo de investigación sociocultural que presenta un conjunto de resultados en torno a la cultura campesina de resistencia desde un lugar de enunciación no eurocéntrico; 2) es, asimismo, un estudio enjundioso multiforme y pluriepistémico; 3) así como también, aporta un conjunto de categorías etnográficas y culturales como: lo sagrado del ser campesino, educación popular campesina, agroecología para el buen vivir, y campesinos y campesinas: semilleros y custodios de la tierra, la memoria y la espiritualidad, entre otras; 5) el acertado uso de la narración oral como base epistémica y metódica. Por tanto, por unanimidad recomendamos su publicación y divulgación por diversos medios existentes en la actualidad.



Dr. Armando José González Segovia

V-7.545.310

Jurado Principal



Dr. Omar Hurtado Rayugsen

V-2.435.703

Jurado Principal



Dr. Gregorio Valera Villegas

V-4.305.905

Jurado y Tutor





EXPRESIONES DE RESISTENCIA

DE LA CULTURA CAMPESINA
EN SANARE

En Sanare, estado Lara, “la gente se asume con derecho a pensar y a actuar por cuenta propia”. *Expresiones de resistencia de la cultura campesina en Sanare* pone en diálogo sus voces y testimonios con las teorías y metodologías propias “del giro descolonial, y con otras epistemes y prácticas liberadoras y antihegemónicas”. Se trata de una propuesta de la investigadora Edsijual Mirabal ubicada en la investigación etnográfica que parte “de lo narrativo y lo conversacional”.

La convivencia y el proceso de indagación de la autora con creadoras y creadores permitió esbozar y registrar “los vínculos entre las artes y la vida en el lugar”. Mirabal también incluyó crónicas y semblanzas de personajes sanareños. El resultado es una obra de resonancia coral, que nos invita a reconocernos en ellas como seres protagónicos y trascendentes. También es una forma de resistencia simbólica y material, de arraigo, de amor y de conocimiento para las nuevas generaciones.



Artes y Culturas del Sur

